

# CARTAPASTORAL

DE EL OBISPO DE JAEN.

EN QUE HAZIENDO NOTORIA

à su Venerable Estado Ecclesiastico , y demàs de la Diocesi, la Bula Apostolici Ministerij, expedida por la Sãtidad del Sr. Innocencio XIII. de feliz recordacion, explica sus Capítulos, y exhorta à su observancia con la de los del Sagrado Concilio Tridentino vltimo Oecumenico.

PARA CVMPLIR SV MANDATO EN EL  
Procœmio de la Sesion XIV.  
de Reformatione.

*Monebunt Episcopi suos Clericos, in quocumque Ordine fuerint , ut conversatione, sermone, & scientia , commisso sibi Dei Populo præeant, memores eius, quod scriptum est: Sancti estote, quia & ego Sãctus sum. Et iuxta Apostoli vocem: Nemini dent ullam offensionem, ut non vituperetur ministerium eorum ; sed in omnibus exhibeant se, sicut Ministros Dei ; ne illud Prophetæ dictum impleatur in eis : Sacerdotes Dei contaminant Sancta, & reprobant Legem.*

*AVDITE ME STIRPS LEVITICA, GERMEN Sacerdotale, Propago Sanctificata , Duces, & Rectores Gregis Christi.*

*Audite me rogantem vos , & pariter trementem , & commodis , & commonitionibus sollicitè consulentem.*

*Cum S. Ambros. in præclaro lib. de Dignit. Sacer. cap. 2.*

DE LA COMISION DE LA LEY DE

LA LEY DE LA LEY DE LA LEY DE

LA LEY DE LA LEY DE LA LEY DE

LA LEY DE LA LEY DE LA LEY DE

LA LEY DE LA LEY DE LA LEY DE

LA LEY DE LA LEY DE LA LEY DE

LA LEY DE LA LEY DE LA LEY DE

LA LEY DE LA LEY DE LA LEY DE

LA LEY DE LA LEY DE LA LEY DE

LA LEY DE LA LEY DE LA LEY DE

LA LEY DE LA LEY DE LA LEY DE

LA LEY DE LA LEY DE LA LEY DE

LA LEY DE LA LEY DE LA LEY DE

LA LEY DE LA LEY DE LA LEY DE

LA LEY DE LA LEY DE LA LEY DE

LA LEY DE LA LEY DE LA LEY DE

LA LEY DE LA LEY DE LA LEY DE

LA LEY DE LA LEY DE LA LEY DE

LA LEY DE LA LEY DE LA LEY DE

LA LEY DE LA LEY DE LA LEY DE

LA LEY DE LA LEY DE LA LEY DE

LA LEY DE LA LEY DE LA LEY DE

LA LEY DE LA LEY DE LA LEY DE

LA LEY DE LA LEY DE LA LEY DE

LA LEY DE LA LEY DE LA LEY DE

LA LEY DE LA LEY DE LA LEY DE



VIVA IESVS, Y MARIA SANTISSIMA  
llena de gracia.

**D** RODRIGO MARIN Y RVBIO,  
por la gracia de Dios, y de la Santa  
Sede Apostolica, Obispo de Jaen, del Cõ-  
sejo de su Magestad, y su Predicador, &c.

**A** Nuestros Venerables Hermanos Dignidades, Canonigos, y  
Racioneros de nuestra Santa Iglesia Cathedral en ambas Re-  
sidencias: A los Prebendados de las Colegiatas: A los Piores, Be-  
neficiados, y Curas de las Parochiales; y à los demas Sacerdotes, y  
Clerigos de mayores, y menores Ordenes de nuestra Diocesis de-  
seamos muy de corazon todo bien, y la verdadera salud en nuestro  
Señor Jesu Christo. Y damos noticia de aver recibido por el Correo  
de el Domingo 30. de Abril la Bula expedida por nuestro muy San-  
to Padre Inocencio XIII. de feliz recordacion, cuyo principio es:  
*APOSTOLICI MINISTERII*, para la mas adecuada observancia de  
las disposiciones Canonicas por el Clero Secular, y Regular de estos  
Reynos de España: dirigida por la Magestad Catholica del Rey,  
nuestro señor D. Luis I. que Dios guarde, con su Real Carta circu-  
lar su fecha en el Buen retiro à 31. de Março de este año de 1724.  
haziendonos su Personal, y eficaz encargo por su Camara para la  
execucion.

Y nos ha motivado observaciõ particular, que este pliego aya  
llegado à nuestra mano el Domingo segundo despues de Pasqua,  
llamado del buen Pastor; porque la Santa Iglesia nos propone este  
Evangelio del capitulo 10. de San Juan, para celebrar la Resurrec-  
cion del Pastor Divino, que aviendo dado la vida por sus Ovejas  
espirituales, le representa ya glorioso, para que le sigan como à exé-  
plar de la perfeccion. Solo el amantísimo Jesus es el Pastor cierta-  
mente bueno por excelencia; pero como advierte el grande S. Gre-  
gorio: *Aquel que no por Don accidental, sino essencialmente es bueno, dice:  
Yo soy el buen Pastor: y nos propone la forma, y exemplo de su misma Bon-  
dad, para que nosotros la imitemos.* (1) Y repitiendo el Señor la mis-  
ma palabra, *Yo soy Pastor bueno,* (2) tambien el Santo confirma su  
sentencia: *Iterum formam cui debeamus imprimi ostendit, dicens: Ego sum  
Pastor bonus;* porque ofreciendole como purísimo Espejo de la es-  
sencial Bondad (3) Nosotros figuremos por el su accidental simili-  
tud. El mismo concepto formò otro insigne Prelado Sã Juan Chri-  
stomo, que en la definicion que antecedentemente el Supremo  
Maef-

(1)

Ecce enim is, qui non ex acciden-  
ti Dono, sed essentialiter bonus  
est, dicit: Ego sum Pastor bonus.  
Atque eiusdem Bonitatis formam,  
quam Nos imitemur, adiungit. S.  
Gregor. Homil. 14. in Evangel. in  
princip.

(2)

Idem S. Greg. infra.

(3)

Speculum sine macula Dei Ma-  
iestatis, & imago Bonitatis illius.  
Sap. 7. 26.

(4)

*Ioann. 10. 4. S. Chriſtoſt. hom. 5. 8.*  
At contrarium Paſtores faciunt,  
ſequuntur, non præcedunt. Sed  
vt ſe omnium ad veritatem inve-  
niendam ducem oſtendat, con-  
trarium Paſtoribus morem ſervat.

(5)

Murió nueſtro Sño. Padre Inno-  
cencio XIII. á ſiete de Março de  
1714.

Eſt elementum inter Jurisprudén-  
tes, & Theologos: Legem pro-  
gredi ultra vitam Legiſlatoris ad  
diferentiam Præcepti. *P. Suar. de*  
*Leg. lib. 1. cap. 10. P. Vazquez. 1. 2.*  
*diſp. 151. cap. 3.*

(6)

Converſi eſtis nunc ad Paſtorem,  
& Epíſcopum animarum veſtra-  
rum. *1. Petri 2. 25.*

(7)

*S. Agúſt. lib. de moribus Eccleſ. Ca-  
thol. tom. 1.*

(8)

Attendite vobis, & vniſerſo Gre-  
gi, in quo vos Spiritus Sanctus po-  
ſuit Epíſcopos, regere Eccleſiam  
Dei, quã acquiſivit ſanguine ſuo.  
*Act. 20. 28.*

(9)

Epíſcopis ex officio incumbit  
novas Leges Pontificias (vt Prin-  
cipibus, Imperatorias) promulga-  
re per ſuas Dioceſes, atque in  
vſum deducere. *P. Buſemb. ex Lai-  
man, lib. 1. tract. 2. de præ. cap. 2.*  
*dub. 3.*

(10)

*Diana indicem. DD. facit, 1. part.*  
*tract. 10. reſol. 8. & repetit part. 5.*  
*& 6. dilucidè que pro vtraq. parte*  
*tractat P. Gibalinus de ſcient. Cano-*  
*nic. lib. 7. cap. 1. q. 1.*

(11)

*P. P. Laiman, & Gibalin. citat. n. 3.*  
Distinguendum eſt inter vim obli-  
gativam Legis, & ipſammet obli-  
gationem actualem, nam Lex ex  
ſe ſe vim habet obligandi in actu  
primo; non tamen re ipſa obligat,  
& in actu ſecundo ante ſolemne  
publicationem, & promulgationem  
propter ignorantiam invinci-  
bilem ſubditi.

(12)

Lex, ſeu Conſtitutio, & mandatũ  
nullos adſtringunt, niſi poſtquam  
ad notitiam pervenerit eorumdẽ,  
aut niſi poſt tempus, infra quod  
ignorare minime debuiffent. *Cap.*  
*1. de conceſ. Præb. in 6.*

(13)

Leges Sacratiffimæ, quæ conſ-  
trin-

Maeftro dió del Paſtor proprio, dize, que vã delante de las ovejas,  
y ellas lo figuen: *Et cum proprias oves emiferit, ante eas vadit, & oves*  
*illũ ſequuntur.* (4) Los Paſtores del cápo, expone, figuen à las ove-  
jas, no les preceden; el Paſtor Divino de contrario modo; porque  
ſe manifieſta Capitan, y guia de todos para la enſeñança de ſu Ver-  
dad. Pues quẽ podrẽ Yo, Paſtor indigno, entender, quando en dia  
que tenia preſente en mi Devocion à nueſtro Original perfectíſi-  
mo, recibí la Ley del Vniſerſal de la Igleſia, vivo en ella por ſu po-  
teſtad permanente: (5) y el encargo de nueſtro Monarcha piado-  
ſo para ſu publicacion, y práctica propia de la obligacion Paſtoral?  
Sino que la intima mas eſtrechamente el Exemplar Divino, que  
ſiendolo como Obiſpo de las Almas (que aſi lo llama nueſtro glo-  
riſo Principe el ſeñor San Pedro (6) dirigió a ellas ſu Doctrina, y  
Amor, y haſta ſu Vida. No puedo celar Yo el eſpecial impulso, que  
interiormẽte me ha cauſado tal contingencia, para eſta explicaciõ;  
dandome juntamente confiança en el Celeſtial Patrocinio: y digo  
con San Agúſtin, para tratar de las coſtumbres de la Igleſia. *Spero*  
*Deum ad futurum, vt quantum imbecillitas noſtra patitur, de tantis rebus*  
*non modo dilucidè, ſed etiam breviter doceamus.* (7)

De eſte origen ſe nos deriva la Paſtoral ſolicitud à los que el  
Eſpiritu Santo nos conſtituyò Obiſpos con la Conſagracion, para  
atender à nueſtro Rebaño, y regir la Igleſia de Dios, que adquirió  
con ſu Sangre: (8) y por ella tenemos la incumbencia de hazer no-  
torias las nuevas Leyes Pontificias por nueſtras Dioceſes, y dedu-  
cir las à execucion; pues ſin duda pertenece à nueſtra atencion, y  
regimen. (9) En el punto de Promulgacion hallamos divididos los  
Doctores; y aunque los mas cláſicos defienden, que la Ley Canoni-  
ca adquiere ſu virtud de la inmediata del Summo Pontifice en ſu  
Curia; otros la requieren en las Provincias; porque no puede ſer la  
transgreſſion culpable, ſi ſe ignora la obligacion. (10) Pero bien  
conſideradas las Doctrinas, y Razones, ſe conforman ambas ſenten-  
cias con la diſtincion, que nos parece conſtante de promulgacion, y  
notoriedad. La promulgacion es la manifeſtacion ſolemne, que ha-  
ze el Legiſlador de ſu voluntad precipiente, y la notoriedad es la  
ſuficiente noticia, para que no pueda ignorarſe la Obligacion.

Eſta diſtincion inſinuada de dos grandes Theologos, aunque  
con otros terminos, (11) ſe comprueba patentemente del *cap. 1.*  
*de conceſ. Præb. in 6.* donde Innocencio IV. expreſſa, que la Ley, ò  
conſtitucion, y mandato à ningunos actualmente obligan, ſino es deſpues de  
aver llegado à ſu noticia, ò de aquel tiempo, en el qual debian no ignorarla.  
(12) Luego el vigor, que ya tiene la Conſtitucion, ò mandato por  
la promulgacion del Legiſlador ſe ſupone; y para la obligacion de  
preſente ſe requiere la noticia, ò que la ignorancia no tenga eſcuſa.  
Tambien hazen conſonancia los Emperadores Valentiniano, y  
Marciano, diziendo, que las ſagradas Leyes, que comprimen las vidas de  
los hombres, deben entenderſe por todos, para que conocido manifeſtamen-  
te lo que ordenan, ò ſe aparten de lo prohibido, ò ſigan lo aprobado. (13)  
De que dà nuevamente la razon vn gran Canonista: Porque el de-

*recho Legal es una locucion publica à el Pueblo, que sin su manifestacion no puede entēderse: es Regla directiva de los actos humanos, que no conocida, no puede dirigir.* (14) Conque se infiere claramente, que siendo de la Suprema Cabeza el Mandato, y su Promulgacion, nos resta à los Obispos su notoriedad.

Todavia podrá dudarse con Diana, si seria pecado su omisiō? Y aunque cita Autores favorables (15) es con limitacion: *Nisi fructum aliquem notabilem ex talis Legis promulgatione in suis Diœcesibus expectent*; y así vendrà a ser la obligacion, segun hagan el juicio de la utilidad. Mas en el nuestro cessa toda opinion para esta Bula, por ser particular, y determinada para los Reynos de España: remitida à nuestro Catholico Rey; y que antes vista en su Cōsejo, por su Decreto, y Carta Nos la participa: De lo qual siendo ya adequadamēte promulgada, no podemos escusar el hazerla notoria.

No dexo de advertir, que hallarà diferencia de dictámenes, que graduaràn el Zelo, y aprecio de la Disciplina Ecclesiastica segun se conozcan las necesidades de los Territorios. En el mismo Evangelio es reparable, que declara por calidad del buen Pastor el reciproco conocimiento: *Cognosco oves meas, & cognoscunt Me mea*. Y no es repeticion ociosa, de que las ovejas, que conocen, sean las suyas; pues no pueden faltar algunas, que con su repugnancia mas se manifesten ajenas. El Pastor tiene tambien muy conocidas à las que son proprias; porque como antes avia dicho el Divino: *Oyen su voz, y à las proprias ovejas las llama por sus nombres. Oves vocem eius audiunt, & proprias oves vocat nominatim*. Tan grande importancia bien la avia observado la sabiduria de Salomon en sus Proverbios; pues aconseja al que fuesse Pastor, que conozca diligentemente el rostro de su Oveja, y considere sus rebaños, mientras tenga vida, para conseguir la corona eterna. (16) Y lo explica muy propriamente el Venerable Beda: *porque tambien por el Rostro distinguirà las acciones, y los animos: con la consideracion observarà las necesidades, y aplicará prontamente los remedios*. Quien lo mirare todo de lexos, se satisfará có menor conato. Mas por esso adelantò la exposicion Teophilacto; de que el Pastor, que aya de imitar à su Dueño, conocerà à las ovejas, por el mismo cuidado de su bien, y ellas lo conoceràn mas, dignandose de visitarlas. (17) Dà la Visita Personal mucha vista, y se miran rostros, genios, y corazones. A dos se ha dedicado generalmēte nuestra obediencia à los Sagrados Cōcilios, y de lo que resta particular, nos està haziendo cargo el Supremo Juez con la salud, que nos concede, y con la Misericordia, en quien confiamos perdonarà los muchos defectos. Las ovejas Espirituales; pues tanto han oido la voz en Sermones, y Platicas, en Ediētos, y direcciones de Visita, bien pueden tener conocido el unico anhelo de su verdadero Beneficio: pero tambien tenemos comprehendido, que no alcançando para todos nuestra Doctrina, y Pastoral aplicacion, son necessarios los Mandatos Apostolicos.

Si se tuviere en memoria la Exhortaciō, que pocos meses hà, publicamos de los Divinos Juizios, y se advirtiese, que el de la Vida se

tringunt hominum vitas intelligi ab omnibus debent, vt univēsi præscripto earum manifestius cognito, vel inhibita declinent, vel permissa sectentur. L. 9. C. de Legib.

(14)

Facit ratio convincens: quia Ius Legale est allocutio publica ad Populum directa, quæ sine manifestatione nequit intelligi: est Regula directiva actuum humanorum, quæ non cognita non potest dirigere. P. Schmier in Ius Canon. univēsi tract. 1. cap. 1. sect. 1. §. 2. num. 53.

(15)

Ioann. Præposit. & Franciscus Sylv. apud Dian. part. 6. tract. 6. resol. 38.

(16)

Diligenter agnosce vultum pecoris tui, tuosque Gregees considera: non enim habebis iugiter Potestatem: sed Corona tribuetur de generatione in generationem. Prov. 27. 22.

Pastori dicitur Ecclesiæ, diligenter adhibe curam eis, quibus te præesse contigerit; agnosce animos, actusque singulorum, & si quid in eis vitij sordidantis inveneris, citius castigare memento; non enim tu lēper oves Dominicas pascendi potestatem habebis; sed æterna est Corona, quam percipies, si como illum tibi gradum suo tempore bene nūmistraveris. V. Beda, hic.

(17)

Pastor, qualis Dominus, cognoscit suas oves, quia curam illarum agit, & rursus cognoscitur ab illis, quas visitatione dignatur. Theoph. in cap. 10. Ioann.

( 18 )

Quem diligit Dominus corripit:  
& quasi Pater in filio complacet  
sibi. *Prov. 3. 12.*

( 19 )

Factæ sunt Leges, ut earum metu  
humana coerceatur audacia, tuta  
que sit inter improbos innocentia,  
& in ipsis improbis formidato  
supplicio refrænetur nocendi  
facultas. *D. Isidor. lib. 5. Ethymol. cap. 20.*

*Ex quo S. Thom. 2. 2. q. 95. resolvit in corpore.* Sed quia inveniuntur quidam protervi, & ad vitia proni, qui verbis de facili moveri non possunt; necessarium fuit, quod per vim, vel metum cohiberentur à malo, ut saltè sic male facere desisterent, & alijs quieram vitam redderent, & ipsi tandem per huiusmodi assuetudinè ad hoc perducerentur, quod voluntarie facerent, quæ prius metu implebāt, & sic fierent virtuosæ.

Insuper. Ad primum ergo dicendum quod homines bene dispositi, melius inducuntur ad virtutem monitionibus voluntarijs, quam coactione: sed quidam male dispositi non ducuntur ad virtutem, nisi cogantur.

( 20 )

*Constant Leges Morales, Ceremoniales, & Iudiciales ex libris Sacris in Pentateuco.*

se continûa visible en las calamidades, que prosiguen, y se aumentan; y que muchos experimentan tambien el de la Muerte; deberemos todos considerar, que el Juez de vivos, y muertos està manifestando su indignacion por las causas, que no cessan en nosotros mismos: y que siendo las disposiciones de la Suprema Cabeza de la Iglesia, y de los Subalternos Prelados para la Edificacion, y saludable Vtilidad; tambien tiene lugar la sentencia explicada de San Pablo: *Que si nosotros nos juzgaremos, no seremos juzgados:* pues puede la enmienda evitar el castigo, y la correccion.

A este fin hemos de aprehender las que nos haze Dios con su Amor de Padre: ( 18 ) Y a este fin, dize el Angelico Doctor con la autoridad de nuestro San Isidoro, ( 19 ) *que fueron instituidas las Leyes, para que (u miedo enfrenasse la humana osadía, y se asegurasse entre los malos la inocencia.* Y adelanta la razon: *Porque hallandose algunos no bien inclinados, y protervos, que no se mueven por la persuasion; es necesario, que se contengan por la fuerza de la Ley, para que lo que debian hazer por su voluntad, lo cumplan por el temor, y por este medio se sujeten à la Virtud.* Y prosigue, respondièdo à su primer argumento, *de que mas bien se governarian los hombres espontaneamente con las amonestaciones suaves: que los que estàn bien atemperados, no ay duda, que se atraen mejor por las moniciones voluntarias, que con la precission: pero ay algunos tan mal dispuestos, que los reduce à la virtud solamente la necesidad.* De lo qual se conveçe la summa importancia de las Leyes preceptivas, à imitacion de las que Dios impulso como primer exemplo; ( 20 ) para que si por las Politicas se gobiernan en su Sociedad, y Paz las Republicas; por las Ecclesiasticas se dirijan las Almas en sus Conciencias.

## P. I.

### Carta de S. M. y sus Religiosos motivos.

EL REY. Reverendo en Christo Padre Obispo de Iàen, de mi Consejo: La Santidad de N. M. S. Padre Innocencio XIII. à las insinuaciones del Rey mi señor, y mi Padre, y por mano del Cardenal Belluga, ha concedido Bula sobre la reforma del Estado Ecclesiastico, Secular, y Regular de estos mis Reynos, y Señorios para la mas exacta observancia, que pertenece à vno, y otro Estado en su instituto. Y aviendola remitido al mi Consejo de Castilla, à fin de que sobre su contenido me informasse, lo que se le ofreciesse, y pareciesse: como tambien, de que en caso de su practica, si se considerasse su passe sin dificultad alguna, expresasse à quien se debia encargar la mas exacta observancia de ella: Aviendolo executado, y conmigo consultado todo lo que ha tenido por conveniente en este assumpto; He resuelto remitir à todos los Prelados Seculares, y Regulares Copias impressas de la referida Bula, recomendandoles su execucion, y practica en sus Diocesis, y Distritos, teniendo presentes las insinuaciones à su Santidad del Rey mi señor, y mi Padre; entendiendose esto sin perjuizio de mis Regalias, y Patronato Real; y en su conformidad os remito copia de la mencionada Bula, recomendandoos (como lo hago) su execucion, y practica en vuestra Diocesi, como vò referido; que de todo lo que obrareis en su cumplimiento, me darè por servido; y del recibo de esta, dareis aviso por mano de mi infrascripto Secretario. De Buen retiro à 31. de Março de 1724. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro señor. D. Joseph Francisco Saenz de Victoria.

Bien

3

Bien manifesta esta Carta, que los corazones de los Reyes están en la mano del Señor; para dirigirlos à su mayor honor, y gloria. Pide atencion muy circunspecta, de cuya importancia hara el Discurso demonstracion.

La Religion ( abstrayendo de sus diferentes significaciones, segun las varias etymologias ) es en su propiedad, como especial virtud inmediata à las Theologicas, y primera de las Morales, Afeccion Santa, conque interior, y exteriormente respetamos, y veneramos à la Magestad Divina, como primer Principio, Dueño, y Governador nuestro, así en el comun orden de la Naturaleza, como en la superior esfera de la Gracia, con Reverencia, Honor, y Culto. ( 21 ) Presupone essencial, y particularmente à la verdadera Fè, conque conocemos el infinito Ser, Perfecciones, y altísimos Misterios de Dios: y es la Sabiduria, que Lactancio Firmiano dixo discretamente, que debe preceder; porque la excelencia, que no se conoce, y pondera, no puede venerarse, como merece. (22) Por esta razon à la profesion vniversal de nuestra Sacrosanta Fè, llamamos Religion Catholica; aunque la virtud propria de Religion, en sus determinados actos, no consiste en el creer, sino en el reverenciar: no mira à la Verdad por la Confesion, sino con la Adoracion, y Culto. Mas como tienen tanta connexion el entendimiento legitimamente instruido, y la voluntad bien ordenada: es aplauso de nuestra verdadera Fè, influir tan inseparable la Reverencia à Dios, que constituyen el Estado general de la Religion Christiana.

( 23 )

Gozan los Reyes de España el Augusto titulo de Catholicos, desde que el Concilio III. Toledano aclamò con èl al Inclito Recaredo, que reduxo à la Iglesia sus Godos; y aplaudido despues Don Alonso I. por dado al Culto de la Religion con este Renombre; fue su Antonomasia renovada por el Pontifice Alexandro VI. en Don Fernando V. año de 1496. ( 24 ) que con la Heroica Reyna Doña Isabel, acabando de extirpar à los Mahometanos; desterrando à los Judios: añadiendo otro nuevo mundo incognito à la Iglesia, y estableciendo el Santo Tribunal de la Inquisicion para su defensa, è indemnidad, dexaron el mas glorioso Timbre à sus Sucesores, para acrecer, y dilatar con iguales empresas, y virtudes el credito de Religiosos. Juntase oy en los Reyes nuestros Sres. que Dios profpere, Padre, è Hijo por su linea recta, el Encomio de Christianísimos, de que dignísimamente blasonan los de Francia, por no menores hazañas, y meritos: y como las dos Monarchias son las dos Columnas incontestables de la Iglesia, aun mas invictas, que las que coronadas de Lirios intitulò Salomon FORTALEZA, y FIRMEZA, para su Templo; (25) Bien ha observado en 24. años con cordial ternura nuestra Edificacion, que à la grana de las venas, dos vezes teñida ( 26 ) de Catholica, y Christianísima, ha refinado en el señor Don Phelipe V. su Personal, y exemplarísima Religion: y en el señor Don Luis Fernando resplandece ya propagado el mismo Espiritu con el de sus dos Progenitores Santos.

B

Tie.

( 21 )

*Omnia constant ex S. Thom. 2. 2. q. 81. quem sequuntur Theolog. Et dilucide tractat P. Suarez lib. 1. de Relig.*

( 22 )

*Non potest neque Religio à Sapientia separari, nec Sapientia à Religione secerni: quia idè Deus, & intelligi debet, quod est Sapientia, & honorari, quod est Religionis; sed Sapientia præcedit, Religio sequitur. Lactant. lib. 4. Divin. institut. cap. 4.*

( 23 )

*Generalis status Ecclesiæ Catholice, quæ talem Doctrinam, talemque modum colendi Deum profitetur, Religio Christiana dicitur; imo, & unica, & sola Religio dici potest; quia extra illam nulla esse potest vera Religio. Et eodem modo ante Legem Gratiæ Synagoga Iudeorum erat vera Religio, quamvis non esset vniversalis, sicut nunc est Ecclesia Catholica. P. Suarez tom. 1. de Relig. lib. 1. cap. 2.*

( 24 )

*Concil. Toler. 3. tom. 2. Conc. p. 2. P. Mariana in Hist. Hispan. tom. 1. lib. 7. cap. 4. & tom. 2. lib. 26. cap. 12.*

( 25 )

*Et statuit duas columnas in Porticu Templi: cumque statuisset columnam dexteram, vocavit eam nomine Iachin; similiter erexit columnam secundam, & vocavit nomen eius Booz; & super capita columnarum opus in modum lilij posuit. 3. Reg. 7. 21.*

( 26 )

*Sic exprimitur per Moysen ex ordinatione Divina ad varios ornatus Tabernaculi, & Summi Sacerdotis, ex purpura, coccoque his tincto, & cap. 25. Exodi.*

( 27 )

*Hac serie numerat actus Religionis  
S. Tb. cit. in 2. 2. per 10. qq.*

( 28 )

*Sicut iuravit Domino votum vo-  
vit Deo Iacob: Donèc inveniam  
locum Domino Tabernaculum  
Deo Iacob. Ps. 131. 2. Quod Ex-  
positores intelligunt de Templo adi-  
ficando, licèt Dominus non accepta-  
verit.*

( 29 )

*Constant ex lib. 2. Reg. cap. 7. & ex  
lib. 1. Paralipom. cap. 22. & 28.*

( 30 )

*Impleverat enim Gloria Domini  
Domum Domini. 3. Reg. 8. 11.  
& 2. Paralipom. 7. 2.*

( 31 )

*Nescitis, quia Templum Dei estis,  
& Spiritus Dei habitat in vobis?  
Templum enim Dei Sanctum est,  
quod estis vos. 1. ad Corinth. 3.  
16.*

( 32 )

*Et ipsi tamquam lapides vivi su-  
perædificamini Domus Spiritua-  
lis, Sacerdotium Sanctum offerre  
spirituales hostias acceptabiles  
Deo per Iesum Christum. 1. Petri  
2. 5.*

( 33 )

*Estis Cives Sanctorum, & Domes-  
tici Dei, superædificati super fun-  
damentum Apostolorum, & Pro-  
phetarum, ipso summo angulari  
lapide Christo Iesu. Ad Ephef. 2.  
19.*

( 34 )

*Ecce Tabernaculum Dei cum  
hominibus, & habitabit cum eis.  
Apocalips. 21. 3.*

( 35 )

*Magna erit Gloria Domus istius  
novissimæ plusquam primæ: dicit  
Dominus Exercituum. Aggai, 2.  
10.*

Tiene la Religion sus actos específicos internos , y externos: como son Devocion, Oracion, Adoracion, Sacrificio , Oblaciones, Voto, Juramento, y Divinas alabanzas: (27) y aun es tanta su Eminencia, que puede agregarse los de todas las demás Virtudes, hasta de las Theologales: porque como son capaces de ordenarse à la Reverencia, Culto, y Honor debidos à la infinita Magestad , se sugeta al Imperio de la Religion. Por la misma razon se estiene en el objeto material, à quanto cede à el Divino obsequio , y pertenece à la Santa Iglesia. De donde ya se infiere , quan calificada Religiosidad sera en los Mandatos de esta Bula la Obediencia à la Sede Apostolica , y en nuestros Catholicos Monarcas el piadoso Zelo de averla impetrado, y promover la observancia con su Patrocinio.

Demuestrese ya mas : El assumpto es la exaltacion del Clero à su debida perfeccion : y es tan conveniente à la Iglesia, y del servicio, y agrado de Nuestro Señor, que la admitira por elevado merito. Quien dudará, que edificarle sumptuosos Templos, donde sea adorado con oraciones, alabanzas , y sacrificios , es de los actos de su mayor Honor? Quanto estimò su Magestad à el Rey David el conato con juramento, y voto de consagrarle Templo, ( 28 ) y juntar las expensas, que dexò à su Hijo Salomon, ( 29 ) para que lo executasse? Y quanto declarò el mismo Dios su Beneplacito, haziendo visible en la Dedicacion su Gloria? ( 30 )

Pues quanto mas sera en la sublime esfera de la Gracia , que se perfeccione el Espiritual Templo de la Iglesia , formandolo principalmente las vivas Piedras de los Sacerdotes, como Ministros inmediatos del Altísimo, y consagrados à su Culto? Ignorais, dize San Pablo, *que vosotros sois el Templo de Dios, en el qual habita su Divino Espiritu?* ( 31 ) Y prosigue: *El Templo de Dios es Santo, el qual sois vosotros.* Y nuestro primer Principe señor San Pedro aun mas individualmente: *Vosotros mismos como Piedras vivas aveis de edificaros en Superior grado de la Casa Espiritual, que sois el Sacerdocio Santo, para ofrecer las Espirituales Hostias, y Sacrificios acceptables à Dios, por N. Señor Iesu Christo.* ( 32 ) Y si se quiere mas expresion, repite S. Pablo: ( 33 ) *Vosotros sois Ciudadanos de los Santos, y domesticos de Dios, sobre edificados sobre el fundamento de los Apostoles, y Profetas, à quienes substituis, siendo la Piedra summa angular de este Edificio Christo Iesus.* Pues si este Templo con sus Piedras vivas es incomparablemente mas grato, como que el mismo Señor es la angular fundamental, y que para su ereccion baxò del Cielo, y aun de allà descendió el diseno, segun la vision del Apocalipsis de la Ciudad Santa: ( 34 ) quanto mas le glorificarà su edificacion, que el mas augusto Edificio?

Todavia reduplicacion en la paridad : Padeciendo ruina el Templo de Salomon por la captividad de Babilonia, lo reedificarò Jesus de Josedec Sacerdote Summo, y Zorobabel de la Real Estirpe ; y manifestando Dios su Proteccion, y complacencia por su Profeta Aggeo , ( 35 ) les acuerda la Gloria, que tubo el Templo Salomonico, y dize: *Que seria mucho mayor la Gloria de esta Casa ultima, que de la primera.* Y por què; aviendo sido aquella vna de las ma-

maravillas del Mundo? Muchos Padres la reducen à el sentido místico de la Espiritual gloria en la Iglesia de la Ley de Gracia. Pero aun en la exposicion literal: No consta, ( 36 ) que en el segundo Templo la de Jesus, y Zorobabel fue reedificacion? Pues como esta quanto mas dificil, es mas heroica; por esso se aclama su gloria mayor: porq̃ si la primera fue Edificio de nueva planta, esta otra fue hazer sobre ruinas la restauracion mas perfecta.

Y la razon se manifiesta en nuestro assumpto: porque siendo cierto lo que dixerón San Esteban à los Judios, y San Pablo à los Athenienses, *Que el Señor Excelso no tiene por su habitacion los Templos hechos por las humanas manos*; ( 37 ) admite en ellos Alabanza, y Gloria por medio de sus Sagrados Ministros; y como tâto importa, que le sean gratos por sus virtudes, y Santidad, por esso aprecia mas aquel obsequio, que exalta à la Religion en las Personas. O quanto bien resulta de los meritos, conque los siervos del Señor, que por su oficio son Medianeros, lo obligan para comunicarse en sus beneficios! O quanto edifican à los Seculares la enseñanza Espiritual, y buen Exemplo de los Sacerdotes! Tanto es preciso, que se haga grato el provecho, quanto sería lamentable el perjuizio, que segun San Gregorio, exercita à la Divina Tolerancia. ( 38 ) Luego aun mas, que la magnificencia de vn material Templo, aunque sea tan excelso, como fue el de Jerusalen, y es el del Escorial, aplaudidos por maravillas del Orbe, será Obsequio, y Honor para la Suprema Magestad, que toda es Espiritu, la Perfeccion Espiritual en la fabrica de su Iglesia.

Bien ha manifestado la Omnipotente Providencia en todas edades, quan aceptos le han sido los Proceres, que se han esmerado en su Culto, y veneracion por ambas lineas, llenando de Prosperidades sus Personas, sus Casas, y Dominios. Admirables Exemplos interpolan con sentencias de todas letras los muchos, que han escrito instrucciones Reales: y estableciendo todos por primera Maxima la verdadera Religion Christiana, evidencian, que corresponde Dios con excelsivos premios, y honras à los Principes, que se han dedicado à darsela con mayor Adoracion, y Reverencia en quanto toca à su Soberano Respeto.

Excede à toda erudicion, la que esmaltaron nuestros Eminentes Españoles con su discreto Numen: En la Profesion Politica Dō Diego de Saavedra y Faxardo, en sus Empresas; en la Jurisprudete Don Juan de Solorzano Pereira, en sus Emblemas; y en la Theologica el Rmo. P. Dr. Juan Marin, novísimamente en su Principe Catholico, para educacion del que ya es nuestro dilectísimo Rey, como su Confessor. ( 39 ) Trasladaremos algunas clausulas, si no las vieramos ya practicamente impressas en las primeras acciones, y mas refulgentes en el concepto de el Decreto para la Carta, que pudieran, y aun se desflucirian, en nuestro elogio. Pero serán de Don Diego Saavedra, por mas distante, y que lo que escribió por documento, parece, que para el efecto actual, lo dibujó por vaticinio.

( 36 )  
*Esdra 1. à cap. 3.*

( 37 )  
*Actuum 7. 47. & 17. 24.*

( 38 )  
Nullum puto, fratres Charissimi, ab alijs maius præiudicium, quam à Sacerdotibus tolerat Deus: quando eos, quos ad aliorum correctionem poluit, dare de se exempla pravitatis cernit: quando ipsi peccamus, qui compescere peccata debuimus: nulla Animarum lucra querimus, ad nostra quotidie studia vacamus, terrena concupiscimus, humanam gloriam intenta Mente captamus. S. Gregorius. hom. 17. in Evangelium.

( 39 )  
*D. Didac. Saavedra Faxardo, Empresas, Polit. 24. & 25.*  
*D. Ioann. Solorz. Pereira, Emblemas, 9. & 10.*  
*Rmo. P. Dr. Ioann. Marin, S. I. in Princip. Cathol. lib. 1. per totum. Quibus addendus est P. Gibal. citat. in erudita tract. pro tuitione Principum erga Ecclesiam. lib. 5. cap. 9.*

Si bien toca à los Reyes el mantener en sus Reynos la Religion, y augmentar su verdadero Culto, como à Vicarios de Dios en lo temporal, para encaminar su Gobierno à la mayor Gloria suya, y Bien de sus subditos; deben advertir, que no pueden arbitrar en el Culto, y accidentes de la Religion: porque este cuidado pertenece derechamente à la Cabeza Espiritual, por la Potestad, que à ella sola concedió Christo; y que solamente les toca la execucion, custodia, y defensa de lo que ordenare, y dispusiere. Al Rey Ozias reprehendieron los Sacerdotes, y castigò Dios severamente porque quiso incensar los Altares. El ser vniforme el Culto de toda la Christianidad, y vna misma en todas partes la Esposa, es lo que conserva su pureza. Presto se desconoceria à la Verdad, si cada vno de los Principes la compusiese à su modo, y segun sus fines. En las Provincias, y Reynos, donde lo han intentado, apenas queda oy rastro de ella, confuso el Pueblo, sin saber qual sea la verdadera Religion. Distintos son entre si los Dominios Espiritual, y Téporal. Este se adorna con la Autoridad de aquel, y aquel se mantiene con el Poder de este. Heroica obediencia la que se presta al Vicario, de quien dà, y quita los Cetros. Preciense los Reyes de no estar sugetos à la fuerça de los fueros, y Leyes ajenas; pero no à la de los Decretos Apostolicos. Obligacion es suya darles fuerça, y hazerlos Ley inviolable en sus Reynos, obligando à la observancia de ellos con graves penas: principalmente, quando no solamente para el bien Espiritual, sino tambien para el temporal conviene, que se execute lo que ordenan los Sagrados Concilios; sin dar lugar, à que rompan fines particulares sus Decretos, y los perturbé en daño, y perjuizio de los Vassallos, y de la misma Religion.

Esto no es puntualmente lo que nuestros Reyes han practicado Religiosamente, y han de proseguir en este plausible assumpto? Informado el señor D<sup>o</sup> Phelipe de la suma importancia para el Clero, el que se tratasse de su observancia Canonica, excitò el medio de las Synodos Provinciales por tantos siglos practicado en la Iglesia, y mandado por el Sagrado Ecumenico Tridentino, las quales iban olvidandose en España; como consta de la Real Carta, que recibimos todos los Prelados, su fecha en el Buen retiro à 6. de Abril de 1721. En cuya consecuencia nuestro Metropolitano, y Primado el Excelentísimo Sr. Arçobispo de Toledo nos expidió Convocatoria à sus Sufraganeos en 6. de Junio de dicho año, que prorrogada despues por ocurrentes motivos; resultò determinar nuestro Smo. Padre Innocencio XIII. por sus altísimas razones, que se suspendiessen los Concilios, y que los puntos necessarios de Reforma, los mandaria de plenitud de su Potestad por vna Congregacion particular, que señaló de seis Eminentísimos señores Cardenales, para el examen. A cuya noticia asintiendo su Magestad; porque los Concilios no pueden tener mas Authoridad, que la de la confirmacion Pontificia, (40) (aunque tambien conduce mucho la conferencia, y aliento de los Prelados para su conformidad, y otros frutos, que propuso San Carlos Borromeo à su Concilio IV. Mediolanense) correspondió con Recomendacion à su Santidad de su fin deseado; y para el Eminentísimo señor Don Luis Belluga y Moncada, Obispo de Cartagena, Cardenal del titulo de Santa Maria Transpontina, de quien confiaba la proposicion de los Capítulos. Formado memorial de ellos, repitió su Magestad su Real Carta, cuya copia, que accidentalmente entonces tuvimos, juzgamos tan conducente à la general noticia, que la insertamos.

( 40 )

*Est Conclusio de Fide: ita Carain. Cayetan. tract. 1. de Potest. Papæ, & Conc. cap. 12. & Belarm. Cont. 4. gen. lib. 2. à cap. 1. Omnesque Theologi, & Canonistæ, contra hæreticos: constatque ex Decreto dist. 17. per totam.*

5

*May Santo Padre: Los diferentes importâtes puntos, que para el mayor acierto de la Disciplina Ecclesiastica en estos Reynos, haria presentes à la piadosa consideracion de V. Santidad el Cardenal Belluga, y mis Fieles deseos del mayor Bien de la Iglesia, me obligaron gustosamente à escribir ultimamente à V. Beatitud, en Recomendacion de ella, y de las mismas buenas intenciones del Cardenal: Y aviendo entendido por èl, que el Apostolico Zelo de V. Santidad quiere por sí, y por su Paternal Amor tomar todas las providencias de Reforma, que sobre esta importancia se necesitan en estos mis Reynos, segun el Papel, que el Cardenal ha puesto en manos de V. Beatitud, y ha remitido tambien à las mias; doy gracias à V. Santidad por su Zelo, y vuelvo à recomendarla à V. Beatitud, suplicandole, quiera favorecerla, y que venga tan clara, y resolutivamente declarada, como se manifiesta por vn Papel, que al mismo tiempo, que esta Carta presentará à V. Beatitud, y me prometo sean sus expresiones benignamente atendidas, al mismo tiempo, que solicito de V. Beatitud su Santa Bendicion. Nuestro Señor, &c.*

El Papel, que menciona su Magestad, y mandò se presentasse con la Carta, se inserta juntamente, por lo que mas comprehende para la inteligencia.

*Deseando el Rey, como vn Bien muy importante à la Iglesia, la Reforma del Clero Secular, y Regular de sus Reynos, y la Disciplina, moderacion, y remedio de los desordenes, y perjuizios, que à ellos resultan, y al mismo Estado Ecclesiastico, por la multitud de Ordenados, principalmente de Tonsura, y menores Ordenes, sin ninguna necesidad, ni servicio de las Iglesias, y las mas vezes à titulo de Capelânicas fantasticas, de muy moderada, ò ninguna congrua; porque reconoce su Magestad, que estos, y otros desordenes, y perjuizios, que se padecen, y experimentan en los juizios, y señaladamente en el seguimiento de las causas Ecclesiasticas, por el abuso de las inhibiciones de los Iuezes Superiores in Curia, & extra Curiam; con lo que se vejan las partes, y se les hazen notables agravios en sus derechos, y expensas, haziendose eternos los pleytos, à los quales no se les ve el fin, nacen de la inobservancia del Santo Concilio de Trento, Sagrados Canones, y Constituciones Apostolicas; tuvo su Magestad por conveniente al servicio de la Iglesia, y al bien del Estado Ecclesiastico, y de todos sus Reynos, excitar à los Arçobispos, y Obispos de ellos, à que celebrassen sus Concilios Provinciales, y Diocesanos, como eran obligados, para que arreglassen todo lo referido à las expressadas disposiciones: Pero aviendo sabido por el Cardenal Belluga, que con summo Zelo sigue esta importancia en Roma, el estado de ella, por el Santo Zelo conque su Santidad la trata, y la entiende la Congregacion, que ha señalado para su Examen; ha resuelto escribir à su Beatitud la Carta, que acompaña à este Papel, que al mismo tiempo se entregará à su Beatitud, suplicando, que toda esta grave dependencia venga bien resuelta, y declarada, mandando su execucion à todos los Obispos destos Reynos, y que ninguno pueda por omision dexarlo de poner en cumplimiento en sus Synodos; ni con pleytos, ni controversias puedan suspender la Execucion: de forma, que las Providencias de su Santidad puedan escusar los Concilios Provinciales, que se avian de celebrar, dexando solo el extrajudicial recurso à su Santidad, y sus Congregaciones por via de Consultas, ò Representaciones, despues de cumplido lo que su Beatitud ordenasse: Lo qual será para su Magestad de mucha complacencia, por lo que resulta en Beneficio de la Iglesia, con la mayor estimacion del Estado Ecclesiastico, y en bien del Reyno.*

Quien con claros ojos leyere estas Recomendaciones, verá patente: Que las dictò el fervoroso impulso de la Religion: Que el motivo es el mayor Bien de la Iglesia, y estimacion de su Estado: Que el medio, que primero se elegia era de los Obispos en Còcilio; y despues el de la Suprema Authoridad de nuestro Summo Pontifice, y Cabeza infalible en la Fè, y direcció de las costumbres: Que la execucion se reserva à los Prelados, y la Proteccion se declara en la Poderosa mano Regia. Conque toda la discreta, y atenta prevencion del Politico Saavedra se ve completa: que si en èl la dictò vn animo Christiano, tan bien instruido, y docto, como si fuesse de vn Santo Padre; en nuestro Rey la inspirò su Catholico Espiritu, con la

mas arreglada Práctica, y Respeto à la Sede Apostolica; conteniendo el Decreto Original remitido à el Real Consejo de la Camara esta clausula: *A su Beatitud manifestarè mi estimacion, por el Amor, y santas intenciones, conque atiende à la mejor Disciplina Ecclesiastica de mis Reynos.*

Los versados en las Ecclesiasticas Historias saben muy bien, que los Emperadores, Reyes, y Principes Religiosos han dado con su Veneracion, y Auxilio, esfuerço à los Pontifices Summos: Han hecho eficaces las Convocatorias, y expedicion de los Concilios: y han cooperado à la observàcia de las Sagradas determinaciones; pues sin arrogarse el Incensario, ni llegar la Mano à el Altar, y Sacrificios, ni introducir en el Santuario el Pie, pueden con su influència, y Amparo adelantar tanto en todo lo Ecclesiastico, Religioso, y Espiritual, que ya que no les compete la eficacia de Causas, la logrã con el merito virtuoso de Medianeros, y Protectores.

No dilatarà el coleccionar Exemplos, que muchos numeraron eruditamente los precitados Autores, y con especial observacion de las tres inmediatas Lineas de nuestros Reyes, Francia, Austria, y Castilla: pero si haràn comprobacion algunas muy autorizadas Doctrinas. San Leon Papa escribió al Emperador Leon Augusto, elogiando la Piedad de sus expresiones: *En que para el bien de la Iglesia le influia el Espiritu Santo, y debian pedir todos los Fieles la dilatacion de su Imperio; pues sobre el cuidado de las cosas temporales, se dedicaba con perseverancia, à coadyuvar con Religiosa Providencia à las Divinas, y Sagradas disposiciones.* (41) Haze esta Carta reclamo à otras antecederes, en que pidió favor à este Principe para la observancia del Concilio Calcedonense, y le persuade diciendo: *Que pues el Señor lo avia enriquecido con su Espiritual iluminacion, debia promptamente advertir, que la Potestad Real no se le avia dado solo para el Regimẽ del Mundo, sino principalmente para el Presidio de la Iglesia, y para que reprimiendo los contrarios conatos, defendiesse las determinaciones bien hechas, y restituyesse à su verdadera conformidad lo que estuviesse conturbado.* Y como el Emperador correspondiesse con su obsequioso Patrocinio, celebra el Pontifice Santo su Piedad, y Religiosa Providencia.

En esta inteligencia estuvieron los atentos Successores en el Oriental Imperio; y Justiniano dando algunas instrucciones Ecclesiasticas en sus Authenticas, escribió à Epiphanio Arçobispo, y Patriarcha de Cõstantinopla: *Nosotros tenemos muy grande sollicitud acerca de los Dogmas de Dios, y acerca de la Honestidad de los Sacerdotes, la qual consiguiendola los mismos, creemos, que por ella tendremos de Dios el premio, assegurando lo que poseemos, y concediendo lo que todavia no adquirimos. Esto creemos, que sucederà, si se guardare la observacion de las Sagradas Reglas, que los Justos, y loables Apostoles, Ministros de la Divina Palabra, enseñaron, y los Santos Padres practicaron, y expusieron.* (42)

Siendo tan adecuada esta decision, que se acredita en las Leyes del Codice, todavia la califica nuestro Decreto Ecclesiastico de Graciano; y entre otros Capítulos està el de nuestro S. Isidoro, Arçobispo de Sevilla, de que tambien se valiò el Concilio Parisiense

en

(41)

In vestre Pietatis alloquijs non dubiè patet, quid per Vos in totius Ecclesiæ salutem Spiritus Sanctus operetur, & quantum universorum fidelium precibus sit optandum, ut in omnem Gloriam vestrum extendatur Imperium, qui supra curam rerum temporalium Religiosæ Providentiæ famulatum Divinis, & æternis dispositionibus perseveranter impeditis. S. Leo Papa ad Leon. Aug. Ep. 78. & antecederentur duæ inveniuntur videlicet 73. & 74. & in hac cap. 3. scribit. Cum enim Clementiam tuam Dominus tanta Sacramenti sui illuminatione ditaverit, debes incunctanter advertere, Regiam Potestatem tibi non solum ad Mundi regimen, sed maxime ad Ecclesiæ Præsidium esse collatam: ut ausus nefarios comprimendo, & quæ bene sunt statuta, defendas, & veram pacem his, quæ sunt turbata, restituas.

(42)

Nos igitur maximam habemus sollicitudinem circa vera Dei Dogmata, & circa Sacerdotum honestatem, quam illis obtinentibus, credimus, quia per ea non maxima Nobis Dona dabuntur à Deo, & ea, quæ sunt, firma habebimus: & quæ nondum habuerunt venerunt, acquiramus. Hoc autem futurum esse credimus, si Sacrarum Regularum observatio custodiatur. Quia Iusti, & laudandi inspectores Ministri Dei verbi tradiderunt Apostoli, & Sancti PP. custodierunt, & explanaverunt. Authent. scilicet Novel. Constit. 6. Quomodo oporteat Episcopos, in Præf.

en tiempo de los Reyes Ludovico , y Lothario: ( 43 ) *Los Principes del Siglo, dize, en algun modo tienen dentro de la Iglesia elevacion de su Potestad, para que con ella fortalezcan la Disciplina Ecclesiastica. Si bien no fueran necessarias las Potestades dentro de la Iglesia, si para lo que no basta la suave monicion de la Doctrina, no huviera de hazerlo cumplir la Potestad con la correccion del temor. Muchas vezes el Reyno Celestial se adelanta por el Reyno terreno, porque los que colocados dentro de la Iglesia obran, ya contra la Fè, y ya contra la Disciplina Ecclesiastica, se enfrenen con el justo auxilio de los Principes. Y confirma mas el Santo Doctor, concluyendo: Conozcan los Principes Seculares, que deben dar quenta à Dios, por la Iglesia que reciben de Christo para ampararla: Porque ò se augmente la Paz, y la Disciplina de la Iglesia, ò se perjudique; les pedirà razon exacta aquel, que confió su propria Iglesia à la Potestad de ellos. O, que punto tão considerable es el del Juizio, assi para los Reyes, como para los Ministros, à quienes entregan su Poder! Si protegen la Iglesia, tendrán gran premio; y si la desestiman, castigo.*

No podemos omitir la sentencia de Valentiniano à S. Ambrosio, que consta en el mismo Decreto. ( 44 ) Sabida es su maravillosa eleccion para Arçobispo de Milan, de cuya noticia muy complacido el Emperador diò à Dios gracias de que entregasse las Almas à el Juez, à quien el avia cometido los Cuerpos. Y como el electo se manifestasse contristado ( segun debemos estarlo todos, à quien nos coge el destino de tan formidable Carga ) lo confortò el Emperador con estas voces: *No quieras temer; porque Dios, que te eligió, te auxiliara; y Yo siempre sere tu ayuda, y defensor, segun compete à mi Carácter, y Autoridad.* Quan consolados pudieramos tambien estar todos los Obispos con tan poderoso asylo, si ya que nunca falta la Divina Paternal asistencia, tuvieramos juntamente facil la Proteccion! Y si quiera en los recursos tan comunes, conque se nos divierte, y causa el no menor exercicio; estuviera la Atencion segura contra los dîcos, dandoles el justo, y legal escarmiento!

De cuya cõprehension se infiere el legitimo sentido de aquella celebrada locucion de el grande Constantino, que refiere Eusebio en su Vida, ( 45 ) que a vn Congresso de Prelados dixo: *Vos intra Ecclesiam, ego autem extra Ecclesiam à Deo constitutus sum Episcopus.* Vosotros dentro de la Iglesia, y Yo fuera de la Iglesia soy tambien Obispo constituido por Dios. Fue admirable formalidad. Es Obispo el buen Principe por el Zelo, Patrocinio, y Superintendencia, como Nosotros lo somos por el Carácter. Nosotros dentro de la Iglesia por la Consagracion, para juzgar, y determinar en sus puntos Espirituales; y el Principe fuera de la Iglesia, protegiendola con su Cuidado, y Vigilancia.

Ya se reduce à tres consecuencias toda la serie de tan canonizadas Doctrinas para su aplicacion. La primera es el summo agradecimiento, que debe concebir todo el Estado Ecclesiastico à nuestros dos Catholicos Monarchas por su conato al verdadero bien de nuestra obligacion, ya con el intento de los Concilios Provinciales; ya con la representacion à la Sede Apostolica; y ya con la aceptacion

( 43 )

Principes Sæculi non nunquam intra Ecclesiam Potestatis adeptæ culmina tenent, ut per eandem Potestatem Disciplinam Ecclesiasticam muniant. Cæterum intrâ Ecclesiam Potestates necessariæ non essent, nisi, ut quod non prævalet Sacerdos efficere per Doctrinæ sermonem, Potestas hoc impleat per Disciplinæ terroré. Sæpè per Regnum terrenum Cœleste Regnum proficit: ut qui intra Ecclesiam positi contra Fidem, & Disciplinam Ecclesiæ agunt, rigore Principum conterantur.

Cognoscant Principes Sæculi, Deo debere, se rationem reddere propter Ecclesiam, quam à Christo tuendam suscipiunt. Nam si vè augeatur Pax, & Disciplina Ecclesiæ, si vè solvatur, ille ab eis rationem exiget, qui eorum Potestati suam Ecclesiam credidit. S. Isidor. lib. 3. sentent. cap. 51. Et in Decret. cap. 20. caus. 23. q. 5.

( 44 )

Gratias ago tibi Domine Deus Omnipotens, & Salvator noster, quoniam huic Viro Ego quidem commiseram Corpora; tu autem Animas, & meam sententiam ostendisti, tuæ iustitiæ convenire. Cumque Sanctus Ambrosius contristaretur de hoc, quod acciderat ( ut idem ipse in suis Epistolis scribit ) confortavit eum Imperator, & ait: *Noli timere, quia Deus, qui te elegit, semper te adiuvabit, & Ego adiutor, & defensor tuus ( ut meum Ordinem decet ) semper existam.* Cap. Valentinianus 3. 63. Dist.

( 45 )

Euseb. in vita Constant. lib. 4. cap. 24. adductus à D. Francisco Ramos del Mañ. ad Leg. Iul. & Pap. lib. 3. cap. 42. qui explicat.

Fuit nimirum mens Constantini, intra Ecclesiam, si vè in Ecclesia de Ecclesiasticis rebus, Sacris, & Religione, qui censeant, & decernant, Episcopos esse constitutos: Se verò extra Ecclesiam, si vè extra Ecclesiarum Confessus, & Censuram, Episcopum, qui pro Ecclesiæ tuitione curet, & supra intendat.

( 46 )

*Ecli. cap. 47. 48. & 49.*

( 47 )

Vtraque Dignitas , & Regalis scilicet , & Sacerdotalis , sicut principaliter in Christo , sibi met invicem singularis Sacramenti veritate connectitur ; sic in Christiano Populo mutuo quodam sibi fœdere copulatur. Vtraque videlicet alternæ invicem utilitatis est indiga , dum & Sacerdotium Regni tuitione protegitur , & Regnum Sacerdotalis officij Sanctitate fulcitur. *S. Petr. Damian. lib. 7. Ep. 3. ad Henric. Henrici II. Imp. fil. Roman. Regem.*

( 48 )

Quæ igitur à Nobis sancita sunt , & sacrum Ordinem , statumque custodiunt , secundum Sacram Regularum observationem , & virtutem , de cætero conservent perpetuo integra , & SS. Patriarchæ unus cuiusque Diocesis , & Deo amabiles. Metropolitæ , & reliqui Reverendissimi Episcopi , atque Clerici ubique Dei Culturam , & sacram Disciplinam custodientes inviolatam , poena imminente hæc prævaricanti ; quo penitus alienus sit à Deo , & imposito sibi Sacerdotij ordine , nam velut indignus hoc excluditur. Ut nullus nostræ Reipublicæ ignoret , quæ à Nobis ad honorem , & ad augmentum magni Dei , & Salvatoris nostri Iesu Christi disposita sunt.

( 49 )

Quatenus per omnia Domini Cultura maneat undique incorrupta. Imminebunt enim maximæ poenæ illa transgredientibus : dicimus autem de Cœlo : quas necesse est rectorum dogmatum contemptoribus imminere.

cion de la Bula , y remision à los Prelados , para su observancia : en que reservando su propiedad à la Sagrada Mano , queda la Real abierta para la estabilidad de el Beneficio. Así debemos no solo celebrar tan plausible Piedad con el Elogio que el Ecclesiastico diò à los Religiosos Reyes David , Ezequias , y Josias , por su atencion al Divino obsequio ; sino tambien anunciar por las Oraciones à los nuestros las mismas Bendiciones Celestiales. ( 46 )

La segunda es la segura esperança , de que han de continuar su Proteccion , para que los Prelados , que fervorosamente nos apliquemos à la Reforma , que entendamos necesitarse en nuestras Diocesis , logremos el cumplido efecto con el Auxilio de los Tribunales Regios , en lo que sea conducente ; pues le faltará el credito al principio ; si nõ se confirma , y aun corona con el progreso. Siendo no menos evidente la sentencia de San Pedro Damiano , Cardenal , y Obispo , al Rey de Romanos Enrico III. *Vna , y otra Dignidad Real , y Sacerdotal* , dize , como principalmente se enlaza en Christo , por singular verdadero Sacramento ; así en el Pueblo Christiano se coaduna con reciproco vinculo. *Vna , y otra se necesitan por alternada utilidad , siendo visible , que el Sacerdocio se protege con el Presidio del Reyno , y el Reyno se corrobora con la Santidad del Sacerdotal Oficio.* ( 47 )

Y la tercera es la obligacion , que nos resulta à los Obispos por el encargo de su Magestad : pues teniendola , como ya se dixo , por la Ley Pontificia , la duplica tambien este respeto. Para el qual hallamos no menor Exemplar en la citada Authentica del Emperador Justiniano ; ( 48 ) pues determina , que sus disposiciones , las quales conservan al Sagrado Orden , y Estado , segun la observacion , y Virtud de sus sacras Reglas , las hagan guardar en adelante enteramente los Patriarchas , Metropolitanos , y demás Obispos , y Clerigos dedicados al Divino Culto , y Ecclesiastica Disciplina. Y luego manda : *Que los mismos las propongan en sus Iglesias , para que ninguno de nuestra Republica ignore lo que ha sido dispuesto para honra , y augmento del Gran Dios , y Redemptor Nuestro Iesu Christo.* Y en la Autentica antecedente , que tratò de los Monjes , haze el mismo encargo con esta razón : ( 49 ) *Para q̄ la cultura del Señor por todos modos , y partes permanezca incorrupta ; porque amenazaràn grandes penas à los transgressores.*

*Y se entiende , que las penas seràn del Cielo , las quales , es necessario , que comprehendan à los negligentes de los rectos Dogmas.*



*Exordio de la Bula, y su Exposicion.*

# INNOCENTIUS PAPA XIII.

## Ad perpetuam rei memoriam.

» **A** Postolici Ministerij, quod Nobis, licet immerentibus, imposuit Superni dispositio Cō-  
 » filij, ratio præcipuè exigit, vt Ecclesiasticæ Disciplinæ in ijs, qui in sortem Domini  
 » vocati sunt, aut seruandæ, aut vbi opus fuerit, restaurandæ, iuxta Sacrorum Canonū  
 » instituta, & Sanctissimas Ecclesiæ Leges, & Ordinationes omni studio advigilemus; post enim  
 » primi Parentis lapsum semper ad inferiora nos deprimit humanæ mortalitatis infirmitas, &  
 » carnis fragilitate observantiæ vigor paulatim relaxatur; vnde, & de mundano pulvere religiosa  
 » etiā corda sordescere, & in iplo Agro Domini spinas, ac tribulos, identidem germinare quo-  
 » tidiana experientia edocemur: quod si noxia inde evellantur, & vtilia plātentur, dubitandum  
 » non est, quin vberior, benedicente Domino, electi Sanctorum operum frumenti messis exur-  
 » gat, omnisque Populus in via Domini, prælucente Clero, feliciter progrediatur.

**N**uestro Santísimo Padre, de quien piadosamente podemos  
 creer, que hizo transito de la Santidad de la tierra, à la Bea-  
 titud del Cielo, en este Exordio de su Constitucion para perpetua  
 memoria, expressa tres razones, que le dan mayor estabilidad, y  
 Recomendacion. La 1. es confessar por principal incumbencia, pro-  
 pria de el Apostolico, y Pontifical Ministerio la estudiantia vigilancia,  
 para que se conserve la Ecclesiastica Disciplina, o si fuere necessario  
 se restaure, segun los institutos de los Sagrados Canones, y Santis-  
 simas Leyes de la Iglesia, en aquellos, q son llamados à la feliz fuer-  
 te del Señor.

Es el Summo Pontifice, como Pastor vniversal, quien desde  
 la mas alta Cupula debe registrar su Iglesia, y con tanto mas perspi-  
 caz vista, quanto se dilata mas el Rebaño. Así lo dezia San Bernar-  
 do à su Discipulo Eugenio III. *Te lisonge a la Cathedra? Atalaya es:*  
*Desde ella eres Superintendente; sonandote en el nombre de Obispo Superior;*  
*no Dominio, sino Oficio. Para que estaràs colocado en altura tan eminente,*  
*de donde todo se registre, sino para que estès constituido Inspector de todo?*

(50) Profunda ilacion la de San Ambrosio, sobre aver anunciado  
 el Angel à los Pastores el Nacimiento de el Salvador del Mundo,  
 quando estaban velando, y guardaban las vigiliās de la noche para  
 su Ganado. (51) *Christo nace, y los Pastores empezaron à velar: siendo*  
*razon, que tengan vigilancia los Pastores, à quienes ya su Principe, y Pastor*  
*bueno les informa con su Espiritu. En la noche del Siglo el Pueblo es el Re-*  
*baño, y los Pastores son los Summos Sacerdotes: Y si sobre estos està el*  
 Supremo Pontifice, à quien mas propriamente se dize: *Estò vigilans,*  
 & confirma; no ay duda, que como Vicario de Jesu Christo tiene

(50)

Blanditur Cathedra? Specula-  
 est. Inde denique superintendis,  
 sonans tibi Episcopi nomine non  
 dominium, sed officium. Quid ni  
 loceris in eminenti, vnde prospec-  
 tes omnia, qui Speculator super  
 omnia constitueris? S. Bern. de con-  
 siderat. lib. 2. cap. 6.

(51)

Et Pastores erant in Regione eadē  
 vigilantes, & custodientes vigilias  
 noctis super Gregem suum. Lucæ,  
 2. 8.

Christus nascitur, & Pastores vi-  
 gilare cœperunt: Et bene Pasto-  
 res vigilant; quos bonus Pastor  
 informat. Grex igitur Populus,  
 hoc sæculum; Pastores sunt Sa-  
 cerdotes. S. Ambr. lib. 2. in cap. 2.  
 Lucæ.

( 51 )

Supereſt, vt generaliter ſuper vni-  
verſum Eccleſiæ ſtatum intendat  
conſideratio tua; ſi plebes Cleri-  
cis, ſi Clerici Sacerdotibus, ſi Sa-  
cerdotes Deo in ea, qua oportet  
humilitate, ſubiectione ſint; ſi in Mo-  
naſterijs, & Religioſis locis ſerve-  
tur Ordo, vigilet Diſciplina; ſi ſu-  
per prava opera, & Dogmata, cé-  
ſura Eccleſiaſtica vigeat; ſi floreant  
vineæ honeſtate, & Sanctimonia  
Sacerdotum; ſi flores fructus par-  
turiant obedientia fidelium Po-  
pulorum; ſi demum veſtra ipſorū  
Apoſtolica mandata, & inſtituta  
ea, qua dignum eſt ſollicitudine  
obſerventur, ne quid in agro Do-  
mini tui aut neglecto incultum,  
aut fraude ſubreptum inveniatur.  
*S. Bernard. de conſid. lib. 3. cap. 5.*

( 52 )

*Concil. Trident. ſeſſ. 5. in Decreto  
de pec. Orig. Can. 1.*

( 54 )

Natura iſta hominis, quæ unus-  
quiſque ex Adam naſcitur, iam  
Medico indiget, quia ſana nõ eſt.  
Omnia quidem bona, quæ habet  
in formatione, vita, ſenſibus, mē-  
te, à Summo Deo habet Creatore,  
& Artifice ſuo. Vitium vero, quod  
iſta naturalia bona contenebrat,  
& infirmitat, vt illuminatione, &  
curatione opus habeat, non ab in-  
culpabili Artifice contractum eſt;  
ſed ex originali peccato, quod  
commiſſum eſt libero arbitrio. *S.  
Auguſt. lib. de nat. & grat. contr.  
Pelag. cap. 3.*

( 55 )

Originalis iuſtitia ſubtracta eſt  
per peccatum primi Parentis, ſi-  
cut iam dictum eſt. Et ideo om-  
nes vires animæ remanent quodā-  
modo deſtitutæ proprio ordine,  
quo naturaliter ordinantur ad Vir-  
tutem. Et ipſa deſtitutio vulnera-  
tio dicitur naturæ. *S. Thom. 1. 2.  
q. 85. art. 3.*

Quia cum culpa ſimul ab ori-  
gine etiam poena propagatur, in-  
ferro infirmitatis vitio naſcitur;  
& quaſi nobilium hoſtem deduci-  
mus, quem cū labore ſuperamus.  
Ipſa ergo hominis vita tétario eſt,  
cui ex levi ipla naſcitur, unde  
perimatur. *S. Gregor. Moral. lib. 8.  
cap. 1. ſuper illud Job: Militia eſt  
vita hominis.*

mas obligacion en la Vigilancia, y Providencia.

Por tanto, proſigue S. Bernardo en el inmediato libro, eſpeci-  
ficando las de nueſtra Bula, que parece que las deſcribe: ( 52 ) *Reſta  
que tu conſideracion entienda generalmente ſobre el univerſal Estado de la  
Igleſia; ſi reſpeten con la conveniente humildad los Pueblos à los Clerigos, los  
Clerigos à los Sacerdotes, y los Sacerdotes à Dios: Si en los Monafterios, y  
Religioſos Lugares ſe guarde ſu Orden, y vele la obſervancia: Si ſobre los  
vicios, y Dogmas ſe conforte la Eccleſiaſtica Cenſura: Si las Viñas ſagra-  
das florezcan con la Honeſtidad, y Sãta integridad de los Sacerdotes: Si las  
flores produzcan ſus frutos con la Obediencia de los fieles Pueblos: Y final-  
mente ſi vueſtros Apoſtolicos mandatos, para ellos, y los Eſtatutos ſe obſer-  
ven con la digna ſollicitud, para que en el Campo de tu Señor no ſe halle al-  
guna coſa, ò inculta por tu negligencia, ò extraviada por la fraude. Pues  
ſiendo eſto miſmo el aſſumpto de la Conſtitucion Pontificia para  
Eſpaña, bien debemos venerar en ſus Providencias la obligacion del  
Ministerio Apoſtolico, y agradecer los inferiores Prelados el exem-  
plo.*

La ſegunda razon, que ſu Santidad propone, es de la radical  
cauſa de nueſtra miſeria por la caida de nueſtro primer Padre: que  
ſiempre la enfermedad mortal humana nos impele à el inferior deſ-  
caecimiento, y el vigor de la obſervancia declina lentamente con la  
fragilidad de la Carne à la dañola relaxacion: De dõde la quotidiana  
experiencia nos enſeña, que aun los Corazones Religioſos ſe  
manchan del Mundano polvo, y en el Campo del Señor brotan cõ-  
tinuamente abrojos, y eſpinas.

Eſtan patente eſta verdad, que la acreditan, como teſtimo-  
nios vivos nueſtras humanas miſerias. Todas tienen ſu Origen de el  
primer pecado, en que nueſtro comun Padre Adam incurrió la ira,  
è indignaciõ de Dios, la muerte, y captividad del Demonio, y por  
aquella ofenſa de ſu prevaricacion fue commutado, ſegun Cuerpo,  
y Alma, en infimo inteliz Estado, como definiõ el Santo Concilio  
Tridentino. ( 53 ) De donde ſe haze conſtante lo que San Agustin  
enſeñõ, y repitiõ contra los Pelagianos, ( 54 ) y lo confeſſamos to-  
dos: que naciendo la Naturaleza humana deſde Adam con necelſi-  
dad de Medico, por que no eſta ſana: Todos los bienes, que tiene  
en ſu formacion, vida ſentidos, y entendimiento los recibe de ſu  
Criador ſummo. Pero el vicio contrahido, que à eſtos naturales bie-  
nes los obſcurece, y enferma, de ſuerte que neceſſitan de Luz, y  
Curacion, no ſe deriva del inculpable Artifice; ſino del Original pe-  
cado, que fue cometido por libre arbitrio.

Tales miſerables efectos los reducen los Theologos, con el  
Angelico Doctor, ( 55 ) à quatro como manantiales, que denomi-  
na llagas; porque perdida la Juſticia original, quedaron deſtituidas  
las fuerças de la Alma de aquel proprio orden, que le dirigia à la  
Virtud, y eſta miſma perdida ſe llama Herida de la Naturaleza. Son  
pues: *Ignorancia, Malicia, Enfermedad, y Concupiſcencia*; y co-  
mo eſtos efectos permanecen, aunque ſe expele la Culpa por la  
Gracia, conſtituyen el infauſto Estado de la naturaleza deſcaecida.

Què

Què puede, pues, producirse de raizes tan venenosas, sino espinas, y dolencias? Que si se resisten, dan continua Batalla, y si predominan, son Muerte.

Aora podremos inquirir à què fin el señor Innocencio haze memoria de esta nativa debilidad en su Bula? Y podrá ser el fundamento de la duda: Dos veces declaró Dios en su primero regimen del linage humano la inclinacion à el mal: la vna fue antes del diluvio, como motivo, que para tan vniversal castigo tuvo su Justicia: *Videns autem Deus, quod multa malitia hominum esset in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore:: delebo, inquit, hominem, quem creavi à facie terræ.* (56) Y la otra fue despues de aquel fatal estrago; que aviendo ofrecido Noè Sacrificio, manifestó el Señor, que la misma inclinacion era motivo para su Misericordia, y no castigar mas generalmente à los hombres: *Nequaquam ultra maledicam terræ propter homines; sensus enim, & cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab Adolescentia sua.* (57) Pues como vna misma causa puede motivar Misericordia, y Justicia? Prevenida hallamos la diferencia en la exposicion del Doctísimo Abulense, por las distintas inspecciones. Antes del diluvio consta, que la natural propension à el mal, avia crecido à excessiva malicia; despues mirò à la misma dolencia en quanto fragilidad: y como la malicia voluntaria es culpa, que indigna; y la fragilidad es miseria, que compadece; la mala inclinacion de vn modo fue justo motivo para el castigo, y considerada de otro, lo es para la Clemencia. Reparò discretamente en la formalidad de los textos: En el primero dize, que *cogitatio cordis intenta erat ad malum*: conque era de intencion, y voluntad deliberada: En el segundo expresa, que el sentido, y pensamiento *prona sunt*: conque explica la inclinacion sola; y quando ya se precipita de intento, es delito: quando se padece como penalidad, es disculpa.

Qual, pues, de estos fines será el de nuestro Santísimo Padre? Mas si lo llamamos Padre, qual puede ser, sino el de la commiseracion cò el conato del remedio? Tanto podrán descaecer las mismas miserias, que transciendan de la Misericordia à la Justicia: y aviéu sido este Pastoral cuidado el de los Summos Pontífices, y Concilios desde la primitiva Iglesia, se veràn alternados los Decretos en todo el Derecho Canonico, ya de Direccion, ya de Reforma, y ya de penas; y todo es necesario. San Agustín haze vn notable indice de los vicios, que se ven brotar de tan infecta Raiz, para comprobar, que su Medicina consiste en la Divina gracia. (58) No nos atrevemos à trasladarlo: pero si la discretísima illacion, que haze, de que proviniendo tantos males, de nacer, como Hijos de Adán; *Si à el Hombre se le dexa vivir como quiere, y hazer lo que quiere; à quantos precipicios de los numerados, y otros mas lo impelerà su propria condicion?* Así prosigue elegantemente, describiendo la penosa educacion de la Adolescencia, y los trabajos de las demas Edades: siendo todo necesario para freno de la indomita relaxacion. Luego siendo para este comun bien todas las Leyes, igualmente se haze

(56)

Genes. 6. 5.

*Vbi Abulensis:* Hic demonstrat eorum perfectam malitiam, quia non solum mala ista faciebant ex aliqua causa extrinseca alliciente, vel fortiter inducente; sed etiam ex intentione iudicante, & voluntate deliberante.

(57)

Genes. 8. 21.

*Idem hic.* Etiam intendit aliud dicere, scilicet, quod peccata hominum non debent totaliter puniri; quia natura eorum secundum appetitum sensitivum, existens nunc in statu lapsu ad malum prona est. Si autem ipsi peccarent ex mera libertate, nullo interius inclinante, nec exterius surgente, deberent hic totaliter puniri sicut fuit de Angelis malis.

(58)

*Verum hæc hominum sunt malorum, ab illa tamen erroris, & perversi a vobis radice venientia, cū qua omnis filius Adam nascitur. Nam quis ignorat cum quanta ignorantia veritatis, quæ iam in infantibus manifesta est; & cum quanta abundantia vanæ cupiditatis, quæ in pueris incipit apparere, homo veniat in hanc vitam, ita ut si dimitatur vivere, ut velit, & facere quidquid velit, in hæc facinora, & flagitia, quæ commemoravi, & quæ commemorare nō potui, vel cuncta, vel multa perveniat. S. Agust. de Civit. Dei, lib. 22. cap. 22.*

(59)

Quemadmodum Medicus non est egrotanti malus, quod ei febrem annunciet: non enim Medicus est causa febris, sed ipse febrē arguit: ita nec is, qui reprehendit, ei malè vult qui laborat animo, neque ei delicta adiungit, sed ea, quæ adfunt peccata ostendit, ad hoc, ut avertat ab eiusmodi studijs. *Clem. Alex. lib. 1. Pædag. cap. 9. ad finem.*

(60)

Et aliud cecidit inter spinas, & simul exorta spinæ suffocaverunt illud. *Luce 8. 7.*

Quod autem in spinas cecidit, hi sunt qui audierunt, & à solitudinibus, & divitijs, & voluptatibus vitæ cunctis suffocantur, & non ferunt fructum. *num. 14.*

(61)

Sacerdotesque pergebant ante Populum. *Is. 4. 11.*

Per Sacerdotes deducitur Populus, & iter agit ad terram re-promissionis. *Orig. ib.*

(62)

Dicitur Presbyter quasi alijs vivendi præbens iter, vel præbens beatum iter; videlicet Populo Dei de Mundi exilio ad Patriam Paradisi. *Guil. Duran. in ration. Divin. Offic. lib. 2. cap. 10.*

*Ibid. ex S. Greg. & Bedæ.*

(63)

Nihil est, quod alios magis ad pietatem, & Dei cultum assidue instruat, quam eorum vita, & exemplum, qui se Divino Ministerio dedicaverunt. Cum enim à rebus sæculi in altiorē sublati locum conspiciantur; in eos tanquā speculum, reliqui oculos conijciunt, ex ijsque sumunt quod imitentur. Quia propter sic decet omnino Clericos in sortem Domini vocatos, vitam, moresque suos omnes componere, ut habitu, gestu, incessu, sermone, alijsque omnibus rebus nil, nisi grave, moderatum, ac Religione plenum præferant; levitia etiam delicta, quæ in ipsis maxima essent, effugiant, ut eorum actiones cunctis afferant venerationem. *Sess. 22. cap. 3. de reform.*

haze manifesta la necesidad de esta particular, para los que siendo tambien hombres por la naturaleza, se elevan à mas que hombres por el Estado. Tiene tambien otra consecuencia esta memoria; que à el mismo tiempo, que disculpa, para que no se estrañen las enfermedades; tambien convence, que si no se recata por lo general el tenerlas, menos desacreditará el intentar curarlas. Como el Médico no es nocivo al enfermo, dize Clemente Alexandrino, porque le declara la fiebre, que no le causa; assi no ofende, quien manifesta las llagas de el animo, que para corregirlas, no aumenta. (59)

La tercera razon es declarar mas este intèto, siguiendo la metafora del Campo del Señor; porque si del se arrancan las malezas, y se plantan las semillas vtiles de virtudes, no podrá dudarse, que con la Divina Bendicion se levantará mas fertil mies de el escogido trigo de santas Obras, y todo el Pueblo tendrá felices progressos en el camino del Señor, guiandolo con su luz el Clero.

Verdad es tan notoria, que los Labradores ministraran sus sabidas prácticas. En la Parábola, en que se comparò la palabra Divina à la siembra, cayò parte de simiente entre Espinas, que la sufocaron como mas poderosas: (60) conque el vnico medio es no dexar prevalecer las Espinas, para que el legitimo fruto se logre. Y si nuestro Maestro sapientísimo entendió por las espinas las solitudes temporales, las riquezas, y delicias de la Vida; ya se ve, quanto deben desarraygarse de los Ecclesiasticos, para que descuelle, y grane el trigo limpio de las virtudes: y con ellas guiarán felizmente à los Seculares en el camino del Señor. Quando los Israelitas passaron el Jordan para la tierra de Promision, advierte el Sagrado texto, que los Sacerdotes caminaban delante del Pueblo: (61) por cuyo Orden entendió Origenes el que tambien llevan en el camino Espiritual. Assi Durando propriamente discurrió la Etymologia del nombre Griego Presbytero. *Quasi alijs vivendi præbens iter, vel præbens beatum iter:* El que manifesta el camino cierto, conviene à saber, al Pueblo de Dios del destierro del Mundo à la Patria de el Parayso: (62) Y la misma significacion dà à la palabra *Sacerdos*, esto es, *Sacer Dux*, Capitan Sagrado. Pudieramos adelantar muchas Autoridades, y experiencias de lo que conducen los Ecclesiasticos con la enseñanza, y Edificacion: mas bastará por aora citar

al Sagrado Concilio Tridentino, congregado en el Espíritu Santo, en la Sesion 22. (63)



## P. III.

*Profigue el Exordio de la Bula,*

„ **C**Um itaque dilectus Filius noster Ludovicus S. R. E. Cardinalis Belluga & Moncada nun-  
 „ cupatus, Ecclesiæ Carthaginensis ex concessione, & dispensatione Apostolica Præsul,  
 „ in ipsis Pontificatus nostri primordijs Nobis exposuisset, nonnulla Ecclesiasticæ Disciplinæ ra-  
 „ tionibus, ac saluberrimis Sacri Oecumenici Concilij Tridentini Decretis haud quaquam con-  
 „ sentanea sensim in diversis Inclitæ Nationis Hispanicæ locis obrepisse, ijs que vt oportunum  
 „ remedium adhiberetur à Nobis, quibus est commissa plenitudo sollicitudinis, ne dum ipse Lu-  
 „ dovicus Cardinalis, & Præsul, sed, & alij Ven. Fratres Archiepiscopi, & Episcopi Regnorum  
 „ Hispaniarum humiliter postulassent; eorumque enixis precibus sua etiam studia, ac vota cha-  
 „ rissimus in Christo Filius Noster Philippus Hispaniarum Rex Catholicus pro eius singulari pie-  
 „ tate, & eximio Christianæ Religionis zelo, datis hac de re ad Nos pluribus litteris, cōiunxisset:  
 „ Nos Congregationi particulari nonnullorum ex Ven. Fratribus Nostreis eiusdem S. R. E. Car-  
 „ dinalibus Concilij Tridentini Interpretibus à Nobis deputatorum rem omnem sedulò exami-  
 „ nandam demandavimus. Id autem cum ab ipsa Congregatione Cardinalium ea, qua par erat,  
 „ maturitate præstitum, illiusque sententia ad Nos per eiusdem Congregationis Secretarium re-  
 „ lata fuerit; de memoratorum Cardinalium consilio, congruum, & opportunum duximus ea,  
 „ quæ infra sequuntur, ad Omnipotentis Dei gloriam, Ecclesiæ vtilitatem, veteris Disciplinæ  
 „ instaurationem, & spiritualem Regnorum Hispaniarum ædificationem, hac nostrà perpetuò  
 „ valitura Constitutione statuere, decernere, & declarare.

**T**Res Consideraciones tambien indica esta segunda parte de  
 el Exordio. La 1. es expressar su Santidad la exposicion  
 hecha por el Eminentísimo señor Cardenal Belluga y Monca-  
 da, con las suplicas de otros señores Arçobispos, y Obispos de  
 los Reynos de España; à que nuestro Catholico Philipo por su  
 singular Piedad, y eximio Zelo de la Christiana Religion, jun-  
 tò con repetidas Cartas sus estudiosos votos: conque ya nue-  
 tra antecedente assercion se halla Canonizada. Que su Eminē-  
 cia cō el Espíritu recto, y zelo de la Casa del Señor, que ànima  
 à su corazon verdaderamente Religioso, concurriessse à la pri-  
 mera especie de los Concilios Provinciales en la Corte de Ma-  
 drid, à donde entonces passò precissado de su debida atenció  
 à nuestro Monarcha, con la nueva Dignidad de el Capelo: y  
 que despues llevado à la de Roma, por la contingencia de la  
 Eleccion Pontificia, y mas propriamente de particular Provi-  
 dencia, para que se dilataran el Culto, y Festividades de nue-  
 tros insignes Prelados, y Doctores Españoles Hermanos San  
 Leandro, San Isidoro, y San Fulgencio, con otros bienes de la  
 vniversal Iglesia, y para el de su Clero, hiziesse relacion à su San-  
 tidad de el estado de la Disciplina Ecclesiastica, y deseos de su  
 instauration; consta del Memorial, que formò con el Apostoli-  
 co Beneplacito, y tenemos presente impresso. Y es tan plausi-  
 ble, y heroica Empresa, que debemos todos los Ecclesiasticos

(64)

Prov. 26. 14.

(65)

1. Reg. 2. 8.

(66)

*Præcellentiæ Emm. Card. S. R. E. latè dilucidant Ill. Epif. Villarreal in Reg. Ecclesiast. p. 1. q. 5. art. 3. & P. Diana tom. 5. tract. 2. longum indicem DD. afferentes, & similiter Canonistæ allati à Barb. de Iure Eccles. lib. 1. cap. 3. & 4. & novissimè, compendiosè que P. Schmier lib. 1. tract. 5. cap. 4.*

Cardinalium officium præcipuum est Reipublicæ Christianæ consulere, & Romano Pontifici assilire, & ei in negotijs arduis rectum Consilium præbere, & cuncta, quæ eis ab eodem Summo Pontifice pro utilitate Ecclesiæ iniunguntur, fideliter adimplere. Cap. per venerabilem, vers. sunt autem, qui fil. sint legit. Cap. fundamenta §. decet de elect. lib. 6. Barb. num. 88.

(67)

Attendite ad Petram, unde excissi estis. Isai. 51. 1.

(68)

Non ita erit inter vos: sed quicumque voluerit inter vos maior fieri sit vester Minister; & qui voluerit inter vos primus esse, erit vester servus. Sicut Filius hominis non venit ministrari, sed ministrare, & dare animam suam Redemptionem pro multis. Math. 20. 26.

Principes Mundi ideo fiunt, ut dominentur minoribus suis, ut servificent eos, & spolient eos, & comedant, & usque ad mortem ab utantur vita eorum ad suas utilitates, & glorias. Principes autem Ecclesiæ fiunt, ut serviant minoribus suis, & ministrent eis, quæcumque acceperunt à Christo, ut suas utilitates negligant, & illorum procurent: ut si opus fuerit, neque mori reculent pro salute inferiorum suorum, sicut Apostolus dicit: Ego autem impendar, & superimpendar ipse pro animabus vestris. S. Ioan. Chrysost. in cap. Math. 20. hom. 35.

(69)

1. ad Corinth. 4. 1. Consonat ad Coloss. 1. 25. Ecclesia, cuius factus sum ego Minister secundum Dispensationem Dei.

(70)

Pro Patribus tuis nati sunt tibi filij. Quid est pro Patribus tuis nati sunt tibi filij? Patres missi sunt Apostoli: pro Apostolis filij nati sunt tibi, constituti sunt Episcopi. Hodie enim Episcopi, qui sunt per totum Mundum, unde nati sunt? Ipsa Ecclesia Patres illos appellat: ipsa illos genuit: & ipsa illos constituit in sedibus Patrum. S. Aug. in Psalm. 44.

Similiter S. Ciprian. S. Hieron. S. Gregor. P. P. que Concilij Trid. Sess. 23. cap.

con nuestro agradecimiento aclamarla, y pedir el premio Celestial, que corresponde à su Merito. Confiesa nuestro particular Respeto la obligacion de el Character Episcopal, que recibimos en la Consagracion de sus Manos, para que el vinculo de la filiacion Espiritual nos interesasse en su Elogio; pero ay Recomendaciones tan patentes, que superando à todo afecto, antes se suprime en la Justicia de su alabanza, decente à la Rectitud. Rectos decet collaudatio.

La Dignidad Cardenalicia realça su Autoridad, y Privilegios, de ser immediatos Consultores de la Cabeza de la Iglesia, y Coadjutores Asistentes de su Regimen. Derivase el nombre del movil, en que se gobierna vna Puerta: *Ostium vertitur in Cardine suo*, que es la de el Cielo en la Iglesia donde estan sus llaves; (64) Aplicandoseles por tanto aquel verso: *Domini enim sunt Cardines terra, & posuit super eos Orbem.* (65) Son los que constituyen proximamente en su Colegio la Representacion Apostolica; y si à las Personas dixo su Cabeza Christo: *Vosotros sois Sal de la tierra*, que la preserva, y *Luz del Mundo*, que lo alumbra; viene de todo à inferirse, que mientras mas ha crecido la Eminencia, tâto mas estrecha la obligacion del bien universal. (66) No ay Grado en la Ecclesiastica Gerarquia, que no sea Ministerio: porque como todo se establece en la Piedra Angular Nuestro Señor Jesu Christo, que vino del Cielo, no à ser administrado, y servido; sino à ministrar en continuo exercicio, hasta dar la vida por nuestra Redempcion; resulta nuestra atencion à la Piedra, de donde nos derivamos. (67) Diò esta razon el Santísimo Maestro à los Discipulos, quando imperfectos aspiraban à la Mayoria; y les dixo: *Que aquello passaba entre los Principes Gentiles; pero no assi entre vosotros, que el ser mayor, es ser Ministro; y el ser primero, es ser Siervo.* (68) Mirase por la superficie el esplendor, y debe hazerse muy diferente el juicio, dize S. Pablo: *Sic nos existimet homo, ut Ministros Christi, & dispensatores Misteriorum Dei.* (69) Assi deben reputarnos los hombres, como Ministros de Christo, y sus Distributores: Y si por la incumbencia debe graduarse la obligacion, y el Summo Pontifice, como Vicario, y Substituto del mismo Señor, se intitula *Siervo de los Siervos de Dios*; ya se infiere, quanta será la de los Eminentísimos Cardenales en su Ministerio. De donde deberá reputarse tan proprio el que ha exercitado el señor Belluga, que si tocado su Espiritu de la Superior Luz, apagara su ardor; faltara à el merito, y aumentara el cargo: cuyo temor aviendo sido el motivo de resistirlo, será aora sin duda el impulso de satisfacerlo.

Aunque los Obispos no tengamos tanta immediacion para el Regimen universal, no puede dudarse, que tambien nos incumbe; si nõ por el uso actual de Jurisdiccion Ordinaria, que es solo en la propria Diocesi; à lo menos por la vigilante sollicitud. Padres Nos llama la Iglesia, como Successores de los Santos Apostoles en su exercicio. (70) Tenemos voto decisivo por nuel-

nuestro propio Orden, no solo en los Concilios Provinciales, sino en los Generales legitimamente congregados por nuestra Cabeza, y como Juezes determinamos en la direccion Ecclesiastica, y Reformation: (71) Conque en el modo, que sea posible, nos pertenece, no solo para el bien de nuestro Distrito, sino para los demás, con la vniformidad de la Republica Christiana. Por lo qual justamente pidieron algunos Sres. Arçobispos, y Obispos: Y juntandose tambien este Carácter en el Eminentísimo señor Belluga, como podrá negarle el digno aprecio, y Encomio por actividad tan vtil? Ninguno mayor, que el de la expresion de nuestro Rey en su Decreto: *Y he mandado se le de à entender à el Cardenal Belluga mi gratitud, por los oficios, Zelo, y aplicaciõ conque ha solicitado la concession de la referida Bula.*

Quien no estimará, que por alguno se procure eficazmente la Perfeccion Sagrada? Quando (como la comparò discretamente vn Venerable Arçobispo de Malinas en la Oracion à su Synodo Provincial) no ay Jardin, que con el tiempo no necesite de Cultura; ni Casa la mas biẽ labrada, que no pida reparo? (72) Si algunos estrañaren, que se multiplican Decretos, les satisfará San Carlos Borromeo: quien haziendose el mismo cargo en la Oracion à su Concilio IV. dixo: (73) *Que solo podia ser voz, ò de aduersos à la Christiana Disciplina, ò de imperitos de su importancia. Lo cierto, y explorado es, prosigue, que el hombre cercado de la Divina Ley, todavia por la fragilidad, y passion muchas vezes cae, muchas vezes se aparta de la senda de su oficio; y por tanto necesita de muchos institutos, y Decretos, para que ligado con ellos, ò no decline de su recto curso, ò si se desviasse, vuelva por ellos à el camino de la salud.*

La 2. Consideracion es, aver precedido el examen de los Capítulos por vna Congregacion particular de Eminentísimos Cardenales de los Interpretes del Santo Concilio Tridentino: del qual precedido cõ la debida madurez, se diò quenta à nuestro Santísimo Padre, y por su Consejo mandò expedir la resolucion. Sabido es el Gobierno, que en este tiempo tiene la Sede Apostolica, de Consistorio, y diferentes Sacras Congregaciones de Cardenales, y otros Prelados, y tambien Tribunales, de que se compone la Romana Curia para la variedad de casos, y causas, que ocurren de todo el Orbe Catholico: (74) con cuyas determinaciones, y Consultas està equivalentemente supli- da la costumbre, que tan antigua fue en la Iglesia de los Concilios. Algunos Autores disputaron, si es necessario el Consejo de los Cardenales para las vniversales Leyes, y otras resoluciones arduas: y lo cierto es, que toda la Poteftad reside en la Suprema Cabeza; (75) pero añaden D. Agustín Barbosa, y el P. Diana con muchos Doctores, à quienes siguen los mas modernos, que aunque el Consejo no es necessario, es muy conueniente, segun el *cap. fundamenta de electione in 6.* (76) pues el señor San Pedro recibió dos llaves, para q̃ por vna le indicasse la Po-  
tes-

4. de Ordine, afferentes: Episcopos, qui in Apostolorum locum successerunt ad hunc Hierarchicum Ordinẽ precipue pertinere. *Apud Van Espen. Iuris Eccles. part. 1. tit. 16. cap. 1.*

*Frequenterque proclamat Ecclesia in exhortatione ad Ordinem Presbyterorum.* Tales itaque esse studeatis, vt in adiutorium Moyfi, & duodecim Apostolorũ, Episcoporum videlicet Catholicorum, qui per Moysem, & Apostolos figurantur, dignè per gratiã Dei eligi valeatis.  
(71)

*Omnes Catholici tractantes de Concilijs: inter quos Cardin. Bellarmin. controvers. 4. lib. 1. cap. 15. & P. Suarez eruditè in disput. 11. de Fide.*  
(72)

Serio consideret quisque, nullum agrũ, nullum hortum tam benè excultum, qui non sub inde indigeat expurgatione, & rastro: nullam quoque tam exactè ædificatam domum, quæ non aliquando restaurationem requirat. *Apud Van Espen Iuris Eccles. vniũ. part. 1. tit. 20. cap. 3.*  
(73)

Quorsum, & tot Constitutiones, & tot Decretorum vincula? Vulgaris vox, Patres Sanctissimi, ac sicut ne tacita quidem cogitatione religiosæ mentis digna, longèque à sensu Episcopalis vestri animi aliena; ita hominum, vel impiorum est, Ecclesiam Dei oppugnantium, vel Christianorũ, Christianam Disciplinam abhorrentiũ, vel imperitorum, planèque nescientium, quantas vires habeat frequens Synodorũ actio. Porro nobis, Patres, est illud certum, atque exploratum, hominem Divina Legge, quasi sepimento vallatum, vt est is, tum summa naturæ imbecillitate, tum immensa cupiditate sapẽ labi, tæpẽque ab officij semita deflectere; proinde plurimis, & Concilijs, & institutis, & decretis opus esse, quibus quasi Sanctissimis vinculis ille adstrictus, à recto cursu non declinet: aut aliquando digressus, iisdem adiutus in viam salutis redeat.  
(74)

*Card. de Luca describit lib. 15. p. 2.*  
(75)

*Demonstrat P. Suarez, alios citans, & dicens, Sine errore negari non posse. lib. 4. de leg. cap. 3.*  
(76)

Decet namque ipsi Romano Pontifici per Fratres suos Sacrosanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales (qui sibi in executione officij Sacerdotalis Coadiutores assunt) libera prævenire Consilia. Decet ipsius nullomodo vacillare iudicia: vt Fratres ipsos nullus Sæcularis Po-

Potentis metus exterreat, nullus temporalis favor absorbeat, nullus eis terror imminet, nihil eos à veri consilij soliditate removeat. *Cap. 17. de elect. in 6.*

*Dr. Barbosa lib. 1. Iur. Ecc. cap. 4. n. 89. P. Diana part. 5. tract. 2. resol. 4.*

Papa in rigore non dependet à Cardinalibus in legibus ferendis; habet tamen hoc ex Dei assistentia, ut temerè non proponat leges universales, fidem, aut mores concernentes Ecclesiæ universali; sed quia media ordinaria maxime adhibenda sunt, ut sine iudicio, & consilio nihil fiat, secundum monitionem sapientis. *Eccl. 32. & 33. Congruit, ut Cardinales in consilium adhibeat, tamquam Consultores, non tamquam Legum Collatores. Malderus in part. 2. q. 95.*

( 77 )

Est quædam rationis Ordinatio ad bonum commune, ab eo, qui curam Communitatis habet promulgata. *S. Thom. q. 90. art. 4.*

*In qua conveniunt definitione omnes Theologi, & Iurisperiti.*

( 78 )

Lex à legendo vocata, quia scripta est. *S. Isidor. Etimol. lib. 2. cap. 10.*

( 79 )

Porro si ratione Lex constat, Lex erit omne iam, quod ratione constiterit, dūtaxat quod Religioni congruat, quod salutis proficiat. *Ibidem.*

( 80 )

Hæc clausula, de fratrum nostrorum consilio, nullam necessitatem adhibendi ad constitutionis valorem Cardinales, sed maiorem deliberationem, & rei constitutæ ponderationem denotat. *P. Schmier lib. 1. tract. 1. cap. 5. n. 73.*

( 81 )

*Card. Cayet. & Turrecrem. atque latè probat Bellarm. de Rom. Pont. lib. 4. cap. 15. Et P. Suarez. tract. de Fide, disput. 10. ex quibus ceteri Theologi hauriunt.*

( 82 )

Dicitur autem Lex iusta, & ex Fine, quando scilicet ordinatur ad bonum commune; & ex Actore, quando scilicet Lex lata non excedit potestatem ferentis; & ex Forma, quando scilicet secundum æqualitatem proportionis imponuntur subditis onera in ordine ad bonum commune; & ex Natura, quando scilicet est de rebus in se iustis. *Antonel. de regim. Episcop. lib. 1. cap. 1. ex S. Thom. q. 96. art. 4.*

( 83 )

*Expresse traditur à D. Emman. Gong. tom. 1. in decret. in apparat. nu. 30. Differentia inter leges Civiles, & Canonicas, quod hæc congruunt humanæ societati, non*

testad, y por otra la Decencia. En confirmacion concluye Diana con el dictamen de Maldero muy proprio: *de que para proponer à la Iglesia universal Leyes, que conciernen à la Fè, ò costumbres, conviene, que nada se haga sin Iuizio, y Consejo; y assi es de grave congruencia, que su Santidad lo tome de sus Cardenales, como Consultores, y no como Legisladores.* De donde hazemos el necessario argumento para despues, de que la expedicion de esta Bula se reputò por negocio muy considerable, y se determinò con la mas seria circunspeccion; para que nunca pueda dudarse de su prudente Deliberacion, y Justicia.

La 3. Consideracion, que se expresa, es que nuestro Santissimo Padre por Constitucion de valor perpetuo, juzgò oportuno estatuir, decretar, y declarar los Capítulos siguientes, para Gloria del Omnipotente Dios, vtilidad de la Iglesia, restauracion de la antigua Disciplina, y espiritual Edificaciõ de los Reynos de España. No puede ser mas comprehensiva la clausula para el Canonico vigor.

La Ley genericamente se define por el Doctor Angelico, con quien se conforman Theologos, y Juristas: *Es vna ordenaciõ de la razon para el bien comun, promulgada por aquel, que tiene el cuidado de la Comunidad.* ( 77 ) La qual definicion contrahida à esta Ley Ecclesiastica vease, si puede faltarle apice de su essencia. *Es ordenacion*, por Constitucion perpetua, y escrita, que segun San Isidoro es circunstancia conducente. ( 78 ) *Es de razon*, que se comprueba, de lo que advirtiò el mismo S. Isidoro, *que compete à la Religion, que convenga à la Disciplina, que aproveche à la Salud:* ( 79 ) Y del Consejo de vna Congregacion tan circunspècta, que si nõ le dà el valor, denota la ponderacion, y rectitud. ( 80 ) *Es para el bien comun* del Estado Ecclesiastico, pues cede en los fines expressados de la Gloria de Dios, de la vtilidad de la Iglesia, y Edificacion de estos Reynos. Y es legitimamente promulgada por el Vicario de Jesu Christo, à quien sucesivamente dexò su Poder, y cuidado de su Rebaño, y lo debemos confesar assi, y venerar por Dogma de nuestra Fè. ( 81 ) Pues què mas puede requerirse para su valor infalible?

El señor Obispo Ferentino en su Regimen Episcopal, cõ su docta concision reduce la calificacion de vna Ley por justa, y consiguientemente obligatoria en conciencia, segun Santo Thomas, por quatro atenciones: *Ex Fine, ex Actore, ex Forma, & ex Natura:* como tambien serà injusta, dize, por el defecto de las mismas causas. ( 82 ) El fin siempre ha de ser bueno; y aunq̃ basta genericamente el honesto para virtud, tiene mas la Ley Ecclesiastica, que se dirige à el bien Espiritual, y tan sobrenatural, como el de nuestra Alma, y felicidad eterna: ( 83 ) y ha de ser tambien comun para el general Gremio, sin accepcion de Personas, ò particulares motivos. Pues quien imaginara, sino es con furor heretico, que el Vice Dios en la Tierra, y asistido del Soberano Espiritu, pueda tener otro fin, que el expressado,

Ra-

Racional, Recto, y Santo? El Actor no ha de exceder de su Potestad en la Esfera, que le compete, y Subditos. La Potestad del Summo Pontifice (que es dimanada del mismo Dios con la humana designacion de su Persona) (84) es tan excelsa para todo lo Espiritual, Sagrado, y Ecclesiastico, como de Cabeza para su Cuerpo mistico. A quienes en esta Constitucion mada, somos los Obispos, que dandonos el honroso nombre de Hermanos, debemos la mas profunda obediencia de Hijos: Sõ los Clerigos de todas Ordenes, subditos, no solo por la Religion vniversal; sino por el vinculo del Estado: Son los Religiosos aũ todavia mas ligados, y rendidos por su voto, y perfeccion: y son los Tribunales Ecclesiasticos propios todos de la Jurisdiccion Suprema, derivada à los Ordinarios de su original fuente, y à los Delegados de su concession. Pues dentro de estos margenes no solo la regla; pero aun el arbitrio deberà respetarse como de su Dueño.

La Forma consiste en la igualdad de proporcion, que tẽga lo que se manda à los Subditos, q̃ han de obedecer: Y quien podrà dudarla, si en el peso del Santuario se ponderan, no repugnãcias viciadas, sino las Profesiones virtuosas? Que querrà de nosotros vn Legislador Padre Santo, sino que conformandose con lo mismo, que quiere la volũtad Divina, (85) seamos Santos, y perfectos en nuestros Estados? La Naturaleza, ò materia acerca de la qual son los Mandatos, se explica de que seã de cosas en si licitas, y justas: lo qual se verifica, dize Sãto Thomas, siendo rectas, y arregladas à la razon. (86) Afsi (de mas de que ya se iràn especificando por los Capítulos) quẽ mayor argumento, que el que se verà, de ser todo conforme à los textos del Derecho comun, Santos Padres, y Decretos de Concilios, principalmente del Tridentino, los quales se renuevan; y si se haze alguna addicion, es en el modo, para ratificar la obervancia. Luego por todas atẽciones se halla calificada la Bula, sin que podamos excitarle objeccion de razon fundamental en Espiritu, y Verdad.

## P. IV.

### *Consequencias necessarias.*

**Y**A Hermanos Charissimos resultan las ilaciones tan precissas, como importantes. Es la 1. que la Constitucion Apostolica de nuestra Bula ya promulgada, y que hazemos notoria, obliga en España à los que comprehenden sus mandatos, en el fuero de la conciencia, y à culpa: porque à la Potestad Espiritual, y Suprema Jurisdiccion innegable en la Iglesia, llamada de las Llaves, por el *tibi dabo claves Regni Caelorum*,

E

que

non solum civiliter, sed etiam Christianè viventi, & vitam aliam æternam expectanti; quem finem non possunt homines assequi per solam legalem iustitiam, & amicitiam civilem.

*Idem propugnat latius P. Gibal. de scient. Can. lib. 1. cap. 2. q. 1. & lib. 5. cap. 1. q. 3.*

*Quibus addendus est novissimè P. Schmalz, qui describens Jurisprudentiam Canonicam, ait: Esse dirigentem actiones hominum Christianorum ad iustitiam, & felicitatem supernaturalem. Et tribuit rationes. Nam idem est finis, idem obiectum Jurisprudentiæ Canonicæ, qualis finis, & quale obiectum est legis Canonicæ, & Potestatis Ecclesiasticæ. Sed finis, & obiectum tũ Legis Canonicæ, tũ Potestatis Ecclesiasticæ est iustitia, & felicitas supernaturalis. Cap. solitæ 6. de M. & O. Ergo, &c.*

(84)

*Est conclusio Theologorum cum rationibus validissimis, quas exprimit P. Suarez, & alij frequenter in tractatu de Fidei. Et Canonistarum cum pluribus authoritatibus, & textibus, allatis noviter à P. Schmalz. lib. 1. tract. 1. cap. 5. & tract. 5. cap. 2.*

(85)

Ego enim sum Dominus Deus vesteri Sancti estote, quia ego Sanctus sum. *Levit. 11. 44. Similiter cap. 19. 2. & in alijs locis vet. Testam. & in novu. 1. Petr. 1. 15. Secundum eum, qui vocavit vos Sanctum, & ipsi in omni conversatione Sancti sitis: quoniam scriptum est, Sancti eritis, quoniam ego Sanctus sum.*

(86)

In rebus autem humanis dicitur esse aliquid iustum, ex eo quod est rectum secundum regulam rationis. *S. Thom. 1. 2. q. 95. art. 2.*

que dixo Nuestro Señor Jesu Christo à su primer Vicario S. Pedro, es nuestra obediencia tan correlativa; que si lo veneramos como à Superior, y Cabeza, nos debemos confessar en la misma esfera Subditos: Si vno puede mādár; à los demas toca obedecer: y por tanto, ò avrá de negarle, siguiendo à los Cismaticos, la Authoridad, ò hemos de rendirnos à la sumisión.

Esta verdad, con otras coherentes, de q̄ la Poteſtad Elſpiri-  
tual directiva de las Almas à su fin vltimo sobrenatural reside  
en nuestro Summo Pontifice, participada ſuceſſivamente deſ-  
de la primera Piedra fundamental, hasta nuestro Santísimo  
Padre Benedicto XIII. ( cuya Eleccion, quando se imprime  
este pliego, hemos celebrado ya con cordiales gracias à el Es-  
piritu Santo, que previniendolo en Bendiciones de dulçura  
para la Corona mas preciosa, las influyò con Celestial vnion à  
el Colegio Apostolico ) y que es Guvernativa, para imponer  
Leyes, y Preceptos à los Christianos; es tan recibida por de Fè  
entre los Doctores Catholicos, y tan confirmada con textos  
del Derecho, Concilios, y Padres, que solo se aluzina la pro-  
tervidad de los Sectarios. ( 87 ) Què mas claramente puede  
en nuestro formal assumpto constar, que por la definicion ex-  
pressa del Concilio Florentino? ( 88 ) Y de lo que dixo tan an-  
tiguamente el Papa Agaton? *Aſi deben ſer recibidas todas las  
Sancciones de la Sede Apostolica, como que ſon confirmadas por la voz  
del mismo San Pedro.* Y Gelasio: *Que el Principado, que recibí  
por la voz del Señor, lo tuvo ſiempre, y lo tendrá.* Pues ſi de el Pri-  
mero no puede dexar de confesarle la Poteſtad de las Llaves,  
por averſelas entregado; ni de los Sucesſores; porque como  
le ſubſtituyen en la Silla, tambien en la Dignidad. Luego no es  
capaz de duda, el que los Decretos Pontificios ( que no ſe de-  
claran de ſola pura pena ) pueden obligar, y obligan, ſegun la  
práctica vniverſal, a culpa en el fuero de la conciencia. ( 89 )

Mas porque vemos, que en este punto con lamentable  
deſgracia ſe deſeſtima ſu ponderacion, adelantaremos todavia  
mas patente evidencia. Y ſerá dificultando: Por què la tranſ-  
greſſion de las Leyes humanas ha de ſer pecado, y ofenſa Di-  
vina; de fuerte, que llegando por ſu gravedad à mortal, deſ-  
truya la Gracia, y cauſe condenacion eterna? Que el pecado  
contra Precepto Divino ofenda à ſu Legiſlador, eſtá claro:  
Mas por tanto, el que es contra precepto natural ofenderá à la  
Naturaleza: contra el Eccleſiaſtico à la Igleſia: contra el Civil  
à ſu Soberano. Pero todos indignan, injurian, y agravian à  
Dios, para perder por ellos ſu Gracia! Aſi lo debemos creer:  
que las ofenſas a la Naturaleza, à la Igleſia, y a el Principe ſon  
ofenſas de Dios Nuestro Señor.

La explicacion propria ſe conuençe de dos principios  
conſtantes. El 1. proviene de la Sagrada Eſcriptura, en cuya  
ſerie ſe vè, que los Superiores Prelados, y los Principes introdu-  
cidos por la neceſſidad de la humana malicia, han ſido ya diſ-  
pueſ-

( 87 )

*Ultra A.A. iam citatos antiquos videre  
oportebit P. Suarez de Leg. lib. 4. à cap. 1.  
P. Gibalinum lib. 5. de Iure Canon. cap. 3.  
q. 3. & P. Schmier in Ius Canon. univer.  
lib. 1. tract. 5. cap. 2. à ſect. 2. qui co-  
piolaſam eruditionem exhaurientes conclu-  
ſiones contra Heterodoxos propugnant.*

( 88 )

Item definimus Sanctam Apostolicam  
Sedem, & Romanum Pontificem in  
universum Orbem tenere primatum: &  
ipsum Pontificem Romanum Successo-  
rem esse Beati Petri Principis Apoſto-  
lorum, & verum Christi Vicarium, to-  
tiusque Ecclesie Caput, & omnium  
Christianorum Patrem, ac Doctorem  
exſistere, & ipſi in Beato Petro palcen-  
di, regendi, & guvernandi vniverſalem  
Ecclesiaſiam a Domino nostro Iesu Chriſto  
plenam Poteſtatem traditam eſſe,  
que ſadmodum etiam in geſtis œcu-  
menicorum Conciliorum, & in Sacris  
Canonibus continetur. Concil. Florent.  
*ſub Eugenio IV. anno 1439. Et ex Bulla  
Confirmationis eius ab ipſo Pontifice, quæ  
eſt 17. in Bullario.*

Sic omnes Apostolicæ Sedis ſanctio-  
nes accipiendæ ſunt, tamquam ipſius  
Divini Petri voce firmatæ ſint. *Agatho  
Pap. in cap. 2. 19. diſtinct.*

Hoc nimirum pro ſuo Principatu, què  
Beatus Petrus Apoſtolus Domini voce,  
& tenuit ſemper, & tenebit. *Gelasius  
Pap. in cap. 17. Cau. 9. q. 3.*

( 89 )

*S. Thom. 1. 2. q. 96. art. 4. in corp.*  
Leges poſitæ humanitus ſiquidem iuſ-  
tæ ſunt, habent vim obligandi in foro  
conſcientiæ à lege æterna, à qua deri-  
vantur, ſecundum illud Proverb. 8. *Per  
me Reges regnant, & legum conditores  
iuxta decernunt.*

*Et ſimiliter ad 1. & in art. 5. Cum quo  
omnes Theologi. P. Suarez vocat aſſertio-  
nem, vel de fide, vel fidei proximam. P.  
Vazquez, & Granado Catholicam Doc-  
trinam apellant. Ceteri autem omnino  
certam, quorum indicem facit P. Ioann.  
de Cardenas in Criſi Theol. diſp. 22. cap. 2.  
Sicut & Canonistarum Schmier tract. 1.  
cap. 1. ſect. 3.*

puestos, ya aprobados, y ya protegidos por el mismo Dios, y manda obedecerlos, como à sus Substitutos; entendiendose en el quarto Precepto de su Ley, no solo los Padres naturales, sino los instituidos para el Regimen Espiritual, y el Temporal. (90) Mas ponderamos solo las razones, que dan ya en la Ley de Gracia, mas perfecta, y elevada por el Verbo Eterno hecho Hombre, sus dos principales Maestros. El Sr. San Pedro ordena à los Christianos, *que esten sujetos à toda humana Criatura por Dios, ò sea à el Rey, ò à sus Capitanes, y Ministros: porque assi es la voluntad de Dios.* (91) Y Sr. San Pablo aun mas claro, y doctrinal: *Toda Alma estè Subdita à las Potestades Superiores: porque no ay Potestad, sino de Dios, y las que existen son por Dios ordenadas. Y assi el que resiste à la Potestad, resiste à la Divina ordenacion, y ellos mismos se adquieren la condenacion eterna.* Y despues de otras clausulas concluye: *Por tanto aveis de estar subditos de necesidad, y no solo por el castigo, sino tambien por la conciencia.* (92) Canonica-mente no puede declararse mas. Si el obedecer, y cumplir lo que mandan los Superiores humanos, es voluntad de Dios, la Potestad es suya, y assi lo ordena: debiendonos sujetar en conciencia, y Alma, y mereciendo la resistencia su cõdenacion; luego siendo la contravencion à lo menos indirecta, y mediatamente à la Divina Magestad, è interviniendo su Respeto, y Decoro; justamente reputa por ofensas suyas las inobediencias à las Potestades, aunque criadas, y sus Leyes. Por esso dixo Santamente el dulcissimo Bernardo: *Que si Dios, ò el hombre Vicario de Dios impusiere el mandato, con igual cuidado ha de ser obedecido, y cõ igual reverencia respetado.* (93)

El 2. Principio es Theologico de todos con Sã Agustin, y el Angelico Maestro: De que toda Ley humana justa, en quanto Regla de la Razon recta, se deriva de la Ley eterna Divina; y de la misma forma se reduce tambien à la Natural, que es vn reflexo impresso de la Soberana Luz: *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine.* Conque todo pecado viene à ser ofensivo de la misma Suprema razon; que aun por esso la definicion metafisica es, ser contra su dictamen. Luego aunque los pecados sean contra las Leyes positivas, resultan precisamente ofensas del mismo Dios, por su original razon, y Ley eterna. (94) Pues veale ya para nuestra ilacion, quanto debe incluirse la Constitucion Pontificia en la vniversalidad de Ley humana, y su mayor Superioridad, y Excelencia de Vicario. Si las Leyes Seculares directivas del bien publico obligan à pecado, segun los textos mencionados, y Doctrinas generales, y comprehenden hasta el Estado Ecclesiastico essento, como partcipe: (95) Quanto mas la Ley Suprema Ecclesiastica, que directamente se ordena à las Almas? Y si tambien obligan en cõciencia por esta razon, y la Superioridad de Principes Ecclesiasticos, las Constituciones, Edictos Pastorales, y Mandatos de los Obispos à los Subditos de su Diocesi (aunque aya llega-

*In toto Testamento veteri leguntur institutiones Summi Sacerdotis, & aliorum Principum, Ducum, Iudicum, & Regum: & quantum Deus protexerit, & auxiliatus fuerit. Vnde genuinè dicitur Sapient. 6. 2. Audite Reges, & intelligite, discite Iudices finium terræ: quoniam data est à Domino potestas vobis, & virtus ab Altissimo.*

Præter eos, qui nos genuerunt, multi præterea sunt, quos in Parentum loco colere debemus, vel Potestatis, vel Dignitatis, vel utilitatis, vel præstantis alicuius muneris, & officij no aere. *Catech. Rom. part. 3. de 4. Decalog præcep.*

Subiecti igitur estote omni humanæ creaturæ propter Deum: sive Regi, quasi præcellentis; sive Ducibus, tamquam ab eo missis ad vindictam malefactorum, laudem vero bonorum: quia sic est voluntas Dei. 1. Petri, 2. 13.

Omnis anima potestatibus sublimioribus subdita sit: Non est enim potestas nisi à Deo: quæ autem sunt, à Deo ordinatæ sunt. Itaque qui resistit potestati, Dei ordinationi resistit. Qui autem resistunt, ipsi sibi damnationem acquirunt: Ideo necessitate subditi estote, non solum propter iram, sed etiã propter conscientiam. *Ad Rom. 13. 1.*

Sive enim Deus, sive homo Vicarius Dei mandatum quodcumque tradiderit, pari profecto obediendum est curâ, pari reverentia deferendum. *S. Bernar. tract. de præcept. & dispens. cap. 9.*

Respondeo, dicendum: Quod sicut supradictum est, nihil est aliud lex, quàm dicamen practicæ rationis in Principe, qui gubernat aliquam Communitatem perfectam. Manifestum est autem supposito quod mundus Divina Providentia regatur, ut in 1. p. habitum est, quod tota communitas Universi gubernatur ratione Divina: & ideo ipsa ratio gubernationis rerum in Deo, sicut in Principe universitatis existens, legis habet rationem. Et quia Divina ratio nihil concipit ex tẽpore, sed habet æternum conceptum, ut dicitur Prov. 8. inde est, quod huiusmodi legem oportet dicere æternam. *S. Thom. 1. 2. q. 91. art. 1.*

*Signatum est super nos lumen vultus tui Domine:* quasi lumen rationis naturalis, quo discernimus, quid sit bonum, & quid malum, quod pertinet ad naturalem legem, nihil aliud sit, quam impressio Divini luminis in nobis. Vnde patet, quod lex naturalis nihil aliud est,

est, quam participatio legis æternæ in rationali creatura. *Idem art. 2.*

Omnes leges in quantum participant de ratione recta, in tantum derivantur à lege æterna. Et propter hoc August. dicit in 1. de liber. arbitr. quod in temporali lege nihil est iustum, ac legitimû, quod non ex lege æterna homines sibi derivaverint. *Idem q. 93. art. 3.*

Ad secundum. Dicendum, quod lex humana in tantum habet rationem legis, in quantum est secundum rationem rectam, & secundum hoc manifestum est, quod à lege æterna derivatur. *Ibid.*

(95)

*Communiter DD. quos citant, & sequuntur Bonacina punct. 6. & Castro Palao punct. 24. §. 6. & alij moderni.*

(96)

*Ultra AA. prænominatos numerantur alij à Salmanticensibus, comprobantibus ex cap. 2. de Maier. & Obed. & ex cap. 2. de constit. in 6.*

(97)

Cum igitur virtus sit, quæ facit bonû habentem, sequitur, quod proprius effectus legis sit bonos facere eos, quibus datur, vel simpliciter, vel secundû quid. Si enim intentio ferentis legem tendat in verum bonum, quod est bonum commune secundum iusticiam Divinam regulatum, sequitur, quod per legem homines fiant boni simpliciter. *S. Th. 1. 2. q. 92. art. 1. Vbi Caietanus exponit, quod per legem ordinatur subditus illa bonitate ad felicitatem, vel naturalem, vel supernaturalem.*

Constat profectò ad salutem Civium, Civitatumque in clementiam, vitamq̃ omnium quietam, & Beatam, conditas esse leges. *Cicero lib. 2. de Legib.*

(98)

In præceptis autem Divinis continetur, quod etiam Superioribus obediatur. Et ideo etiam inobedientia, qua quis inobediens est præceptis Superiorum, est peccatum mortale, quasi Divinæ dilectioni contrarium, secundum illud ad Romanos 13. *Qui potestati resistit, Dei ordinationi resistit.* Contrariatur insuper dilectioni proximi, in quantum Superiori proximo subtrahit obedientiam, quâ ei debet. *S. Th. 2. 2. q. 105. art. 1. Cum quo eius Discipuli, & PP. Suarez lib. 4. cap. 17. & idem asserit de lege Civili, lib. 3. cap. 24. Vazquez 1. 2. disp. 158. cap. 2. & 4. Castro Palao punct. 14. qui citans plures vocat certam sententiam.*

(99)

*Prædicti AA. in citatis tractatibus de legibus, tam Ecclesiasticis, quam Civilibus.*

do la inconsideracion, à diferir este cargo para el formidable Juizio de la Eternidad, en que no se despreciará la inobedientia) con quanta mas eficacia estrechará la Authoridad del Pontífice Summo? Aunque los Obispos tenemos la institucion, y Caracter de la Consagracion por ordenacion de nuestro Señor Jesu Christo; la Jurisdiccion, y Prelacion actual guernativa descende, como en arroyos, de la perenne Fuente de nuestra Cabeza visible: (96) Luego ella es el origen, que no admite limitacion. Si nõ fuese así dispuesto el orden Hierarquico cõ la sapientísima Providencia, y armonia del Orbe racional, y Christiano, y faltaran los derechos Divino, Natural, Ecclesiastico, y Civil: se reduxera todo à confusion: no tuviera conformidad la Iglesia: faltara la sociedad de la Republica: no se conservara la discrecion de Estados: se alterara la Celestial vnion de Paz, y Justicia: Y vemos que el mal se evita, y el bien se fomenta por el saludable Antidoto de las Leyes, quando logrando la observancia su Virtud, llena à los buenos de toda felicidad. (97)

La 2. ilacion es: que bié advertidas las circunstancias de esta Bula, su obligacion de conciencia es tan grave, como de pecado mortal en lo colectivo, y à proporcion en los capitulos particulares. Debe entenderse así por lo generico de Ley, segun los Theologos Moralistas con Santo Thomas: (98) y segun se ponen todas, sin que se expressen sus epíKeyas, y excepciones particulares, ò de las Reglas comunes de *ignorancia, indeliberacion, y parvedad de materia* en los varios casos. Este pûto es muy tratado, y con mas distincion lo disciernen el Eximio Suarez, el Dr. Bonacina, y los Padres Salmanticenses, de cuyas Doctrinas se manifiesta, que supuesta la Authoridad del Legislador, la calidad de Subditos, y suficiente advertencia; son tres los requisitos essenciales, para q̃ juntandose en la Ley, ò Precepto, obliguen por si à pecado mortal. (99)

El 1. es la gravedad de la materia *circa quam*. Y quien podrá dudarla, de lo que està ya tan comprobado? Dirigese esta Constituciõ, en lo q̃ toca à nuestros Ecclesiasticos, cõ quien hablamos, à su bien Espiritual, à la Perfeccion del Estado, à el cumplimiento de sus obligaciones, à la reforma de abusos, à el exercicio de Virtudes, à la enseñanza, y edificacion de los Pueblos, y à la salvacion de las Almas. Pues què materia de mayor importancia, y gravedad? Vn Summo Pontífice aplica su cuidado: Vn Rey de España interpone su Recomendacion: Juzganse puntos dignos, para commover à Concilios Provinciales, que convocò ya nuestro Primado: Formase en Roma vna Congregacion especial de Cardenales, que examina, y da su consejo para la expedicion: Luego no pudiendo excitarle Personas de tan sublime Esfera sin motivo muy ponderable; se califica con sus repetidas Conferencias, y serias Consultas. Y si como suponen los citados, y demás Autores, no puede hallarse

13

se regla tan fixa , que no aya de diferirse este juizio à el de Varones Doctos, y Prudentes ; quienes podran ser mas Clasicos, que los que tienen à su cargo el mayor Bien de la Iglesia?

Demuestrase mas con la indicacion de los Puntos , que despues se declararán. Son acerca de las Ordenes, sus requisitos, Cõgrua, y Ciencia: de remedio para los abusos del Fuero, y fraudes de las Capellanias: de la asistencia à las Iglesias, Divinos Oficios , y Estudio necessario : de los Sagrados Ritos en el Venerable Sacrificio de la Misa , y demàs funciones Ecclesiasticas, con la observancia de los Ceremoniales: de la validacion del Santo Sacramento de la Penitencia : del Regimen de los Tribunales Ecclesiasticos Superiores ; y sobre todo, que los mas Capítulos se fundan en otras Bulas antecedentes , y en los Canones Sagrados , que tan intimada està su observancia , ( 100 ) y especialmente del Santo Concilio Tridentino, que se mandan cumplir. Pues què Ciencia, y Prudencia podrá arbitrar, que este conjunto no sea materia gravísima , y cada vno de sus Articulos proporcionalmente ; aunque en mas , ò menos admita divisamente parvedad?

Quien todavia pensare , que se necesita de vn grande vulto, haga comparacion con otros Preceptos generalmente practicos. Què parte será necessaria , para quebrantarse el de oir Misa; el de rezar vna de las Horas Canonicas; quantas onzas para el de la Abstinencia de carne , y para el de el ayuno: quantos reales para el hurto, que admite latitud respectiva? Y por quasi todos de los Derechos puede discurrirse: porq̃ en las valanças de la conciencia no agrava tanto el peso, como la importancia. La razon es Theologica , que repite el Angelico Doctor , ( 101 ) y indubitable : *De que la materia de los Preceptos se pondera, no por lo que en si es, sino por la proporcion, y conducencia à el fin.* El Exemplo lo ponen muchos Doctores en el bocado de la fruta prohibida à nuestro Padre Adan. Perdiò por el mortiferamente la Justicia original, y causò la ruina, y miserias del Mundo: Y por què? Todos convienen en que fue aquel Precepto para la puntual obediencia , y reconocimiento del Criador, y Dueño en aquel primordial Estado, poniendo pendiente de ella la humana felicidad. Pues què mucho , que respecto de vn tan grande fin fuesse tan grave la transgression? Bastará en el de la Bula la calidad de Espiritual, que como dixo Innocencio III. ( 102 ) se diferencia de lo temporal , como la Alma de el cuerpo, y como el Sol de la Luna: Y si en lo temporal vemos como se commensura la materia; muy bien advirtió el Padre Suarez , *que la de la Ley Ecclesiastica en su genero era mas Espiritual, y ordenada à fin mas alto: y por tanto mas facil, y frequentemente debe reputarse por grave.* ( 103 ) Luego si nuestra Constitucion contrahe esta calidad ; y pertenece notoriamente à la Virtud de la Religion : què concepto podrá formarse? Todavia adelantan los Salmanticenses, con el Ilustrísimo Ta-

( 100 )

Violatores Canonum voluntarij graviter à S. Patribus iudicantur : & à S. Spiritu ( instinctu cuius , ac dono dictati sunt ) damnantur : quoniam blasphemare Spiritum Sanctum non incongruè videntur , qui contra eosdem Sacros Canones non necessitate compulsi, sed libenter, ut præmissum est, aliquid aut protervè agunt , aut loqui præsumunt, aut facere volentibus sponte consentiunt. Talis enim præsumptio manifestè vnum genus est blasphemantium Spiritum Sanctum : quia ut iam prælibatum est, contra eum agit, cuius nutu, & gratia Sancti Canones editi sunt. *Cap. 5. cau. 25. q. 1.*

Si quis dogmata, mandata, interdicta, sanctiones, vel decreta pro Catholica Fidei disciplina , pro correctione fidelium , pro emendatione sceleratorum , vel interdictione imminentium, vel futurorum malorum, à Sedis Apostolicæ Præsule salubriter promulgata contempserit , anathema sit. *Cap. 18. ead. cau. q. 2.*

( 101 )

*S. Th. citatus q. 90. art. 1. & 2. & q. 92. art. 1.*

( 102 )

Pontifex in spiritualibus antecellit: quæ tanto sunt temporalibus digniora, quanto Anima præfertur corpori.

Ad firmamentum igitur Coeli , hoc est, universalis Ecclesiæ, fecit Deus duo magna luminaria , id est , duas instituit Dignitates , quæ sunt Pontificalis Auctoritas , & Regalis Potestas. Sed illa quæ præest diebus, id est , spiritualibus maior est : quæ vero carnalibus minor: ut quanta est inter Solem , & Lunam, tanta inter Pontifices, & Reges differentia cognoscatur. *Innocent. III. cap. solita 6. de Maior. & obed.*

( 103 )

In hac verò conditione addi potest, materiam legis Ecclesiasticæ ex suo genere magis spiritualesse , & ad finem altiore ordinari , & ideo facilius , ac frequentius materiam Ecclesiasticarum legum esse gravem. *P. Suar. lib. 4. cap. 18.*

( 104 )

In dubio an parum, vel multum materia imperata ad finem Legislatoris conducatur, iudicandum est in favorem Superioris; & sic iudicandum est graviter obligare, quando sub præcepto, vel lege absoluta imperatur. *Salmant. tract. 11. de leg. cap. 2. punct. 2. num. 25.*

( 105 )

Ad tertium dicendum, quod ratio habet vim movendi à voluntate, ut supra dictum est. Ex hoc enim quod aliquis vult finem, ratio imperat de his, quæ sunt ad finem; sed voluntas de his, quæ imperantur ad hoc, quod legis ratione habeat, oportet, quod sit aliqua ratione regulata, & hoc modo intelligitur, quod voluntas Principis habet vigorem legis: alioquin voluntas Principis magis esset iniquitas, quam lex. *S. Th. q. 90. art. 1.*

( 106 )

Et ratio est, quia si lex verè est iusta, & rationalis, procedit à Superiore ut tali imperante, & iubente: ergo ut obligationem imponente. Quia impossibile est, præceptum esse iustum, & quod illi parere non teneantur subiecti: & sic lex ut supra diximus, à ligando dicitur: quia vim habet ligandi, & obligandi subditorum conscientias ad ipsius observationem. *Salmant. cap. 2. punct. 1. cū multis AA.*

( 107 )

Si quæras, utrum Legislator, qui legem absolute condidit, non explicans se velle in conscientia obligare, censeatur in conscientia, & sub mortali obligare? Respondet: censeri in conscientia obligare pro ratione materiæ gravis, vel levis; nam legi, ut potè præceptivæ de se annexa est obligatio, & cum Superior non exprimat sub qua culpa velit obligare, præsumitur velle obligare sub culpa iuxta gravitatem, vel levitatem materiæ. *Ita Sotus, &c. Bonacina citatus punct. 7. §. 4.*

*P. Suarez lib. 1. cap. 9. num. 11. citans D. Aug. in cap. Quid culpatur 23. q. 1. Similiter P. Vazquez, & alij allati à Bonacina §. 3. num. 11. ex quibus P. Busemb. & Lacroix tract. 2. de leg. cap. 1. dub. 1.*

( 108 )

*Antiqui referuntur ab ultimis Professoribus in hoc tractatu de Legibus. Omnes conveniunt in regulis, licet differant in aliquibus significatis singulorum verborum. Caterum in coniuncto, & repetitione, sicut in apposita Bulla, est constans assertio ex omnibus selecta.*

pia, y otros Autores: que aun en la duda, que la materia imperada conduzca poco, ò mucho à el fin, ha de juzgarse en favor del Superior, y que obliga gravemente, quando se manda debaxo de Ley, ò Precepto absoluto. ( 104 )

El 2. Requisito esencial es la intencion del Principe: porque consistiendo la Ley en la voluntad racional, y derivandose la racionalidad de la intencion, que ordena à el recto fin; precisamente por ella ha de regularse la Ley. ( 105 ) Para el principio de que la Preceptiva es *eo ipso* obligatoria reducen concisamente los Salmanticenses la razon de los muchos Autores que numeran: ( 106 ) à que siendo justa, y razonable procede del Superior, que como tal manda: luego tambien que impone obligacion; pues implica, que el Precepto sea justo, y que los Subditos no se precissen à obedecerlo: que por esto se denomina Ley à ligando, por estrechar, y obligar las conciencias à su observancia. Conque por tanto està visto, que el mismo Precepto promulgado explica el intento de obligar: y la misma razon dicta, que en vn fin tan sublime, y Religioso, como avemos repetido, faltará à la prudencia la intencion, que no sea conforme.

Bien asentimos à que el Legislador puede restringirla, à que aun en la materia grave resulte obligacion leve: pero es menester, que conste. Pregunta el Dr. Bonacina oportunamente sobre esta misma condicion, y regla: Si el Legislador pronunciò la Ley absolutamente, sin explicar, que quiere obligar en conciencia, aya de juzgarse que obliga, y con culpa mortal? Y responde muy à el caso con otros graves Doctores: *Que segun fuesse la materia deberà reputarse la obligacion: por que està anexa à el Precepto, y quando el Superior no expressa, debaxo de que culpa quiere obligar; se presume ser su animo regulado por la gravedad, ò levedad de la materia.* ( 107 ) Otro principio es muy considerable, que el Padre Suarez dize ser de todos los Doctores, y cita à S. Agustin: *Que quando se duda si la Ley es justa, debe obedecerse, porque el Superior puede tener mas altas razones, y consejo, posee el derecho de mandar, y se abriera puerta à la comun inobediencia; pues nunca dexà de ofrecerse otras razones aparentes.* Quanto mas puede inferirse de estos mismos fundamentos, que quando la intencion del fin no queda en sola duda, sino que segun todas las circunstancias sobredichas la Ley se manifiesta Racional, Justa, y Prudente del Supremo Pastor en tan elevado assumpto como en la Religion, deberà con mayor argumento estrechar su intencion à pecado mortal.

El Requisito 3. concluye, en que todo se manifiesta por las palabras de la Ley: siendo regla cierta, que instituidas para significar los Conceptos Mentales, por ellas se declara el animo: y que segun la comun accepcion, y practica se discernen los significados, ò de Exortacion, Direccion, y Consejo; ò de Precepto, Intimacion, y Pena. Tratan este punto determinadamente no solo los Autores precitados, sino tambien quasi todos: ( 108 )  
que

que convienen, y aun mayormente en las Leyes Ecclesiasticas, en que siendo las palabras *Preceptivas*, ya mandando, ò ya prohibiendo, intiman por sí culpa grave, sino es que limite la piedad, en qualquier modo: ò sea en el indicativo, como *iubemus, volumus, decernimus, statuimus, prohibemus, interdiciamus, &c.* ò en el imperativo, como *facite, cavete, abstinete, &c.* ò en el subjuntivo, como *debeant, teneantur, non possint, &c.* Y con mas urgencia es, quando se añaden clausulas mas ponderativas, como son: *En virtud de Santa Obediencia; con intimacion del Divino Juizio, ò condenacion eterna; con la indignacion de Dios, ò de sus Santos Apostoles; con la maldicion eterna, ò Divina, &c.* De la misma forma quando se impone pena no puramente de castigo; sino que indica, y agrava la culpa: y especialmente si es Espiritual, como pena de *Excomunion mayor*, ò otra censura de *Suspension*, y *Entredicho*.

De donde ya se colige, que registrandose las palabras expresas del Romano Pontifice en la Constitucion, convencerá su intento, y eficacia. En el Exordio se hallará: *Congruum, & opportunum duximus, statuere, decernere, & declarare*: En el 1. capitulo: *Volumus*: En el 2. *Episcopi statim suppleant*: En el 3. *Volumus, ac mandamus*: En el 4. *Episcopi non admitant*: En el 5. *Episcopus debeat: & in frá minimè possint*, con la pena de *Suspension*: En el 6. *Statuimus propterea, atque decernimus*: Y en la misma serie van prosiguiendo, excepto alguno, ò otro, que suenan à recomendacion, y encargo. Pero finalmente en el numero 28. concluye su Santidad: *Decernentes pariter easdem presentes litteras semper firmas, validas, & efficaces existere, & fore, suosque plenarios, & integros effectus sortiri, & obtinere, ac illis, ad quos spectat, & pro tempore quodcumque spectabit, in omnibus, & per omnia plenissimè suffragari, & ab eis respectivè inviolabiliter, & inconcusè observari debere*. Y añade, que por ellas deben resolver todos los Juezes Ecclesiasticos: y prosigue con la clausula *Non obstantibus* muy estrechamente. Luego en cõdicion de Ley, en que ha convenido dilatarnos, no queda resquicio para la conciencia (que es lo que mas Nos duele) ni à la mas futil cõtradicción. Sin embargo vease la Doctrina del Padre Suarez en el margen. (109)

La Ilacion vltima, y no menos necessaria es: que para la virtud, y obligacion de este, y los demas Estatutos Pontificios no se requiere acceptacion alguna de los Subditos; pues asì como puede su Santidad independientemente ordenarlos, deben ellos sumissamente obedecer. Esta Doctrina està ya tan establecida por Theologos, y Canonistas, (110) q̃ entre los muchos argumentos haze vno à nuestro ver invicto el docto Schmier Benedictino de la paridad de los Preceptos Divinos, y Naturales. De estos nadie ha negado, ser essentos de toda admisiõ, por provenir de Potestad Superior, y absoluta para los Hõbres: Conque siendo asì tambien la del Vicario de Nuestro Señor

(109)

Tandem est in hoc puncto addendum intentionem hanc Legislatoris semper præsumi, quoties verba legis illam sufficienter indicant, nisi aliunde contraria intentio manifestè constet. Hoc certum est, tum quia non possumus melius intentionem Principis cognoscere, quam ex verbis eius; tum etiam, quia ad hoc fertur lex sensibilis, ut per eam voluntas Principis innotescat; tum denique quia semper præsumitur Superior legitime operari, nec credi potest fingere, nisi manifestè id aliunde pateat, aliàs frustra ferrentur leges: unicuique enim liceret similem excusationem fingere. Quin potius si verba legis clara sunt, licet ex alijs coniecturis intentio præcipientis reddatur dubia, parendum est legi, & recognoscenda est obligatio, tum quia hæc pars securior est; tum etiam quia quando lex in verbis est clara, quasi possidet Ius obligandi, quo non potest in dubio privari, quia melior est conditio possidentis. P. Suarez lib. 3. cap. 20.

(110)

Ita asserunt ferè omnes Theologi apud sepe indicatos P. Cardenas, & alios notissimos: atque Canonistæ, quos integrum Doctorum vocat exercitum Pat. Schmier lib. 1. tract. 1. cap. 5. sect. 4.

Lex naturalis, & Divina ante omnem acceptationem hominum obligat. Ergo etiam Ecclesiastica. Conseq. prob. Ideo Lex Naturalis, & Divina sic obligat, quia utraque procedit à Potestate Superiori ante omnem voluntatem, & cõsensum humanæ Gentis: Sed etiam Lex Ecclesiastica procedit à Potestate Superiori ante omnem fidelium Christianorum voluntatem, & cõsensum: Ergo, &c. Ibid.

( 111 )

Ecclesiæ vnius, & vnicæ, vnum corpus, vnum caput, non duo capita, quasi monstrum, Christus videlicet, & Christi Vicarius Petrus, Petrique Successor, dicente Domino ipsi Petro: *Pasce oves meas*: & generaliter, non singulariter has, vel illas. *Bonifac. VIII. in extravag. vnam Sæc. de M. & O. inter commun.*

( 112 )

*Sic sentiunt cum PP. Suarez, Vazquez, Salas, Basilio Poncio, & alijs, Castro Pal. disp. 1. punct. 22. §. 2. & Gibalini. lib. 7. cap. 2. q. 1. animadvertentes differentiam.*

( 113 )

Si quis dixerit, baptizatos liberos esse ab omnibus Sanctæ Ecclesiæ præceptis, quæ, vel scripta, vel tradita sunt, ita ut ea observare non teneantur, nisi se sua sponte illis submittere voluerint; anathema sit. *Concil. Trident. Sess. 7. Can. 8. de Baptismo.*

( 114 )

Populus non peccat, etiam si absque vlla causa non recipiat Legem à Principe promulgatâ. *Alex. VII. ann. 1665.*

( 115 )

Et quidem si peccat Populus resistendo legi absque causa, ideo peccat, quia lex obligat ad acceptationem: nemo enim peccat sine obligatione legis. Quâdo ergo lex graviter obligat, tum ratione gravitatis materiæ, tum ratione verborum denotantium gravitatem obligationis, lex obligat graviter ad acceptationem, sive ad non resistendum absque rationabili causa: atque adeo non acceptantes leges absque rationabili causa graviter peccant, ut pote gravem legis obligationem violantes. *P. Cardenas in Crisi disp. 29. cap. 4. art. 2.*

Quæstio 92. *An subditi peccent non acceptando legem?* Resp. Peccant, si absque causa non acceptent, nam Alexander VII. damnavit hanc 28. Propositionem. *Populus non peccat etiam si absque vlla causa non recipiat legem à Principe promulgatam*: Et Ratio patet, quia resistit Potestati à Deo ordinatæ, sic que frustra esset Potestas legislativa. Quâdo autem dicitur *absque vlla causa*, intelligitur rationabili, nam causa irrationalis, & purè voluntaria re ipsa nulla est. *P. Lacroix in addition. ad P. Busemb. tract. 2. de leg. cap. 1. dub. 3. num. 631.*

( 116 )

*Propositio Caramuelis disp. 5. in Regulâ, hæc est: Subditi, qui latam legem iustam sine causa non admittunt, peccant mortaliter non acceptando: Cæterum si nõ acceptetur non obligat; & sic non peccabit, qui contra eam operabitur.* Quâ evidentè impugnât P. Cardenas disp. 29. cap. 5. art. 1.

ñor Jesu Christo, de quien inmediatamente la recibe ( segun se ha demostrado como Artículo de Fè ) para los Christianos; no puede disputarsele su independencia. Esta es la razon, que llamamos à priori, y corre identidad en los Concilios, que autoriza el mismo Papa, y en los Obispos, à quienes la comunica; que como de vna misma Fuente Divina dimanar sus raudales puros; y siempre sobre humanos resaltan hasta la misma Cabeza. ( 111 ) Algunos Autores dieron diferencia de los Seculares Principes, de que participando su Authoridad del Pueblo, les queda esta reserva: pero ya los vltimos defienden, ( 112 ) que aunque ay distincion en el origen, vna vez transferida la facultad Monarchica, ò adquirida por Succession, ò Conquista, se hizo tambien Soberana: exceptuándose propriamente los Reynos, que por sus Fueros, ò Parlamentos guarden limitacion. Y así ambas Jurisdicciones pueden executar, con sus penas à los resistentes.

Protegido se halla este Catholico sentir cõ vn Canon del Sagrado Concilio Tridentino en el Sacramento del Baptismo, en que anathematiza, à los que dixerén, que los Baptizados están libres de todos los Preceptos de la Iglesia, los quales están escritos, ò por tradicion, de suerte, que no tengan obligacion à observarlos; sino es que quieran sujetarse à ellos por su voluntad. ( 113 ) Aunque parece, que la Excomunion recae respecto de los Preceptos antecedentes; la igualdad de razon condena indistintamente por los posteriores: porque no aviendo diferencia de la Iglesia existente à la antigua, la misma ha sido, y es su preceptiva Potestad: Y si para la obediencia excluye la espontaneidad, se infiere de la razon de Christianos su precisión.

Mas ya en este tiempo tenemos tambien cõdenada por el señor Alexandro VII. con otras la Proposicion 28. *El Pueblo no peca, aunque sin causa alguna no reciba la Ley promulgada del Principe.* ( 114 ) Esta Proposicion ya improbable haze cierta su contradictoria: y así la explican el docto Padre Juan de Cardenas, y el Padre Lacroix, con razones convincentes. ( 115 ) Luego este punto no puede admitir ya question, principalmente en lo Ecclesiastico, en que por su total Excelencia concluye mas la eficacia. Y es de admirar, que el señor Caramuel tan adverso à las Leyes ( como se vè en sus frequentes Doctrinas, y en que aplicò su singular ingenio, à perderle la estimacion à su moral Dictamen ) dize expressamente, aun antes de la condenacion, que la resistencia del Pueblo es pecado mortal. Pero es buscando otro fatal escâdalo, de que despues de no aceptadas no tienen los Subditos obligacion à cumplirlas. Quien no advertirà inconsequencia tan implicatoria? El citado Padre Cardenas en su Crisis la manifiesta con sus metafisicas Demostraciones: ( 116 ) à que pudieramos añadir, que si segun el Mismo, y los Doctores, aparètemente citados, la Ley justa necessita por si sub peccato à su acceptacion; como puede ser compatible, que perman-

neciendo la misma, ya por la culpa de no aceptarla, quede el Subdito libre de cumplirla?

Pero vamos à otra salida de Autores Clasicos, y Piadosos, que dicen: que aunque las Constituciones Canonicas por si mismas tienen todo el vigor, conque se puede compeler a todos los Christianos; todavia la Benignidad de la Iglesia, y de nuestro vniversal Padre concede la latitud, de que se suspenda la practica con su misma ciencia, y tolerancia. Asiente el mismo Padre Cardenas con otras authoridades: ( 117 ) pero todavia pueden hazerse genericamente valerosas Replicas; pues no pudiendo ser la Benignidad contraria à la Rectitud, tiene su disonancia, el que despues de la Deliberacion muy prudente, y considerada, como acostumbra la Santa Sede por sus Cõgregaciones, ò siendo por los Concilios antecedentes; huviera de remitirla, aunque Paternalmente, à los arbitrios comunes, que tanto suelen declinar en caprichos, ò pasiones. Siguiera se tambien, que avriamos de dezir, que la Ley obliga, *porque se observa*; y no, que se observa, *porque obliga*. Y si por vltimo se viene à parar en la ciencia, y tolerancia; ya son otros Principios, que se tocaràn despues. Y sin embargo se manifesta, que en la singularidad de nuestra Bula està cerrada tambien esta aprehension.

Lo 1. porque los mas de sus Capítulos son instaurativos de las disposiciones Canonicas antecedentes, conque vienen à corregirle sus inobservancias; y si por esta parte se dexaba à los Subditos licencia presumpta, se les restringe con la reforma de ella. El mismo tan grave Doctõr dà el Discurso: Quien despues de aver propugnado contra las redes de Caramuel la independencia, y poner por primera conclusion cierta, que no ay fundamento en el Derecho Canonico, para que se requiera la aceptacion; y la segunda cõ la calidad de probable, de que por la benigna interpretacion de la Voluntad Pontificia (à lo menos quando puede aver causa razonable, para resistir à su Ley) no obligara antes de ella; prosigue à el caso tan proprio, de quando las disposiciones legales se reproducen: y explicando algunos Autores resuelve, y conuençe con sus concluyentes filogismos, ( 118 ) *que entonces falta la presumpcion benigna*. Porq̃ si en su virtud se requiera la aceptacion, y porque falta, no està observada la Ley: luego quando el Prelado Ecclesiastico la reproduce, y estrecha à su observancia, no puede presumirle ya de su voluntad, que aguarde, ni atienda à el consentimiento comun. Confirma por el mismo fundamento de los Autores, que aprobaban la aceptacion. Dezian, que la Ley por Benignidad de su Autor trae embebida la condicion, *si nõ fuere resistida*: Es asì, que quando ya està resistida, y el Prelado Ecclesiastico sin embargo la repite, manifesta excluir tal condicion, como sucede patentemente en esta Bula: Luego sale la vltima consecuencia, de que en todo lo que renueva, no puede aver escusa.

H

Lo

( 117 )

P. Cardenas disp. 29. cap. 3. art. 20

( 118 )

Sed ex dictis facile convincitur. Etenim Legislator Ecclesiasticus habet potestatem constringendi ad acceptationem, & obedientiam legis iustæ, ut patet ex cap. 1. De facto autem idem leges non obligant ante acceptationem, quia præsumitur, Legislatorem Ecclesiasticum nolle obligare ante acceptationem, ut constat ex articulo præcedenti; ergo ubi ea voluntas Legislatoris præsumi nõ potest, lex obligat ante acceptationem. Atqui ubi semel à Populo reiecta lex prælati Ecclesiastici eam reproducit, urgendo ad eius obedientiam, non potest; præsumi, quod vult expectare consentum Populi: ergo ubi illam reproducit, statim obligat ante acceptationem.

Confirmatur primò. Nam iuxta mentem Auctorum, qui propugnant, leges nõ obligare ante acceptationem, id ita verum est, quia ex benigna interpretatione mentis Legislatoris, lex promulgatur sub ea conditione, *si Populus non fuerit refragatus*: sed quando semel reiecta lege, iterum urget Legislator Ecclesiasticus ad eius observationem, evidenter constat, Legislatorem iam nõ velle ferre hanc legem cum ea conditione, *si Populus non resistit*: ergo iam obligat independenter ab acceptatione. Idem Cardenas art. 3.

( 119 )

*Tradunt Scriptores pro Iure Regio cum Antesignano D. Francisco Salgado in lib. de iuplicat. ad Sanctiss.*

( 120 )

*Affertunt Theologi, quos referunt Salmantic. tract. 11. cap. 1. punct. 7. §. 3. & alij multi. Inter quos P. Suarez, & Castro Palao differentiam exprimentes, quod dum interponitur supplicatio, non supprimitur obligatio legis, & solum cum scandalum timetur, vel gravis mutatio, per episcopum suspenditur.*

( 121 )

*P. La Croix de leg. q. 93. num. 632.*

( 122 )

*Ad quartum, dicendum: Quod Lex tyrannica, cum non sit secundum rationem, non est simpliciter Lex, sed magis est quaedam perversitas legis. S. Th. qu. 92. art. 1.*

*Idem, q. 96. art. 4. loquens de legibus, quae sunt iniustae: Et huiusmodi magis sunt violentiae, quam leges, quia sicut Aug. dicit lib. de lib. arb. Lex esse non videtur, quae iusta non fuerit.*

*Verba D. Aug. sunt: Num istas leges iniustas, vel potius nullas dicere audebimus? Nam mihi lex esse non videtur, quae iusta non fuerit. Lib. 1. de lib. arbit. cap. 5.*

( 123 )

*Licet etiam longevae consuetudinis non sit illis auctoritas: non tamen est vique adeo valitura, ut vel Iuri positivo debeat praedictum generare, nisi fuerit rationalis, & legitime sit praescripta. Greg. IX. in cap. fin. de consuetud. Cui consonat Bonif. VIII. in cap. 1. de cons. in 6.*

*Reclissimè receptum est, ut leges non solum iussu Legislatoris, sed etiam tacito consensu omnium per disuetudinem abrogentur. L. de quibus ff. de leg. Cui favet L. sed ea, eod.*

*Fuerit muy grande ha la costumbre, quando es puesta con razon:: E aun ha otro poderio muy grande, que puede tirar las Leyes antiguas, que fuessen fechas antes que ella; pues que el Rey de la Tierra lo consintiese usar contra ellas tanto tiempo, como sobredicho es, o mayor. Ley 6. tit. 3. part. 1.*

( 124 )

*Sic sentiunt uno agmine DD. Theologi, & Canonistae supra memorati, quibus addere libet Prosp. Fagn. in cap. 1. de Treuga, & Pace, & P. Pirhing Iesuitam lib. 1. tit. 2. de cons. sect. 1. & tit. 4. de consuet. sect. 1. Imo Schmier probat propositionem negativam: Consuetudinem non posse legem abrogare, nisi per actus peccaminolos.*

Lo 2. que de todas las Doctrinas insinuadas renació en nuestra España la práctica de la suplica reverente à su Sãtidad, así de Rescriptos particulares, en que puede aver obrepcion, o subrepcion, como tambien de Leyes generales, en que se reconozca inconveniente, o perjuizio para el Reyno. Transcien- de tambien à otras Provincias este Modo, y lo aprueban no solo los Jurisperitos, ( 119 ) sino tambien los Theólogos, aunq- ponen alguna diferencia: ( 120 ) Siendo lo mas, que de él tie- ne el Summo Pastor la cierta ciencia, y tolerancia. Mas como, y por quien ha de hazerse esta suplica? El estilo, y todos ense- ñan, que no puede ser por los particulares, ni aunque sean Co- munitades; sino por nuestro Monarcha, à quien se recurre por medio de su Consejo: porque estando à su cuidado los Reynos, la misma Authoridad, que en si tiene de Legislador para su Bié- comun, se estiende, para advertir por si mismo con el debido respeto, lo que ordena à sus Vassallos el Padre de la Iglesia. Vease ya si despues de estos passos, y avernos remitido nues- tro Catholico Rey la Bula, quedará à los individuos particula- res mas arbitrio.

Llegamos ya à otra Puerta mas clara, aunque de mayor peligro, pues la abre el pecado. Es de la Doctrina, que resume el Padre La Croix, citando algunos Autores, con el Cardenal de Luca. ( 121 ) Pero en su legitima inteligencia, quantos he- mos visto, que tratan de Ley, o Precepto, intimando su obli- gacion en virtud de la Potestad, la tocan, y mas difusamente. Fundase en el Principio indubitado, de que la Ley por justa que sea ( de la qual siempre hablamos; pues la que no lo fuere, no merece el nombre sino de tirania, y violencia, ( 122 ) como Santo Thomàs dize con San Agustin ) así como aun despues de establecida se abroga por la costumbre contraria; puede tá- bien derogarse en su nacimiento por el no uso voluntario. Son textos claros de todos Derechos: ( 123 ) Conque es cierto, que llegando à declararse vna Ley, por no practicada, celsò ya pa- ra la conciencia su vigor, y tambien puede para la pena.

Mas por qué Camino ha de llegarse à este termino? Los mismos Autores sientan, y sienten, que no ay otro sino el de repetidas culpas: ( 124 ) Si los Preceptos fueren negativos, avrán de ser de comision, y si afirmativos, de omision volú- taria. Infeliz salida, en que el caminar ha de ser cayendo: y aun fuera mas conveniente, que se ignorara Senda, que mas pro- priamente es precipicio! Bien tenemos advertido, que ay mu- chos semejantes, en que incurre la malicia por diversas espe- cies: Ya de actos ilicitos resultan otros validos: Ya de princi- pios injustos se alegan luego Derechos: Ya de escandalos nacé- vos Patrios: y muchas vezes la violencia se convierte en Jus- ticia. Mas en la práctica, quien elegirá tomar veneno, para cõ- servar la Vida? Y si el Beneficio ha de inferirse à otros, como tanto acontece en esto de precripciones; qué hazaña será cõ- de-

16

denarse los precedentes , para que los Sucesores estèn satisfechos? O si se ponderasse, quanto mal es vn pecado solo , quan poco alièto avria, para multiplicarlos! Todo lo criado no equivale à vna Divina ofensa; y por tanto menos ha de commutarse la Alma!

Todavia discrepan los discursos de ambas Facultades sobre el tiempo , y actos necessarios , sin embargo de que aya bastante razon para costumbre, ò no vïo de vna Ley : y la regla mas benigna, y propria, que hemos apurado , contrayendola à Constitucion Pontificia, es: que los actos, ò positivos, ò privativos, siendo de la mayor parte de la Iglesia Vniversal , ò Provincial , y voluntarios con esta precisa intencion , han de ser repetidos, y continuados para que expliquen frequente resistencia: ( 125 ) y el tiempo ha de ser el suficiente, para que si el Legislador ignorare la transgresion, llegue à la prescripciõ, que pide el Canon, que avra de ser largo por lo menos de diez años; ò si la supiere, por la ciencia, y tolerancia, serà el que verifique la voluntad, de que se suprima su Ley. ( 126 ) Lo explicaremos mas : No tienen Potestad los Subditos , para contradecir la del Superior, que legitimamente manda: Pues què hazen, para que su costumbre prevalezca? Todos dezimos , que ha de incluirse voluntad segunda del mismo Principe, porque ella sola alcanza poder , para excluir la primera; ( 127 ) y por esso se dize , que tiene fuerça de Ley , y como vna deroga à otra, asì la costumbre. Pues de aqui la razon convincente: Esta segunda voluntad està explicada en lo Ecclesiastico por su Texto Canonico con la racionalidad, y prescripciõ; conque llegò la abolicion en aviendolas, por virtud de la verificada voluntad superior. Pero si de otra forma se conociesse , como lo es la ciencia, y paciencia? Entonces se anticipara la derogaciõ por modo equivalente , en que se manifiesta tacitamente la Aprobacion. ( 128 )

Vease ya constante , como de qualquiera suerte , que la abrogacion se busque, los Subditos nunca pueden constituirse arbitros. Quando no les asiste razon congruente, se impossibilitan , porque esta los haze capaces : ( 129 ) mas aun con ella, por falta de Potestad , pecan en no rendirle à el Precepto con la formal inobediencia; pecan en los actos contrarios, que voluntariamente multiplican; y los pecados se continúan , mientras la Ley no ha llegado , por alguno de los modos expresados à perder su virtud. ( 130 ) Intrincado rumbo, para quien quiere seguir senda tan ardua! Y si passaramos à discurrir , como en puntos essenciales de Disciplina Ecclesiastica pueda en nuestro Padre Santo presumirse permisio; es mas alta dificultad. Hemos hablado, y difusamènte en lo generico, por la obligacion de enseñar , que nos precisa mas en tal circunstancia. En esta determinada Constitucion consta, que la Sede Apostolica no tenia noticia, hasta que se le diò , de algunos descaeci-

mien-

( 125 )

*Sunt conditiones requisitæ ad consuetudinem, quas elucidant Theologi præcitati, & alij plures numerati à Salmanticensi. in cap. 6. de consuetud. punct. 3. Insuper PP. Pirb. & Schin. in locis designatis.*

( 126 )

*P. Suarez lib. 7. de consuet. cap. 8. n. 16. & cap. 15. num. 8. P. Lessius, Salas, & Layman, quos sequitur Pirb. §. 6.*

( 127 )

*Ipsa consuetudo in tali multitudine prævalens obtinet vim legis, in quantum per eos toleratur, ad quos pertinet multitudini legem imponere: ex hoc enim ipso videntur approbare, quod consuetudo introduxit. S. Th. q. 97. art. 3. ad 3. Cum quo nullus excipitur: & con probatur quasi ex prologo ex §. institut. lib. 1. tit. 1. allato in cap. 6. 12. dist. Diuturni mores consensu utentium approbati legem imitantur.*

( 128 )

*Est explicatio AA. in num. 126.*

( 129 )

*Rationabilitas supponitur prima conditio consuetudinis, ita ut absque ratione congrua pertinente ad bonum commune prævalere non possit, & corruptela censeatur. Omnes DD. absque ullo discrimine.*

( 130 )

*Omnes AA. prælaudati, etiam si P. Suarez in cap. 18. benignè aliquas excusationes exprimat, ex necessitate, ex ignorantia, ex metu, de quibus non ambigitur iuxta regulas transcendentales.*

mientos menos conformes à los saludables Decretos del Sacro Concilio Tridentino en España; ( 131 ) y no es mucho, que se oculte en la confianza de los Prelados Subalternos: estando establecida la forma, que juramos en nuestra Consagracion de la Visita Personal *ad Limina* en cada quadrienio, para dar quenta de nuestra Diocesis, y conducta: y ya que se nos admite con la distancia por Substituto, y Relacion; juzgamos, que debe hazerse muy exactamente, con la experiencia, de que no se defa- tiende en la Sagrada Congregacion del Concilio, y se partici- pa à su Santidad.

Ya con este concepto tan propio de nuestros Ecclesiasti- cos passarèmos à la mas patente demostracion en los Capitu- los de la Bula. De algunos haremos distincion, que no perte- necen à las prerrogativas de nuestro Estado. De los que son di- rectamente à el Religioso muy Venerable, en si tendràn la re- flexion como Doctos, y Perfectos: Y en los que tocà à los Tri- bunales, no conducen à nuestro intento las Reglas, q̄ compre- henderan los Juezes Superiores. Para la parte sola de nuestro Clero aun juzgamos muy arduo assumpto: Mas Nos alienta S. Agustin en semejante discurso de Ley, à esperar en el Divino auxilio para la prosecucion. *Nihil est enim, dize, tam arduum, at- que difficile, quod non, Deo adiuvante, planissimum, atque expeditis- simum fiat. In ipsum itaque suspensi, atque ab eo auxilium deprecā- tes, quod institumus, queramus.* ( 132 )

## P. V.

### *Siguense los Capítulos de la Bula.*

#### Cap. I.

» **P**rimùm igitur, cum à Patribus memorati Concilij Tridentini, Divino affante Spiritu, sa-  
» pientissimè animadversum fuerit, quantum Christianæ Republicæ intersit accuratum  
» haberi delectum circa eos, quibus Sacra Ministeria commitenda sunt, & in quorum vitam cæ-  
» teri Fideles iugiter oculos conijcientes sumpturi inde sunt exemplum, quod imitentur; prop-  
» tereaque providè ab iisdem Patribus cautum fuerit Ecclesiasticæ Militiæ per primam Tontu-  
» ram adscribendos non nisi illos esse, qui probabilem præbeant coniecturam, se non sæcularis  
» iudicij declinandi consilio, sed sincero animo præstandi fidelem cultum, ac servitium Deo,  
» hoc vitæ genus elegisse: Volumus, ut pro tutiori ipsius Conciliaris sanctionis executione, ab  
» omnibus Regnorum Hispaniarum huiusmodi Archiepiscopis, & Episcopis, non alij ad primam  
» Tonturam in posterum admitantur, quam quibus Ecclesiasticum aliquod Beneficium statim  
» conferendum sit; aut quos constiterit litterarum studio operam sic dare, ut quasi in via ad Or-  
» dines, tum Minores, tum etiam de inde Maiores suscipiendos versari videantur; vel demum  
» quos viderint expedire alicuius Ecclesiæ servitio, vel ministerio deputari.

**D**A principio el Sacro Pastor con la sapientísima reflexion, que los Venerables Padres del Santo Concilio Tridétino Divinamente inspirados hizieron del grande interese, que se sigue à la Republica Christiana de la seleccion para los Ministerios Sagrados: repitiendo, que siendo su Vida blanco de los ojos de los Fieles, han de recibir de ella el exemplo, que imité. Concepto es del mismo Concilio en el capitulo trasladado à el numero 63. usando de la paridad del Espejo. La misma copio el Sr. Innocencio XII. en su dignísima Bula *Speculatores*, (1) con toda propiedad; porque bien vemos, que en vn Espejo cristalino, y limpio se figuran las Imagenes perfectas; mas en el empañado, y con manchas resultan precisamente disformes. De este motivo, y de tantas reglas, como se hallan desde la primitiva Iglesia en Decretos Cóncliales, y Pontificios, y en Doctrinas de Santos Padres, (2) deberá calificarse, quan leños está de puerilidad la promocion à Ordenes, aunque aya de empezarse por la edad menor. Sobre que haziendo memoria del texto repetido de San Pablo: *Manus citò nemini imposueris*, el Sr. Obispo de Calahorra, de Venerable memoria, prosigue en vna de sus Pastorales: (3) *Y si bien se considera la gravedad de la materia, ningun cuidado humano puede adequar su importancia: Ni debe ser tenido por nimio el Prelado, que con todo desvelo, y grande exaccion proceder en negocio tan sagrado. No depende por cierto de otra cosa el bien de las Almas, que de la creacion de buenos Ministros. Aya en la Iglesia Sacerdotes buenos, de virtud solida, y de competente literatura, y vereis reformada la Iglesia.*

Lo 2. que su Santidad haze presente, es el Texto del mismo Concilio, (4) de que no se asignen à la Milicia Ecclesiastica por la primera Tonsura, sino aquellos, que den probable conjetura de elegir este genero de Vida, no por la industria de apartarse del Fuero Secular, sino con animo sincero de contribuir fiel culto, y servicio à Dios Nuestro Señor.

Ojalà se hiziera de este capitulo el aprecio, que merece la Santa inspiracion, que lo dictò! Es tan antigua la primera Tonsura, conque se dà el Fuero Ecclesiastico, que à imitacion de los Nazareos trae su origen desde los Apostoles, dize S. Isidoro: (5) Y se ha reputado esta ceremonia por tan significativa en los que desde la primera edad se dedicaban à Dios, (6) que aun los que la tienen ya por su Estado Religioso, vienen à recibirla de mano del Obispo: Y San Geronimo bien antiguamente explica, (7) que la Corona es, para indicar el honor del Espiritual Reyno, que professan, y del Celestial, à que aspiran; y la moderacion del cabello designa la abstraccion de todo lo temporal. Y así à el cortarlo, se les declara à el Señor *por su herencia*, y se pide despues, que ya *que deponen la ignominia del Abito Secular, se adornen con el de la Gracia, y Virtudes*. Y que preparacion tan Santa, aunque no es Orden, y aun juntandose con las Menores, aya llegado à tanta desestimacion!

(1)

Vt qui in sortem Domini vocantur, Sacrisque addicuntur Ministerijs, quippe quos irreprehensibiles esse cōvenit, ut præesse valeant corrigendis, ac in quos tãquam in speculum reliqui oculos coniiciunt, ex ijs que sumunt, quod imitentur, tales sint, qui dignè possint Dominica Sacramenta tractare, ac ædificent cunctos tam fidei scientia quam operum Disciplina. *Quam sententiam, sicut, & alias piè, & eruditè dilucidat Dr. D. Valentinus Lamperez, Canonicus Hispal. in expositione à num. 10.*

(2)

Tot sunt ut transcribi nequeant. Qui scire cupiant adeant Decretū Gratiani à dist. 24. usque ad 77. etiam que in pluribus caus. & qq. Decretales tit. 11. 13. 14. 17. & 18. cum multis alijs textibus sparsis. Et in 6. tit. 9. & 10.

(3)

Illustrissimus D. Petrus de Lepe in 3. Epist. Pastoral.

(4)

Prima Tonsura non initientur, qui Sacramentum Confirmationis non susceperint, & Fidei rudimenta edocti non fuerint; quique legere, & scribere nesciant, & de quibus probabilis coniectura non sit, eos non sæcularis Iudicii fugiendi fraude, sed ut Deo fidelem cultum præstent, hoc vitæ genus elegerint. *Concil. Trid. sess. 23. de reform. cap. 4.*

(5)

D. Isidor. lib. 2. de offic. Eccles. cap. 4. concludit. His ergo exemplis usus ab Apostolis introductus est, ut hi, qui Divinis cultibus mancipati Domino consecrantur, quasi Nazaræi, id est, Sancti Dei, crine præciso innoventur.

(6)

Cap. de ijs 5. 28. dist. ex Concil. Tolet. 2. cap. 1.

(7)

Cleros enim Grecè, Latine fors. Inde huiusmodi homines vocantur Clerici, id est, sorte electi. Omnes enim Deus in suos elegit. Hi namque sunt Reges, id est, se, & alios in virtutibus regètes, & ita in Deum regnum habent. Et hoc designat Corona in capite. Hanc Coronam habent ab institutione Romanæ Ecclesiæ in signum regni, quod in Christo expectatur. Ratio verò capitis est temporalium omnium depositio. S. Hieron. Epist. ad Levitam in cap. Duo 7. caus. 12. q. 1.

( 8 )

Cap. 2. In singulis 77. dist.

Cap. 4. Nullus, de tempor. ordinat. in 6.

( 9 )

Electio quidem laudatur, ex eo quod est eius, quod oportet magis: Eligimus quidem, quæ maximè scimus esse bona. *Arist. 3. Ethic. cap. 12.*

( 10 )

Vos Patres educate illos in disciplina, & correptione Domini. *Ad Ephes. 6. 4.*

Dominus locutus est mihi, dicens: Congrega ad me Populum, ut audiant sermones meos, & discant timere me omni tempore, quo vivunt in terra, doceantque filios suos. *Deuter. 4. 10.*

In eodem sensu loquitur Salomon: Erudi filium tuum, & refrigerabit te, & dabit delicias animæ tuæ. *Prov. 29. 17.*

Atque Ecclesiasticus: Qui docet filium suum, laudabitur in illo, & in medio domesticorum in illo gloriabitur. *Ecli. 30. 2.*

( 11 )

Itaque nulla alia ex ratione, perversi ut fiant Liberi, contingit; nisi quod eorum Patres circa vitæ præsentis commoda æquo amplius incumbunt, & ferè dixerim, insaniunt. Cum enim illa solummodò inquirunt, nihilque illis præferendum censent, & suam pariter, & Liberorum animam negligere coguntur. Hos ego Patres (quod nemo tamen me commodius dicere, quam verius existimet) parricidis ipsis immaniores, sceleratioresque dixerim. Illi enim corpus ab anima separant, isti, & animam, & corpus æternis ignibus tradunt. *S. Ioan. Chrysost. adversus vituper. vitæ Monast. lib. 3. cap. 4.*

( 12 )

Denique audias Patres, cum Liberos suos ad studia litterarum hortantur, huiusmodi verba illis iugiter in susurrare, &c. *Idem latè cap. 5. & concludit.* Cunctique penitus insignes, & claros in sæculo viros memorant: Coelestis vero conversationis Coelestiumque bonorum nulla omnino sit mentio.

No Nos dedignamos en esta parte, de que se nos repute por escrupulosos; porque nos ha hecho mucha fuerza la disposicion Conciliar sobre otras antecedentes, en que ya estaba determinado el septenio, ( 8 ) de que no se admitan los no confirmados, y los que ignoren los rudimentos de la Fè, y que no sepan leer, y escribir: Pues si por la misma serie prosigue con la conjuncion, & de quibus, &c. ( cuyo sentido no puede ser otro, que copulativo ) què diferencia se halla, para que lo antecedente obligue, y lo ultimo no se observe? Si entédemos, que los Autores Moralistas se hazè cargo solo, de lo que en el recipiente se requiere: mas tocando estos Canones principalmente à los Obispos, parecia à nuestra particular ignorancia ( y aora se confirma ) que debemos atèder en la practica, no solo à lo que basta, sino tambien à lo que conviene. Expresa el mandato, que aya de aver conjetura. Claro està, que las intenciones solo pueden inferirse por indicios, y congruencias: mas tambien dize, que hà de ser probables; y consistiendo en los fundamentos positivos prudentes, avrán de ser suficientes para el juicio. Asimismo han de elegir este genero de Vida, para servir à Dios: Y si la elecciõ, como dize Aristoteles, es laudable, quando se prefiere deliberadamente lo que se juzga mejor; ( 9 ) ya se colige, quanto conducirà, el que estè mas adelantada la experiencia. Pero si las elecciones no fuesen proprias, sino del conato de los Padres, ò Patronos? Y si las conjeturas no fuesen probables, sino que de sus proprios labios, è instancias importunas fuesen las contrarias certezas?

O! que de este perturbado principio se origina todo el mal. Es indubitable obligacion de los Padres, y de los que se entienden en este nõbre la buena educacion en temor de Dios, y para el fin eterno. ( 10 ) Mas como se lamenta S. Juan Chrysostomo! ( 11 ) No por otra razon acontece, que los Hijos se hagan malos, sino porque sus Padres ponen el cuidado mas de lo justo en las commodidades de la Vida presente, y casi puede dezirse, que deliran, quando solo estas procuran, y que nada se les prefiera: de donde se precissan à menospreciar sus Almas, y las de sus Hijos. Y demàs de llamarlos peores que Parricidas, y de otra ponderacion, que haze de lo que los inducen à las maximas del Mundo con sus viciados pretextos; prosigue vna elegante descripcion de lo que ciertamente passa con los que inclinan à las Letras: Ya les proponen exemplos de los que llegaron à altos Honores, y Empleos; ya de otros, que adquirieron grandes riquezas; ya de otros, que consiguieron delicias, y ostentaciones: pero de la Celestial conversacion, y de los Celestiales bienes ninguna mencion se haze. ( 12 )

Y para el Estado Ecclesiastico? Ai es la mayor disonancia. Que para el del Matrimonio tengan los Padres, y Tutores introduccion, por mas connatural, y pertenecer à las familias; es congruente: y no obstante vemos, que el Papa Alexandro III. decidiò, que aunque ayan consentido los Esposos, les quede

de arbitrio , para que afsi que lleguen à la Pubertad , puedan libremente retroceder; ( 13 ) por razon tan legitima , y justa, como que para vn Estado de futuro se requiere mas discreció, y juizio. ( 14 ) Pues como no avrá de atenderse lo mismo , si ya no por requisito, por conjetura, en lo que por mas sublime, es mas peligroso, y en que pueden solamente los Padres tener consejo? Y si nos dixerén, que todavia no están, ni con los Ordenes menores precissados; O valgame Dios! Y ferà lo mismo deshazer totalmente aquella obligacion, q̄ abandonar el Fuego, y si tuviere Carácter? Serà de igual clase vlar de vn derecho legal, que hazer ilusorio lo Sagrado? No dudamos, que ofreciendose racional motivo, puede el Clerigo sin pecado secularizarse; mas en la primera intécion està el riesgo. Bien podrá ser de gozar effencion, ò Beneficio, mientras llega el casamiento, ò puede dexarse à otro Conjunto : Tambien por eximirse de los tributos , y comerciar mas libremente : Posible es no menos , que la instancia del Padre sea por tener en casa vn Hijo Clerigo, en cuya Cabeza se asignen sus posesiones, y frutos , y à este fin serà la ansia de Capellanias : ( que no faltò tiempo, en que por otras Jurisdicciones se hazia franqueza ) Y si acaso sucede afsi , que podrá juzgarse? Los Doctores mas circunspectos lo condenan à pecado mortal , admitiendo por preceptiva la vltima clausula del Concilio: ( 15 ) y muy bien los estan vozeando los efectos , que sin recato , y aun con jaçtancia se ven tantos, que no seria contra charidad el afirmarlos.

Y la vocacion Divina, que para tan Espiritual , y Santo Estado es necesaria? ( 16 ) Remitiremos à cada vno à su propria conciencia con la dulçura de San Bernardo en las palabras del margen. ( 17 ) Explica despues claramente lo que sucede por las rentas Ecclesiasticas, y prosigue: *Quien serà el que busca los Grados Ecclesiasticos, y los Ministerios del Santuario con la intencion pura de llegarse à Dios sin los cuidados del Siglo en Santidad de Corazon, y Cuerpo, procurando su Salvacion, y de los Proximos, dado à la Oracion, Estudio, y Predicacion? Porque si su animo es el contrario, y por las conveniencias temporales; perverso nimis ordine Cœlestibus terrena mercatur.* Bien saben los q̄ han concurrido à nuestros Ordenes, quanto hemos ponderado este punto en sus previas Platicas.

Por tanto motivo dà vltimamente la Regla nuestro Santo Padre, para la mas segura execucion del Decreto Conciliar, à los Arçobispos, y Obispos de estos Reynos: *De que no sean admitidos en adelante en la primera Tonsura, los que no ayan de obtener inmediatamente Ecclesiastico Beneficio; ò que estèn tan adelantados en el Estudio, que se reputen dedicados à recibir los Ordenes assi menores, como mayores.* Ha sido de especial consuelo para nuestra impericia esta disposicion, que es con las formales palabras del Concilio Toledano , que se celebrò inmediatamente à la publicacion del Tridentino, año de 1565. ( 18 ) de tanta mayor

Au.

( 13 )

*Ita deciditur in cap. de illis 7. & in cap. 8. & 10. de despons. impub.*

( 14 )

*Rationem ex Thoma Sanch. lib. 1. disp. 5. 1. Covarr. Gutier. & pluribus alijs tradit D. Bonacina. Ratio, cur hoc sit concessum à Iure, est, quia quæ fiunt ab impuberibus, non videntur fieri cum perfecta discretionē, & iudicio. In tract. de Matrim. q. 1. punct. 6. Qui quidem fundatur in principio iacto in puncto 4. num. 4. ubi ait: Negari autem non potest quia requiratur maior usus rationis ad prævidentiam futurorum, quam ad consensum alicuius actus presens.*

( 15 )

*Apud Salmantic. tom. 2. tract. 8. de Ord. cap. 5. punct. 3. qui videri possunt.*

( 16 )

*Vocationis Divinæ necessitas in Scriptura Sanctisque Patribus evidenter patet, ut quis dignè, & cum utilitate Ecclesiasticum statum amplectatur, sanctosque Ordines suscipiat. D. Episcop. Genet in tom. 5. tract. 8. de Sacram. Ord. cap. 2. q. 10.*

( 17 )

*Videte vocationem vestram, ait vocatus Apostolus. Consideremus, & nos an vocati venerimus, & vocati à Deo, cuius nimirum hæc vocatio est. Nec communem modò vocationē dixerim, qua sanè iuxta eundem Apostolum, quos prædestinavit, hos, & vocavit. Si quis vocaverit nos in honorem Cleri, convenire velim conscientias singulorum, ut secundum præceptum Domini ad cor Hierusalem loquar.*

*Quis ea intentione gradus Ecclesiasticos, & ministeria Sanctuarij quærit, &c. S. Bernard. tract. de vita, & morib. Cleric. cap. 5.*

( 18 )

*Episcopi non alios ad primam Tonsuram admittant, quam eos quibus statim beneficium aliquod Ecclesiasticum sit conferendum, aut quos constiterit eo studio litteris operam dare, & in via ad maiores Ordines suscipiendos iuxta Decreti Tridentini formam, versari videantur, vel quos viderint expedire, Ministerio alicuius Ecclesiæ deputari. Concil. Provinc. Tolet. celeb. anno 1655. extat in tom. 4. Concil. Card. Aguirre.*

Autoridad para Nosotros , como de comprehendernos en su Provincia. Porque à poco tiempo de nuestra residencia en esta Silla, estimulados de la experiencia, huvimos de expedir vn Edicto, para que estando fixo en las Sacristias, pudiera verse la norma, que aviamos de observar en todos los Ordenes: Y despues de insinuar los motivos, pusimos por segundo capitulo el siguiente. Para la primera Tonsura, aunq̃ no se requiere tanta idoneidad, se pide, por ser la disposicion, y puerta, la congruente proporcion expressada por el Santo Concilio, de estar reconocido el animo de apartarse del Siglo, y dedicarse à el Divino Culto; y experimentandose abusos notorios con enormes perjuizios de las Republicas, ò sensibiles desdoras del Estado, hemos ido concibiendo cada dia mayor escrupulo: Y segun la practica de muchos Señores Obispos zelosos, no admitiremos sino es à los que, aviendo de recibir colacion de Beneficio, ò Capellania competente, à que tengan declarado el derecho, hallemos suficientes, y comprobado el animo referido: ò aquellos, que estèn tan adelantados en la aplicacion à el Estudio, y Virtud, que se juzguen benemeritos, y utiles para la Iglesia.

Asi lo practicamos: y como para la colacion de Beneficio se requieren catorce años, no hemos dado la primera Tonsura, sino es en esta edad, y con suficiencia para el Oficio Divino, à que tienen obligacion: ( 19 ) Y por algunas ignoracias de ella, estrechamos despues, à que el Beneficio exceda de la mitad de la Congrua Synodal, para intimarles desde luego el Rezo. Es en esta Diocesi mas exequible, por la costùbre prescripta de adjudicar las Capellanias, con termino para ponerse idoneos; conque pueden aguardar, sin perder su derecho, y los que se aplican à el Estudio de Theologia, los aprobamos en su segundo Curso, y despues con mas gracia, para que se alienen segun el mismo Edicto. Por tanto, no tenemos que inovar en fuerça del Precepto Apostolico, que por tal lo admitimos por el verbo *Volumus*: porque aunque algunos Autores lo hazen ambiguo; mas bien Bonacina con el Padre Suarez lo entiende obligatorio: ( 20 ) mayormente, quando por las circunstancias se explica la voluntad del Superior, que es la substancia de la Ley: y siempre que se declare, debe obedecerse, dize el Angelico Doct̃or. ( 21 ) Puede cõfirmarse del estilo del Pueblo Romano, centro del idioma latino, que para sus Leyes antiguas de las doze Tablas se les preguntaba, segun Ciceron: *Velitis, iubeatis*; y respõdiendo: *Volumus, ò iubemus*, se hazia la promulgacion. ( 22 ) Y mas sagradamente consta del Psalmo 39. en que à la letra se anticipò dezir Christo Nuestro Bien à su Eterno Padre, que estaba escrito el hazer su voluntad, que la aceptaba, como que era Ley en medio de su Corazon. ( 23 ) Mas por ultimo, à quien habla el Summo Põtifice, es à Arçobispos, y Obispos Españoles: Pues si Nos significa, que quiere, como nuestro rendimiento podrà dudar, que manda?

( 19 )

Concil. Lateran. sub Leone X. sess. 9. cap. 9. præceptum declaravit cum onere restitutionis. Quod magis expressit S. Pius V. in Bulla, quam transcribit Bonacina, simul cum textu Concilij in tract. de bonis canon. disp. 1. q. 5. punct. 2.

( 20 )

Bonac. citat. in punct. 7. §. 4. P. Suarez lib. 3. cap. 15. num. 10.

( 21 )

Voluntas enim Superioris quocumq̃ modo innotescat, est quoddam tacitum præceptum. Et tantò videtur obedientia promptior, quanto expressum præceptum obediendo prævenit, voluntate tamen Superioris intellecta. S. Thom. 2. 2. q. 104.

( 22 )

Rogabatur autem populus in hunc modum, quem Cicero in oratione pro Domo sua expressit: Velitis, iubeatis. P. Azor lib. 6. instit. moral. cap. 63. describens leges duodecim Tabularum Romanorum.

( 23 )

In capite libri scriptum est de me, ut facerem voluntatem tuam: Deus meus volui, & legem tuam in medio cordis mei. Psalm. 39. 11.

Quem quidem exponunt Ss. Ath. Amb. Hieron. Aug. & alij communiter de Christo D. Et hunc verum probat P. Le Blanc esse de præcepto moriendi; & voluntatem vocat legem, quia ita loqui solemus de Superioris præcepto, dicentes, hæc esse Superioris voluntatem.

## Capitulo II.

„ **E**T tam in his, qui ad primam Tonsuram, quam in alijs, qui promoveri ad Ordines etiam  
 „ minores optaverint, omnino fervetur pariter regula ab eodem Concilio Tridentino tra-  
 „ dita; nimirum, ut nullus ordinetur, qui iudicio sui Episcopi non sit utilis, aut necessarius suis  
 „ Ecclesijs, quique illi Ecclesiæ, aut pio loco, pro cuius utilitate, aut necessitate assumitur, non  
 „ adscribatur, ubi re ipsa functiones muneri suo consentaneas exercent. Quod si qui modò re-  
 „ periantur, vel Clericali Tonsura iam initiati, vel ad Ordines, sive minores, sive maiores iam  
 „ promoti, qui nulli certæ Ecclesiæ, vel loco pio adscripti fuerint: Episcopi adscriptionem hu-  
 „ iusmodi, vel à se ipsis, vel à Prædecessoribus suis omissam, statim suppleant, non minus quoad  
 „ omnes in maioribus Ordinibus, etiam Presbyteratus, constitutos, quàm quoad eos, qui, vel  
 „ sola prima Tonsura, vel minoribus Ordinibus initiati, Beneficium tamen Ecclesiasticum pos-  
 „ sident. Ex reliquis autem, ut præfertur, vel sola prima Tonsura insignitis, vel in minoribus  
 „ Ordinibus constitutis, sed Beneficio carentibus, non nisi eos adscribant, quos Ecclesijs suis  
 „ utiles, vel necessarios esse iudicaverint. Cæterum ante dictæ adscriptionis executionem dif-  
 „ ferri posse per aliquod temporis spatium, quod ipsis Episcopis conveniens videbitur, permi-  
 „ timus quoad eos, qui à Dioecesi, in qua Tonsuram, vel Ordines susceperunt, causa ediscendi  
 „ litterarum scientias in aliqua publica Vniversitate, vel Gymnasio, sive ex alia rationabili cau-  
 „ sa à suo Episcopo approbata, vel approbanda, absentes reperiantur:

**E**ste segundo Capitulo es renovacion de lo mandado en el Concilio Tridentino, (24) como este la hizo del Calcedonense, que tambien ratificò Urbano II. llamando *Titulo* à la que Nosotros *Asignacion*: (25) siendo el fin desde tantos siglos el que todos los que gozassen del Clericato, y mas si tuvieren Ordenes menores, ò mayores sirvan à la Iglesia en sus respectivos Ministerios: y por tanto ninguno debe ser ordenado, que no se juzgue por su Obispo para ellos necesario, ò util. Punto es este de tan profunda consideracion, como es la negligencia, que se padece. *Orden*, ò *Ordinacion* se dize este Sacramento segun el Concilio; (26) de que se deriva el que nos llamemos *Ordenados*: que ojalà como lo estamos, lo fuèsemos. Siendo tantas las significaciones de estos nombres en el Sagrado Texto, las vemos conspirar à nuestra recòvencion, y separando lo material de llamarse Ordenes las Clases, como de Piedras, y Columnas en el Templo, de dientes en la boca de vn Dragon, y de los dias; en lo formal hallamos, que se llaman repetidamente Ordenes los de los Sacerdotes, y Levitas: el tan repetido de Melchisedec; y asimismo el que tienen los Astros en el Cielo, y vn Exercito bien distribuido se dize tambien ordenado. (27) Por otro modo observamos muy frequentemente, que esto de Orden se entiende respectivo à fin; por lo qual se llama el *Ordè del Ministerio*: se dize, que cada uno se exercite en el suyo: y à los Levitas, que son ordenados à todo el Ministerio del Tabernaculo de la Casa del Señor. (28) Afsi es muy genuina la denominacion de nuestro Orden en la Iglesia; que significa vn Estado de Excelencia, y Carácter, con graduacion coordinada en si, y à los

K

Exer-

(24)

Cum nullus debeat ordinari, qui iudicio sui Episcopi non sit utilis, aut necessarius suis Ecclesijs; Sancta Synodus, vestigijs sexti Concilij Chalcedonenfis inhærendo, statuit, ut nullus in posterum ordinetur, qui illi Ecclesiæ, aut pio loco, pro cuius necessitate, aut utilitate assumitur, non adscribatur, ubi suis fungatur muneribus, nec incertis vagetur sedibus. Quod si locum inconsulto Episcopo deseruerit; ei sacrorum exercitium interdicatur. *Concil. Trid. Sess. 23. cap. 16. de reformat.*

(25)

Sanctorum Canonum statutis cõsona sanctione decernimus, ut sine titulo facta ordinatio irrita habeatur, & in qua Ecclesia quilibet titulatus est, in ea perpetuo perleveret. *Urbanus II. in Concil. Placentiæ, Can. Sanctorum 70. dist.*

*Quam adscriptionem suadet in praxi Dr. Monacelli in Formul. legali part. 1. tit. 3. formul. 20.*

(26)

Si quis dixerit, *Ordinem*, sive *Sacram Ordinationem* non esse verè, & propriè Sacramentum à Chhristo Domino institutum: anathema sit. *Conc. Trident. Sess. 23. Can. 3.*

(27)

Trades Levitis iuxta Ordinem Ministerij sui. *Nam. 7. 5.*

Sacerdotes iuxta Ordinem suum. *4. Reg. 11. 5. & 2. Paralip. 34. 12. & 1. Esd. 6. 18.*

Conf-

Constitui Ordines Sacerdotum, & Levitarum unum quemque in ministerio suo. 2. *Esdr.* 13. 30.

Stellæ manentes in ordine suo. *Judic.* 5. 20.

Qui dat Solem in lumine diei; ordinem Lunæ, & Stellarum in lumine noctis. *Ierem.* 31. 35.

Castrorum acies ordinata. *Cant.* 2. 4. Atque exercitus esset ordinatus. 2. *Mach.* 15. 20.

( 28 )

Levitæ, qui ordinati sunt in cunctum ministerium Tabernaculi Domus Domini. 1. *Paral.* 6. 48.

( 29 )

*Sic Theologi cum S. Thom.* 3. part. in addit. q. 34. art. 1.

( 30 )

Principes extiterunt, & ego non vocavi eos. *Offic.* 8. 4. iuxta D. Bernard. de vit. & morib. Cleric. cap. 5. qui super talia verba ait: Univerfos siquidem in ordinibus Ecclesiasticis, cæterisque ad Sanctuarium pertinentibus honorem quærentes proprium, aut divitias, seu corporis voluptatem, potius quæ sua sunt, non quæ Iesu Christi manifestè prorsus, & indubitanter, non ea quæ Deus est Charitas, sed aliena à Deo, & quæ omnium radix malorum, cupiditas introducit. Quid istud te æritatis, imò quid infantie est? Vbi timor Dei, vbi mortis memoria, vbi gehennæ metus, & terribilis expectatio illa iudicii? Spōsa nec cubiculum, nec cellam ingredi nisi Rege introducente præsumis tu irreverenter irruis, nec vocatus, nec introductus.

( 31 )

Cum Beneficium Ecclesiasticum non otiosus, sed officium suum exequentibus sit constitutum, & propter officium detur Beneficium: denuntiat hæc Synodus omnibus cuiuscuq; gradus, & conditionis, qui Beneficia Ecclesiastica solum temporalis proventus gratia suscipiunt, eos non facere fructus suos, sed ad restitutionem teneri. *Conc. Bituric. tit. de Benef. apud Episc. Genet. tom. 2. tract. 1. de Benef. cap. 3.*

Exercicios propios Espirituales de la misma Iglesia, y para la salvacion de las Almas. ( 29 ) Infiera ya cada vno, si el ser Ordenado tanto explica, què Contradiccion podrá ser, no formar la Gerarquia distinta del Siglo, ni emplearse en el destinado Ministerio?

Fingela vna errada aprehension de que los empleos Ecclesiasticos, y sus emolumentos, ó sean de sus rentas, ó de superaditas fundaciones, son para las conveniencias, y estimaciones propias; y estos son los motivos de las pretensiones, que introduce la codicia, como pondera San Bernardo con aquella queixa de Dios por Oseas: *To no los he llamado.* ( 30 ) Por esso no ay luego atencion à el Divino Culto, y asistencia de la Iglesia. De aqui nace gravissima dificultad en la completa practica de este Decreto, y no es tanta en los que aora reciben primera Tõsura, y algunos Grados, que hemos promovido por su aplicacion à el Estudio, y Virtud; pues estos asisten mas frecuentemente à sus Parochias con la expectacion de la gracia, que les hazemos para las Ordenes mayores, y es precisa, para tener Priores, y Curas Tenientes. Por tanto, aunque estos son pocos, sabran, que se les ha de dar titulo de Asignacion à determinada Iglesia, y compareceràn todos los que por el Estudio esten admitidos: que si hasta aora la hemos denegado, por pedirla solo para essenciones; ya se evitarà esse reparo.

La 2. parte del Capitulo es la mas ardua: que habla, y por comparacion de los de Ordenes mayores, y de los que aun sin ellos obtuviessen Beneficios, como lo son las Capellanias colativas. En estos conocemos la mayor importancia, y aun necesidad, porque no puede obscurecerse, que son los que dan menos exemplo. Diganlo los Priores, y precisos Sirvientes, cõ la continua queixa, y reparo de los Feligreses; y mas en Ciudades, y Poblaciones grandes, donde aun los ya Sacerdotes son mas renuentes para el Choro, y Altar: de fuerte, que se ha hecho ya costumbre el vestirse de Subdiacono vno de menores: y queriendo prohibirlo, se nos dà por razon el no cõcurrir otros. La que ellos alegan es, de que por los Beneficios simples, y por fundaciõ de Capellanias libres no les podemos obligar à residencia. No se la contrastarèmos por el Fuero judicial; pero ya con esta Constitucion deberàn entender el cargo de su conciencia, y de la nuestra: porque no es compatible, ser Ministros de la Iglesia, sin ministrarla. Sepan lo que declarò el Concilio Bituricense, *de que los que reciben los Beneficios Ecclesiasticos solo por los proventos, no hazen suyos los frutos, sino deben restituirlos; y previene la razon, porque no se instituyeron para los ociosos, sino para los que cumplen su oficio.* ( 31 ) Y oyga cada vno à S. Bernardo, que consigo habla: *Què son estos Beneficios, que gozas de la Iglesia? Porque te levantas à las vigiliass: asistes à las Missas: frequentas el Choro en las horas diurnas, y nocturnas: Bien hazes. Aysi no llevas de gracia la renta. Digno es, que el que à el Altar sirve,*  
del

*del Altar viva. Te se concede, que si bien sirves, vivas del Altar; pero no, que del Altar te diviertas, del Altar te ensobervezcas. ( 32 )* Lo mismo son las Capellanias, pues no se hallará Fundador, que no diga ser para el servicio de Dios: Y si por su congrua se agregá los Ordenes mayores; qué? Serán para la Misa de Colecturía, y la funcion de estipendio? A demas, que se residenciará muy estrechamente en las Visitas, y no se participarán emolumentos libres, à los que no lo merezcan con las concurréncias continuas: Y las Testimoniales para Roma deben negarle, como nota Monaceli. ( 33 )

De aqui se confirma mas el comun dictamen, de que conviene para el servicio de la Iglesia, y decoro del Estado menos Clerigos. Bien lo advirtio San Clemente Papa desde la primitiva Iglesia, ( 34 ) declarando, *que es mejor à el Summo Sacerdote tener pocos Ministros, que puedan exercitar dignamente la obra de Dios, que muchos inútiles, que impongan gravamen, à quien los ordena. O que fuerte cargo! Que tambien lo expresó el Apóstol. ( 35 )* Y San Bernardo considerando el crecido Clero ya en su tiempo, dize con elegancia: *Quanto descaece el merito, mientras se augmenta el numero: se corre à los Sagrados Ordenes, y los Ministerios reverendos hasta para los Angeles, los aprehenden sin reverencia los Hombres. ( 36 )* Lo mismo sienten otros Padres, que con su erudicion, y piedad junta en sus Empeñas Sacras el P. Nuñez de Zepeda: ( 37 ) Y ponderando tambien el perjuizio comun, dize para concluir: *Solo pretendo, que obrando los Prelados con atencion à el bien comun, y lustre del Estado Sacerdotal, levanten pocos, y muy escogidos, que se conozca vienen llamados de Dios à Dignidad tan sublime, de donde cogerà grandes frutos el Estado Politico, y Civil de la Republica. Mas para nuestro arguménto dezimos, que tambien de la multiplicidad se origina en la Iglesia el menor servicio, y con el descuido, y exemplo de vnos descaecen otros, y viene à ser relaxacion de todos la confusion de muchos. Mas bien se notarán en cada Parochia los que faltan: Menos se alegarán las distinciones, guardandose regla: Y tambien se observaran mas las practicas Virtudes, ya con la edificacion mutua, y ya con la ocupacion Sagrada. ( 38 )* No será pequeña dificultad en los que tienen dos, ó mas Capellanias; pero se les dará eleccion, segun fuere su conveniencia, y à los que las tengan en otros Lugares, ó Beneficios simples; pues avran de tener tambien Assignacion de Iglesia determinada, y para que con ella puedan los Sacerdotes firmar Misas, y no en otras, si nó fueren de propria obligacion.

La ultima parte de que no se asignen los que ya se hallen con Corona, ó Grados, y sin Beneficio, no siendo utiles, ó necesarios: y que se dispense en la asistencia por causa de Estudio, y segun el tiempo, que juzgasse su Prelado; toca à Nosotros el practicarla. Así no nos detenemos, como tambien omitimos el Capitulo 3. porque hablando de los Seminarios

Epil.

Verumtamen quæ sunt illa tua beneficia Ecclesiæ Rectè: quia surgis ad vigiliis: vadis ad Missas: horis & horum nocturnis, diuturnisque frequentasti benè facis. Sic Ecclesiæ Præbendam gratis non accipis. Dignum est, ut qui Altario deservit: de Altario vivat. Conceditur ergo tibi, ut si bene deservis, de Altario vivas, non autem ut de Altario luxuries, ut de Altario superbias. S. Bernard ad Fulconem Archidiaconum. Epist. 2. num. 11.

( 33 )

Et si requisitum in Clerico deficeret, debet Episcopus attestationem idoneitatis, & sufficientiæ denegare, quia quando Clerici moniti Ecclesiæ non interviunt, ac inservire negligunt, & contenti sunt, coniectura evidens est; eos hoc vitæ genus elegisse, non ut fidelem cultum Deo reddant, sed ut redditibus Ecclesiasticis provisi, dulciores ducant dies suos. Dr. Monac. tit. 4. form. 10.

( 34 )

Tales ad Ministerium eligantur Clerici, qui dignè possint Dominica Sacramenta tractare. Melius est enim Domini sacerdoti paucos habere Ministros, qui possint dignè opus Dei exercere, quam multos inútiles, qui onus grave Ordinatori adducant. S. Clemens ad Iacobum fratrem Dñi. Epist. 2. in Can. Tales 23. dist.

( 35 )

Manus cito nemini imposueris; neque communicaveris peccatis alienis. 1. ad Timoth. 5. 22.

( 36 )

Dilatata siquidem videtur Ecclesia, ipse etiam Cleri sacratissimus Ordo; numerus super numerum multiplicatus est. Verum, & si multiplicasti gentem Domine, nõ magnificasti lætitiã, dum nihil minus apparet decessisse meriti, quam non meriti accessisse. Curritur pæsum ad Sacros Ordines, & reverèda ipsis quoque spiritibus Angeli is ministeria homines apprehendunt sine reverentia, sine cõsideratione. Neque enim signum Regni occupare Cœlestis, aut illud timent in perij gestare coronam, in quibus avaritia regnat; ambitio imperat; dominatur superbia. S. Bernard. de convers. ad Cler. cap. 20.

( 37 )

P. Nuñez de Zepeda Empeña 39.

( 38 )

Certum quippe est, quia si toto corde præceptis nos salutariis occupamus, omnem vitorum labem effugimus: quia dum in his, quibus ædificamur innotimur, locum sine dubio deceptionis excludimus. S. Greg. in Regist. lib. 7. indict. 2. Epist. 112. loquens de Ecclesiasticis.

Episcopales, que firven à las Cathedrales Iglesias, segun la disposicion Conciliar; no se erigió en la Nuestra, y pocos años ha se hizo particular Fundacion por vn Prebendado, que augmentò el Illustrissimo señor Don Antonio de Brizuela, para que su servicio fuesse quotidiano. Por tanto, lo comprehende la excepci6n: y de los que son dedicados à Estudios mayores no habla; ni conduce el menciónar à el que en la Vniversidad de Baeza es del Patronato de nuestra Dignidad, y se halla oy muy establecido en ciencia, y virtud por la direccion de los Reverendos Padres de la Congregacion de Sr. San Felipe Neri.

## Capitulo IV.

» **P**Ræterea cum maximè deceat eos, qui propius ad Sacratissima Mysteria accessuri sunt,  
 » ultra cætera requisita, congruenti etiam pollere scientia, qua præditi viam salutis indica-  
 » re alijs Christi fidelibus possint: Episcopi nonnisi eos ex Clero tam Seculari, quam Regulari  
 » ad Sacros Ordines admittant, quos ob Scientiam, aliasque qualitates eo gradu verè dignos  
 » per diligentem inquisitionem compererint; adeo ut satis non sit illos, qui promoveri ad Or-  
 » dines prædictos optant, linguam latinam intelligere, Cathechismo instructos esse, atque aptè  
 » respondere quæsitis circa Ordinem suscipiendū sibi in examine propositis. Qui vero ad Pres-  
 » byteratum erunt assumendi, idonei prius per accuratum similiter examen comprobentur ad  
 » ministranda Sacramenta, & ad Populum docendum ea, quæ scire omnibus necessarium est  
 » ad salutem: quod quidem ut rectè præstari possit eosdem Episcopos in Domino hortamur, ut  
 » quantum fieri potest, eos tantum ad Sacerdotium assumant, qui saltem Theologiæ moralis  
 » competenter periti sint.

**E**L asunto de este Capitulo es la Ciencia, que deben tener los que se ordenan segun su Grado; para que puedan dirigir à los demas Fieles de Jesu Christo por el camino de la Salvacion: y assi nos intima su Santidad, que no admitamos à los Sagrados Ordenes, assi à los Seculares, como à los Regulares, que no sean muy dignos, sin que baste la lengua latina, ni la instruccion sola del Cathecismo, ni lo que pertenece à el Orden, que ayan de recibir: conque ya en esta parte se requiere mayor inteligencia. Mas para el Presbyterado deberan examinarse sobre la administracion de Sacramentos, y de la Suficiencia para enseñar à el Pueblo lo que es necessario à todos saber para su Salvacion. Y nos exhorta finalmente à los Obispos, en el Señor, que quanto nos sea posible, recibamos à el Sacerdocio solamente à aquellos, que à lo menos se ayan aplicado competentemente à la Theologia Moral.

Mucho rezelamos, que el tratar de Ciencia, quanto es necesario, sea menos accepto à los que amassen mas las tinieblas, que la luz; y como Aves nocturnas huyessen de la hermosura del Dia. Que sea propiedad del Sacerdocio la ciencia, y enseñanza, es tan constante, que no es justo detenernos en de-  
 mos.

mostrar la proposicion vniversal afirmativa por la Sagrada Escritura, Canones, Concilios, Santos Padres, y Doctores: (39) y solo haremos reflexion: De que en la Ley antigua fueron adorno del Propiciatorio, y Téplo Imagenes de Cherubines, que son Espiritus de Ciencia; (40) para que aun las esculturas del adorno significaran, y aun recóvinieran con su vista, la que Dios requería en las Piedras vivas de su Santuario: Y de que en la Ley de Gracia vino el Espiritu Santo en forma de fuego sobre las Cabezas, para iluminar, y enseñar à los Ministros de su Iglesia. (41) Y esto fue, expone Ammonio, *para manifestar, que los Doctores del Orbe, dados por el Espiritu Santo, todos son Celestiales, y fundados en la Divina Sabiduria.* (42) Eligió à sus Apóstoles el Maestro Divino, y despues llamó à los demás Discipulos: Y es así, dize señor Sá Pablo: *Que no muchos fueron Sabios, no fueron Poderosos, no fueron Nobles; sino que eligió Dios ignorantes, para confundir à los Sabios; enfermos, para confundir à los fuertes; y los desechos, y desprecios, para destruir las elaciones.* (43) Mas reparele la formalidad del Apóstol, que quando dize, que no llamó Sabios, expresa *secundum carnem*: Quando dize, que eligió lo mas necio, especifica del Mundo: *sed quæ stulta sunt mundi*: porque su Sabiduria fue del Cielo. Pues aora arguye San Gregorio Nacianceno: Veale, como ninguno puede reputar por indoctos à los Apóstoles, y Discipulos, à quienes sucedemos Obispos, y Sacerdotes; *porque, ò ha de dezir, que en vano les inspirò el Espiritu Santo la Doctrina, y que ellos la recibieron; ò es necesario que confiesse, que fueron doctos.* (44) y con mayor excelècia. Luego sus Substitutos, no faltandonos la Divina ilustracion, debemos adaptarnos à aquella Clase, adquiriendo tambien con la luz de la Fè, y nuestro estudio la Ciencia Espiritual para nuestros Ministerios.

Lo que si nos parece mas preciso persuadir, es la proposicion negativa: *Que el Sacerdote, que no tuviere esta suficiencia, no vive con seguridad en su Alma.* Y lerà lo primero à la recepciõ de las Ordenes, que cumpliendo en el Sacerdocio, así como se gradua la Poteestad, ha de ir correspondiendo la aptitud. No se ocultan las industrias, de que suelen valerse: Vnos, que pueden, van à buscar Obispos, que llaman menos escrupulosos, ò à algunos Auxiliares, que aun suelen tener mas dilataciõ: Otros esperan à Sedes vacantes: y otros repitè examen à costa de reprobaciones, para que encontrando alguna vez con lo q han podido aprehender, salgã matriculados. O infelices! Qué importa essa aprobacion exterior, si en vuestras propias conciencias os falta la requisita idoneidad? Siempre que repetimos la vltima clausula de la exhortacion, que se haze à los Presbyteros en su Orden, nos causa gran temor. Hanseles dicho los Ministerios, para que se eligen: la sabiduria, y virtud, de que deben estar adornados: como deben imitar à los 70. Ancianos del Testamento antiguo, y à los 72. Discipulos del nuevo, pa-

(39)

*Adducuntur in fundamentis, quibus nituntur statuta Bullæ ad eius finem cum alijs decretis additis. Quibus inter plurimas alias Authoritates augendas censemus, quas collegit P. Iosephus Mansi in Bibliotheca morali, tom. 2. tract. de Ecclesiast. Sacerdot. & Clero, designatèque in disc. 34 ubi plures textus dilucidat expositione S. PP.*

(40)

*In lib. 3. Reg. à cap. 6. & in 2. Paralip. à cap. 3. ubi describitur structura Templi.*

(41)

*Et apparuerunt illis dispersitæ linguæ tamquam ignis, seditque supra singulos eorum. Act. 2. 3. In Capite tamquam sede intellectus; affirmat D. Dionis. D. Cyril. Ierosol. & alij PP. & universalis traditio apud P. Sylv. q. 10.*

(42)

*Vt ostendatur Orbis Doctores ab Spiritu Santo datos, totos esse Coelestes; & in Divina, & superna Sapientia fundatos. Ammon. hic.*

(43)

*Videte enim vocationem vestram Fratres, quia non multi sapientes secundum carnem, non multi potentes, non multi nobiles: sed quæ stulta sunt mundi, elegit Deus, vt confundat sapientes: & infirma mundi elegit Deus, vt confundat fortia: & ignobilia mundi, & contemptibilia elegit Deus, & ea quæ non sunt, vt ea quæ sunt destrueret: vt non gloriatur omnis caro in conspectu eius: 1. ad Corinth. 1. 26.*

(44)

*Vel frustra tu Spiritui Sancto tribuis, quod ipse quidem doctrinam Apostolis inspiraverit, ipsi vero inspirata non acceperint; vel necesse est fatearis ipsos fuisse doctos. Nacian. Orat. de Episcop.*

( 45 )

Sit doctrina vestra spiritualis medicina Populo Dei. Sit odor vitæ vestræ delectamentum Ecclesiæ Christi; ut prædicatione, atque exemplo ædificetis domum, id est, familiam Dei; quatenus nec Nos de vestra provectione, nec vos de tanti officij susceptione damnari à Domino, sed remunerari potius mereamur. *In Pontificali de Ordinat. Presbyt.*

( 46 )

Districtè præcipimus, ut Episcopi promovendos in Sacerdotes diligenter instruant, & informant, vel per se ipsos, vel per alios viros idoneos super Divinis Officijs, & Ecclesiasticis Sacramentis, qualiter ea valeant ritè celebrare, quoniam si ignaros, & rudes de cate-ro ordinare præsumpserint ( quod quidem facile poterit deprehendi ) & ordinatores, & ordinatos pari decernimus subiacere ultioni; latius enim est maxime in ordinatione Sacerdotum paucos bonos, quam multos malos habere Ministros: quia si cæcus cæcum duxerit, ambo in foveam dilabentur. *Concil. Gener. Later. 4. Canon 27.*

( 47 )

Sed etiam ad Populum docendum ea, quæ scire omnibus necessarium est ad salutem, ac administranda Sacramenta diligenti examine præcedente, idonei comprobentur. *Concil. Trid. sess. 23. de reform. cap. 14.*

( 48 )

Statuit Sancta Synodus, ut, quæ aliàs à Summis Pontificibus, & à Sacris Concilijs de Clericorum vita, honestate, cultu, doctrinaque retinenda, &c. *Sess. 22. de reform. cap. 1.*

( 49 )

Divinas scripturas sæpius lege, inò nunquam de manibus tuis læcia lectio deponatur. Dilce, quod doceas, obtine eum, qui secundum doctrinam est, fidelem sermonem, ut possis exhortari in doctrina sana, & contradicentes revincere. Permane in his, quæ didicisti, & credita sunt tibi; sciens à quo didiceris: paratus semper ad satisfactionem omni poscenti te rationem de ea, quæ in te est, Spe, & Fide. *S. Hier. Epist. ad Nepot.*

( 50 )

*Iacobi. 1. 24.*

( 51 )

Ignorantia mater cunctorum errorum maxime in Sacerdotibus Dei vitanda est, qui docendi officium in Populis susceperunt. Sacerdotes enim legere Sanctas Scripturas frequenter admonet Paulus Apostolus, dicens ad Timotheum: *Attende lectioni, exhortationi, & doctrinae, & semper permane in his.* Sciant igitur Sacerdotes Scripturas Sanctas, & *Canones*

ra ser Coadjutores de los Obispos; y concluye: *Sea vuestra Doctrina espiritual medicina à el Pueblo de Dios; sea el olor de vuestra Vida consuelo de la Iglesia de Christo; para que con la predicacion, y el exemplo edifiqueis la Divina Casa, esto es, su Familia: Quatenus nec Nos de vestra provectione, nec vos de tanti officij susceptione damnari à Domino, sed remunerari potius mereamur.* ( 45 ) Luego así el Obispo, que ordena, como el Sacerdote ordenado tienen peligro de condenarle; el vno por lo que ilegítimamente concede, y el otro por lo que indignamente recibe. Así lo declaró el Concilio Lateranense IV. mandando, que se haga muy diligente examen: *porque si en adelante presumieren ordenar ignorantes, y rudos, así los que ordenan, como los ordenados se sujetan à igual castigo.* Y repite: *Mas conviene, principalmente en la Ordinacion de Sacerdotes, tener pocos Ministros buenos, que muchos malos: porque si el ciego guiare à otro ciego, ambos caerán en la fosa.* ( 46 ) Mucho nos dize esta Decision à todos. El Santo Tridentino bien la ratificó en los Ordenes Sacros; y para los Presbyteros son sus expresas palabras las de la Bula. ( 47 )

Lo segundo, y mas principal es despues de Ordenados. La misma Synodo Tridentina mandando, que para lograrle el buen exemplo, se observen los Decretos Pontificios, y Conciliares acerca de la vida, honestidad, y modestia de los Clerigos, dize tambien esta palabra: *Doctrinaque retinenda, y Doctrina que ha de retenerse:* ( 48 ) Luego no basta el tenerla al recibir los Ordenes, sino que ha de mantenerle con la propia aplicacion, como lo exhortaba San Geronimo à Nepociano. ( 49 ) Y por razon invicta: de que siendo el olvido tan conatural à el Hóbre, que aun lo incurre de si mismo: *Et statim oblitus est qualis fuerit;* ( 50 ) se haze mas consiguiente, que de noticias por precision de Estudio brevemente se pierda la Memoria, que descaece con la edad, ò con el embarazo de otras especies. En este punto puso el Concilio Toledano 4. clara la distincion, hablando en el Capitulo 24. de los ya Sacerdotes; *en quienes ha de evitarse la ignorancia, por aver recibido el oficio de enseñar en los Pueblos, y que así deben leer las Escrituras, y los Canones.* ( 51 ) Pone Graciano este cõ otros en la distincion 38. para probar su epigrafe, de *que siendo la voluntaria ignorancia à todos nociva, es à los Sacerdotes peligrosa:* ( 52 ) Y la razon està en la sentencia de San Leon: *Si en los Legos apenas parece tolerable la nesciencia; quanto mas en aquellos, que por el Clero prefieren, que ni es digna de escusa, ni de perdon.* ( 53 )

Confirmara, y aun acabará de convencer la Doctrina de muy graves Moralistas, que afirman, que el defecto de la Ciencia es irregularidad, ( 54 ) no menos que del derecho Divino, que consta de los Textos sabidos de Oseas, y Malachias, ( 55 ) y del Natural, que dicta ser culpablemente inhabil, el que para su oficio es inepto. Y sin duda fue la mente de Gelasio Papa, diziendo: *Que el que carece de letras, no puede ser apto para los Oficios*

*cios Sagrados: (56)* por lo qual dicen, que ni el Summo Pontífice puede dispensar en ella. Pues aqui el argumento: El iliterado es absolutamente irregular, para recibir los Ordenes, y gravísimamente pecaria: Luego si ya Sacerdote buelve à ponerse por su negligencia en aquel estado de iliterato; estará igualmente irregular para el exercicio. O quantos se condenarán por estos passos! Pues avrá pocos, que hagan reflexion; y aun se encontrarán quienes con este, ó otros impedimentos notorios, no dexen de dezir Missa por el miserable estipendio, hasta que con la noticia se suspenden. A el Sacerdote pertenece, segun se le dize en su Ordinacion, *ofrecer el Sacrificio Divino, dar Bendiciones, Presidir, Predicar, y Baptizar*, y à el fin se le dà la Potestad de absolver pecados: (57) Conque deben saber lo que pertenece à estas incumbencias, sobre la lengua latina; que con justissima razon està determinado, que la Missa, y todas las funciones Ecclesiasticas sean en ella.

No se nos ha ocultado la obligacion de promover, y cõponer los Estudios, alentando à los Profesores, que demas de los encargos generales, la tiene declarada la Sagrada Congregacion del Concilio en punto de Ordenes: (58) y aun parece, que diò motivo lo mismo, que nos puso en el mayor cuidado, quando llegamos à esta Diocesi, y experimentamos el primer Concurso à los Prioratos. No podemos dezir, que merezca algun aprecio nuestra sollicitud; pues no dà aprobacion la recomendacion propria; y en la presencia Divina ninguno puede justificarle: (59) mas para la de su Juizio, donde todo se hará patente, y por el fin dicho, que deseamos, si podemos convenir. Quanto cuidado nos ha debido la Universidad de Baeza desde nuestra venida, aviendonos informado sus Patronos? Hizimos el dictamen justo, que propusimos en su Claustro General, de que siendo, de donde en este Obispado se ha derivado tan acreditada educacion, y Ciencia para la provisión de las Iglesias, debia empezar nuestra aplicacion por su origen: assi como Eliseo para fertilizar à Jericò, y sus Aguas, no hechò la sal en los arroyos, sino en la Fuente: (60) Y como la sal simboliza à la sabiduria, assi debia ser alli su eficacia. Entonces no fue necesario traer Cathedraticos de fuera? Y despues hizimos Visita, proporcionando los Estatutos. Quanto hemos instruido, para que la Grammatica se perfeccione, se lean completos los Cursos de Philosophia, y las Materias de Theologia, reduciendo à metodo la Moral? Para esta no ha sido vn cuidado incesante, de que en nuestra Cathedral se explique; en las Parochias aya conferencias; y que en los examenes para Parochos, Confesores, y Ordenes se observe la exacta formalidad? Hemos admitido titulos de Suficiencia, con la seguridad de Patrimonio, y que han de exponerse de Confesores. Para que les aya, quanto tambien hemos industriado, ofreciendo el premio de Curatos, y los servicios de Beneficios? Que con estas

Canones, ut omne opus eorum in prædicatione, & doctrina consistat: atque ædificent cunctos tam fidei scientia, quàm operum disciplina. *Concil. Tolet. 4. cap. 24. Et 1. dist. 38.*

(52)

Cum itaque voluntaria ignorantia omnibus noxia sit, Sacerdotibus est periculosa. *Gratian. ibid.*

(53)

Si in Laicis vix tolerabilis videtur infirmitas: quanto magis in ijs, qui præsumunt, nec exultatione digna est, nec venia. *S. Leo ad Clerum Constantinop. Ep. 22. eadem dist. c. 3.*

(54)

Ita iudicant Navarrus, Toletus, Suarez, Azor, Filliacus, & alij, quos secutus est Bonacin. disp. 7. de irregul. q. 2. punct. 1. & etiam Thomas Sanchez, Ledesma, Diana, & plures citati à Salmant. de Ordine, tract. 8. cap. 5. punct. 2.

(55)

Quia tu scientiam repulisti, repellam te, ne sacerdotio fungaris mihi. *Offen. 4. 6.*

Labia Sacerdotis custodient scientiam, & legem requirent ex ore eius: quia Angelus Domini exercituum est. *Malach. 2. 7.*

(56)

Litteris carens Sacris non potest esse aptus officij. *Gelasius Papa ad Episcopos cap. Illiteratos 36. dist.*

(57)

Sacerdotem etenim oportet Offerre, Benedicere, Præesse, Prædicare, & Baptizare. *In Pontificali citato.*

(58)

Congregatio quippe censuit, nunquam ignaros promovendos esse ad Sacros Ordines; sed iam promotis cõferri posse Parochiales, quando litteratiore inventi non possent. Interim Episcopus diligenter curare debet, ut discant, & prout profecerint, debet eos promoveré. *In declaration. post citatū cap. 14. sess. 23. Concil. Trident.*

(59)

Non enim qui se ipsum commendat ille probatus est. 2. ad Corinth. 10. 18.

Non iustificabitur in conspectu tuo omnis vivens. *Psal. 142. 2.*

(60)

4. Reg. 2. 21.

diligencias, y otros Estudios, à que hemos atendido en Sagradas Religiones, se aya adelantado algo; no parece que avra sido *fortuito*: aunque si quisiéramos todavia mas efecto de nuestro conato; pues regulado el numero de cada Iglesia, los pocos no bastan à disimular los muchos, que lastiman nuestro Corazon. Ahora en nombre de Dios intimamos el cargo, que ha de hazerseles del Talento, que se les diò para meritos, y ganancia Espiritual: y si lo ponen en la tierra, ya es camino de su infernal centro. (61) Solo tocamos aqui en la negligencia, que puede ser ociosa: Quanto mas gustosa, y vtil es la diversion de los libros? Saben para què, despues de cantar el Evangelio, se le lleva abierto à el Sacerdote, que lo besa, dize San Buenaventura? *Para significar à la Sagrada Escritura, que debe estar abierta à los Sacerdotes.* (62) Y leanse las palabras de San Geronimo, y Santo Thomas de Villanueva al margen; (63) dando la razò, por què à el Sacerdote antiguo se ponian en vna lamina llamada *Racional*, ante el pecho las dos palabras VRIM, TUMIM, que significan *Verdad, Doctrina*. Què bien las demuestra el Santo Arçobispo, exhortando à que oigan, y vean los Sacerdotes de nuestro tiempo!

(61)  
Abscondi talentum tuum in terram:  
Inutilem servum eijcite in tenebras exteriores: illic erit fletus, & stridor dentium. *Matth. 25. à num. 25.*

(62)  
Liber enim significat Sacram Scripturam, quæ debet esse aperta Sacerdotibus. *S. Bonov. in Psalm. 56.*

(63)  
Idcirco in Sacerdotis pectore Rationale est, & in Rationali Doctrina, & Veritas ponitur, ut discamus, Sacerdotem docum esse debere, & præconem Dominicæ veritatis. *S. Hieron. in Malach.*

In Rationali VRIM, & TVMIM, id est, Veritas, & Doctrina locantur, quia in lege Dei peritus, & ad eam docendam idoneus esse debet omnis Sacerdos; ut iuxta Apostoli decretum, *impleatur eum, qui secundum doctrinam est, fideli sermonem, & potens sit exhortari in doctrina sana, & eos qui contradicunt arguere.* Angelus enim Domini est, & legem requirunt ex ore eius. Audiant nostri temporis Sacerdotes, & videant, an iuste, an rectè tempus in ludis, & venationibus expendant, quod sacris litteris impendendum erat. *S. Thom. de Villan. conc. 3. de S. August.*

(64)  
*Præter numeratos alij videri poterunt collecti in dist. 59. & 60. & in cap. 7. de electione ait Alexander III. Cum in cunctis Sacris Ordinibus, & Ecclesiasticis Ministerijs sint ætatis maturitas, gravitas morum, & litterarum scientia inquirenda. Et S. Clemens Epist. 1. ad Iacob. minor. duxit alios PP. dicens: Sacerdotes Dei doctiores esse oportere cæteris Populis docebat Christus. Et in Epist. 3. Monita vitæ à Presbyteris inquirere oportet, à Diaconis vero ordinem Disciplinæ. Aliquorum etiam meminist Lamperez, par. 20.*

Parecerà con esto à algunos, que se salvan, porque ay otros designados para Maestros: Lo cierto es, que los Canones, y Padres hablan indistintamente de los Presbyteros, y aun de todas Ordenes; (64) pues qualquiera tiene obligacion à responder à lo menos de su Ministerio, si se le pregunta. Mas aun para si mismos como puede satisfacerse, quien ignora lo que trata? Como se assegura interiormente, quien no aprehende las obligaciones todas de su empleo? Y si puede por si entenderlas, como ha de ser disculpa la desaplicacion, que continuamente grava la conciencia? A la nuestra toca mas el cuidado de las Ordenes; pero si no se tiene de si, avrèmos ya de estender à los Ordenados el particular, que à algunos se ha hecho. <sup>examen</sup> Y assi para cumplir exactamente este Decreto, lo intimamos.

Agregamos aqui el Capitulo 5. por la brevedad: porque declarando su Santidad vna circunstancia, que se dudaba en la Bula *Speculatores*, acerca de la congrua de Beneficio sin residencia continua en vna Diocesi, quando el Ordenado tiene su Domicilio en otra, adonde ha de volver à commorar: y como ay diferentes tassas Synodales; determina, que aya de regularse por la mayor de la Diocesis del Domicilio. V. g. En esta es de cinquenta ducados, y en la de Cordova inmediata es de ciento: Debe vno de alla tener aqui los cien ducados de rēta colativa, para ser Ordenado. Y como este Decreto lo hemos de executar los Obispos, y con la pena, que se nos impone de suspension, basta que lo ayamos mencionado en su numero, para que se entienda.

## P. VI.

*Prosiguen los Capítulos.*

## Capítulo VI.

„ **P**ORRÒ ad factam, rectamque servandam Ecclesiasticam Disciplinam non minus momenti  
 „ habet, quod Clericali militiæ nomen dare non permittatur ijs, qui haud satis idonei sint,  
 „ quàm quod eidem militiæ iam adscripti laudabilem vivendi rationem sectentur, eamque ino-  
 „ rum exhibeant innocentiam, quæ Sanctitati suscepti Instituti respondeat, multòque magis,  
 „ quod abstineant ijs, quæ à Sacris Canonibus iure meritoque vetita sunt, vti prorsus indigna  
 „ hominibus Tabernaculum Domini inhabitantibus, & venerando Altaris ministerio dedicatis.  
 „ *Statuimus* propterea, atque *decernimus*, quod si qui sunt Clerici, aut prima Tonsura, aut Ordini-  
 „ bus minoris initiati, nullumque Ecclesiasticum Beneficium possidentes, qui, neglectis Con-  
 „ ciliij Tridentini Decretis, habitum Clericalem, ac Tonsuram non deferant, vel si etiam defe-  
 „ rant, non tamen certæ Ecclesiæ, aut Loco Pio, cui ex mandato Episcopi adscripti fuerint, in-  
 „ serviant, sive in Seminario Ecclesiastico, vel in aliqua Schola, aut Vniversitate de licentia sui  
 „ Ordinarij non versentur; Episcopi, nulla etiam præmissa monitione, eos privilegio Fori pri-  
 „ vatos declarent, eorumque adscriptionem servitio certæ Ecclesiæ antea factam deleri iubeant.  
 „ Sique ij meliorem vitæ rationem non inierint, aut etiam si alij sint, quos ex propria culpa effi-  
 „ ciendos idoneos promotioni ad Sacros Ordines sperari nequeat; iidem Episcopi, servata for-  
 „ ma à Sacris Canonibus tradita, ad privationem aliorum Clericalium Privilegiorum contra ip-  
 „ sos procedant. Vbi vero reperiantur Clerici Capellanas, vel Beneficia cuiuscumque etiam  
 „ tenuis redditus obtinentes, quorum improba vita alijs offensionem præbens destruat potius,  
 „ quam ædificet, vel concubinarij, aut foeneratores, vel ebrietate, ludisve alearum dediti, vel  
 „ satiores rixarum, vel negotiatores, vel arma gestantes, vel incertis sedibus vagantes, vel Cleri-  
 „ calem habitum, Tonsuramque non deferentes, vel Ecclesiastica immunitate in fraudem tri-  
 „ butorum, & vectigalium à Laicis non exemptis solvendorum temerè ab utentes, vel qui de-  
 „ mum similia, aut maiora crimina patrantes, numero magis, quam merito ad Ecclesiam perti-  
 „ nere visi fuerint; Episcopi, præmissis tamen necessarijs monitionibus, servatisque alijs de iu-  
 „ re servandis, contra ipsos ad poenas à Romanis Pontificibus Prædecessoribus Nostreis, & à Sa-  
 „ cris Concilijs impositas, & etiam ad privationem Beneficiorum, Capellaniarum, & Ecclesias-  
 „ ticorum Officiorum in omnibus illis casibus, in quibus prædicta privatio à Sacris Canonibus  
 „ imposita est, humanis quibuscumque rationibus posthabitis, procedant: memores, se ipsos  
 „ neglectæ subditorum emendationis condignas, Deo vindice, poenas persoluturos.

**L**egamos à el punto mas necessario, y critico de la Vida Es-  
 pirital, en que todos conocen, que es menester la Medi-  
 cina; y el aplicarla, no estrañarèmos, que se reciba como inju-  
 ria. Bien lo advertiò San Anacleto Papa à todos los Obispos:  
*Que como Doctores encontraremos la infestacion de muchos, que vivèn*  
*à el gusto de su voluntad. Mas por tanto, no debemos desistir de la rec-*  
*ta intencion, sabiendo, que son dichosos los que padecen por la iusticia.*  
 (65) Quien lea los Testamentos antiguo, y nuevo, hallarà

M

Otros

(65)

Scimus autem, multos ob id infestare  
 Doctores, ut eos perdant, & placita  
 propriæ voluntatis adimpleant. Non  
 propterea tamen Doctores (in quan-  
 tum vires suppetunt) à recta emulatio-  
 ne, & bona intentione recedere debent;  
 scientes, quia beati, qui persecutionem  
 patiuntur propter Iustitiam. *S. anacletus*  
*Epist. 1. Episcop. in cap. 3. dist. 43.*

otros exemplares en Profetas, y Discipulos del Divino Maestro, que es la Cabeza de todos? Así escribió con alto Espíritu San Cipriano à San Cornelio Papa: *En quanto nos toca, à nuestra conciencia conviene trabajar, para que ninguno se pierda de nuestra Iglesia. Si alguno por su voluntad, y culpa pereciere, y no quisiere arrepentirse, y volver à la Iglesia, Nosotros en el dia del Juizio quedaremos libres, procurando su salud, y los que no quisieren sanar con nuestro medicinal consejo llevaràn la pena. Por lo mismo no deben removernos las calumnias de los perdidos; quando el Apostol nos instruye, que si agradara à los Hombres, no seria siervo de Iesu Christo.* (66) Cõtiene el Capitulo muchas partes, que piden explicacion. Es la 1. proponer el motivo, de que no basta, para guardar la Ecclesiastica Disciplina, sean idoneos los que se alistàn à la Milicia Clerical, sino que ya en ella figan la laudable razon de vida, y manifiesten aquella inocencia de costumbres, que corresponde à la Santidad del Instituto abrazado: y mucho mas, que se abstengan de los excessos justamente prohibidos por los Sagrados Canones, como totalmente indignos de Habitadores en el Tabernaculo del Señor, y Dedicados à el venerando Ministerio del Altar.

(66)  
Quod ad nos attinet, conscientia nostra convenit, Frater, dare operam ne quis culpa nostra de Ecclesia pereat; si quis autem ultro, & crimine suo perierit, & poenitentiam agere, atque ad Ecclesiam reddere noluerit, nos in die Iudicii inculpato futuros credimus, qui consulimus sanitati illos solos in poenis remansuros, qui noluerint consilij nostri salubritate sanari. Nec movere nos debent convicia perditorum, quo minus à via recta, & à certa regula non recedamus, quando, & Apostolus instruat, dicens: Si hominibus placerem, Christi servus non essem. S. Cyprianus lib. 1. Ep. 3. Cornelio Papæ, in cap. ultim. 48. dist.

(67)  
Plures inveniuntur Canones in Decteto à dist. 40. & in 1. part. causarum. PP. communiter, & præsertim qui tractatum de Sacerdot. & Cleric. ediderunt, ut fuerunt S. Greg. Mag. S. Ambros. S. August. S. Gregor. Nacianc. S. Ioann. Chrysostom. S. Isidor. S. Bernard. & alij. Item Expositores Sacri in Levitic. & in 1. Epist. Petri ubi scribitur: Quod Sacerdotes utriusque legis debent esse Sancti, quia Deus Sanctus est; atque in Psalm. 133. ubi decantatur: Sacerdotes tui induantur iustitiam. Et plurimæ auctoritates inveniuntur collectæ in lib. de excellentia Dignitatis Sacerdotalis D. Michaelis Zaragoza Episc. Thean. in instruct. Sac. P. Molin. Carthus. & in Biblioth. P. Mansi iam laudati per 37. disc.

(68)  
Videns autem Regina Saba omnem sapientiam Salomonis, & domum, quæ ædificaverat, & cibos mensæ eius, & habitacula servorum, & ordines ministrantium, vestesque eorum, & pincernas, & holocausta, quæ offerebat in Domo Domini: non habebat ultra spiritum. 3. Reg. 10. 4.

(69)  
Ego si viderem venientem per viam Presbyterum, & Angelum; ad Sacerdotis manus de osculandas citius me conferrem, & Angelo dicerem: Expecta Angele, quia manus huiusmodi Verbum contrectant Vitæ. S. Francisc. in Opusc. or. 22.

Si huvieramos de insinuar solo quanto està advertido en el Sacro Texto, en Canones Pontificios, y Conciliares, en declaraciones de Santos Padres, y erudicion de Doctores zelosos, llenaramos largos folios. Mucho podrá verse junto para la proposicion afirmativa (sobre lo que hemos ido indicando) en los precitados Autores, que todos juntan la Ciencia para la Doctrina, con la Santidad para el exemplo. (67) Y (reservando todavia de la Cura de Almas para su lugar) en los precisos Sacerdotes ciertamente, que no es menester mas, que descifrar con alguna meditacion nuestras incumbencias, para que atonita la Razon, el Corazon elado, y el Espíritu abortido, perdiessemos el aliento, al considerar lo que ejercitamos; como la Reyna Saba al ver la Casa de Salomon, su Messia, ordenes de Ministros, y Sacrificios en el Templo; (figura de la otra de la Sabiduria, y de nuestra Mistica Iglesia) non habebat ultra spiritum. (68) Así fue en el gran Patriarca São Francisco, acreditando su Humildad à su ilustrada razon, en resistirse à el Sacerdocio; y expressaba: *Que si viera venir juntos à un Presbytero, y à un Angel, se fuera mas presto à besar las manos del Sacerdote, y dixerá: Esperad Angel mio, que las manos de este tocan à el Verbo de la Vida.* (69) Del mismo afirma su Hijo São Bernardino, que exortaba à sus Religiosos: *Si la Beatissima Virgen dignamente es honrada, porque tuvo à el Hijo de Dios en su feliz vientre. Si el Baptista tiembla, y no se atreve à llegar à el Santo Cuerpo de Dios. Si el Sepulcro se venera, porque en el se guardò algun tiempo; (y pudiera añadirse la Sagrada Cruz, no solo la que tuvo el contacto, sino qualquiera por su representacion, a que damos adoración de Latria) quanto debe ser Santo, lusto, y Digno, el que à el mismo*  
Señor

*Señor, no ya muerto, sino glorificado, y que ha de vivir eternamente, y à quien los Angeles dessean mirar; con sus manos lo tiene; en su boca, y corazón lo recibe; (con su Sangre derramada por nuestra Redempcion) y lo comunica tambien à otros! (70)*

Pues añadale, que para ponerse en manos de el Sacerdote, es por la Consagración, en que el Señor obedece à la voz de vn Hombre; como se celebrò de Josue: *Obediente Domino voci hominis: (71)* Substituyendo de fuerte à el Divino Redemptor, que como advirtió San Ambrosio: *Quando llega à la Consagración, ya el Sacerdote no usa de sus palabras, sino del mismo Christo. (72)* Y tambien dixo San Juan Chrysostomo: *Que quando se mira à el Sacerdote en la Missa, no ha de reputarse por sí, sino la Mano de Iesu Christo invisiblemente estendida. (73)* Mas: Ofrece incruentamente à el Eterno Padre el mismo Sacrificio, que su Hijo le ofreció en la Cruz, como està definido; (74) y que siendo la misma Hostia, es también el mismo Oferente por ministerio de los Sacerdotes. Todavía se adelanta por los fines del Sacrificio cō la Oración, constituyendonos Medianeros entre Dios, y los Hombres, (75) para darle à su Magestad Gloria: para propiciación de los pecados: para sufragio de las Almas del Purgatorio: para impetración de beneficios: y aunque se estiende mas à los Pontífices, segun San Pablo; el exercicio es tambien de los Sacerdotes, como nuestros Coadjutores, y Ministros del mismo Jesu Christo. Finalmente por la Potestad de perdonar pecados formamos en la Tierra el Tribunal del Cielo con sus llaves. Quando Christo Nuestro Bien dixo à el Paralitico de Capharnaum, que le perdonaba sus culpas; los circūstantes Doctos empezaron à censurar: *Quien puede perdonar pecados, sino solo Dios? (76)* Y San Ambrosio infiere profundamente: *Luego ya en essa misma perfidia venis à confessar por Dios à esse Hombre: porque si es Divina la Potestad, su exercicio lo manifesta Dios. Así San Juan Chrysostomo pregunta: Qué Potestad puede ser mayor que esta? Es de admirar, que el Eterno Padre diò todo el Juizio à su Hijo: pero Yo veo, que todo el mismo Juizio lo traspasò el Hijo à los Sacerdotes: y como trasladados al Cielo, y sobre la humana Naturaleza, y afectos, obtienen este Principado. (77)*

Por estos motivos, y de ser dispensadores de los sobrenaturales Misterios tambien en otros Sacramentos, en que se participa la Gracia, dan los Padres encomios innumerables à el Evangelico Sacerdocio, como configuientes à la Clase, y Orden Celestial. (78) Algunos compendiò el Santo Arçobispo

sunt Ministri veri Mediatoris, vice ipsius salutaria Sacramenta hominibus exhibentes.

(76) Quis est hic, qui loquitur blasphemias? Quis potest dimittere peccata, nisi solus Deus? *Lucæ 5. 21.*

Cum Iudæi asserunt, peccata à solo Deo posse concedi, Deum utique eum confitentur: suoque iudicio perfidiam suam produnt, qui opus asstruunt, ut Personam negent. *S. Ambros. lib. 5. in cap. 5. Lucæ.*

(77) Quanam, obsecro, Potestas hac una maior esse queat? Pater omne iudicium Filio dedit: ceterum video ipsum omne iudicium à Deo Filio illis traditum. Nam quasi iam in Coelum translati, ac supra humanam naturam positi, atque nostris ab affectibus exempti, sic illi ad Principatum istum perducti sunt. *S. Ioann. Chrysost. lib. 3. de Sacerdotio, cap. 5.*

(78) Sacerdotium ipsum in terra quidem peragitur, sed in rerum Coelestium classem, ordinemq referendū est. *Idē cap. 4.*

(70)

Si Beata Virgo honoratur, ut dignum est, quia Filium Dei portavit in utero suo: si Baptista contremiscit, & non audet contingere Sanctum Dei verticem; si Sepulchrum, in quo per aliquod tempus latuit, tanta reverentia veneratur; quantum debet esse Sanctus, & Iustus, & dignus, qui non iam mortuum, sed glorificatum, & in æternum victurum, in quem desiderant Angeli propicere, contrectat manibus, corde, atque ore assumit, & alijs quoque porrigit ad fumentum. *S. Bernardin. Senens. tom. 1. Sermon. 20. art. 2. cap. 7. Idē ad Sacerdotes aiebat S. August. sermon. 37. ad F. in ere.*

(71)

*Josue 10. 14.*

(72)

Vbi venit, ut conficiatur venerabile Sacramentum, iam nos suis sermonibus Sacerdos, sed utitur sermonibus Christi. *S. Ambros. de Sacram. lib. 4. cap. 4.*

(73)

Verum, & tu Laice, cum Sacerdotem videris offerentem, ne ut Sacerdote n esse putes hoc facientem, sed Christi manum invisibiliter extensam. *S. Ioann. Chrysost. homil. 60. ad Pop. Antioch.*

(74)

Vna eademque est Hostia, idem nunc Offerens Sacerdotum ministerio, qui se ipsum tunc in Cruce obtulit, sola offerendi ratione diversa. *Conc. Trid. sess. 22. cap. 2. de Sacrif. Missæ.*

(75)

Est frequens assertio PP. Scholasticè tamen ait Div. Thom. 3. part. qu. 22. art. 1. Dicendum, quod propriè officium Sacerdotis est esse Mediatorem inter Deum, & Populum, in quantum scilicet Divina Populo tradit: unde dicitur Sacerdos quasi *Sacra dans* secundum illud Malach. 2. *Legem requirent ex ore eius, scilicet Sacerdotis: & iterum in quantum preces Populi Deo offert, & pro eorum peccatis Deo aliquàlter satisfacit.* Unde Apostolus dicit ad Hebr. 5. *Omnis Pontifex ex hominibus assumptus, pro hominibus constituitur in his, quæ sunt ad Deum, ut offerat dona, & sacrificia pro peccatis.*

Et in quæst. 26. agens de Christo Dño. Mediatore, art. 1. ad 1. ait: Sacerdotes vero novi Testamenti possunt dici Mediatore Dei, & hominum, in quantum

Quis enim mente concipere valeat, ne dicam verbis exprimere, quanta sit Sacerdotum dignitas, & excellentia? Hi sunt condimentum populorum, Patres plebis, Duces, & Magistri animarum, spirituales Medici, in militia Christi Domini Imperatores, Soles, Sales tantarum gentium; licet enim Christus sit iustitiæ Sol, his tamen quoque proprio ore dixit: *Vos estis lux mundi*: Hi sunt nubes prægnantes, & onustæ imbribus gratiæ Dei, qui eam populis deferunt universis: Hi sunt Sancti, Deo consecrati: Hi sunt pupilla ipsa oculorum Dei: Hi sunt Christi Domini: Hi denique Dii sunt. *S. Carol. Borrom. in conc. 1. ad Cler. in Syn. Dioc. 11.*

(80)

*S. Greg. Mauritio Imper. lib. 4. indict. 13. Epist. 31. Quæ etiam memoratur cap. 41. cau. 1. q. 1.*

(81)

*Apud supra insignitos AA. Episcop. Thean. P. Mol. Canon. Lannperex, & latius apud P. Mansi disc. 9. 10. 11. 12. & 13.*

(82)

Licet Beatissima Virgo Maria dignior, & excellentior fuit Apostolis universis, non tamen illi, sed istis Dominus claves Regni Coelorum commisit. *In cap. nova quedam de Pœnit. & remis. Adhuc magis audet devote S. Bernardin. laudatus à Mansi disc. 13.*

(83)

O Sacerdos Dei! Si altitudinem Cœli contempleris, altior es: si pulchritudinem Solis, & Stellarum, pulchrior es: si discretionem Angelorum, discretior es: solo Creatore tuo inferior es. *S. August. lib. de Ecclesiast. dogmat.*

(84)

Omni autem, cui multum datum est, multum quæretur ab eo: & cui commendaverunt multum, plus petent ab eo. *Luc. 12. 48.*

Audite me: ut cū honoris vobis prærogativam monstraverimus, merita etiam congrua requiramus. *S. Ambr. de dignitate Sacerdot. cap. 2. & in cap. 3.* Sicut nihil est Sacerdote excellentius, sic nihil est miserabilius, si de Sancta vita periclitetur, Sacerdos in crimine teneatur: quia ut levius est, de plano corruere; sic gravius est, de sublimi cadere Dignitate, quia ruina, quæ de alto est, graviori casu collidit.

*S. Ioann. Chrysostom. lib. 3. de Sacerdot. cap. 4. S. August. Epist. 21. in nova edit. quæ erat 148. obsecrans Valerium suum Episcopum, ut patiat ipsum in se cesu, precibus, & studio vacare, ut sit idoneus imposito muneri Presbyterij. Et affertur dist. 40.*

Grandis dignitas Sacerdotum, sed grandis ruina eorum si peccent: lætemur ad ascensum, sed timeamus ad lapsum: non est tanti gaudij excelsa tenuisse, quanti moeroris de sublimiori corruisse. *S. Hieron. in cap. 43. Ezech.*

(85) Non solum Episcopi, Presbyteri, & Diaconi debent magnopere providere, ut cunctum populum, cui præsent, conversatione, sermone, ac scientia præcedant, verum, & inferior gradus, Exorcistæ, Lectores, Aeditui, & omnes omnino, qui domo Dei deserviunt. *S. Hieronim. in cap. 2. ad Titum.*

po Borromeo, (79) que concluye: *Estos son Santos, consagrados a Dios: Estos son la misma Niña de sus Ojos: Estos son Christos del Señor, y finalmente son Dioses.* Y no es estraña la denominacion, como la de Angeles, que San Gregorio de proposito comprueba ambas (80) por la locucion de la Escritura, y por elogio del Emperador Constantino. Asimismo otros muchos, (81) exaltando juntamente à nuestra Corona sobre las de los Reyes, y Emperadores. Y debemos no dilatarlos, teniendo autentica la reflexion del señor Innocencio III. *de que aunque la Beatissima Virgen Maria aya sido mas digna, y mas excelente, que todos los Apostoles; sin embargo no le cometió el Señor sino à estos las llaves del Reyno de los Cielos.* (82) Diferencia es, no preferencia: Es Madre, y los otros Ministros. Pero vemos, que los Ministros, con sus vezes, en el orden Espiritual efectivo hazen, lo q̄ no puede la Madre de Dios. O Sacerdote de Dios mismo! exclamaremos con San Agustin. (83) *Si contemplares la altura del Cielo, eres mas excelso: Si la hermosura del Sol, y las Estrellas, eres mas refulgente: Si la perspicacia de los Angeles, eres mas discreto: Solo inferior eres à tu proprio Criador.*

Mas ò Señores Venerables! Prerrogativas sublimes son las que solo hemos indicado sin algun hyperbole: Pero aun deben considerarse por mayor cargo, y congoja, como la manifestaron de si muchos Santos. Estimarnos debemos por sumas excelências; pero tambien reconocerlas por mas estrechas obligaciones, segun la regla Divina: Y à este fin escribiò San Ambrosio el tratado de la Dignidad Sacerdotal, como en su principio dize; y convienen S. Juan Chrysostomo, S. Agustin, San Geronimo, y todos. (84) Y no se entienda, que esto procede solo en los Presbyteros: de ellos hablamos à el modo q̄ en la numeracion de los Sacramentos se pone el Orden Sacerdotal, como centro de los demás. Igual (expresa San Geronimo) *debe ser la precedencia à todo el Pueblo en la conversacion de Virtudes, buen exemplo, y doctrina, no solo de Obispos, Presbyteros, y Diaconos, sino hasta en los Grados inferiores respectivamente.* (85)

De aqui ya resulta la mas formidable consecuencia por la ponderacion negativa: *Y si no se corresponde à estas excelencias, y obligaciones?* Ay inmensa distancia en las Espirituales. *Declinantes autem in obligationes adducet Dominus cum operantibus iniquitatem:* declara profeticamente David; y no es menester mas exposicion, que la significacion literal, que repite el mismo: *Los que descaecen, y faltan à sus obligaciones, los computará el Señor*

con

con los que obran la maldad. (86) Pecados indica de defectos; pero en obligaciones tan Sagradas se reputan por iniquidades. El mismo nombre les dió Ilaías, segun expone San Bernardo, (87) y sin que se declaren los vicios todavia mas agravantes. Como cada vno entre en consideracion de si, no es posible, q̄ dexé de consternarlo su propria conciencia, y dezir con Hugo de Santo Victore: *Què miseria es la mia! Que siendo perverso en mis acciones, manchado en mis labios, immundo en mi Corazon, me llevo à el Altar, y no me amedrento de tratar con mis manos el Cuerpo Sacrosanto de Iesu Christo!* (88)

Asi no podrá tenerse por exageracion el dictamen de Santos, y Theologos, de que los pecados del Sacerdote son mas enormes, que los de todos los Seglares: y aun los Sacrilegios del Altar excedé à la crucifixion de los Judios, y à la traicion de Judas. (89) Què desacato es tambien tener a la Divina Magestad injuriada, y atreverse à ser intercessor, y que en lugar de aplacar, mas indigne? (90) Y què condenacion será convertir en sacrilega ofensa, el mismo repartir su Gracia? San Bernardo hablando à los Clerigos, para su conversion, haze memoria de aquella pregunta de San Pablo: *Si entre los Dispensadores de los Misterios Divinos se hallará alguno fiel?* (91) Y exclama con repetidos *Va, Va*, llamando Ministros infieles, Hijos de la ira, y Divina indignacion à los que la provocan con su indignidad, y culpas, exerciendo el empleo de mediadores de la Gracia, y de la Paz. (92) Y prosigue con la commiseracion del estado de la Iglesia, descubriendo la raiz en la astucia de la infernal Serpiente, y por sus efectos dominantes de elacion, codicia, vanidad, immisericordia, è immundicia; conque ha de faltar precissamente la devocion religiosa, el espiritu humilde, y el animo contrito. Y asi vltimamente commina, cōtrayendo aquella temerosa general sentencia del Señor, que la verificarà en su Juizio: *Ay de vosotros, que agora os reís, porque gemireis, y llorareis.* (93) O Santo Dios! Donde seran de furor los gemidos, y las lagrimas de desesperacion.

A ningunos es la contraccion mas propria. Vemos, que tambien se hazen rifa, los que el mismo Santo en otro tratado llama Sacrilegios, de reducir à comercio los Sacramentos en Altar, y Confessionario: (94) Y despues de aver dicho mucho en el Capitulo, concluye: *Manifesta loquimur, & quæ vix aliqui erubescant.* No es manifesto, que se solicitan Missas por el estipendio, y sin discernir si llegará à ser motivo, con el peligro de simonia? Y sin que sepamos, si basta la condenacion, que fue ya necessaria, de diferentes Proposiciones morales? No son manifestas las fraudes, que se encuentran hasta en los libros de Colecturias, y que muchos van à la otra vida con cargas de Missas, y de Fideicomissos, que no se cumplen en pena justa de los que se apartan de la mas cierta confiança de su Iglesia? Y què podrá tambien juzgar se de vnas Missas tan azeleradas, que

(86)

*Psalm. 124. 5. Omnes declinaverunt, simul inutiles facti sunt. Psalm. 13. 3.*

(87)

*In terra Sanctorum iniqua gessit. Isai. 26. 10. In Domo Dei, quam sanctitudo decet: de qua Paulus discipulum studiosè sollicitans: Ut scias, inquit, quomodo te oporteat conversari in Domo Dei, quæ est Ecclesia Dei vivi, columna, & firmamentum veritatis. S. Bern. de vita, & morib. Cleric. cap. 9.*

(88)

*Hoc verò mihi est omni infelicitate miserius, quod ita opere perversus, ore pollutus, corde immundus ad Altare accedo, & Christi Corpus manibus meis pertractare non pertimesco. In tract. de Interiori Domo, cap. 20. qui tribuitur S. Bernard. & est Hug. de S. Victore.*

(89)

*Apud P. Mansi citat. disc. 20. 27. & 28.*

(90)

*Quanta hoc audacia est, quod apud Deum locum Intercessoris obtineo, cui familiarem me esse per vitæ meritum non agnosco? Qua in re est mihi adhuc aliud formidandum gravius; qui sicut cuncti liquido novimus, cum is, qui displicet ad intercedendum miritur, irati ad deteriora animus provocatur. S. Gregor. lib. 1. Epist. 24. Joanni Episcopo Constantin. & alijs. Similiter aliqui PP. allati à Mansi disc. 14. & 15.*

(91)

*Hic iam quæritur inter dispensatores, ut fidelis quis inveniat. 1. ad Corinth. 4. 2.*

(92)

*S. Bernard. de convers. ad Cler. cap. 19.*

(93)

*Væ vobis qui ridetis nunc: quia lugerebitis, & flebitis. Lucæ 6. 25.*

(94)

*Idem S. Bernard. tract. de Vita, & mor. Cleric. cap. 4. ad finem. Sed nec eorum sacrilegia recentemus, qui diligunt numera, sequuntur retributiones, vendunt Sacramenta, iusticiam produunt.*

Qua propter sic decet omnino Clericos in sortem Domini vocatos, vitam, moresque suos omnes componere, ut habitu, gestu, incessu, sermone, alijsq omnibus rebus nil nisi grave, moderatum, ac religione plenū præ se ferant; levia etiam delicta, quæ in ipsis maxima essent efugiant, ut eorū actiones cunctis afferant venerationem. Cum igitur, quo maiore in Ecclesia Dei, & utilitate, & ornamento hæc sunt, ita etiam diligentius sint observanda, statuit Sancta Synodus, ut, quæ aliàs à Summis Pontificibus, & à Sacris Concilijs de Clericorum vita, honestate, cultu, doctrinaque retinenda, ac simul de luxu, comestationibus, choreis, aleis, lufibus, ac quibuscumque criminibus, nec non secularibus negotijs fugiendis copiosè, ac salubriter sancita fuerunt, eadem in posterum iisdem poenis, vel maioribus, arbitrio Ordinarij imponendi observentur: nec appellatio executionem hanc, quæ ad morum correctionem pertinet, suspendat. *Concil. Trid. sess. 22. de reformat. cap. 1. Latius S. Isidor. de Ecclesiast. offic. in cap. 3. dist. 23.*

Is etiam fori privilegio non gaudeat, nisi beneficium Ecclesiasticum habeat; aut Clericalem habitum, & Tonsuram deferens, alicui Ecclesiæ ex mandato Episcopi interserviat; vel in Seminario Clericorum, aut in aliqua Schola, vel Universitate de licentia Episcopi, quasi in via ad maiores Ordines suscipiendos versetur. *Concil. Tridentin. sess. 23. de reformation. cap. 6.*

Filij charissimi, animadvertere debetis, quod hodie de foro Ecclesiæ facti estis, & privilegia Clericalia sortiti estis: cave igitur, ne propter culpas vestras illa perdatis; & habitu honesto, bonisque moribus, atque operibus Deo placere studeatis. *In Pontific. ad Tonsuratos.*

Dignum est enim, ut quos Dei timor à malo non revocat, Ecclesiasticæ saltè coerceat severitas Disciplina. *Cap. Cum in cunctis de elect.*

Quæ enim sola admonitionis auctoritate non corrigimus, necesse est, ut per severitatem congruentem regulis vindicemus. *Celestinus in cap. docendus 63. dist.*

Quia ferro necesse est, ut abscindantur vulnera, quæ fomentum non senserint medicinam. *Syriscus in cap. quia aliquanti 82. dist.*

ni antes ay preparaciõ, ni en ellas devocion, y respeto, que parece que falta la fee de tã Venerables Misterios? Esto no se vè, y tan sin rubor, que de todo se haze galanteria? Lo hemos predicado, y hemos amonestado à algunos: y aora què diremos? Sino *Va vobis, quia lugebitis, & flebitis.* Y todavia no hemos tocado en las viciosas raizes, de que suele provenir tan indecorosa, ciega, y perjudicial distraccion, las quales estan expressamente proscriptas por el derecho Canonico, donde se trata de la Vida, y Honestidad de los Clerigos, y en muchos Concilios, que todo lo renovò el vltimo general Tridentino; (95) y aora demàs de la Bula *Speculatores*, se declaran justa, y merecidamente prohibidas.

Por tanto, establece, y decreta su Santidad en segunda parte del Capitulo, que los Clerigos de primera Tonsura, ò menores Ordenes, que no poseen Beneficio Ecclesiastico, y faltando à lo decretado en dicho Concilio, (96) no usen de Abito Clerical, y Corona; y aunq lo usen, si nõ sirven actualmente à la Iglesia, ò Lugar pio, donde esten asignados de ordẽ de su Obispo; ò no se exercitan para el Estudio en Seminario, Escuela, ò Vniversidad de su licencia; sean declarados (sin q preceda monicion) de no gozar del Fuero Ecclesiastico, y se les mande borrar la asignacion: Y si todavia no mejoraren de Vida, para hazerse idoneos, con esperança de ascender à los Sagrados Ordenes, se proceda contra ellos, privandolos absolutamente de todos los demàs privilegios, que pudieran obtener. Es justissima Constitucion, porque los mencionados abundan de vna prerrogativa tan sagrada como la del Fuero, aviendo llegado en estos miseros tiempos à reputarla como irrisoria, y como que solo sirve, para indemnidad de los delitos; y no merecen mas amonestacion, que la que se les previene, quando se dà la primera Tonsura. (97) Para todos es muy justo, q la severidad de la Disciplina Ecclesiastica corrija à los que el temor Santo de Dios no enfrena, como diò por regla el Pontifice Alexandro III. en el Concilio Lateranense, (98) tomando de sus Antecessores Celestino, y Siricio, que con elegancia escriviò, que llagas, que no sienten la medicina de los fomentos, necesitan de que el hierro con su dolor las cure. (99)

La tercera parte es de aquellos, que teniendo las Capellanias colativas, y Beneficios, su mala vida, dando ofension à otros, destruya mas, que edifique: y de estos haze diferencia, que debemos proceder con las moniciones necessarias, y forma judicial à la execuciõ de las penas impuestas por derecho, hasta la privacion de Capellanias, y Oficios Ecclesiasticos, en los casos correspondientes. Y para mas noticia de los delitos, los especifica: O concubinarios, ò logreros, ò dados à embriaguez, ò juegos, ò fomentadores de discordias, ò negociadores, ò que lleven armas, ò vagabundos, ò que no usen Abito Clerical, y Tonsura, ò que abusen de la Sagrada Inmunidad en fraude de los tributos, y cargas de

de los Legos no essentes , ò finalmente los que cometen semejantes , ò mayores crímenes , manifestando pertenecer à la Iglesia mas en el numero, que en el merito. Habla de los Clerigos de Menores , suponiendo, que en los de Mayores aun crecen las penas, como exceden los delitos : y ha convenido expressarlos en nuestro idioma , para que no se aprehenda duda ; y en ellos debemos todavia hazer distincion.

Vnos vicios manifiestan en su especie el pecado mortal, y con tal indecencia, que por si mismos acusan ; y otros , que por ser licitos en los Seglares , ò porque su frecuencia induce ya menor nota, causan menos disonancia , pero los habitos no pueden escusarse de culpa grave, por prohibidos, y por opuestos à el Estado. ( 100 ) Peligro es necessario el de Vida comun entre Seculares , con la implicacion de aver de distinguirse, y querer juntamente asimilarfeles en sus mayores licencias , y no en las virtudes , que algunos ay tan ajustados , que seràn nuestros Fiscales. ( 101 ) No menos hallamos detestados vnos, que otros delitos por la razon del Angelico Doctor , *De que los Clerigos deben abstenerse , no solo de las acciones , que por si son malas , sino tambien de las que tienen el parecer de mal.* ( 102 ) y asi se especifican en muchos Canones del Decreto , en las Decretales, en el Sexto, Clementinas , y Extravagantes, con el titulo de *Vita , & honestate Clericorum* , conspirando à este cuidado Pontifices , y Concilios, desde las primeras Piedras de la Iglesia.

Muchos son los deslizes humanos , si no los reprime la consideracion, y Virtud : y entre ellos observamos recargado el cuidado en la maligna raiz de la codicia, tanto mas nociva quanto mas disimuladamente produce todos los males adornados de pretextos, y hasta cõ el nombre de bienes. Graciano juntò venerables sentencias en determinada distincion , que es la 88. y razones en la causa 12. q. 1. y en la 14. q. 4. En las Decretales aviendose tocado entre los demas excessos el de la negociacion en el capitulo 15. de *Vita , & honestate* ; todavia se formò particular Titulo , que es el vltimo del mismo libro tercero , *Ne Clerici , vel Monachi secularibus negotijs se immisceant* , imponiendo penas, y privaciones, que despues se han ratificando con Constituciones multiplicadas. Da Santo Thomàs tres razones invictas de tan justa prohibicion. 1. Porque hazen fin el logro terreno , que deben los Ecclesiasticos repugnarlo. 2. Por el riesgo tã proximo de los pecados, que se complican. Y 3. mas ponderable, que entregando el animo à los seculares cuidados, se retrae consiguientemente de los Espirituales. ( 103 ) Ojalà esta epidemia, que asi la llama San Geronimo , no huviera inficionado mas con su contagio!

No hazemos ponderaciones. No persuadimos à la Santa pobreza Evangelica, propia de Religiosos , à cuyo titulo los ordenamos: ni exhortamos à el consejo Apostolico de bienes

( 100 )

*Ita DD. Moralista excusantes solum unũ, vel alterum actum quos nominatim de negotiatione referunt Diana, & Card. de Lugo in locis citatis à P. Gibalino de negotiatione lib. 1. cap. 3. art. 2. Omnesque Canonista interpretes ad titulos de Vita, & honestat. Cleric. argumentum de summis à gravibus pœnis impositis.*

( 101 )

Grandissima lastima, y confusion nuestra es , ver tantos legos , no solo hombres, sino mugeres, que nos hazen tantas ventajas en virtud: Ver tantas personas seglares , tan religiosas en sus vidas , tan devotas , tan dadas à la Oracion , y à el recogimiento , y à otros muchos exercicios de virtud, y perfeccion ; y ver por el contrario tantos Sacerdotes, tan Seglares , tan exteriores, tan materiales, y tan olvidados de esos mismos exercicios , que eran propios de su estado; y que la ventaja, que nosotros aviamos de hazer à los Seglares, esta misma vemos, que nos llevan ellos à nosotros. *P. Molina tract. 1. cap. 16. §. 2. adducens in confirmationem auctoritates S. Chriost. & S. Hieron. ponderandas.*

( 102 )

*Ad tertium dicendum, quod Clerici non solum debent abstinere ab his, quæ sunt secundum se mala; sed etiã ab his, quæ habent speciem mali. S. Th. 2. 2. q. 77. art. 4.*

( 103 )

*Quod quidem in negotiatione contingit, tum propter hoc, quod est ordinata ad lucrum terrenum, cuius Clerici debent esse contemptores: tum etiam propter frequentia negotiatorum vicia, quia difficulter exiit negotiator à peccatis labiorum, ut dicitur Ecclesiast. 26. Est, & alia causa: quia negotiatio nimis implicat animũ secularibus curis , & per consequens à spiritualibus retrahit. Vnde Apostolus dicit 2. ad Timoth. 2. Nemo militans Deo implicat se negotijs secularibus. Ibid.*

( 104 )

*D. Emman. Gonzalez. in cap. 1. & 4. de Prab. & Dign. tam copiosam exhaurit eruditionem ex antiquis Canonibus, ut nullus alius memorandus.*

( 105 )

*Quamvis inter A. d. tum Theologos, tum Canonistas prolixa sit disertatio de redditibus Ecclesiasticis circa dominium, vel dispensationem; omnes conveniunt, postquam plures textus ex Sacra Scriptura, & Canonibus enuclearunt, in eo quod datur differentia inter beneficiarios, & Sæculares divites, quoniam, & si utrique teneantur ad eleemosinas, Beneficiarius vero (verbis utimur Bonacina) tenetur non solum dum charitatis obligatio urget, verum etiam ratione reddituum Ecclesiasticorum, qui traduntur cum onere, ut quod congruæ beneficiarii sustentationi superest, in pios usus impendatur.*

( 106 )

*Qui autem, vel ipse pars Domini est, vel Dominum partem habet, talem se exhibere debet, ut ipse possideat Dominum, & possideatur à Domino. Qui Dominum possidet, & cum Propheta dicit: Pars mea Dominus, nihil extra Dominum habere potest. Quod si quidpiam aliud habuerit præter Dominum, pars eius non erit Dominus. S. Hieron. Epist. ad Nepotian. in cap. Clericus 12. q. 1. Similiter arguit S. August. in lib. de contemptu sæculi.*

comunes, que por muchos siglos floreció heroicamente. En el estado actual hablamos, à que ya condescendió la Iglesia cõ la division de sus rentas, institucion de Beneficios, y Capellanias, y possession de Patrimonios. ( 104 ) Pero ninguno puede ignorar, lo que todos los Autores dicen ( aunque se concede dominio ) que solo pueden los Ecclesiasticos gastar para la decente sustentacion de su esfera, y lo demás distribuirlo en usos pios. ( 105 ) Pues aqui la fuerza de la razon. Como pueden licitamente dedicarse à adquirir lo extraño, los que deben repartir lo proprio? A la Tribu de Levi no se le diéron possessions, como à las demás, porque eran electos para el Tabernaculo, y el Señor era su parte, y su herencia: y diziendoles aora lo mismo en el ingreso del Clericato, infieren dignamente San Geronimo, y Sã Agustín, que no siendo compatible otra possession fuera del Señor, dexará de possederlo, quien la apreciaré. ( 106 )

Todavia mas Argumento. Dentro de la linea Ecclesiastica ay su adquisicion, y aumento, por los mismos empleos Espirituales, como muchos licitamente los pretenden, ya de mas grados, ya de menos: Pues valganos Dios; si todos reciben el carácter, como pueden escusarse de su proprio curso? Como extraviandose de la aplicacion, que admiten, pueden divertirse à vn rumbo opuesto? Si no tienen bastante congrua (en que no hemos alterado, por mayores inconvenientes del Territorio) no será mas seguro adquirirla con el Estudio, que extraviarse por el indecente comercio; sea de esta, ò de la otra especie, que bien declaradas están en los textos, y sus Expositores? Si la necesidad llega à dar excepcion, pertenece à juicio particular: y quantas vezes por su puerta, como por la de Medicina, se entra à el espacioso campo del vicio!

Indica la Bula otro punto en esta linea, que es abusar de la inmunidad en fraude de las Reales contribuciones; y Nos impele à tocarlo la fuerza de su razon, deseando rendir nuestra ignorancia, à quien la libre del gravissimo escrupulo de hazernos complices en el consentimiento. Suponemos las opiniones mas favorables, que han ido dilatando algunos de los muchos Autores de ambas Facultades, que tratan difusamente las quæstiones de tributos, y gavelas en Seculares, y Ecclesiasticos: y assentimos, à q en sus terminos no llegue à llamarse *abuso de la inmunidad*, ni *defraudacion*; pero como sean ( en lo que hemos visto ) para escusarse de contribuir por los bienes propios; la dificultad estará si exceden de ellos, passando à utilizarse, aunque sea solo por puestos en su Cabeza: y nuestra Reflexion distingue los casos para su calificacion. El primero es en los Pueblos, que es muy comun concertar sus contribuciones en cantidad fixa: en ella claro está que se incluye la excepcion de los Clerigos, y demás essentos, hasta el legitimo limite de su derecho. Pero si excedieren de el, y porque libran

ha-

haziendas no proprias, desfrutã pastos, sus consumos son mayores, y otros modos de negociados, recargan las partidas en los otros vezinos, que por lo general suelen ser mas Pobres; como puede salvarse la Conciencia, y no solo con injusticia, y cargo de restitucion, sino con impiedad?

El 2. sea estendiendose à donde se administra en nombre del Rey. Como puede, en passando ya de la linea de la essencion, convertirse en vtilidad propia lo que los demas contribuyen, ò sea por aumento de precio, ò por minoracion de medidas, y mas si se introducen compras para hazer mayor caudal? Porque aquel acrecétamiento, que haze mas rico, cuyo era? O se reputa, como del que lo contribuye, y será injusta accepcion; pues no ay facultad para ella: ò se reputa por del Rey, y tambien es illicita retencion de lo ageno: Pues por qualquier rumbo, que se discurra, la misma etimologia de *Immunitas* solo significa el no ser gravado; (107) conque el fuero Clerical no puede estenderse à hazer ganancia de la regalía: y quando si no se huviera impuesto el tributo, no tuviera el Clerigo mas licencia, que para sus precios regulares; por dõde puede hazer beneficio suyo el gravamen comun? El 3. caso es todavia mas enorme, y escandaloso, de algunos, que aun con jactancia hazen modo de vivir este genero de vsurpaciones: de fuerte, que ya con proprio comercio, ya vendiendo su Patrocinio, y ya trayendo armas, y el trage correspondiente, les sirve la Corona, para manifestar, que el animo de las Ordenes fue para su grangeria, y que el respeto del Fuero sirve para su abuso.

Pues aora en estos casos (entre los demás posibles) que gravan interiormente las conciencias, no pueden deslumbrarse los delitos, si no es que se niegue la prohibicion con pena tã grave, como la privacion del privilegio de la misma inmunidad de tributos. (108) Luego si debemos los Prelados, y los Juezes, que nos substituyen como privativos de los Ecclesiasticos, corregir sus excessos, preciso es, que estos se comprehendan, con el cargo de hazernos sus complices en la culpa, y reos de la restitucion, segun sus comunes reglas. Juzgase superficialmente, que por el venerable nombre de *Immunitas* debemos hazer ciega defensa, y aun pasan à temerarias censuras; pero quien mirare à la Justicia en el fiel de su rectitud, hallará, que en ningun pũto es mas necessaria, por el agravio de partes, y por el perjuizio del Estado. Por lo primero, nadie ignora quam odiosa es la accepcion de Personas, y que la igualdad es tã propia de la Iglesia, que en su juicio ha de estar distante la gracia, y discernir à la causa los meritos, como escribiò eleganteméte San Ambrosio: (109) conque debe ponerse la Justicia en su equilibrio para todos los acreedores por nuestros Canones, tanto en lo que favorecen, como en lo que obligan. Y por lo segundo, siendo mas digno de atencion todo vn Estado, que

O

po.

( 107 )

P. Gibalinus eruditè tom. 1. de negotiis,  
cap. 2. de gabel. & vestig. art. 14.

( 108 )

Cap. ex litteris vlt. de vita, & honest.  
Cleric. Et cap. quamquam 4. de censib.  
in 6.

( 109 )

Cum in omnibus iniustitia citò offendat, tum maximè in Ecclesia, vbi æquitatem esse oportet, vbi æqualitatem haberi decet, vt nihil sibi potentior, nec personam alterius accipiamus in iudicio, gratia absit, causam merita discernant. S. Ambr. lib. 2. de offic. cap. 24.

pocos individuos, es indubitable el perjuizio, que padece, y que haziendose descredito general el desorden de algunos, ha sido causa, de irse estendiendo la Jurisdicció agena, por los que no están bien contenidos de la propia.

Aora vemos, que se nos renueva la prohibicion de este, y los demás delitos, como que tanto distraen de la observãcia Espiritual, y edificacion Ecclesiastica: y concluye el Capitulo, haziendonos comminacion tan severa, como que pagarèmos nuestra negligencia con la tremenda vengança de Dios. Las mismas palabras exprelsò el Santo Tridentino, y derogando qualesquiera costumbres. (110) A su imitacion se pusieron las semejantes prohibiciones en nuestra Synodo, como en las demás Dioçesis, para el mas decoroso regimen: Y Nuestros Antecessores las han confirmado con repetidos Edictos, cuyos exèplares venerables hemos seguido en los muchos nuestros; para que la monicion diese advertencia, y emmienda, por el primario motivo del Santo temor de Dios. Pero si se viere, que no basta, se haze precissa la pena temporal, como tambien dixo Innocencio III. (111) Y ordenamos, baxo la misma interminacion del Divino Juizio, à nuestro Provisor, Vicario General, y demas Juezes procedan à toda correccion, segun derecho, para que les damos Comission especial.

(110)  
Si qua verò ex his in disuetudinem abiisse compererint, ea quam primum in vsum revocari, & ab omnibus accurate custodiri studeant, non obstantibus consuetudinibus quibuscunque, ne subditorum neglectæ emendationis ipsi condignas, Deo vindice, poenas persolvant. *Trid. in præsit. cap. 1. de reformat. sess. 22.*

(111)  
Ut quos Divinus timor à malo non revocat, temporalis saltem poena cohibeat à peccato. *In cap. 13. de vita, & honest. Clericor.*

## Capitulo VII.

„ **S**Ed, & cum Personæ Ecclesiasticæ nunquam satis in obsequijs supremo Numini exhibendis, iisque præstandis, quæ eorum statui consentanea sunt, exerceri valeant; plurimum in Domino commendamus pium morem in plerisque Hispaniarum Dioecesibus vigentem, ut Clerici tam in minoribus, quam in maioribus Ordinibus constituti, atque etiam Presbyteri, tametsi Beneficia, vel Officia Ecclesiastica non habentes, superpelliceo induti in Ecclesijs, quibus adscripti fuerint, Missæ Conventuali cum Cantu celebratæ, necnon primis, & secundis Vesperis Officij diebus Dominicis, alijsque Festis assistant. Quin imò enixè hortamur, ut Episcopi aliarum Diocesium, in quibus mos ille institutus hætenus non fuerit; id in posterum servari curent in omnibus, ac insuper satagant, ut omnes Ecclesiastici prædicti etiam collationibus habendis coram Parochis suis, vel alijs ab Episcopo deputatis super casibus conscientie forum concernentibus, & super ritibus, ac cæremonijs sacris, intersint.

**E**Ste Capitulo designa la practica para la asistencia, que se declarò en el Segundo, deben tener todos los Ecclesiasticos, con asignacion à sus Iglesias; expressando aora, que deben concurrir así los de mayores Ordenes, como los de menores, aunque no tengan Beneficios, ù Oficios, vestidos con sobrepeliz à la Missa Conventual cantada, y à las primeras, y segundas Vièperas del Oficio en las Dominicas, y otros dias Festivos, segú la loable costumbre establecida en las mas Dioçesis. Vna es la nuestra, en que por Constituciones Synodales, aun

aun mas antiguas, que las corrientes, ( 112 ) està establecido el que se canten las dichas horas, y asimismo la Tercia en todas las Parochias, y Maytines en dias determinados. Así se cumple: y aunque dichas Constituciones dexan para los que no son Beneficiados, y sirvientes alguna mas libertad, y para las Procelsiones; hallamos otros mandatos de Visita, que hemos renovado mas estrictos, para precissar à la asistencia, y de los Oficios de Semana Santa, y Rogativas por necesidades, que donde no se observaren, será por negligencia de los Priorres.

Aora aplicando todavia mas nuestra consideracion à la obligacion Clerical, entendemos la benignidad de dichas Cõstituciones, en quanto à no gravarse los Beneficios simples, y Capellanias libres por razon de sus rentas, para que no se les defalquen: pero es distinta la incumbencia personal, y addicion por las mismas Ordenes, de que diò expressa confirmacion el Papa Pelagio II. Quien aviendo consagrado à el Obispo Eleuterio le encargò, que hiziesse celebrar en su Iglesia los Divinos Oficios, à que llama *Vigilias quotidianas*. Mas como representasse, que sobervios los Clerigos no le obedecian, antes desatendiendo al servicio de la Iglesia, cada vno se ocupaba en sus negocios: Manda el Pontifice, que à los que experimente contumaces los reprima con la debida reprehension, y de todos modos compela à asistir à los Oficios. ( 113 ) De las palabras, y el tiempo, que fue por los años de 580. se demuestra su concepto por la obligacion de las Personas: y se conuençe por su Sucessor San Gregorio Magno, que embiando Visitador à la Iglesia de Capua, por muerte de su Arçobispo, le encarga toda vigilancia, y cautela, acerca del Clero, y Pueblo, para que en las Vigilijs, y obsequio Ecclesiastico, continua, y devotamente deban servir. ( 114 ) Luego es incumbencia propria por su empleo Espiritual independiente de los estipendios, que reducen à interessados.

No se pide ya tan continua residencia, contentandonos con los dias Solemnes: Empero si es precepto Divino el Santificarlos todos los Christianos, quanto mas comprehenderà à los Ecclesiasticos? Es muy digna la formalidad: En la creacion del Mundo Santificò Dios à el Sabado, para que despues se declarasse Festivo: *Et benedixit diei septimo, & sanctificavit illum*; ( 115 ) y quando dictò el Decalogo à Moyses manda, que el hombre lo Santifique: *Memento, ut diem Sabati sanctifices. Observa diem Sabati, ut sanctifices eum*. ( 116 ) Si ya estaba Santificado por Dios, como hemos de Santificarlo nosotros? En esso està la diferencia notable. Dios hizo Santo à el Sabado con su bendicion; y nosotros lo hacemos Santo con nuestro religioso Culto. Dios consagrò à el Sabado, y en el las demas Fiestas, que se instituyen, con la commemoracion de sus Misterios; y nosotros les damos la celebridad con la Santidad de nuestras devotas obras. Este es el fin, enseña Santo Thomàs;

( 112 )

Lib. 2. tit. 2. de Officio Divin. cap. 2. § 4. ad quorum margines annotantur Prædecessores. Et in tit. 4. de Processionibus cap. 2.

( 113 )

Eleutherius frater, & Coepiscopus noster queritur, Clericos suos sibi contra Canones superbire, & id, quod nobis iubentibus facta in scrinio cautione promissit, ut quotidianis diebus vigilie in eius celebrarentur Ecclesia, illis cõtemnentibus implere non posse: sed magis unumquemque suis ( postposito Ecclesiæ servitio ) vacare negotijs. Et ideo experientia tua eos, quos tibi esse ostenderit cõtumaces, debita obiurgatione compesce, & modis omnibus, vigilijs vacare compelle. In cap. Eleutherius 91. dist.

Vbi Glossa depingit casum, & verbo vigilie, explicat, vel generaliter Ecclesiastica Officia: & propter causam hæc cautio fuit exacta ab Episcopo isto; quia Clerici sui negligentes erant circa Divina Officia.

( 114 )

Sed omnem vigilantiam, atque cautellam circa Clerum, Plebemque eiusdẽ Ecclesiæ exhibere te convenit, ut in vigilijs, obsequioque Ecclesiastico sedulo, ac devotè debeant servire. S. Gregor. in cap. quoniam festus 61. dist. Alia adducuntur in Anot. post Bullam.

( 115 )

Genes. 2. 3. Vbi P. Corn. Alap.

( 116 )

Exodi 20. 8.

Deuteronom. 5. 12.

Est finis, ut homo vacet rebus Divinis: quod significatur in hoc, quod dicit, *Memento, ut diem Sabbati sanctifices.* Illa enim dicuntur sanctificari in lege, quæ Divino cultui applicantur. *S. Thom. 2. 2. q. 122. artic. 4. ad 3.*

Debet enim antè esse discipulus, quisquis Doctor esse desiderat, ut possit docere, quod didicit: omnis vitæ institutio hac ad id, quò tendit, ratione confirmat. Qui a iniurè litteris operam dederit, præceptor non potest esse literarum. Qui nõ per singula stipendia creverit, ad meritum ordinem stipendij nõ potest pervenire. Solum Sacerdotium inter ista, rogo, vilius est, quòd facilius tribuitur, cum difficilius impleatur? *Coelestinus Pap. in cap. ordinatos 59. dist.*

Merito Sanctorum Patrum venerabiles sanctiones, cum de Sacerdotum electione loquerentur, eos demum idoneos sacris administrationibus censuere, quorum omnis ætas à puerilibus exordijs, usque ad perfectiores annos per Disciplinæ Ecclesiasticæ stipendia cucurrisset, ut unicuique testimonium prior vita præberet, nec posset de eius provectione dubitari: cui pro laboribus multis, pro moribus castis, pro actionibus strenuis celsioris loci præmium deberetur.

Si enim ad honores mundi sine suffragio temporis, sine merito laboris, indignum est pervenire: & notari ambitus solent, quos probitatis documenta non adjuvant; quam diligens, & quam prudens habenda est dispensatio Divinorum munerum, & Coelestium dignitatum? *S. Leo in cap. miramur 61. dist.*

Minores Ordines ijs, qui saltem latinam linguam intelligant, per temporum interstitia, nisi aliud Episcopo expedire magis videretur, conferantur; ut eò accuratius, quantum sit huius Disciplinæ pondus, possint edoceri, ac vno quoque munere iuxta præscriptum Episcopi se exerceant, idque in ea, cui adscripti erunt Ecclesiæ; nisi forte ex causa studiorum absint; atque ita de gradu in gradum ascendant, ut in eis cū ætate vitæ meritum, & doctrina maior accrescat: quod, & bonorum morum exemplum, & assiduum in Ecclesia ministerium, atque maior erga Presbyteros, & superiores Ordines reverentia, & crebrior quam antea Corporis Christi Communio maximè comprobabunt. *Concil. Tridentin. session. 23. cap. 11.*

( 120 ) Subdiaconi, & Diaconi ordinentur habentes bonum testimonium, & in minoribus Ordinibus iam probati, ac litteris, & ijs, quæ ad Ordinem exercendum pertinent, instructi. Qui sperent, Deo Auctore, se continere posse; Ecclesijs, quibus adscribentur, inserviant; sciantque maximè decere, si saltem diebus Dominicis, & solemnibus, cum Altari ministraverint, Sacram Communionem perceperint. *Idem cap. 13.*

( 121 ) Qui piè, & fideliter in ministerijs ante actis se gesserint, & ad Presbyteratus Ordinem assumuntur, bonum habeant testimonium: & hi sint, qui non modo in Diaconatu ad minus annum integrum, nisi ob Ecclesiæ utilitatem, ac necessitatem aliud Episcopo videretur, ministraverint. *Idem cap. 14.*

y es propriamente Santificar las Fiestas. ( 117 ) Pues si el Estado Sacerdotal es por excelencia Santo, y es à quien toca difundir, y promover la Santidad por oficio, como puede apartarse sin culpa, y grave nota, de su propia Iglesia? Y como podrá compadecerse, aun en caso de ir, estarle sin su propio vestuario fuera de Coro, ò Presbyterio?

Por tanto, para que exactamente se cumpla la Mente Apostolica ratificamos de nuevo los antecedentes Mandatos, con la distincion de los que no estuviesen todavia Ordenados de Sacerdotes, que estos ayan de asistir, apuntando los Piores sus faltas, de que han de dar precisamente quenta, quando traygan las Matriculas; para que se les deniegue el ascenso de las Ordenes, ò menores, ò mayores. Es muy falaz inteligencia, de que quando se pide, que ayan exercitado el Orden antecedente baste vn acto para la Certificacion, porque el intento de la Iglesia es, que tengan la aplicacion, y practica; para que puedan estar legitimamente instruidos, quando lleguen à recibir el Sacerdocio. Elegantísimos Decretos se hallan de este assunto en las distinciones 59. 60. 61. Veanse algunas clausulas en el Margen, y la generalidad conque San Leon los llama venerables sanciones de los Santos Padres, ( 118 ) y en ellas se admirará el gravísimo fundamento de averse señalado en lo antiguo dilatados intersticios de vn Orden à otro, que el Concilio Tridentino restringió benignamente, siendo la utilísima razon la que dà: *Para que con mayor cuidado puedan ser enseñados de la gravedad de esta Espiritual Disciplina, exercitandose en su obligacion, y en la Iglesia, que sean asignados, para que con la edad crezca el merito, y la doctrina, comprobandose con el exemplo de las buenas costumbres, y su continuo ministerio.* Què mas expresa puede ser la disposicion? ( 119 ) La misma se halla en los capitulos siguientes para los Ordenes Sacros. Requieren tambien los intersticios de vn año para el mismo fin, y teniendo buen testimonio de su Vida, y probados experimentalmente en los menores Ordenes sean instruidos en las letras, y en aquellas cosas, que pertenecen à exercer su Orden. Los quales guardando continencia, sirvan à las Iglesias, à que estèn adscriptos, y procuren recibir la Sagrada Comunión en los Domingos, y dias solemnes, quando ministren à el Altar. ( 120 ) Para los Presbyteros determina, que se ayan portado piadosa, y fielmente en los antecedentes ministerios, en que ayan servido. ( 121 ) Esto no puede entenderse sino es en la efectiva practica: y como esta se adquiere con la repeticion de actos, es infalible, que todo el

con-

concepto de nuestros Venerables Padres, transfuso de los Antiguos, è illustrado del Divino Espiritu, fue lo que aora suscita la nueva Bula, sin que pueda oponerle otra duda, que la relaxacion de la inobservancia: y como los Piores, de quienes nos confiamos para los informes, pospongan los respetos humanos à la Conciencia, se verà muy promptamente la Reforma.

A los Sacerdotes es necessaria otra medicina, que tambien los compela. Es la primera, la que ya tenemos aplicada, especialmente por no asistir à las Conferencias morales, de q̃ no se les dè Misa de Colecturia, ni otro emolumento; la qual està designada en la Synodo: (122) si bien la ponemos mas efectiva, pues no teniendo legitima causa, la executaràn el Prior, y Colector por toda la semana inmediata: y si la contumacia prosiguiese, faltando continuamente por dos meses, hallandose en la feligresia, ò que equivalgan à ellos las faltas, y principalmente en los dias Clasicos; nos daràn quenta para mayor remedio: y lo mismo de otros, que por mas acomodados desestiman las obvenciones. El Abito ha de ser con sobrepelliz los de Ordenes mayores, Beneficiados, y Capellanes cõ posibilidad: mas respecto de que otros no la tienen, y en los Pueblos menores ay mas indigencia, se permitirá, que entren à el Coro con Abito talar: y otros Estudiantes, que se van poniendo in via, y conviene mucho, que desde luego tengã aplicacion, se admitiràn, aunque sea de corto; pero honesto, con capas, y sin corbatas militares, que dexamos à la discrecion de los Piores. A Diaconos, y Subdiaconos no se atenderà escusa, para Vestuarios en el Altar; y no aviendolos seràn los Sacerdotes, que sean señalados por turno: de suerte, que en adelante no se consentirà, que se vista, el que no tenga Orden de Subdiacono.

Resta la vltima parte de las Conferencias morales, en q̃ sentimos mucho, que desacredite la repugnancia. Hallamos tambien dada esta loable Providencia, de que en vn dia de la semana se juntassen, y hemos estrechado à que sea el Sabado en la tarde, con la concurrencia para las Visperas, y tambien, que cada Mes sean de las Ceremonias de la Misa, y demàs Ritos. Bastantemente insinuamos en el Cap. 4. la obligacion de adquirir, y conservar la Ciencia necessaria: y siendo este exercicio el medio mas apto, porque los mas advertidos se adelantan, y los menos, aun con solo oir, se instruyen; debiera ser à su propria sollicitud. De los Ordenandos ha de constar su asistencia, y en las Cathedrales, y Colegial de Vbeda à su Explicacion. A los que son, ò pueden ser Confessores, quanto importa este estudio, y conferir, para la mas prompta expedicion? A los que el talento falta, conviene estar en los puntos esenciales de los Misterios, y Sacramentos, si quiera por no padecer el rubor de ignorantes. Quando Dios designò à Abraham

(122)

Y los Piores amonesten à todos los Clerigos, que de ordinario reciben piranga de su Iglesia, para que asistan à estos Oficios, y no lo queriendo hazer, los noten, y nos avisen, para que el Colector no les dè piranga de Misa, ni otro emolumento. *In cit. cap. 3. lib. 2. tit. 2.*

( 123 )  
Domine Deus, unde scire possum,  
quod possessurus sim eam. Genes. 15. 8.

( 124 )  
Lucæ 1. 18.  
S. Petrus Chrysost. serm. 90.

la tierra de Promission, preguntò: *Y Señor de donde podrè yo saber, que he de llegar à posseerla?* (123) Y Dios no se diò por ofendido, antes le continuò la revelacion. Ofreciò el Archangel Gabriel à el Santo Zacharias el Nacimiento de su Hijo el Baptista, y haziendo la misma pregunta: *Vnde hoc sciam?* fue castigado con perdida de la habla. (124) Y dà San Pedro Chrysologo la razon; *porque era Sacerdote*; y no debia ignorar lo que el Angel le asseguraba. Haze primero el Santo Doctòr larga memoria de los exemplos, que debia saber Zacharias del grande poder de Dios, y en la misma linea de concepciones milagrosas; pues debiendo saber, pregunta: *De donde sabrè?* muy justo es, que quede enmudecido, en pena de acreditarse de ignorante: *Vt tali documento eruditus, non dicat amplius, unde hoc sciam?* Abraham era Seglar, y así preguntò con acierto, lo que no podia saber. Obligacion es, pues, de Ecclesiasticos Racionales poner aquellos medios conducentes à su precissa instruccion: Y qual mas apacible, que el de vna conversacion decente, y provechosa, quando se gastarà tanto tiempo en otras inútiles? Agradecemos mucho à algunos Piores, y Cleros, que se han dedicado mas, por nuestra instancia; pero no puede dexar de dolernos el que en las Ciudades no hemos podido còseguirlo; y aora con el mandato Pontificio, y determinadas asignaciones, tomarèmos mas vrgente resolucion.

## Capitulo VIII.

» **E**T quoniam in prædictis Hispaniarum Regnis reperiri intelleximus Beneficia, & Capellania-  
» nias etiam de Iure Patronatus, vel Ecclesiasticorum, vel Laicorum, nullo tamen certo  
» proventu instructas, vel adeo tenui, vt nec ad dimidiam, nec ad tertiam partem congruæ pro  
» Clericis ad Sacros Ordines promovendis necessariæ ascendat; malis haud quidem levibus in-  
» de erumpentibus occurrere cupientes, statuimus, & mandamus, quod Episcopi ad Beneficio-  
» rum, & Cappellaniarum, quæ nullum certum redditum habent, suppressionem statim deve-  
» niant. De alijs verò Beneficijs, & Capellanijs, quarum certus annuus fructus ad memoratam  
» saltem tertiam Congruæ partem non ascendit, decernimus nulli in posterum conferendam  
» esse primam Tonsuram ratione iuris assequendi aliquod ex dictis Beneficijs, & Capellanijs.  
» Vtque Patronatum iura, quantum fieri possit, salva remaneant; liceat Patronis tam Eccle-  
» siasticis, quàm Laicis ad dicta Beneficia, & Cappellantias nominare, non tamen veluti ad Be-  
» neficia Ecclesiastica requirentia in nominandis primam Tonsuram, sed tanquàm ad legata pia;  
» & nominati, tametsi primam Tonsuram non habentes, ea retinere possint vti pia legata, cum  
» onere adimplendi omnia onera à Fundatoribus iniuncta.

**C**ierra ya este numero el adequado assunto de los Ordenes con la deseada Providencia sobre las Capellantias colativas. Ha muchos dias, que hemos oido à Señores Prelados, y Personas zelosas la gràde necesidad de remedio para los abusos de tan varios modos, conque la inconsideracion ha llega-  
do

do à hazerlos seminario de eternas condenaciones. En los dos Obispados, que hemos servido, cuidamos de extinguir las inútiles, en que tengamos arbitrio; y hemos establecido, que no se haga institucion nueva, sin tener completa la congrua de los cinquenta ducados libres, sin embargo de contentarse con menos la Constitucion Synodal. Pero todos hemos tropezado siempre en las tenues, fundadas con derecho de Patronato, ò de Parentesco, por el qual son los clamores importunos de no divertirlo, como vínculo de su mayor aprecio; sino por las rétas, por la importancia de tener Clerigos.

Aora se manifiesta la influencia del Espiritu Santo en el medio practico, y conveniente, para limitar el detrimento general, sin que puedan quejarse del particular agravio: Y aunq̃ será empresa ardua vencer las radicadas aprehensiones; la paciencia, y constancia llegaràn à conseguirla, recompensandose con descansar de las instancias. Tres puntos contiene la determinacion. El 1. que à el instante declaremos los Obispos por suprimidos los Beneficios, y Capellanias, que ningun redito cierto tégan, con lo qual sirviendo solo para escudo del Fuero, sabran todos, que queda aniquilado para Personas, y Hazien- das. El 2. que de aquellos Beneficios, y Capellanias, cuyo fruto annual cierto no llega à lo menos à la tercera parte de la cõgrua, decreta su Santidad, que en adelante no se le aya de dar la primera Tonfura, por razon del derecho para obtener dicha Capellania. Y lo 3. que para permanecer salvos, en quanto sea possible, los Titulos de Patronos, puedan así Ecclesiasticos, como Legos nombrar para dichos Beneficios, y Capellanias: pero no como Ecclesiasticas, y colativas, que requiera la primera Tõfura, sino como à Memorias, ò Legados pios, los quales puedan retener los nombrados, con la obligacion de cumplir las cargas de Missas, y otras impuestas por los Fundadores.

Para cuya execucion repetimos el orden, que tenemos dado à nuestro Provisor, y Vicario General, en cuyo Tribunal de Justicia se presentan las nominaciones Beneficiales: que ayà de averiguarle legitimamente las possessions, ò censos, que tenga la Capellania, y sus redditos anuales; para que si no llegaren à la tercera parte de los cinquenta ducados libres, no passe à dar Colacion: y la declaracion, que hiziesse, quede anotada así en el Archivo, como en la Co- lecturia de la Parochia, para el cumplimie- to de las cargas, y su Visita.



*Continuase la serie de la Bula.*

Capitulo IX.

Non sine gravi animi nostri dolore etiam accepimus, quod, quamquam Tridentina Synodus decreverit, omnes, qui Parochiales, vel alias curam Animarum annexam habentes Ecclesias quocumque modo obtinent, debere diebus saltem Dominicis, & Festis sollemnibus plebes sibi commissas pro sua, & earum capacitate pascere salutaribus verbis, docendo ea, quæ Christi fideles ad salutem scire oportet, ac explicando Divinæ legis præcepta, Fideique Dogmata, puerosque eiusdem Fidei rudimentis imbuendo, & brevi, facilique sermone vitia denuntiando, quæ declinare, & virtutes, quas sectari oporteat; nihilominus nonnulli Parochialium Ecclesiarum Rectores, hæc, quæ suarum partium adeo sunt, prætermittunt, culpam huiusmodi à se amoliri nitentes, vel prætextu immemorabilis, sed quidem pravæ consuetudinis, vel quia hæc ab ipsis præstari necesse non videatur, suppetente nimirum copia aliorum habentium Sacras Conciones in alijs Ecclesijs, itemque imbuentium pueros Mysterijs Fidei, vel in scholis, vel in compitis. Ne itaque sub inani istarum, aliarumque similium excusationum prætextu tanta Christianæ Reipublicæ perniciēs struatur, districtè præcipimus singulis Hispaniarum Archiepiscopis, & Episcopis, ut omnino efficiant, quod omnes ij, qui Animarum curam gerunt, munia prædicta per se ipsos, vel, si legitime impediti fuerint, per alios idoneos diligenter exequantur. Si verò aliqui non satis habiles ad illa obeunda reperiantur; ijdem Archiepiscopi, & Episcopi per alios à se deputandos sumptibus Parochorum minus idoneorum opportunè suppleri curent: & in posterum Beneficia, quibus Animarum cura imminet, nonnisi verè idoneis ad memorata Officia per se ipsos adimplenda conferantur.

(1)

Et quia à Iure optimo distinctæ fuerunt Diœceses, & Parochiæ, ac unicuique gregi proprii attributi Pastores, & inferiorum Ecclesiarum Rectores, qui suarum quisque Ovium, curam habeat, ut Ordo Ecclesiasticus non confundatur. Concil. Trid. sess. 14. de reform. cap. 9. Insuper in sess. 24. cap. 13. ubi S. Synodus mandat Episcopis, ut distincto Populo in certas propriasque Parochias unicuique suum perpetuum, peculiarèque Parochum assignent.

Divisio tribuitur Dionisio Papæ in cap. Pastoralis 9. de his quæ fiunt à Præl. & constat ex cap. Ecclesias 13. q. 1.

(2) Hæc apelatio est frequens in pluribus Diœcesibus Rectoris, & Rectoriæ, & habetur in cap. 3. de Vita, & honest. Cleric. & cap. ult. de Præb. & Dign. cû præcit. Trid.

P. Azor instit. moral. p. 2. lib. 3. cap. 12. D. Barb. de offic. Parochi. p. 1. cap. 1. & copiosa erudit. D. Em. Gög. ad cap. 2. de Paroch. à n. 7.

(3) Pastores in Sacro textu appellantur omnes curam Animarum habentes præcipue in cap. 34. Ezech. & ita dixit S. August. serm. 24. de Sanctis, quod quando Principi Apostolorum Christus D. commendavit Ecclesiam per verbum Pisce; in vno Petro figurabatur unitas omnium Pastorum.

Is Curatus esse intelligitur, qui accepit curam Animarum ex natura officij, qui accepit non solum posse, sed debere; non solum licentiam, sed ultra hoc etiam officium, munus, onus, debitum curandi Animas, quod involvit obligationem eas curandi ex lege iustitiæ. Citat. Barbos. num. 11.

Que punto tan substancial para el Orden Ecclesiastico, y bien de las Almas! De Parochos: que como fuimos los Obispos instituidos para las distintas Dioceses, que componen la universal Iglesia, baxo de vn Supremo Pastor; alsí se nos substituyen con el encargo de sus particulares Feligresias. (1) De Parochos: à quien se dà el honorifico nombre de Rectores, por el regimen à que se obligan, de la que se llama Parochia por transacion antigua, para significar las providencias espirituales, y tambien Paracia, como por agregado de casas, y Fieles, que se subordinan à su direccion. (2) De Parochos: cuyo oficio es propriamente de Pastor, que ha de guardar su Rebaño inmediato, cõ la segura guia, y cuidado tan intimo, q el apellidarse Cura, es porq no solo lo tiene, sino lo idétifica. (3)

Quien

Quien podrá dexar de hazer summo aprecio de las excelentes prerrogativas, que supercrece este empleo à el simple Sacerdocio? Pues el substituir por los 72. Discipulos del Evangelio, Coadjutores de los Apostoles, se verifica mas rigorosamente en los Parochos, que logrando el segundo grado de los Obispos, son nuestras Imagenes, y partícipes de nuestra obligacion, y Dignidad en el exercicio, y en el merito. (4) Mas de la misma causa deberá interirle la mayor residencia: y como, *quando apareciere el Principe de los Pastores percibirán los solícitos la inmarcesible Corona de Gloria;* (5) así hará à el negligente el cargo, segun descripcion de Jeremias: *Donde está el Rebaño, que te fué dado, tus Ovejas (ò Aímas) inclitas? Qué responderás, quando te visite en su Juizio?* (6) O maximo peligro, aver de dar quenta de la agena Vida el que no basta para la suya! (7)

Sobrarà esta insinuacion à los de nuestro Obispado, que con su primitivo nombre de Priores, que indica la Presidencia à los demás de su Clero, han remitido el de Curas à los Subalternos, que les nombramos: Y pueden tambien acreditarse Priores, respecto de otros, porque el privilegio de Oriundos está establecido sobre la pericia, no solo de Theologia Moral necessaria, sino de Escolastica, ò Canones, en que hazen completa Oposicion con lecciones de puntos, y argumentos. Bien se manifiesta de su propria Graduacion, que han de tener de Vniversidad, la cõprehension de sus obligaciones; y mas quando dimos el prompto estímulo de distribuir, y sucesivamente à todos el dignísimo libro del *Cura instruido*, que escribió el V. P. Pablo Seneri de la Compania de Jesus, con admirable Espiritu, discreta suavidad, y fundada erudicion, sin que dexe q̃ adelantar, ni à la advertencia, ni à la doctrina; y con las adiciones impressas tambien para la práctica. De donde por esta parte no es justo, que à Priores, y Curas augmentemos ponderacion; ni es posible, que en Fuero alguno hallasse la ignorancia disculpa. Mas de aqui quanto mas terrible se hará para los omisos el ultimo cargo? Siendo principio cierto, que la malicia de los pecados se agrava por la Ciencia, conque se cometen. (8)

Pues así deberán meditar aora, si les alcanza el dolor, q̃ el Pastor primario significa en la renovacion, que haze à los Rectores de las Iglesias Parroquiales, de su grande obligacion en el cuidado de las Almas. Muchas partes tiene, con las principales de administrar los Sacramentos, y enseñar la verdad Evangelica, y Doctrina Christiana; y carga su Santidad mas la consideracion à esta segunda. En los animalillos, que sirvieron à el Divino Redemptor en la entrada de Jerusalem, advierten moralmente los Padres à los que los pecados hazen brutos ligados; y mandando prevenirlos à los Apostoles, fue con esta formalidad: *Solvite, & adducite mihi.* (9) Expreso, dize el Cardenal Hugo, las principales Potestades, que son *absolver, y en-*

(4)

Scitote Parochi vestrum gradum nostro gradui Episcoporum secundum, & valde coniunctum esse; sicut enim Episcopi Apostolorum in Ecclesia, ita nimirum Presbyteri ceterorum Discipulorum Domini vicem tenent. *Theodulph. Aurelian. in Epist. ad Parochos, apud cit. D. Em. Gong. alios memorante num. 10.*

(5)

Cum apparuerit Princeps Pastorum, percipietis inmarcesibilem Gloria coronam. *1. Petri. 5. 4.*

(6)

Vbi est grex, qui datus est tibi, pecus inclytum tuum? Quid dices, cum visitaverit te? *Jerem. 13. 20.*

(7)

Hoc est maximum periculum: hominem de factis alterius rationem reddere, qui pro suis non sufficit. *S. Thom. Epist. ad Heb. cap. 3. lect. 3.*

(8)

Scienti bonum facere, & non facienti, peccatum est illi. *Ep. Iacobi 4. 17.*

Id est, ei qui scit, ad quid obligetur, quid facere, quid vitare debeat, nec tamen iuxta suam peritiam laudabiliter conversatur, peccatum est illi, id est, sua scientia est sibi maioris culpæ, ac poenæ ocasio, & culpabilior est, atque damniabilior. *Dionys. Cart. ibi. Et Glossa.*

S. Iacobus per totum Epistolæ textum ostendit, quod hi, quibus scribebat, scientiā boni faciendi habebant: Propter quod inter alia increpationis, & exhortationis verba, modo eos multum terret, quia scientes benefacere, & non facientes, maius peccatum habent, quā si nescirent.

*Similiter S. Bernard. serm. 36. in Cant.*

(9)

*Math. 21. 2.*

*Hic auctor Imperfect. Haymo, & Card. Hugo, qui ait: Dominus sic exprimit potestatem, quam Discipulis tradidit.*

( 10 )

Episcopus, aut Presbyter, qui negligentius circa Clerum, vel Populū agit, neque in pietate eos erudit, à communione segregator: Si vero in ea locordia perseveraverit depontor. *Can. Apost. 57.*

( 11 )

*Concil. Trid. Sess. 5. de reformat. cap. 2. Sess. 22. de Sacrif. Missæ cap. 8. Sess. 24. de reformat. cap. 4. & 7. Et Sess. 23. de reformat. cap. 1.*

( 12 )

*P. Señeri difusum indicem memorat in citato libro ad calcem cap 5.*

*Similiter D. Barbof. cit. cap. 14. & 15. & alij communiter.*

( 13 )

Qui exaltas me de portis mortis. *Psal. 9. 15.*

Appropinquaverunt usque ad portas mortis. *106. 18.*

( 14 )

*Argumento textus in cap. ult. de consuetud. & S. Augustin. in cap. 2. 8. dist. Omnesque Theologi cum Ang. Mag. 1. 2. q. 97. art. 3. aiēte: Ad primum ergo dicendum quod lex naturalis, & Divina procedit à voluntate Divina, ut dictum est. Unde non potest mutari per consuetudinem procedente à voluntate hominis, sed solum per auctoritatem Divinam mutari potest: & inde est, quod nulla consuetudo vim legis obtinere potest contra legem Divinam, vel legem naturalem. Similiter Canonista, ea ratione, quam refert P. Schmier cap. 9. de consuet. sect. 3. Quia iura naturalia, & Divina cum ab humana potestate mutari nequeant, nequeunt etiam arogari consuetudine, quæ ab humana potestate vim omnem participat.*

( 15 )

Cam præcepto Divino mandatum sit omnibus, quibus Animarum cura commissa est, oves suas agnoscere, prohibere sacrificia offerre, Verbiq. Divini prædicatione, Sacramentorum administratione, ac bonorum omnium operum exemplo pascere. *Cit. Sess. 23.*

( 16 ) *Joann. 21. 15.*

Quæ tria repetitio quasi superflua videtur: sed prodest ad perfectionem monitionis, ut sciat magna se cum diligencia debere curare, quod frequenter mandatur. *S. Ambros. cap. 9. Epist. 2. ad Corinth.*

( 17 ) *Cap. 29. & cap. 30. de Decimis. D. Barbof. de Paroch. part. 3. cap. 18. §. 2. plures referens Van Espen part. 1. tit. 23. cap. 1. nova eruditione exornans Et similiter Theologi cū D. Th. 2. 2. q. 87. art. 3.*

( 18 ) Sed quid nos, quod tamen sine dolore dicere non possumus, quid nos, o Pastores agimus, qui, & mercedem

señar. Desatad los nudos de las culpas por los Sacramentos; y atrahed à mi, por la Doctrina de la Ley, y Virtudes. En el desatad no ay tanta omisión, porque se hiziera mas notable su falta; pero si las Almas no se conducen à el Señor, como han de servirle? Por esso no basta lo primero, sin lo segundo. *Solvite, & adducite mihi.*

Ministerio es tan Apostolico, que en sus primitivos Canones se expresa con tan grave pena à Obispos, y Presbyteros, como de deposición. ( 10 ) Lo han ratificado despues sucesivamente otros Concilios Generales, y el vltimo Tridentino replica en tres Sessiones el precepto: ( 11 ) y en otra lo supone, declarando la obligación de residencia. Nuestra Synodo, y todas lo repiten. Los Santos Padres, y Theologos se univocan. ( 12 ) Por lo qual està cortado todo efugio, sin hallarle otra puerta, que las duplicadas formidables de la muerte: ( 13 ) la vna por donde se sale de la vida, y la otra por donde se entra à la eternidad. Vease atentamente como los portillos arbitrarios, que insinua la Bula, estaban cerrados antes, que solo es hechar nuevos candados.

La costumbre, y que segun su estado se recibia la Colación, no hemos dexado de oirlo; pero muy lexos de la racionalidad, que necesita su validación; siendo este alegato de costumbres aun mas desdoro de los que no las discernen. No prevalecen contra el precepto Divino: ( 14 ) y està declarado por tal à los Parochos el de la Predicación, ofrecer Sacrificios, y administrar Sacramentos. ( 15 ) En tan alto, y fuerte Derecho se afirma el trino mandato Conciliar: y como pudo derogar las costumbres; fue indubitable intento de su repetición. Por tres vezes la hizo Nuestro Señor Jesu Christo del *Pasce oves meas*, en que segun los Sacros Interpretes explicò toda la obligación Pastoral; y San Ambrosio pondera, que se multiplique el encargo: Parece superfluo, pero no lo es, porque demuestra la eficacia del mandato el conato de repetirlo. ( 16 )

Todavía se convence. Por el cargo Espiritual, y dirección se haze proprio el derecho de los Diezmos, Primicias, y oblaciones, conque concurren los Feligreses despues de la división de las Parochias; de suerte, que en los Parochos, con sus Obispos, està fundada la intencion: ( 17 ) y viene à ser vn contrato, que de nuestra parte està la obligación Pastoral, y de la otra la congrua sustentación. Pues si por esta no falta, ni se les dexará faltar; como puede descaecer de la nuestra la asistencia adecuada? que será muy grave injusticia de perjuizio eterno contra el Derecho connatural. Veanse las dignas ponderaciones, que entre otros Padres haze determinadamente el Magno San Gregorio en la Homilia 17. sobre los Evangelios por el cargo de Pastor. ( 18 ) Luego alucinarle con la mala costumbre, y posesión del Beneficio incierta ( porq. en nuestro Pontificado se les ha advertido, hasta ponerlo en el titulo de

de Colacion) será para que les suceda lo que à el Cura, que refiere el Padre Señeri: (19) que à el llegar su Alma à la boca del Infierno, salieron à recibirla otras condenadas de su Parochia, con improperios, de estarlo por su culpa.

Otra escuela, de que en diferétes Iglesias ay muchos Sermones, y tambien explicacion de Doctrina para la Juentud, igualmente se reprueba: pues la Charidad estraña, no exime de la Justicia propria: podra dar algun alivio, pero no total esencion, porque siempre clama la deuda del estipendio que le recibe. *Ignorais*, dize el Apostol, *que los que en el Sagrario trabajan, de lo que es de el Sagrario comen? Los que à el Altar sirven, con el Altar participan? Y assi los que el Evangelio anuncian, del Evangelio viven.* (20) Notables son las tres partidas designadas, y sus correlaciones: A comer del Sagrario, trabajar en el Sagrario con Sacramentos: A participar del Altar, servir à el Altar con Sacrificios: y à vivir del Evangelio, anunciar el Evangelio con la Doctrina: pues sin trabajar, servir, y Predicar, no se puede comer, participar, y vivir. A los que la Iglesia ha dexado ya por Beneficios simples, aun serán escrupulo, sin algunas operaciones Espirituales; pero à los Curados, en que permanece toda la carga, de qué modo pueden gozarlos, como Beneficios simples? Ni aun en las Ciudades, y Pueblos mayores, en que ay el suplemento de las Casas Religiosas, con sus exercicios, y edificacion? Quanto menos donde estan solas las Parochias, ò cogen los arrabales incultos? Como es posible, ni aun aparente disculpa, quando falte totalmente la enseñanza?

Suelen tambien dezir, que no asisten los Feligreses: y no es mucho, que no vayan, si no los llaman. Dios ha querido, que ayamos visto personalmente, que en los dias Festivos no dexa de còcurrir en las Ciudades gente à las Parochias: y fuera sin duda mas, si huviera el atractivo, y disposicion, que en las Iglesias Regulares: Pues por qué en las ocasiones, que sabé aver concurso, no la logran con alguna breve, y discreta Exhortacion? Y si les explicassen su obligacion de asistir, como la expresse el Concilio, (21) (y la intimamos en nuestro primer Edicto general) les causaran mas impulso, especialmente à los que tiené necesidad de ser enseñados. Parochos zelosos suele aver, que aun se valen de industrias de mudar tiempos para las oportunidades; y la misma indevocion, que objetan, arguye, que necesita de mayor cuidado, como à los enfermos, que se les busca la varia fazon para la inapetencia. Y qué pudiera imaginarse, si de que algunos se fervoricen, llegara à formar se oposicion; porque hazen exemplar para los otros? En conclusion; no ay el interior Zelo de la Casa de Dios, que come el corazon; ni ay aquel ardor, que el amor enciende. Muy ponderado està, que para el exercicio de Pastor examinò el Divino su Amor, no Ciencia, ni otro afecto. (22) O! que el verdadero origen del acierto es esta interna llama! Quien ama

dem consequimur, & tamen operari nequaquam sumus? Fructus quippe S. Ecclesia in stipendio quotidiano percipimus, sed tamen pro æterna Ecclesia minime in prædicatione laboramus. Pelenus, cuius damnationis sit, sine labore hic percipere mercedem laboris. Ecce ex oblatione fidelium vivimus; sed nunquid pro Anibus fidelium laboramus? Illa in stipendium nostrum sumimus, quæ pro redimendis peccatis suis fideles obtulerunt: nec tamen contra peccata eadem, vel orationis studio, vel prædicationis, ut dignum est, infudamus. S. Gregor. qui mirifice prosequitur. Et sibi roboret in lib. 22. moral. cap. 16.

(19)

P. Señeri cap. 5. num. 17.

(20)

Nescitis, quoniam qui in Sacrario operantur, quæ de Sacrario sunt, edunt. Et qui Altari deserviunt, cum Altare participant. Ita, & Dominus ordinavit, ut qui Evangelium enuntiant, de Evangelio vivere. 1. ad Corinth. 9. 13.

P. Cornel. expunit: Quæ de Sacrario sunt, id est hostias, aut Templi proventus, puta Decimas, & Primitias, participant, & edunt. Et infra. Non dicit, ait Chrysostomus, sacerdotes, sed qui assident Altari, ut intelligamus, assiduū cultum sacrorum requiri à Ministris Templi Christi, qui de bonis Templi participant.

(21)

Moneaturque Episcopus populum diligenter, teneri vnumquæque parochie suæ interesse, ubi commodè id fieri potest, ad audiendum verbum Dei. Trid. sess. 24. de reform. cap. 4.

Quod explicatur ex P. Suárez t. 3. in 3. part. disp. 88. sess. 2. quia licet non obliget semper hoc præceptum, utpotè affirmativum, nec sit absolutum, sed supposita commoditate, & necessitate doctrinæ, attamen (saltem ex suppositione aliqualem vim innuit, illud verbum Teneri, ut alij ad. dicuntur indicati à Barb. num. 14. Et stricte intimatur in nostra Synodo lib. 1. tit. 1. cap. 3.

(22)

Ioann. 21. 15.

Antequam curam Ovium committat non petit /is, aut potes, aut vis, sed diligis me. Non dicit, diligis oves meas, diligis præmia mea, promissiones meas, & huiusmodi, sed diligis me.

Et infra: Ideo peti, diligis me plusquam hi, ut ex maiore dilectione erga me, assumeres studium, atque onus pascendi agnos non tuos, sed meos. Card. Cayet. in exposit.

Nam quid est aliud *diligis me*? *Pasce oves meas*, quam si diceretur: Si me diligis non te palere cogita: sed oves meas, sicut meas pasce, non sicut tuas; gloriam meam in eis quare, non tuam; dominium meum, non tuum; lucra mea, non sua.

*Et inferius.* Dominus novissime non ait, *diligis me*, sed *amas me*. Non ergo Nos, sed ipsum amemus: & in pascendis Ovis eius, ea quæ sunt eius, non ea quæ sunt nostra queramus. Nescio quo enim inexplicabili modo, quisquis se ipsum, non Deum amat, non se amat: & quisquis Deum, non se ipsum amat, ipse se amat. *S. Aug. tract. 123. in Evang. Ioann.*

Episcopi, etiam tamquam Apostolicæ Sedis delegati, in omnibus Ecclesijs Parochialibus, vel Baptifmalibus, in quibus Populus, ita numerosus sit, ut unus Rector non possit sufficere Ecclesiasticis Sacramentis ministrandis, & cultui Divino peragendo, rogant Rectores, vel alios, ad quos pertinet, sibi tot sacerdotes ad hoc munus adiungere, quot sufficiant ad Sacramenta exhibenda, & cultum Divinum celebrandum. *Trident. sess. 21. cap. 4.*

Prudenter Sacrum Concilium in hoc Decreto providet, ut pro facti qualitate, Ordinarius, unum de duobus remedijs adhibeat; vel scilicet Vicarios, seu Adjuutores, ac etiam unum, vel plures Ecclesias adiutrices deputet, Parochi, & Ecclesiæ Parochialis unitate non mutata. *Card. de Luca adnot. ad Sac. Concil. disc. 16.*

Ipsam nomen Adjutoris præscribit tibi, quia, & tu ipse aliquid agis. Agnosce quid possas; agnosce quid confitearis, quando dicis, *Adjutor meus esto, ne derelinquas me.* Adiutorem utique invocas Deum. Nemo adjuvatur, si ab illo nihil agatur. *S. August. serm. 13. de verbis Apostoli, & noviter 157.*

Si dicis, *Adjutor meus esto*, aliquid agis: nam si nihil agis, quo modo ille adjuvat? *Idem in Epist. Ioann. tract. 4.*

Vnde si velit tenere Vicarium potest eum habere in Coadjutorem; non tamen ut per se ipsum totum onus exerceat, sicut bene docent Caiet. dot. &c. *D. Barb. num. 9.*

( 27 ) *Lib. 3. titul. 2. de offic. Parochi cap. 1. 2. & seq.*

( 28 ) *Concil. sess. 24. cap. 4. de reform.*

( 29 ) Noli subtrahere verbum, si forte audiant, & convertatur unusquisque à via sua mala. *Jerem. 26. 3.*

à Dios (dize aquí San Agustín ( 23 ) se ama à sí, para no perderse, y ama à las Ovejas, como de Jesu Christo, para ganarlas. De esta falta nace tanta tibieza, y tanto reduplicar excusas; que no son nuevas en los pecados. *Ad excusandas excusationes in peccatis.*

Es asimismo, el que los Piores tienen Curas, con quienes parten el ingreso Parochial. Bien: Conque también la obligación avrá de ser partida? Disposición es no menos del Venerable Tridentino, quando el Pueblo es numeroso. ( 24 ) Donde es muy de reparar la frase, *que à el Rector se le junten, y añadan otros Sacerdotes*: y el Cardenal de Luca expone, que lean Coadjuutores, & ayuden. Esta voz, muy sabido es con San Agustín, hablando de Dios por la gracia, que significa *cooperacion*, y *accion de ambos*: ( 25 ) y así dize muy bien el Doctor Barbosa, citando à otros Theologos, *que si el Parocho quisiere admitir Vicario, podrá tenerlo, como Coadjutor, pero no para dexarle toda la carga.* ( 26 ) Todo está prevenido en nuestra Synodo con estrechos mandatos, y penas: ( 27 ) y si atendieran à el bien de las Almas, procuraran, con caritativa unión de los Curas, su ayuda en Pláticas, y trabajo, pues procuramos, que lean aptos, quanto hallamos posible.

De aquí se excluye otra evasión, que avian intentado algunos, para cumplir con el Prelado, como si pudieran para Dios: y es hazer algunas Pláticas en Adviento, y Quaresma; y con esso, quando con la Matricula de los que han obedecido los Preceptos anuales, viene à dar quenta de su Parochia (por muy loable Constitucion) declaran, que han Predicado, y explicado la Doctrina Christiana. No está visto, que falta la cierta reflexion? En estos tiempos se asignan Predicadores, segun el Concilio, ( 28 ) y costumbre de este Obispado, para las Parochias, à expensas de las Limosnas del Pueblo; conque entonces hazen menos falta los Piores, porque tienen quien los substituya; y en la Quaresma se ha hecho mas útil su trabajo, examinando de los Misterios necesarios para el cumplimiento de la Iglesia, como es práctica antigua, y dando cédulas de aprobacion, en que se coge el fruto de la explicacion de todo el año; y así se les tiene muy repetido. Mas como este cuidado no se omite, tambien estimaremos, que junten sus Pláticas, pues *acafo* dependera de ellas alguna conversion, como dixo Dios à Jeremias. ( 29 ) Pero quanto mas podrá importar, y esperarle en el largo discurso de el año? Siendo el precepto expressivo de todos los Domingos, y dias Festivos; en que con inteligencia proporcionada nos contentariamos con la alternacion del mayor numero, por impedimentos, y ocurrencias.

Sobre todo lo dicho recae necesariamente la Memoria; no por jactancia alguna, que aunque en nuestra imperfeccion caben mayores defectos, la aparta el Señor, con nuestro proprio conocimiento; y de que aun quien puede llegar à lo que debe

debe , queda siervo inutil : sino por la Verdad , y fuerça de la reconvençion. Muy observado tuvimos desde nuestra Conflagracion , que siendo la predicacion Evangelica precipua obligacion de los Obispos , (30) tenemos el primer lugar en todos los Textos , y Mandatos. Así concebimos , que no podiamos hallar disculpa para Dios , aviendo sido este exercicio nuestra destinacion por las Magistrales : Y aunq̃ el Cardenal de Luca testifica , que son raros los Prelados , que se dedican por si mismos , (31) como impedidos de otras ocupaciones , el Celestial auxilio ha dado en diez y seis años , y continúa para todas el vigor , que reconocemos por deuda de arriesgarlo. Y aun no satisfaciendonos lo que ha alcançado nuestra Voz en todas las Iglesias , nos hemos valido tambien de la de Misioneros Apostolicos , así en las Visitas , como en otras ocasiones ; demás de los Sermones ordinarios. Conque no podran alegar los Parochos , que les ha faltado la Doctrina , que han oido con el Exemplo , hasta de examinar à los Niños , y juntamente se les ha repetido por escrito.

Y quanto hemos clamado tambien para el modo à todos los Predicadores ; para que no malogremos el trabajo , predicandonos à Nosotros mismos , sino à Jesu Christo , y su Verdad patente ; imitando à los Santos Padres , en quienes se ve como en pauta , que les sirve con la solidez de los asuntos el ingenio , la erudicion , y la eloquencia. El Sacro Tridentino , que todo lo comprehendiò , así lo prescribe : (32) y siendo tanto lo que dignamente se halla ilustrado , y sentido este punto por las Luces de la Iglesia , atribuyendo justamente la comun relaxacion à el contrario defecto ; no Nos dilataremos , conociendo , que no avrà cabal persuasion , si nõ llega aquel fuego del Espiritu Santo , que descendió para alumbrar , y inflamar à los Doctores ; mas podrá facilitar la advertencia la digna Admonicion del Santo , y memorable Zelo del Venerable Sr. Innocencio XI. que por toda razon merece ser leida. (33)

**A** ea potest , quæ cibos ipsos ad vitæ præsidium institutos , ipsasque medicinas pro morbis depellendis inventas , in mortis instrumenta , præsentissima venena convertit? Verbum profecto Dei panis est ille vitæ , & intellectus , quo cibari , & aqua simul salutaris , qua potari fidelium Animas ab ipsis Religionis Christianæ incunabulis Redemptor noster edocuit. At verò , si sal , quod pro Dei verbo à Sanctis accipitur , per futes Conciones evanuerit , in quo putrescentia mortalium vitia condiantur? Quinimò , si sal idem , quod Prædicatores aperte significat , per eloquentiam planè stultam infatuatum fuerit , revera non ultra valebit , nisi ut conculcetur , & vitæ iam non calcaretur ab hominibus. Quæ enim ministerio tam sacro Maiestas , qui Decor , quæ Sanctitas , quæ Utilitas inest? Quando plerumque , ut Paulus clamat , verbum Dei adulterantes , aut iocis , tanquam Histriones , aut conversi ad fabulas , uti Poetæ , Auditores sibi prurientes auribus coacervant , aut inanis facundia lenocinio , & calamistrato , ac meretricio planè stylo prædicationem fædè corrumpunt. Mandat ergò Sanctitas Sua zelo verè Apostolico accensa , ut omnes Primates , Archiepiscopi , Episcopi , cæterique Ecclesiarum Præsides , quorum præcipuum munus est verbum Dei administrare , Gregemque pascere , tantis corruptelis occurrant , easque Concionatoribus opportunè ob oculos ponant , & fugiant à facie tot pestium porius , quam colubrorum , & præsertim universi intelligant , quòd per Hieremiam Deus illis indixit: Propheta , qui habet sermonem meum , loquatur sermonem meum verè ; quid palea ad triticum : numquid verba mea non sunt ignis , dicit Dominus , & quasi malleus conterens petras? Videlicet , oportere Conciones non paleis refertas esse ad vanitatem , sed igne veritatis luccensas. Porro sciant non levem esse culpam , sed grande piaculum , gravissimamque poena mulcendum , ubi per scurrilitatem verbum Dei , veluti in scenam adducunt , atque Auditoribus deridendum traducunt. Præterea neque per quæstiones curiosas , ac paradoxa vana , ita supra captum Populorum allurgant , ut verè querantur: *Parvuli petierunt panem , & non erat qui frangeret eis*. Similiter per illecebras inanum verborum res non minus vanas obtrudant , & per ostensionem memoriæ , atque pronuntiationis præcipitantiam , quasi præ-

( 10 )

Quia verò Christianæ Reipublicæ non minus necessaria est prædicationis Evangelij , quàm lectio ; & hoc est præcipuum Episcoporum munus ; statuit , & decrevit eadem S. Synodus omnes Episcopos , Archiepiscopos , Primates , & omnes alios Ecclesiarum Prælatos teneri per se ipsos , si legitimè impediti non fuerint , ad prædicandum Sanctum Iesu Christi Evangelium. *Trid. Sess. 5. de ref. cap. 2. Idem confirmat Sess. 24. cap. 4.*

( 11 )

Rarus autem hodie in Episcopis , & Archiepiscopis usus est prædicationis per se ipsos , sed illud explent in statutis Adventus , & Quadragesimæ temporibus per Concionatores , qui ex peculiari studio , ac professione id agunt. *Card. de Luca adnot. ad Conc. disc. 3.*

( 12 ) *Sess. 25. in Decreto de Purgator.*

( 13 )

**INNOCENTII XI. ADMONITIO**  
*Ad Verbi Dei Concionatores per*  
*Literas Sac. Congregat.*  
*Concilij.*

**A** Pluribus Christiani Orbis Provinciis graves , frequentesque Romæ , atque ipsam Sanctam Sedem adventant seu delationes , seu querelæ adversum præsentem prædicationis usum , tanquàm à primævo Apostolorum Instituto prorsus aberrantem. At quidem cum verbum Dei , quod Apostolo teste , omnino esse debet sanum , ac salutare , multiplici lue per plures ex ipsis Evangelij præconibus reddatur infectum , meritò Sanctissimus Dominus Noster decrevit contagionem universo Gregi tam exitiosam , longèque patentem omni Apostolicæ auctoritatis conatu prorsus excindere ; nã quæ pestis esse , aut excogitari violentior

præstigijs, Auditorum animos, auresq̃  
ludificent. Quamobrem Antislites per  
se. si tempus vacaverit, tùm in Cathe-  
dralibus, tùm in alijs Ecclesijs seriò  
animadvertant, & in Diœcesi Vicarijs  
Foraneis, alijsque Ministris, probisque  
Viris, à quibus ea super re relationes  
exigant, vigilantiam demandent. Ac si  
Cõcionatores normâ huiusmodi trans-  
gressos compererint, eos à prædicatio-  
nis munere ad tempus bene vîlum sus-  
pendant, aliave ratione pro modo cul-  
pæ plectere curent: subrogando inter-  
im alios, qui salutari modo Populo  
ostendant vicia, quæ eos declinare, &  
virtutes, quas sectari oporteat, ut pœ-  
nam æternam evadere, & Cœlestem  
Gloriam valeant consequi. Romæ 6.  
Julij 1680. P. Card. Columna.

(34)

*Jerem. cap. 23. 1. Ezech. cap. 34. 2.*

(35)

Et dabo vobis Pastores iuxta cor meû,  
& pascunt vos scientia, & doctrina. *Je-  
rem. 3. 15. Quod exponitur cum S. Hie-  
ronim. de lege gratiæ.*

(36)

Magna enim pars felicitatis Populi  
est bonos habere Pastores, & Rectores.  
*P. Corn. hic.*

(37)

Inveni David filium Iesse virum secun-  
dum cor meum. *Act. 13. 22.*

(38)

Quomodo nihil subtraxerim vtilium,  
quo minus antistitem vobis, & doceré  
vos publicè, & per domos. *Act. 20. 20.*

Hinc patet non sufficere Episcopo,  
& Pastori, ut publicè in genere doceat,  
sed, & debere privatim singulos in par-  
ticulari docere, & monere, ubi res exi-  
git, præsertim cum rudes sunt, aut pec-  
catis gravibus, vel scandalis irritati. *P.  
Cornel. hic.*

(39)

Cum increpare delinquentes noluerit  
eos proculdubio tacendo Pastor occi-  
dit. *In cap. Ephesij 4. 3. dist. Similiter Ori-  
genes in cap. sed illud 46. dist. Et S. Aug.  
in cap. qui vitij 23. q. 5.*

(40)

Sacerdos, cui dispensatio verbi com-  
missa est, etiam si sanctè vivat, & tamé  
perditè viventes arguere, aut erubescat,  
aut metuat, cum omnibus, qui eo  
tacente perierunt, perit. Et quid ei pro-  
derit, non puniri suo, si puniendus est  
alieno peccato. *S. Prosp. de vit. contempl.  
lib. 1. cap. 20.*

(41) Cum sæpe contingat, quod Episcopi propter occupationes multiplices, vel invalidudines corporales, aut hostiles  
incurfus, seu ocasiones alias per se ipsos non sufficiunt ministrare Populo verbum Dei, maxime per amplas Diœceses, &  
effusas: generali Constitutione sancimus, ut Episcopi viros idoneos ad Sanctæ prædicationis officium salubriter exequen-  
dum assumant, potentes in opere, & sermone, qui Plebes sibi commissas vice ipsorum (cum per se iidem nequiverint)  
solicite visitantes, eas verbo ædificent, & exemplo. *Cap. inter cetera 15. de Offic. Iud. Ordin.*

A què fin, muy amados Hijos, nos avremos explayado  
en tan precissos defengaños, fino para q̃ librandonos de aquel  
temeroso *Va Pastoribus*, repetido en Jeremias, y Ezechiel; (34)  
seamos aquellos, que Dios ofreciò a su Pueblo en el amable  
estado de la Gracia. *Os darè Pastores segun mi Corazon, y os apa-  
centaràn con Ciencia, y Doctrina.* (35) Numerase esta promessa  
por Jeremias entre las grandes felicidades: (36) y es sin duda  
beneficio de los Pueblos lograr Pastores buenos, como suele  
ser castigo el tenerlos malos. Quan revelado tiene Dios su Co-  
razon para el bien Espiritual de sus Fieles! Y nos conformare-  
mos Nosotros, si le aplicaremos el nuestro. Ser segun el cora-  
zon Divino fue el mayor elogio de David: (37) y asì pueden  
ser los Pastores, que apacientan con la Ciencia de los Santos,  
que en si tienen, y con la Doctrina, en que la comunican. De  
esta suerte se logrará aquella gran Charidad de San Pablo à los  
Ephesios, que afirmaba, *que nada les avia defraudado de su utili-  
dad, sin dexar de predicarles, y enseñar publicamēte, y por las Casas.*

(38) Esto es, dize el Padre Cornelio, proprio del Pastor, no  
solo predicar generalmente, sino amonestar, y corregir, en  
particular, quando lo pide el calo, y ay pecados graves, ò es-  
candalosos. Este cuidado quanto lo tenemos requerido, y pa-  
ra que den cuenta segun el orden, y grados de la Charidad,  
venciendo los respetos, que tanto predominan en este siglo!  
Pues no tienen menos riesgo, dize San Gregorio, que matar el  
Pastor con su silencio, y tolerancia à los delinquentes, que no  
reprehende. (39) De donde San Prospero aun explica mas:  
*Que si el Sacerdote, à quien està cometida la direccion, aunque viva  
Santamente; como por rubor, ò miedo dexe de arguir à los que mal vi-  
ven, perecerà, con los que se perdieren por su callar: Y què le aprove-  
charà, no condenarse por su pecado, si se condena por el ageno?* (40)

Confiamos, que à ningû Parocho será necessaria la facul-  
tad, q̃ da el Concilio, ni el remedio de la Bula: y este mismo car-  
go debemos intimar, que les comprehende à los Reverendos  
Padres Asignados. Lean bien estas Autoridades, y la del capi-  
tulo de Innocencio III. en el Concilio Lateranense, (41) de  
donde tuvo origen el embiar los Obispos Predicadores à los  
Pueblos: y es para que en nuestro Nombre, y Vezes substitua-  
yan nuestra Obligacion, y edifiquen con la Doctrina, y el Exē-  
plo. De aqui colegiràn su Autoridad, y como deben cumplir  
en Pulpito, y Confessionario, y zelar lo nocivo en Ecclesiasti-  
cos, y Seculares; sin que se lleve la atencion el no malquistarse  
para las limosnas: pues como se haga la causa de Dios, es quien  
mueve los animos.

Aquí

Aquí se figuen los Capítulos 10. 11. 12. que hablan de los Vicarios perpetuos , y temporales , y Providencias en los casos de extension de las Parochias , è incommodidad de los Feligreses. Mas como en nuestra Diocesi no aya los primeros; los segundos estèn arreglados por nuestra Synodo , y à nominacion precissa nuestra ; y por ora no aya necesidad de multiplicar Iglesias ; no juzgamos se requiere mas exornacion , que las remisiones à el fin de la Bula , y mas siendo disposiciones de facultad para su execucion, que se vlarà quando , y donde convenga.

### Capitulo XIII.

„ **C**Um ad præscriptum quoque Tridentinæ Synodi Episcopis is honor tribuendus sit , qui  
 „ eorum dignitati convenit, eisque in Choro, & in Capitulo , in Processionibus , & alijs  
 „ actibus publicis primus locus esse debeat, & præcipua omnium rerum agendarum auctoritas;  
 „ mandamus id religiosè, ac perpetuò observari in omnibus actibus adeò iustæ huiusmodi præ-  
 „ eminentiæ, & auctoritati consentaneis, non obstantibus privilegijs etiam ex fundatione com-  
 „ petentibus, consuetudinibus etiam immemorabilibus, sententijs, iuramentis , & concordijs,  
 „ quæ suos tantum obligent auctores.

**R**eflexiõ necessaria es en este Capitulo la de su Motivo, para la direccion de las conciencias , que es el norte de esta Carta. Tan antiguo es en la Iglesia el cuidado de que se dê à los Obispos la Obediencia, y Honor correspondiente , que lo mandaba el Señor San Pedro à Principes, y demás Hombres, testifica San Clemente Papa. ( 30 ) Y San Ignacio Martir, que sucediò el tercero en la Cathedra de Antiochia, y Escritor celebrado de San Geronimo, por sus autenticas Epistolas , haze en la que dirigiò à los Smirneos tanta exhortacion : *Honrad à Dios, como à Autor, y Señor de todo, y à el Obispo como à Principe de los Sacerdotes, que lleva la Imagen de Dios con su Principado, y el Sacerdocio segun Iesu Christo ; y despues de este honrad à el Rey.* ( 31 ) Por este dictamen han continuado por tantos siglos los Pontifices Summos, Concilios, y Padres, vniformes, de que los Autores de nuestra edad forman tan erudita delineacion , ( 32 ) que aun causa humillacion à los que no merecemos tanta Precelecia, Lustre, y Encomios. Y solo mencionamos la contextacion del citado Tridentino, cuyos passos debemos seguir : y es el assunto del Capitulo, *que se aya de dar à los Obispos aquel Honor, que compete à su Dignidad, y el Lugar primero en los actos publicos , y la principal Autoridad de todas las cosas Ecclesiasticas.* Es tomado, y sus palabras de la Sesion 25. cap. 6. ( 33 ) y concierne

Sancta Synodus Sacros Canones omnes, Conciliaque generalia, atque alias Apostolicas sanctiones ad Dignitatis Episcopalis decorem, & gravitatem pertinentes renovando , præcipit , vt ab huiusmodi in posterum Episcopi se abstineant; mandans eisdem, vt tam in Ecclesia quam foris suum gradum, & ordinem præ oculis habentes, vbique se Patres , & Pastores esse meminerint. *Idem cap. 17.*

( 30 )  
 Omnes Principes terræ , & cæteros homines , Episcopis obedire , beatus Petrus præcipiebat. *In cap. omnes de maior. & obed.*

( 31 )  
 Ego autem dico , honorate quidem Deum vt auctorem omnium, & Dominum, Episcopum autem tanquam Principem Sacerdotum , imaginem Dei ferentem , Principatum quidem secundum Deum, Sacerdotium autem secundum Christum, & post hunc honorare oportet etiam Regem. *S. Ignat. Epist. ad Smirnaeos.*

( 32 )  
*D. Barbosa. de Offic. & Potest. Episc. part. 1. tit. 1. cap. 1. & 2. & de Iure Eccles. lib. 1. cap. 8. D. Villarroel part. 1. q. 1. ab art. 1. P. Suarez. tom. 3. de Relig. lib. cap. 15. D. Petrus de Salcedo in Theatro honoris glossa 1. c. plures alios enumerantes , & leges tam Canonicas, quam Civiles adducentes.*

( 33 )  
 Episcopis præterea vbique is honor tribuatur, qui eorum Dignitati par est; eisque in Choro, & in Capitulo, in Processionibus , & alijs actibus publicis sit prima sedes, & locus, quem ipsi elegerint, & præcipua omnium rerum agendarum auctoritas. *Trid. sess. 25. de reform. cap. 6.*

ne el precepto del 17. renovando los Sagrados Canones , y generales Concilios , y otras Apostolicas Sanciones pertenecientes à el Decoro , y Gravedad de la Dignidad Episcopal, de que se abstengan de algunas indecencias, à que se submitià, y Nos manda, que assi en la Iglesia, como fuera, teniendo ante los ojos nuestro Grado , y Orden , en todas partes hagamos memoria de que somos Padres, y Pastores.

Todo se refunde en el Carácter Pontifical , ya sea addition de superior Grado en la Consagracion , ò ya sea extension del que esencialmente se supone del Sacerdocio. ( 34 )

Ello es cierto , y està muy definido, que los Obispos tenemos supereminencia a los Presbyteros , asi en la Jurisdiccion , que nos constituye Prelados, como en la Potestad de Orden , que nos eleva à la immediacion, por esta serie, de la Cabeza universal, y Summo Pontifice , honrandonos con el nombre de Hermanos, è intitularse, y firmarse *Obispo de la Iglesia Catholica*:

( 35 ) Por tanto no es de estrañar la descripcion de S. Ambrosio, tan autorizada, que la copio Gelasio Papa escribiendo à el Emperador Anastasio: ( 36 ) *El Honor, y sublimidad Episcopal con ningunas comparaciones puede adequarse. Si se assimile à el fulgor de los Reyes, y à la Diadema de los Principes, tan inferiores se quedà, como el plomo à el resplandor del Oro, pues se vè , que los cuellos de los Reyes, y Principes se rinden à las rodillas de los Sacerdotes , y besando su mano, creen, que se aseguran con sus Oraciones.* No es hyperbole, ni han sido excessos los honores de muchos Monarchas Religiosos, y lo que han establecido por sus Leyes, conservandose la practica de ser nombrado el Obispo antes del Rey : y nuestros Piadosissimos Catholicos lo estiman por privilegio en el Canon, y Colectas. Y todo es preciso, que se juzgue menos, quando Dios distingue, y patrocina su Dignidad , concediendole segundo Angel para su direccion, y del sublime Choro de los Archangeles. ( 37 )

Assi, pues, se canoniza por su motivo el zelo permanente de la Iglesia, de que se conserve la Ecclesiastica Gerarquia segun sus Grados. *Siendo en ella el summo, y ultimo orden superior el Divino de los Pontifices , en el se termina , y cumple toda la distincion de nuestra Gerarquia* ( como dixo San Dionisio ) ( 38 ) por la razon, que dà despues , *de pertenecer à la perfeccion , para que tiene la Potestad.* De donde declarò el Concilio , que los Obispos , que sucedieron en el lugar de los Apostoles son los que principalmente pertenecen à el Orden Hierarchico, ( 39 ) y se infiere la summa importancia , de que cada Grado se mantenga en su lugar. De otro modo se confundiria la Gerarquia, como el Concilio dize , y como se vè en el cuerpo humano, en vn edificio , y en vn instrumento musico , que consiste su subsistencia , en que las partes guarden su proporcion ; asi en vna Republica tan Sagrada , como la Iglesia, cada Grado deberà observar, sin embidia, su Esfera ; y si se perturban, serà de-

( 34 )

*Communiter DD. pro utraque parte opinantur in tractatu de Ordine.*

( 35 )

*AA. supra citati, & alij pro Eminentia Cardinalatus distinguunt Dignitatem ad Regimè Ecclesiæ Universalis , & Potestatem Ordinis ratione Characteris, & in hoc sensu fatentur supremum ordinem in Hierarchia Ecclesiastica , & per plurima secula non fuit agnita alia differentia. Ita videtur subscriptio frequenter in Bullario.*

( 36 )

*Honor , & sublimitas Episcopalis nullis comparationibus poterit adæquari. Si Regum fulgori compares , & Principum diademati, longè erit inferius , quam si plumbi metallum ad auri fulgorem compares, quippe cum videas Regum colla, & Principum submitti genibus Sacerdotum, & osculata eorum dextera , orationibus eorum credant se communiri. S. Ambros. lib. 2. de Dign. Sacerdot. cap. 2. & affertur in cap. duo sunt. 96. dist.*

( 37 )

*Plures DD. apud Villarroel quæst. 1. art. 3.*

( 38 )

*Divinus igitur Pontificum Ordo primus quidem est eorum ordinum , qui Deum vident. Summus autem, & postremus rursus idem est. In eo enim, & absolvitur , & expletur omnis hierarchiæ nostræ distinctio. S. Dionis. de Ecclesiast. hierarch. cap. 5.*

*Et infra.* Est igitur Pontificatus Ordo, qui perficiente vi prædictus munera hierarchiæ , quæ perficiunt , secretus à cæteris ac cum delectu exequitur , sacrorumque disciplinam interpretando tradit, sanctumque , & contentaneum eorum statum, atque vim docet.

( 39 )

*Proinde Sacrosancta Synodus declarat , præter cæteros Ecclesiasticos gradus, Episcopos, qui in Apostolorum locum successerunt ad hunc hierarchicum Ordinem præcipue pertinere ; & positos, sicut idem Apostolus ait , à Spiritu Sancto regere Ecclesiam Dei : eosque Presbyteris superiores esse. Concil. Trid. sess. 23. cap. 4. de Sacram. Ord.*

desorden , que aunque no llegue à el error del entendimiento justamente condenado, ( 40 ) y que padecen algunas Provincias, podrá seguirse daño en muchos efectos. Comparase por el mismo Santo nuestra Gerarquia Espiritual à las Angelicas, que en si contienen sus Coros subordinados : y si aquella es vida del Cielo, corresponderà en la Tierra , quando se conserve la coordinacion.

Veamos ya, en què còsistirà el honor, que nuestro Superior Obispo, como Principe Legislador, declara cò el Còncilio, *convenir à nuestra Dignidad*. El honor comunmente se define cò Santo Thomas, *una testificacion, conque se significa la estimacion, y reconocimiento de la excelencia en alguna Persona*. ( 41 ) Asi se dize, que damos honor à Dios en su culto : Se manda en el Decalogo , que honremos à nuestros Padres : entendiendose juntamente los Espirituales, Prelados, Pastores, y Maestros , como ya se insinuò ; y es comun locucion de la Escritura aun para otros. Claro està, que no pueden bastar las significaciones externas del comun estilo, que se reputan por accidentes. Honor verdadero, que haziendo relacion à Dios , se eleva à virtud, y formando debito legal ( como expressemente dize el Angelico Doctor Santo Thomas, ( 42 ) que *por el Precepto debe el hombre honor, y reverencia à los que son constituidos en Dignidad, y tienè sobre el Prelacion ; à diferencia del Moral, solo por atencion honesta* ) induce obligacion ; precissamente ha de tener sus esenciales actos. Deben discurrirse, por los que los Doctores explican, para los Padres naturales; ( 43 ) y asi Nos convienen, dilatandose à todos estados: mas como nuestra limitacion es à el Ecclesiastico reduciremos à dos su Filiacion.

Y suponiendo , como radical mobil , la Charidad en su primer grado para el proximo ; que por esso es este Precepto principio de la segunda Tabla , segun con el Apostol dize San Agustin; ( 44 ) vemos, que à la conclusion del Orden de Presbyteros es ceremonia edificativa , que incluidas sus manos en las nuestras nos prometè, y à nuestros Successores *Reverencia, y Obediencia*, à que correspòndemos ofreciendo *la Paz del Señor*. ( 45 ) Incluyense en esta terminacion del Sacerdocio los demàs Ordenes, como lineas en su centro : y pues esta significacion viene por tãtos figlos inspirada en la Iglesia, no puede ser ociosa. Bien estamos, en que tal Promessa no explica voto especial, ni se estiende à mas casos , que los que el Ecclesiastico tiene obligacion à obedecer à su Prelado , como discurre el docto Padre Gobat : ( 46 ) y se confirma de que à el Presbytero Regular se le pregunta: *Si promete Reverencia, y Obediencia à su Prelado, que por tiempo fuere?* Y como tiene antes su Voto de la Profesion Religiosa, no aumenta extension. Pero de lo mismo se evidencia, que para no ser esta expresion inutil , significa mas estrecho vinculo , y union mas perfecta por el Sacro Carácter à sus Prelados propios: A el Regular, porque se sacrificò en su

S

Esta.

( 40 )

*In eodem capite Concilij.*

( 41 )

*D. Tb. 2. 2. q. 63. art. 3. & q. 103. art. 1.*

( 42 )

Ad secundum dicendum, quod sicut supra dictum est, duplex est debitum. Vnum quidem legale, ad quod reddendum homo lege compellitur. Et sic debet homo honorem, & cultum his, qui sunt in Dignitate constituti, praelatione super ipsum habentes. Aliud autem est debitum morale, quod ex quadam honestate debetur. Et hoc modo debemus cultum, & honorè his, qui sunt in Dignitate constituti, etiam si non sumus eis subiecti. *Idem q. 103. art. 2.*

( 43 )

*Honorem Parentibus debitum quatuor complecti docent omnes DD. exponentes quartum Decalogi preceptum: videlicet. Amorem, Reverentiam, Obedientiam, & Subsidium.*

( 44 )

*Ad Ephes. 6. 2.*

Dicit Apostolus: Honora Patrem tuum, & Matrem tuam, hoc est primum mandatum. Quomodo primum, quando quartum mandatum est? Nisi quia in septenario numero est primum? Ad dilectionem proximi primum est in secunda Tabula. *S. Aug. lib. de decem chord. cap. 6.*

( 45 )

Vnusquisque genuflexus ponit manus suas iunctas inter manus Pontificis dicentis cuilibet, si suus est Ordinarius: *Promittis Mibi, & Successoribus meis Reverentiam, & Obedientiam?* Et ille respondet: *Promitto*. Tunc Pontifex osculatur unum quèque dicens: *Pax Domini sit semper tecum*. Et ille respondet: *Amèn*. *In Pontificali.*

( 46 )

Respondeo primò. Hæc promissio Obedientiæ, & Reverentiæ non videtur intelligi, nisi de Obedientiâ iam alias Iure Naturali, Divino, & Canonico debita, nec enim aut Illustrissimi Domini Episcopi aliam prætenderunt, aut in augurati ab ijs putarunt se se ad aliâ obligari. Vnde consequenter fit, ut obligatio illa promissoria sit respectu aliquarum materiarum gravis, respectu aliarum levis.

Secundò. Videtur tamè duplex peccatum, scilicet inobedienciæ, & infidelitatis admittere Presbyter, qui post hanc promissionem detrectat legitimum Imperium Episcopi; etenim agit contra duas virtutes, nisi vellis dicere, quod non dico, scilicet illam promissionem esse dumtaxat verbum honoris. *P. Gobat, part. 2. tract. 8. Ordinatio. num. 773.*

( 47 )

Respondeo dicendum, quod sicut supradictum est, honor importat quandam reverentiam alicui exhibitam in testimonium excellentiæ eius. *S. Thom. 2. 2. q. 131. art. 1.*

( 48 )

Honor est quoddam testimonium de virtute eius, qui honoratur. Et ideo sola virtus est debita causa honoris; sciendum tamen, quod aliquis potest honorari non solum propter virtutem propriam, sed etiam propter virtutem alterius. Sicut Princeps, & Prælati honorantur, etiam si sint mali, in quantum gerunt personam Dei, & communitatis, cui præficiuntur. *Idem q. 63. art. 3.*

*Et infra q. 103. art. 2.* Ad secundum dicendum, quod si Prælati sint mali, non honorantur propter excellentiam propriæ Virtutis: sed propter excellentiam Dignitatis, secundum quam sunt Dei Ministri.

( 49 )

Sicut autem carnalis Pater particulariter participat rationem principij, quæ universaliter invenitur in Deo: ita etiam Persona, quæ quantum ad aliquid providentia circa nos gerit, particulariter participat proprietatem Patris: quia Pater est principium, & generationis, & educationis, & disciplinæ, & omnium, quæ ad perfectionem humanæ vitæ pertinent. Persona autem in Dignitate constituta est sicut principium gubernationis respectu aliquarum rerum. *Idem q. 102. art. 1.*

( 50 )

*Frequentissime, & maxime in libris Proverbiorum, & Ecclesiastici. Ex quibus P. Mansi aliquas sententias exponit tom. 2. Biblioth. tract. 23. de bona liber. educat. atque formidanda filiorum irreverentium adducit exempla, disc. 15. 17. & 18.*

( 51 )

Oculum, qui subannat Patrem, & qui despiciit partum Matris suæ, effodiant eum corvi de torrentibus. *Prov. 30. 17. Vbi P. Salazar ait: Verbum hoc despectum quemdam notare oculorum nutu insinuat, nam subannatio ferè oculis tribuitur Ps. 22. &c. Et P. Cornel. Oculi enim omnium affectuum sunt indices, ideoque despectus, & irrisio in oculis precipue cernitur; q. d. Filius, qui Parentes suos videns, & agnoscens, apertis, torvisque, & superbis oculis proterve despiciit, inò irridet, & insultat, meretur à corvis lacerari, & exoculari. Idem per corvos intelligunt symbolicè Dæmones.*

( 52 ) Oculorum vestrorum timete sententiam, quam Dominus promissit ingratis. Meretur enim cæcitatibus suis subire supplicium, qui Parentum vultus, vel torvo visu despexerit, & elatis oculis læserit Pietatem. *S. Hieronim. tom. 9. Epist. 12. de honorand. Parent.*

Estado; à el Ecclesiastico, porque lo forma el Orden, que recibe: y siendo toda vna coordinacion Espiritual à nuestra Cabeza, y Señor Jesu Christo; así como los Prelados nos derivamos de su Divina influencia, se enlazan mas los Subditos por Carácter, y Charidad en nuestra Gerarquia. De que se infiere, que el que saltare agravará el pecado: y en este dictamen se fixa Autor tan Clasico.

La Reverencia es aquel atento respeto, que se manifiesta en la veneracion del Superior por su excelencia; ( 47 ) y aunq el principal motivo ha de ser por Prendas, y Virtudes, ya previno el mismo Angelico Maestro ( cuya Autoridad por Ecclesiastica debe ser preferida ) que si faltan, todavia se reverencia la Dignidad, por la representacion de Dios: ( 48 ) Y es su razón, porque participan la propiedad de Padres, en quanto principio guvernativo, como los naturales son de generaciõ, y educacion. ( 49 ) De aqui se demuestra quan acreedores son vnos, y otros à el honorífico respeto. Por muchos documentos lo persuade el Espiritu Santo, especialmente en los libros Sapienciales, ofreciendo felicidades à los Hijos dociles, y obsequiosos, y comminando ruinas à los discolos, y sobervios. ( 50 ) Entre ellas es notable en los Proverbios la imprecacion, *De que à el Ojo, que torcidamente mira à su Padre, lo saquen Cuervos.* ( 51 ) Con esta frase se significa, segun los Expositores, lo que suele verle en algunos hijos de desafecto, desestimacion, y renuencia, à el obsequio, consejo, y correccion de sus Padres, convirtiendo el rendimiento, y gratitud en aversion, y exercicio. Mas por què ha de ser el castigo, que Cuervos le saquen los ojos? Dizele, que estas negras Aves, quando dan en vn cuerpo, es lo primero, que pican; y como el mirar mal los hijos à sus Padres, es la capital culpa de sus irreverencias, y desacatos, será castigo correspondiente, que los Cuervos infernales les saquen los ojos. Sin ellos quedaran ciegos; pero siendo los executores invisibles, vendrá à ser interior la ceguedad: de que oportunamente exhorta San Geronimo à hijos protervos: *Temed la sentècia de vuestros ojos, que el Señor prometió à los ingratos. Merece ciertamente llevar el castigo de su ceguedad, el que desprecia-re los rostros de sus Padres con adversa vista, y ofendiere la Piedad con sobervios ojos.* ( 52 ) Y como suele así experimentar se esta pena del pecado, en que no dan passo con acierto, y paran por vltimo en vn precipicio! De todo lo qual se infiere, ser culpa muy grave, no solo la irreverencia positiva à los Prelados, sino tambien omitirles el obsequio en las acciones, la atencion en las palabras, y el aprecio de los rectos dictámenes. Porque siendo deuda de Obervancia, y Justicia, es agravio de estera superior, y que por las circunstancias puede derivar muy dañosas

fas consecuencias : ( 53 ) y las mas dolorosas , si con la repugnancia de la sumision se empenassen los pretextos , sin otro de- fengano , que el que llegara en la Eternidad.

La Obediencia aun estrecha mas : Y sin discurrir por la generalidad de Padres , à quienes tanto se intima en el Sagrado Texto , y de las Potestades , que ya se insinuò en el P. IV. con el *obedite Præpositis vestris* de San Pablo ; bastara el antiguo Canon de San Clemente Papa , en que declara por reos , y reprobos à los que no obedecen à sus Obispos ; como à el contrario por participes de la Divina Gracia , y obervancia de los Preceptos , à los obedientes : ( 54 ) que es ilacion del mandato citado del Sr. San Pedro . Y el de San Gregorio Magno , que màda arrojar de la Iglesia anathematizado , à el que resistiere el Decreto de su Obispo . ( 55 ) Las quales reglas suponen la indubitada de que los Obispos tenemos Potestad preceptiva para Constituciones , y Mandatos generales , y particulares en nuestras Iglesias , y Diocesis , ( 56 ) cuya inobediencia sera pecado .

Hazele tan poca reflexion en esta especie , que no podemos dexar de descubrir los lazos del Demonio , en que coge à muchas Almas . Fue su primera lograda astucia , y es consiguiẽte que la repita . ( 57 ) *Por quẽ os ha mandado Dios ?* fue la introduccion de su tentacion à nuestra Madre Eva . *Intentò destruir el fin del Precepto , para quitarle su fuerza* , expone propriamẽte el docto Alapide ; como diziendole : *No ay justa razon , ni causa , para que Dios aya prohibido la fruta de este arbol . Por quẽ ?* De la palabra Hebrea infiere el mismo con Procopio , que antes le avia lugerido la libertad , y Dignidad de la humana naturaleza ; conque vino à ser el maligno tiro de la Serpiente : *Por quẽ Precepto à vosotros ? Cur vobis ? Por quẽ razon esso se mãda ? Cur præcepit ?* Luego no ay que hazer caso de esse Precepto . Ojalà huviera quedado tanta astucia en el Paraíso ; pero se continua para los pobres Hijos de Eva , que ya que precipitò à el primero Adan , aun no basta el antidoto , y exemplo del Segundo . Vino à remediar cõ su Obediencia à el Hombre , ya que se perdiò por su inobediencia ; y haze cotejo la perspicacia de San Agustín de ambas ( 58 ) Fue el Divino Redemptor obediente hasta la muerte , porque para su muerte fue inobediente el primer Hombre . Muriò este por no obedecer : Llegò el Segundo obedeciendo hasta morir : conque quedò la Obediencia tan plausible , como fue , y sera la inobediencia detestable .

Tomado fue el concepto de la Theologia de San Pablo . ( 59 ) Haze admirable contraposicion de nuestro Padre Adan , y Nuestro Señor Jesu Christo : Por el vno , dize , vino el pecado ; por el otro el Don de la Gracia : Por el vno la muerte ; por el otro la Vida : Por el vno vino la condenacion ; la Salvacion por el otro : Y todo se refunde , en que como por la inobediencia de un Hombre se han constituido muchos pecadores ; assi por la obediencia se constituiràn muchos Justos . Podremos esculcar otro exemplo de

( 53 )

Hoc nempe est malorum omnium causa , quod Rectorũ auctoritas perijt , nulla illis reverentia habetur , nullus honor , nullus metus . Obandite inquit Paulus Præpositis vestris , & subditi estote illis : At nunc perversa , & confusa sunt omnia . Neque istud Præpositorũ gratia dico , hi enim licet honorentur , nihil ex honore in futurum lucrantur . S. Chrysost. in 2. ad Timoth. cap. 1. v. 2.

( 54 )

Qui suis Episcopis non obediunt , indubitanter rei , & reprobi existunt . Porro ipsi à Deo donum summi muneris consequuntur , qui per iustitiæ , & præceptorum eius semitas incedentes Doctoribus suis , qui rectè Episcopi intelliguntur , libenter obediunt . S. Clemens in cap. 9. 93. dist.

( 55 )

Si quis venerit contra decretum Episcopi , ab Ecclesia abijciatur . In libro Regum legitur : Qui non obedit Principi , morte moriatur . Et in Concilio Agathen. quod anathematizetur . S. Greg. in cap. 2. de maiori. & obed. ubi sequitur cap. Omnes , iam citatum .

( 56 )

Ultra A. D. Theologos iam supra indicatos , & omnes , qui agunt de legibus , confirmant Canonistæ Barbo. allegat. 93. D. Eman. Gonç. in cap. 1. de const. Pirring. eod. tit. Oliva de Foro Eccles. 3. part. q. 6. & Schmier lib. 1. tract. 1. cap. 4. textus , & plures alios commemorantes .

( 57 )

Sed , & Serpens erat callidior cunctis animantibus terræ , quæ fecerat Dominus Deus . Qui dixit ad mulierem : Cur præcepit vobis Deus ? Genes. 3. 1.

Altutè Serpens hic conatur evertere finem præcepti , ut evertat ipsum præceptum . q. d. Non apparet iusta ratio , & causa , cur Deus vetuerit esum huius arboris . P. Cornel. hic .

( 58 )

Sicut obedientia secundi Hominis eò prædicabilior , quo factus est obediens usque ad mortem ; ita inobedientia primi hominis eò detestabilior , quo factus est inobediens usque ad mortem . S. Aug. lib. 14. de Civit. Dei cap. 15.

( 59 )

Ad Roman. 5. a num. 12. Et in 19. Sicut enim per inobediẽtiam vnus hominis , peccatores constituti sunt multi : ita , & per vnus obediẽtiam iusti constituentur multi .

(60)

Mater generis nostri poenam intulit mundo, Genitrix Domini nostri salutē intulit mundo. Auctrix peccati Eva, auctrix meriti Maria. Eva occidendo obfuit, Maria vivificando profuit. Illa percussit, ista sanavit. Pro inobedientia enim obedientia commutatur. S. Aug. *Serm. 18. de Sanctis, qui est 2. de Annuntiat. Dominica.*

(61)

Quid enim illi de nostro honore lucratur, nisi in quantum obtemperantes habebunt, idque pro utilitate nostra? *Vbi supra.*

(62)

Ergo non debemus contemnere Potestates, siue Mundi sint, siue Ecclesiæ, quia omnes à Deo ordinatæ sunt. Igitur quando per inobedientiam Prælati nostris contradicimus, Deo injuria facimus. Quando per superbiam, & inobedientiam Prælati nostris rebelles sumus, contra Dei præcepta facimus. Quando Prælati nostris contumaces sumus, atque inobedientes, Deum contemnimus, qui dicit: *Qui vos audit, me audit: id est, qui vobis est obediens, mihi obediens est: & qui vos despicit, me despicit. Soror dilecta mihi in Christo, ergo qui Prælatus suum honorat, Deum honorat: & qui obediens est Prælati suo, obediens est Deo.*

Cavendum est igitur nobis, ne contra Prælatos nostros per inobedientiam audeamus insurgere, ne Dominus, per eos velit nos, quia vice sua funguntur, asperè visitare. *Lib. de modo bene vivendi ad Sororem, cap. 19.*

(63)

Vnde etiam oportet in rebus humanis, quod Superiores moveant inferiores per suam voluntatem ex vi auctoritatis divinitus ordinatæ. Movere autem per rationem, & voluntatem, est præcipere. Et ideo sicut ex ipso ordine naturali divinitus instituto, inferiora in rebus naturalibus necesse habent subijci motioni Superiorum, ita etiam in rebus humanis ex ordine Iuris Naturalis, & Divini tenentur inferiores suis Superioribus obedire. S. Thom. 2. 2. q. 104. de obedientia art. 1.

de la Criatura mas humilde, y perfecta? Què argumento mas dulce! Contrapone también el mismo Agustino à la Madre Eva, con la feliz Virgen Maria. (60) *La Madre del linage humano introduxo à el Mundo la pena; la Madre de nuestro Dios le conduxo la Salud. Eva autora del pecado; Maria Coadjutora del Merito. Eva matando, hizo el daño; Maria vivificando, causò el Beneficio: Aquella diò la herida; esta influyò la sanidad. Y todo fue, porque en la Obediencia de la dichosa Maria, se commutò la inobediencia tragica de Eva. Pro inobedientia enim obedientia commutatur.*

Què, pues, o Hijos, puede aver de contradiccion à tales Espejos? Si nos mirásemos en ellos, veremos en su claridad resplendente su perfeccion, y nuestra deformidad. Ya dixo S. Juan Crisostomo, citado, que los Prelados, què provecho sacan del Honor, y Obediencia, mas que nuestra utilidad propria? (61) Quisieramos, que todos leyeran esta Homilia en su punto moral, para la mas completa Doctrina. Y que sacaran tambien, si no lagrimas del corazon por las culpas, que se abandonan con la inobediencia, y los temas de exaltarla, invirtiendo los asylos, que las Leyes arbitraron para los casos de Justicia, en fraudulentos etugios de la resistencia. No aplicaremos palabras proprias, sino algunas de San Bernardo, ò del Autor piadoso, que se insertò en sus Obras, instruyendo à vna Alma buena con nombre de Hermana. (62)

Propone el Texto del Apostol à los Romanos, de que no ay Potestad, sino es de Dios, y assi quien la resiste, resiste à su ordenacion: de que colige estas consecuencias: *Luego no debemos despreciar las Potestades, sean del Mundo, ò de la Iglesia, siendo todas ordenadas por Dios. Luego quando por la inobediencia contradecimos à nuestros Prelados, à Dios hazemos injuria. Quando por sobervia somos rebeldes à nuestros Prelados, obramos contra los Preceptos Divinos. Quando à nuestros Prelados somos contumaces, è inobedientes, à Dios menospreciamos, que dize: El que à vosotros oye à mi oye: esto es, el que à vosotros es obediente, lo es para mi, y el que à vosotros desestima, à mi me desestima. Luego, Hermana dilecta en Christo, el que à su Prelado honra, à Dios honra, y el que es obediente à su Prelado, es obediente à Dios. Y prosigue numerando los repetidos escarmientos por la inobediencia, y sobervia: De Maria hermana de Moyles, y Aaron, que con murmuracion se les opuso, y fue castigada con lepra: De Core, Datan, y Abiron, que se revelaron, y la tierra los devorò: Del Rey Ozias, q por su presumpcion contumaz fue cò lepra manchado: De Saul, que por inobediente perdio el Reyno, y de Jonas, que fue sepultado en la Ballena. Assi concluye: Debemos guardarnos, de no oponernos à nuestros Prelados; no sea, que el Señor por ellos, pues gozan sus vezes, quiera asperamente visitarnos.*

Todo se confirma de la razon fundamental de S. Tho-  
mas, para que sea necessaria la obediencia. (63) Haze comparacion de las potencias naturales, que las superiores muevé

à

à las inferiores por su virtud, y dize: *Afsi conviene en las disposiciones humanas, que los Superiores muevan à los inferiores, por su voluntad, en fuerça de la Autoridad Divinamente ordenada. Mover, empero, por la razon, y voluntad es mandar: y por tanto, como de el mismo orden natural Divinamente instituido, las causas inferiores necesitan de sugetarse à la mocion de las superiores; afsi tambien en el curso humano, por el orden del Derecho Natural, y Divino estàn los inferiores obligados à obedecer à sus Superiores. Què mas convincente argumento, de que derivada esta Subordinacion de la Divina Poteftad, haze obligacion por ambos Derechos; à que si se falta, se graduara el pecado por la Superioridad, y gravedad de la materia racional, y justa (en cuyo supuesto siempre hablamos) segun profigue el mismo Santo Doctor. (64) Pues ya colectivamente se manifiesta, que si en la Reverencia, y Obediencia consiste effencialmente el Honor correspondiente à la Dignidad Episcopal, y se significan por las demostraciones de Preeminencia, y Autoridad; rectissimamente su Santidad manda, que se observen en todos actos religiosamente; sin obstar Privilegios, Costumbres, aunque sean immemorales, Sentencias, Juramentos, y Concordias. Porque siempre infieren nulidad en punto, que se reduce à el Derecho Natural, y Divino.*

Salte ya otra necessaria consequencia en el expreffado Tridentino, (65) que nunca podemos Nosotros ceder de este Honor, que no se dà à las Personas, sino à la Representacion, de que no somos Dueños; como el Clerigo de su Fuero, y de su Privilegio el Religioso, sin poder renunciarlos. El mismo intimar, que en todo caso no olvidemos el ser Padres, y Pastores, es dezir, que no podemos descaecer de nuestra Preeminencia, y mayormente sera quando haze Distincion effencial. Muy observado debemos tener el documento de el Ecclesiastico: *Te pusieron Rector? No quieras exaltarte: Està entre ellos como vno de los mismos.* (66) Y la regla Evangelica: *El que Mayor es entre vosotros, hagase como el menor: y el que precede, como el que ministra.* (67) Para la interior humildad, sin elacion alguna (que afsi lo entienden los Padres) y para el afable trato de la Casa, à distincion de la Iglesia, como previenen los capitulos Conciliares en el Decreto: (68) pues en ella es la preferencia indispensable por Ley, que à Dios referida, antes nos motiva humillacion. Afsi lo comprehendiò San Pablo: *Pagad à todos sus debitos: Y numerandolos dize: à quien temor, temor; y à quien honor, honor.* (69) Esto es, expone Alapide de San Chrysostomo, y Theophilato, Reverencia, y Obediencia. Debitos los llama, y manda que se paguen: Conque declarandose afsi de Justicia, y siendo correlativos paga, y recibo; igualmente toca à los deudores satisfacer, y à el acreedor recibir.

Y no faltara la razon fundamental. Describe São Thomàs el vicio de la ambicion, que mira à el Honor con apetito desordenado, (70) y dize, que si lo ordenare la razon à su legiti-

(64.)

*Idem in quest. 105. de inobediencia art. 2.*

(65.)

*Videndus est Barbof. in collect. ad hoc cap. 17. sess. 25. de reformat.*

(66.)

*Rectorem te posuerunt? Noli extollis esto in illis quasi vnus ex ipsis. Eccli. 3. 2. 1. Vbi P. Cornel. eruditana offert expositionem.*

(67.)

*Qui Maior est in vobis, fiat sicut minor: & qui præcessor est, sicut ministrator. Luca 22. 26.*

(68.)

*Concil. Carthagin. c. 5. S. Hieron. in dist. 96.*

(69.)

*Reddite omnibus debita: cui tributum, tributum: cui vectigal, vectigal: cui timorem, timorem: cui honorem, honorem. Ad Roman. 13. 7.**Vbi P. Cornel. Id est, Reverentiam, & inde consequentem Obedientiam, ita S. Chris. & Theophil.*

(70.)

*S. Thom. 2. 2. q. 131. art. 1. & 2.*

Considerandum est, quod illud in quo homo excellit, datur homini à Deo, ut ex eo alijs profit. Vnde in tantum debet homini placere testimonium suae excellentiae, quod ab alijs exhibetur, in quantum ex hoc paratur sibi via ad hoc, quod alijs profit. *Art. 1. in corp.*

mo fin, y como participada la excelencia de Dios, antes será virtud de Magnanimidad. Y dà la prueba: (71) *Porque aquella Excelencia, que Dios deposita en el hombre, es para que aproveche à otros: de donde en tanto debe complacerle à el hombre el testimonio de su Excelencia, que otros le dan, (y es el Honor) en quanto por el tiene disposicion, para aprovechar à otros.* Luego segun esta cierta doctrina, siempre que el afecto se arregle à este respeto, y fin de la comun edificacion, estara lexos de vicio, y aun podrá calificarse de Virtud. Pero como contraheremos los Obispos esta Regla? Es sin duda, que ciñendonos à las que tiene puestas la Iglesia, sin exceder, ni faltar; que ya le tocarán en el Punto siguiente.

## P. VIII.

### *Capitulos, que tocan à las Sagradas Religiones, y Ceremoniales.*

**N**O copiamos los seis numeros, que prosiguen, porque de la Carta del Rey nuestro señor consta averse remitido la Bula à los Muy Reverendos Padres Prelados Regulares, como à Nosotros, para su notoriedad: y solamente los mencionaremos, para el adequado complemento, con breve reflexion, sobre aquellos cuya práctica nos pertenece, remitiendo à las Anotaciones impressas despues de la Bula.

**E**L Capitulo 14. dà comission, y encarga à el Illustrissimo señor Nuncio Apostolico en estos Reynos, para que en los Monasterios de Varones, y Mugeres, no se reciba mas numero, que el que pueda mantenerse commodamente de sus proprias rentas, ò de las limosnas acostumbadas, ò qualesquiera otras obvenciones, segun el prescripto del Tridentino. (*Que es in cap. 3. Sess. 25. de Regularibus.*)

El 15. manda guardar el Decreto del Sr. Clemente VIII. en el dia 15. de Março de 1596. para que los Religiosos sean Ordenados por el Obispo Diocesano, à quien sean dirigidas determinadamente por sus Superiores las Letras Dimissorias; sino es que el Obispo estuviesse ausente de su Diocesi, ò no celebrasse Ordenes, que en tal caso podran dirigirse à otro, expressando la causa. De que se exceptuan los que tengan privilegio Apostolico, para mas dilatacion. Para lo qual, quando ayamos de celebrar Ordenes, hagamos vn mes antes fixar Edicto de su publicacion; y bastará el que no se ponga, para la noticia de que no se celebran. Y asimismo nos declara, que deben ser en la Iglesia Cathedral, con su solemnidad, y asistencia; y si se determinare otro Lugar serán en el principal Templo.

En el 16. se nos impone cuidado sobre la observancia de los Decretos Conciliares, y la Constitucion del Sr. Gregorio XIII. à 13. de Enero de 1575. acerca de la Clausura de los Monasterios de Religiosas, procediendo en los que Nos son sugetos por Autoridad Ordinaria, y en los otros essentos con la de la Sede Apostolica.

En el Capitulo 17. declara su Santidad, que los Sacerdotes, assi Seculares, como Regulares, que tengan licencia de oir Confesiones, limitada, ò en quanto à el lugar, ò à genero de Personas

sonas, ò en quanto à el tiempo, no puedan exceder de la limitacion por qualquier Privilegio, aunque sea de la Bula de la Santa Cruzada. Asimismo aprobando, confirmando, y renovando el Decreto del Sr. Innocencio XII. de 19. de Abril de 1700. para que no fuesse licito à los mismos Seculares, y Regulares, por el indulto de dicha Bula de Cruzada, oir Confesiones, sin que preceda aprobacion del Ordinario de aquel Lugar, en el qual habitan los Penitentes, aunque estuviessen aprobados por los Ordinarios de otros Lugares, y aunque de ellos fuesen subditos los mismos Penitentes; siendo por tanto tales Confesiones invalidas, y nulas, y quedando los Confesores por el mismo caso suspenso; añade aora, que aunque los dichos Sacerdotes tengan aprobacion de Ordinario antecedente de la misma Diocesi, ò Lugar, q̃ ya aya faltado por muerte, traslacion, o renuncia; porque ha de ser de aquel, que actualmente, y por su tiempo exerce la Jurisdiccion Ordinaria, sea tacita, ò expressa la dicha Aprobacion.

En el 18. haze memoria à los Regulares, que no pueden recibir Confesiones de Monjas, aunque sean sugetas à su Regimen, sin que demas de la licencia de sus Prelados Regulares, preceda examen, que se haga ante el Obispo Diocesano, y su Aprobacion especial para Religiosas: apartada qualquier costumbre contraria, aun immemorial.

Y en el 19. determina, que aviendo dispuesto el Santo Concilio, que por dos, ò tres veces en el año se deban ofrecer à las Monjas Confesores extraordinarios para la dilatacion de sus conciencias; si en adelante los Superiores tuvieren negligencia para los Conventos, que les estan sugetos, ò si los señalaren siempre de su proprio Orden, sin que à lo menos vna vez en el año ayan elegido algun extraño Secular, ò de otra Religion, podamos en tales casos, por nuestro Arbitrio, y conciencia hazer dicha deputacion, la qual no podrán impedir los Superiores Regulares.

**S**obre estos Capítulos, nuestro Assunto ha manifestado ya su distincion; porque en algunos es su execucion propria de los Religiosos, de cuya muy perfecta Obediencia podemos confiar. Otros pertenecen à nuestra practica, que no puede eximirse del Apostolico Mandato, como son de Ordenes, y admision de las Dimissorias, y de Confesiones de nuestros immediatos Subditos Seculares. De este punto no podemos omitir la reflexion, igualando la Disposicion à Regulares, y Ecclesiasticos. Cuidado ha sido este, que desde la Synodo Tridentina, la qual puso debida Regla, (72) ha exercitado la atencion de los Summos Pontifices, y sus Sagradas Congregaciones; suscitandole disputas, y opiniones diversas, en que promulgaron Constituciones San Pio V. Paulo V. Gregorio XV. Urbano VIII. y Clemente X. Condenaron Proposiciones Alexandro VII. y Innocencio XII. y las declaraciones han sido frequentes, que citan los Autores, y junta D. Agustin Barbosa. (73) No es admiracion, que todavia sea necessaria esta Constitucion nueva, que confirma las antecedentes, declarando la Mente de la Iglesia, y en vn punto, en que se arriesga el valor del Sacramento! Si se disputara sobre lo licito solo para el Confessor, tuvieran las opiniones mas curso; pero sobre contingencia en el Penitente, y darle la Gracia Sacramental, exponiendo à frustracion, no alcançamos, por que se fatigan tanto los Autores Moralistas, quando por el camino mas seguro se afirman ciertamente los passos: mayormente ya despues de la primera Proposicion condenada del Sr. Innocencio XI. acerca del valor de los Sacramentos.

(72)  
*Quamvis Presbyteri in sua ordinatione à peccatis absolvendi potestatem accipiant; decernit tamen S. Synodus nullum etiam Regularem posse Confessiones Sæcularium, etiam Sacerdotum audire, nec ad id idoneum reputari; nisi aut Parochiale Beneficium, aut ab Episcopis per examen, si illis videbitur esse necessarium, aut alias idoneus iudicetur, & approbationem, quæ gratis datur, obtineat: privilegij, & consuetudine quacunque, etiam immemorabili, non obstantibus. Concil. Trid. sess. 23. de reform. cap. 15.*

(73)  
*S. Pius V. constit. 133. Gregor. XV. constit. 18. Clemens X. constit. 7. in Bullario. Paulus V. & Urbanus VIII. nominati ab Innocentio XII. in Bulla Cum sicut, quæ affertur ad finem huius novæ. Alexander VII. proposit. 13. inter damnatas. Idemque Innocentius XII. opinionem damnat in prædicta Bulla.*

*Declarationes plures adducuntur à Barbosa in Collect. ad Concil. in supra memorato cap. Qui etiam meminit Litterarum in forma Brevis ab Urbano VIII. ad Em. Cardinalem Sandoval Episcop. Ciennensem, & asservantur in scrinio Dignitatis.*

Los

( 74 )

*Scriptores post Clementem X. inter quos  
videri possunt P. La Croix lib. 6. cap. 2.  
de Minist. Pœnitent. Filguera in exposit.  
Proposit. 13. Alexandri VII. & latius P.  
Cardenas in exposit. Proposit. 1. Innocen-  
tij XI.*

( 75 )

Et si iidem Prælati petitam licentiam  
confessionum huiusmodi audiendarum  
concesserint: illam præfati Magistri, Mi-  
nistri, & alij cum gratiarum recipiant  
actione, dictæque Personæ sic electæ  
comissum sibi officiū exequantur. Quod  
si fortè iam dicti Prælati quemquam ex  
dictis Fratribus præsentatis eisdem ad  
huiusmodi officium nollent habere, vel  
non ducerent admitendum; eo amoto,  
vel subtræcto, loco ipsius similiter eis-  
dem præsentandus Prælati possit, &  
debeat alius subrogari.

Si verò iidem Prælati præfatis Fra-  
tribus ad confessiones ( vt præmittitur )  
audiendas electis, huiusmodi exhibere  
licentiam, recularint, Nos ex nunc ipsis,  
vt confessiones sibi confiteri volentium  
liberè, licitèque audire valeant, & eis-  
dem pœnitentias imponere salutare,  
atque eisdem beneficium absolutionis  
impertiri, gratiose concedimus de ple-  
nitudine Apostolicæ Potestatis. Clemēt.  
*Dudum de sepulturis ex Extravag. super  
Cathedram.*

( 76 )

Respondeo vtrumque requiri, quate-  
nus Episcopus debet Confessarium non  
solum interius iudicare idoneum, verū  
etiam exterius approbare, & Iurisdi-  
ctionem concedere, vt patet ex verbis  
Tridentini citatis. Bonacina tom. 1. disp.  
5. de Sacram. Pœnit. q. 7. punct. 4. §. 1.  
nu. 31. afferens PP. Suarez, Vazquez,  
Thom. Sanchez, & alios.

Los terminos de este Decreto, citando à su anterior, y  
este à otros, son claramente exclusivos de las probabilidades  
precedentes: y quando en nuestras Licencias, y aprobaciones  
no se halla dificultad, ni costa, y ay tantos Doctores Clasicos,  
que defienden, y explican en su certeza las Decisiones Sacras,  
( 74 ) y las practican los Religiosos mas circunspectos; para  
què es subir por escalas de Privilegios, estando llana la Puerta.  
Muchos, que hemos visto, fundan sus discursos en la distinció  
de *Iurisdiccion*, que mira à Subditos, para exercerla, y *Aproba-  
cion*, que consiste en el juicio de la aptitud: y de aqui dicen,  
que la *Iurisdiccion* la dà la Vniuersal Iglesia, por la Extrava-  
gante *Super Cathedram* de Bonifacio VIII. que despues, refor-  
mando la ampliacion de Benedicto XI. confirmò Clemente V.  
con las mismas formales palabras, en el Còcilio Vienenfè: ( 75 )  
sin que ayamos encontrado, deseandola, otra cita de Conces-  
sion Canonica; y la *Aprobacion* la añadió el Tridentino, de-  
terminada à los Ordinarios.

Sea asì; pues lo afirman Dictámenes tan Autorizados,  
y que no ayan tenido reforma las Constituciones dichas, saltán-  
do solo, en que se señale numero de Confessores, queriendo  
algunos, que el admitir, à quantos vengan, sea de Justicia:  
Aunque consideradas las voces, que estàn à el margen, no pa-  
rece, que significan absoluta concession. Ordenan, que pri-  
mero lean presentados à el Prelado de Diocesis, no de Provin-  
cia, para que dè *Licencia, Gracia, y Beneplacito*: Si la concedie-  
re, los Superiores Regulares la reciban con accion de gracias:  
Si algun particular no fuere admitido, presenten otro: *Si verò:  
Empero si reusaren dar la licencia; desde aora concedemos graciosa-  
mente de plenitud de la Apostolica Potestad, que puedan libre, y lici-  
tamente oir las Confesiones.* Esta no es disposicion condicional?  
*Si recusaverint*; no es vn remedio subsidiario? Luego ha de pu-  
rificarfe. Quando se verifica la primera parte de conceder las  
licencias, no se manda, que se reciban de Nosotros? Luego  
entonces no llega la plenitud de Potestad Apostolica. Vna pa-  
ridad nos ocurre. Està concedida Jurisdiccion indubitada à  
qualquier Simple Sacerdote *in articulo mortis*, por el socorro de  
la Alma: *atqui* concurriendo Aprobado, cessa aquella Jurisdic-  
cion, porque falta la necesidad de subsidio; como es la sentén-  
cia cierta: pues semejantemente. Aquellos Pontifices usaron  
las voces de *Licencia, Gracia, y Beneplacito*, para significar la *Iu-  
risdiccion*, porque alli no ay otras: Pues por què el Tridentino  
cò palabras mas expresivas, y distinguiendo el Juizio interior  
por el examen, ò informes, y la Aprobacion externa facultati-  
va ( como lo nota Bonacina cò los Padres Suarez, y Vazquez,  
( 76 ) *Iudicetur idoneus, & approbationem obtineat* ) no pudo sig-  
nificar la *Iurisdiccion*, y su exercicio? El mismo termino de  
*Aprobacion* usan todas las Decisiones posteriores, igualando,  
como el Concilio, à Regulares, y Seculares: Conque si para  
estos

estos se incluye la *Jurisdiccion*, que se les dà; por què nò para los otros? Hagase sincera Reflexion.

Pero sea assi, repetimos: Si los mismos Autores confiesan, que la *Aprobacion* es condicion tan precissa, que sin ella es inutil la *Jurisdiccion*, las Confesiones son invalidas, y aunque se aya denegado injustamente; (77) de què servirà para el efecto real del valor del Sacramento, que se llame *Jurisdiccion*, ò *Aprobacion*? y que aquella se incluya, ò no, en esta? Assi se cõfirma, de lo que discurre doctissimamente el Padre Cardenas nuestro Andaluz, (78) despues de la Bula de Clemente X. demostrando con instrumento autentico, que no se consiguió su Suplicacion. Trae otra de Paulo V. para Sevilla; y vna Declaracion de la Sagrada Congregacion del Concilio, de 16. de Febrero de 1675. à consulta del Illmo. Sr. Don Ambrosio Ignacio Spinola, dõde es muy de notar la expresion: *Absque Ordinarij Licentia, & Approbatione*: (79) y aun despues se han seguido de los dos Innocencios. *Quid amplius*? Sobre todo hazemos otro argumẽto: El recurso de los Autores, para evadir del valor effencial del Sacramento de la Penitencia, y de la Proposicion condenada à la parte del Ministro, sobre Jurisdiccion probable, y el peligro de frustracion, es todo, à que la Iglesia benignamente suple, concediendo facultad cierta, como con el error comun. Pues si la misma Iglesia tan repetidamente tiene su Mente, y realidad explicada, dando la practica constante; como ha de suplir para la opuesta? Contra Decisiones ciertas ya no puede aver presuncion de Benignidad, (80) como ni Privilegio de Cruzada, ni Jubileo, que estàn excluidos: y qualquier Discurso se reducirà à tenue probabilidad, que es impracticable, segun la tercera Proposicion condenada del señor Innocencio XI.

De donde deben quedar establecidas las limitaciones: Del Lugar; porque no passa la Licencia de la Diocesi, ò Territorio designado: De Tiempo; que cùplido es necessaria prorrogacion: Y de Personas; porque si se dà para Sacerdotes, no se incluyen otros; y si para Hombres, no excede à Mugeres, por la clausula general de los 40. años, cuya ampliacion no puede darla el Prelado Regular, porque no son sus Subditas, y solo servirà su informe, para que la conceda con causa suficiente el Diocesano. Otra ay, que depende de nuestra intencion à favor de dichos Prelados: y es, que quando suspenden, ò revocan su Licencia à vn Subdito, queremos falte tambien la nuestra, que la suponía; porque precediendo, como testimonio el mas fidedigno de la integridad de Vida, y Prudencia, siempre que este cesse, es razon justa, que cesse nuestra Aprobacion; no por lo effencial, como defienden muy bien Autores, sino por la intencion conveniente, y ser bastante

causa para que revoquemos, segun las citadas Constituciones.

( 77 )

Satisfacit præcepto annuæ confessionis, qui confitetur Regulari Episcopo præsentato, sed ab eo iniuste reprobato. *Est proposit. 13. damnata ab Alexadr. VII. die 24. Sept. 1665.*

( 78 )

P. Cardenas ubi suprà in dissertat. 2. cap. 6. ab artic. 4. v/que ad 9.

( 79 )

*Hispalensis.* Sacra Congregatio Cardinalium Concilij Tridentini Interpretum sæpius declaravit, Regulares non posse absque Ordinarij licentia, & approbatione Sæcularium Personarum confessiones audire; prædicare verò ita demum non posse absque licentia, & approbatione ipsius Ordinarij, si in alijs, quam suorum Ordinum Ecclesijs Sacras Conciones sint habituri, nec Constitutionem, quæ Cruciatæ appellatur, in hac re quidquam novi Iuris induxisse.

( 80 )

Coniecturis non est opus in claris, & præsumptio cedit veritati. *Inter Axiomata Iuris tum Canonici, tum Civilis apponitur: ex cap. fin. 30. q. 5. & cap. ad audientiam de homicidio. Ex l. ille, aut ille ff. de legatis 3. ibi: Cum in verbis nulla ambiguitas est, non debet admitti voluntatis quæstio. Similiter in l. continuus 137. §. cum ita in fine ff. de verb. oblig. & ita utriusque DD.*

## Capitulos XX. y XXI.

„ **E** piscopi insuper abusus omnes, qui in Ecclesijs aut Sæcularibus, aut Regularibus contra  
 „ præscriptum Cæremonialis Episcoporum, & Ritualis Romani, vel rubricas Missalis, &  
 „ Breviarij irreplerint, studeant omnino remove. Et, si adversus ea, quæ in dicto Cæremo-  
 „ niali statuta sunt, consuetudinem etiam immemorabilem allegari contingat; postquam re-  
 „ cognoverint, aut eam non satis probari, aut etiam probatam suffragari, utpote irrationabilè,  
 „ de iure non posse: executioni eorum, quæ in dicto Cæremoniali constituta sunt diligenter in-  
 „ cumbant; nec vlla suspensiva appellatio admittatur.

„ **S**edulò pariter curent iisdem Episcopi, ut eliminentur abusus, si qui forsan, tam quoad  
 „ Ecclesiasticos Sæculares, quam quoad Regulares inducti fuerint adversus Concilij Tri-  
 „ dentini Decretum de observandis, & evitandis in celebratione Missarum Sess. 22. & contra  
 „ Regulares, si opus fuerit, procedant ex Apostolica delegatione in eo decreto ipsis indulta,  
 „ postposita quacumque appellatione suspensiva, sed solum reservata in devolutivo super quo  
 „ cumque dubio, quod excitari contingeret, declaratione Congregationis pro tempore existè-  
 „ tium S. R. E. Cardinalium memorati Concilij Interpretum.

(81)

*S. Isidor. Hispal. Etymolog. lib. 6. verbo  
 Cerimonia. S. Thom. 1. 2. q. 99. art. 4. Am-  
 brof. Calepin. quibus addendi sunt plures  
 alij AA. ex profanis, & Sacris, adducti à  
 D. Ioanne Bona Cardin. lib. de Divina  
 Psalmidia, cap. 19. §. 3. Qui citat S. Au-  
 gust. lib. 19. contra Faustum cap. 11.*

(82)

*Eritis mihi in peculium de cunctis Po-  
 pulis: mea est enim omnis terra. Et vos  
 eritis mihi in Regnū Sacerdotale. Exod.  
 19. 5.*

*Custodi ergo Præcepta, & Cære-  
 monias, atque iudicia, quæ ego mando  
 tibi hodie, ut facias. Si postquā audie-  
 ris hæc iudicia, custodieris ea, & fece-  
 ris, custodiet, & Dominus Deus tuus  
 pactum tibi, & misericordiam, quam  
 iuravit patribus tuis, & diliget te, ac  
 multiplicabit. Deuteron. 7. 11.*

(83)

*Domini est terra, & plenitudo eius:  
 Orbis terrarum, & universi qui habitāt  
 in eo. Psalm. 23. 1.*

(84)

*Abulens. in cap. 1. Levitici quæst. 1. latè.*

(85)

*Translato enim Sacerdotio necesse est,  
 ut & Legis translatio fiat. Ad Hebr. 7.  
 12.*

(86)

*Licet enim ipsæ Cæremoniæ nullam  
 secundum se perfectionem, nullam cō-  
 tineant sanctitatem: sunt tamen actus  
 externi Religionis, quibus quasi signis  
 excitatur animus ad rerum sacrarum  
 venerationem, mens ad superna eleva-  
 tur, nutritur Pietas, foveatur Charitas,  
 cres-*

**J**untamos los dos Capítulos, porque miran à vn mismo Norte  
 de la Sagrada Religion por las Ceremonias. Este nombre  
 (apartado su vulgar abuso de politicas locuciones) tuvo entre  
 los Latinos sus antiguas Etymologias: (81) pero su significado  
 de las demostraciones, para indicar el Culto en toda la Reli-  
 gion verdadera, ò falsa, siempre ha tenido su necessaria practi-  
 ca, dize San Agustin: y lo hallamos de tan alto origen, como  
 en los Ritos Sacros dictados de Dios à Moyses para su Pueblo  
 Hebreo, siendo vno de los primitivos libros llamado Levitico,  
 como Ceremonial de Levitas, y Sacerdotes. Fue aquel Pue-  
 blo escogido por Dios como peculiar possessiõ suya; (82) por-  
 que aunque la Tierra, y su plenitud, el Orbe, y sus habitado-  
 res lo reconocen Dueño; (83) quiso, que aquella Estirpe del  
 Patriarcha Abraham se singularizasse en su atencion, y Domi-  
 nio: y de las tres clases de Preceptos, conque lo declaró, como  
 Legislador Supremo, pregunta el Sabio Abulense, quales los  
 vnieron, y manifestaron mas apropiados? Y resuelve, que los  
*Ceremoniales.* (84) Porque los Morales, aunque se les escri-  
 vieron en las Tablas de Piedra, son comunes, como naturales,  
 à todos los Hombres: Los Judiciales fueron para la constitu-  
 cion de Republica Civil: Mas los Ceremoniales fueron para la  
 profesiõ de Religiosos; y como esta Virtud explica la dedica-  
 cion à Dios por su Adoracion, y Culto, se evidencia, que en  
 estos se significò mas la singular aplicacion.

De este exemplar, aunque abrogado con la traslacion de  
 Ley, y Sacerdocio, (85) à la feliz serie de la Gracia, como to-  
 do fue dispuesto para figura, copiò la Iglesia Catholica sus Sa-  
 crosantas Ceremonias, que el erudito Cardenal Bona digna-  
 mente describe: (86) *Si bien las Ceremonias ninguna perfeccion,*

y Santidad contengan en si mismas ; son empero actos externos de la Religion, con los quales, como signos, se excita el animo à la veneraci6n de las cosas Sagradas, el entendimiento se eleva à las Sobrenaturales, la Piedad se alimenta, la Charidad se conforta, crece la Fè, se fortalece la Devoci6n, los mas sencillos se instruyen, el Culto Divino se adorna, la Religion se conserva, y los Fieles verdaderos se diferencian de los falsos Christianos, y Sectarios.

Bastaria esta razon, demàs de tanta utilidad, para que hagamos sumo aprecio. Bien antigua es la opugnacion del Demonio por sus depravados Ministros, como prosigue el mismo Cardenal: Prueba de serles muy ofensivas las arregladas Ceremonias à los enemigos de Dios, y de la Iglesia, aviendose des- carado mas los de estos vltimos Siglos, à quienes anathemati- za nuestra Synodo Tridentina en sus Canones: (87) y aunque hablan de Sacramentos, y Sacrificios, la igualdad de razon, que designa en otro Capitulo, de necessitar nuestra Naturaleza humana de exteriores adminiculos, para elevar la meditaci6n à las co- sas Divinas, convence para la vniversalidad. (88) Los Estudio- sos de la Sagrada Escritura observaràn, que la primera expres- sion de Ceremonias se lee en el Genesis, como causal de las lar- gas Bendiciones à el Patriarcha Abraham, y su posteridad, el aver guardado los Divinos Preceptos, y Ceremonias, (89) que el Abulense explica muy bien, fueron proporcionadas, y ne- cessarias, para dar Culto à Dios con algun modo, y especial obervancia: (90) de que infiere el Padre Cornelio, que ya en la Ley de la Naturaleza, como despues en la de Moyes, y de Christo Nuestro Señor, avia sus Ritos, y demostraciones Sacras. Luego en el Exodo empezó Moyes à delinear, por intimaci6n de Dios, la construccion del Tabernaculo, Arca, Propiciato- rio, y demas ornatos, con el Altar, y Vasos, in omnes usus, & Ceremonias. (91) Prosigue señalando las vestiduras preciosas Pontificales para Aaron, y Sacerdotes para sus Hijos, y el modo de sus Consagraciones: (92) y continuandose el Levi- tico, se describen en el todos los generos de Sacrificios, las Fes- tividades, y practicas de los Sacerdotes en el Santuario, y Di- vino Culto: conque de todo este agregado vino à constar la institucion Ceremonial en aquel escogido Pueblo.

Pues vease la c6sonancia admirable de la Luz de Nuestro Red6ptor Jesu Christo c6 aquellas sombras. Form6 de su Cos- tado à su hermosa Esposa la Iglesia: Instituy6 Sacramentos, quedandose en el mas Augusto, para ser en sus Templos ado- rado, y que se resumiesen en el Sacrificio verdadero todos los figurativos antiguos: (93) Orden6 Sacerdotes con los Gra- dos subalternos, y Superiores por su Gerarquia de Pontifices, hasta el Summo Cabeza, y su Vicario. Luego ya se infiere quan grave asunto es el de las Ceremonias Ecclesiasticas, por todas sus lineas, y quan digno es de la vigilancia, y cui- dado de la Sede Apostolica. Toc6 este punto el Santo Con- ci-

crescit Fides, Devotio roboratur, in- struantur simplices, Dei cultus orna- tur, conservatur Religio; & veri Fide- les à pseudo Christianis, & heterodoxis discernuntur. Idem Card. ibid.

(87)

Si quis dixerit, receptos, & approba- tos Ecclesiæ Catholicæ Ritus in solem- ni Sacramentorum administratione ad- hiberi consuetos, aut contemni, aut si- ne peccato à Ministris pro libito omitti, aut in novos alios per quemcumque Ecclesiarum Pastorem mutari posses anathema sit. *Seff. 7. Can. 13.*

Si quis dixerit, Cæremonias, vestes, & externa signa, quibus in Missarum celebratione Ecclesia Catholica utitur, irritabula impietatis esse magis, quam officia pietatis, anathema sit. *Seff. 22. de Sacrif. Miss. Can. 7.*

(88)

Cumque natura hominum ea sit, ut non facile queat sine adminiculis exte- rioribus ad rerum Divinarum medita- tionem sustolli; propterea pia Mater Ecclesia Ritus quosdam instituit, &c. *Eadem seff. cap. 5.*

(89)

Eò quod obedierit Abraham voci meæ, & custodierit Præcepta, & Mandata mea, & Cæremonias, Legesque serva- verit. *Genes. 26. 5.*

(90)

Custodivit autem Cæremonias pro- porcionales, quia Abraham colebat Deum. Necessè erat ergo, quod in hoc teneret aliquem modum, vel aliquam specia- lem observantiam, & illa vocatur Cæ- remonia. *Abulen. hic q. 3.*

Habuit enim Lex Naturæ, uti, & Moy- sis, & Christi suos Ritus, sua Sacra, & Sacramenta. *P. Cornel. hic.*

(91) *Exodi 26. & 27.*

(92) *Exodi 28. & 29.*

(93)

Ita sentiunt communiter Ss. PP. Epi- phan. Ambros. Hieronim. Aug. Chrysost. & alij, quos referunt Expositores ad cap. 19. Ioannis. Ex quibus Clemens V. or- thodoxè confitetur in Concilio Viennensi.

Etiã emisso iam Spiritu perforari lancea sustinuit latus suum, ut ex inde profluentibus vudis aquæ, & sanguinis formaretur vnica, & immaculata, ac virgo Sancta Mater Ecclesia coniux Christi, sicut de latere primi Hominis soporati Eva sibi in coniugium est for- mata: ut sic certæ figuræ primi, & ve- teris Adæ (qui secundum Apostolum est forma futuri) in nostro novissimo Adam, id est, Christo veritas responde- ret. *Clementina 1. de Sum. Trinitat. & Fide Cathol.*

( 94 )

*S. August. Epist. 119. & in edit. nov. 55.  
& alij apud Card. de Bona, rerum Litur-  
gic. lib. 1. cap. 6.*

cilio , y estando antes con grande diferencia , por las diversas Naciones, y Provincias, ( 94 ) San Pio V. con Celestial inspiracion, y asistencia por si, y Varones de excelente Piedad , y pericia, trabajò, para reducir à vniformidad el Oficio Divino, y Horas Canonicas por vn Breviario, y la celebracion del Santo Sacrificio con vn Missal, segun las observancias essenciales, y mas laudables desde la primitiva Iglesia , y mas arregladas en el decurso de los tiempos.

Despues la Santidad de Clemente VIII. hizo reconoci- miento, especialmente para que lo que se toma de la Sagrada Escritura estuviesse conforme à la Edicion Vulgata , y aplicò especial conato , en que teniendo su Ceremonial los Beatissi- mos Papas , se nos diesse tambien à los Obispos , para que tu- viessemos vna conformidad desde nuestra eleccion hasta la Muerte, en actos, vestuarios, funciones , y asistencia de Igle- sia; y juntamente reduxo à su debida norma el Pontifical Ro- mano, para todas las celebraciones Sagradas, que nos compe- ten , como Sacerdotes Summos , y Pontifices : Y finalmente Paulo V. faltando Regla general para la administracion Paro- chial de los Sacramentos, Bendiciones comunes, Festividades, y otras ocurrencias para los Fieles , dispuso el Ritual Romano, que comprehende hasta los Funerales; y luego todo lo retocò, y puso en la mas adecuada perfeccion Urbano VIII. ( 95 ) aviendo antes Sixto V. instituido perpetuamente de Carde- nales, y Prelados la Sacra Congregacion de Ritos. ( 96 ) Pue- de aver mas patentes argumentos de la atencion, desvelo, y su importancia? Asì, pues, el Sr. Innocencio XIII. ha celebrado la memoria de sus Predecesores con intimar la observancia, mandando, que insistamos en ella los Obispos, cortando trans- gresiones irreligiosas con pretextos de costumbres , y apela- ciones , y ratificando la Constitucion Tridentina *de observan- dis, & evitandis in celebratione Missarum* : con facultad de pro- ceder, aunque sea contra los Regulares, si fuere necesario, por Delegacion Apostolica.

Si se desseare la fundamental razon , se colige de las mis- mas Bulas, que es, para que la vniformidad de Ritos, conducè- re à la Concordia , evite los estremos opuestos à el verdadero Culto, y Honor Divino. Que tiene esta Virtud , como Moral, sus vicios còtrarios por defecto, y por exceso, lo sabe la Theo- logia con su Angelico Doctor. ( 97 ) Si se excede en modo , ò circunstancias, serà *supersticion* ; y si se falta ( como puede ser, por diferentes lineas ) serà *irreligiosidad* : Pues para el legitimo medio, como Dios puso sus Preceptos ceremoniales à la Sina- goga, asì su Vicario en su nombre ha dado sus Leyes Santas, rectas, y convenientes à su Iglesia , en quien reside esta deter- minada Potestad. ( 98 ) No parece , que podrà aver quien dude de su obediencia , y observancia , segun las Doctrinas arriba comprobadas: sin que obste la excepcion de algunas Sa- gra-

( 95 )

*Omnia constant ex Bullis impressis ad  
initium tum Brevariij, tum Missalis, tum  
Pontificalis, tum Ceremonialis Episcopo-  
rum.*

( 96 )

*Card. de Luca lib. 15. part. 2. relat. Ro-  
man. Cur. disc. 18.*

( 97 )

*S. Thom. 2. 2. q. 92. quod exponit in  
art. 1. P. Suarez tom. 3. in 3. part. disp. 84.  
sec. 2.*

( 98 )

*Dico 2. Christum Dominum dedisse  
Ecclesie potestatem instituendi has Cæ-  
remonias, quam partim Apostoli, par-  
tim eorum Successores Episcopi, & Pô-  
tifices exercuerunt, & huiusmodi Ori-  
ginem habuerunt Cæremoniarum, quas  
nunc Ecclesia observat. P. Suarez eodẽ  
tomo disp. 15. sect. 3.*

gradas Religiones, que practican diferencias accidentales en sus Oficios, y Misa, por particulares Privilegios, y conservacion loable de algunos Ritos antiguos aprobados. (99) Y todavia aun en el orden Romano, como son tantas las Reglas, y Rubricas, distinguen los Autores unas preceptivas, y otras directivas, como menos esenciales; pero asseverando, que obligan en su genero à culpa mortal; lo serà, quando se repute la materia grave, ò por la immediacion à el fin, ò por la significacion: (100) y mas si fuere negligencia, ò defatécion continuada, que Gavanto la califica por menosprecio, y nuestra Bula llama *abusos*, como aun mas lo seràn, si se introduxeren otras circunstancias voluntarias. Vean los Sacerdotes la persuasion de el Venerable Padre Molina, para las Ceremonias de la Misa, en interin de su examen, y pariformemente deben apreciarse las demás: cuyo elogio general explica al Religioso Zelo de la Santidad de Sixto V. y lo puso por exordio, para la institucion de su Congregacion Sacra. (101)

De la misma forma hemos entendido siempre, que obligan el Pontifical, y Ceremonial de Obispos, à Nosotros, y à todos los que comprehenden, porque las Bulas de la Santidad de Clemente VIII. son claramente preceptivas, y aun la de Innocencio X. puso despues clausula mas estrecha, *derogando Constituciones Apostolicas, y Conciliares, Ordinaciones de Iglesias, aun juradas, y confirmadas, Estatutos, costumbres, Privilegios, Indultos, y Letras Apostolicas, concedidas à qualesquiera Iglesias, y Personas en contrario.* (102) Asi no queda duda del Precepto absoluto, y es consiguiente el de nuestro Capitulo, previniendo el alegato de la costumbre immemorial; sobre que nada impone de nuevo, porque es principio sentado, que debe probarse, para que sea excepcion: y en interin fue declaracion de la Sagrada Congregacion de Ritos para la Iglesia de Cuenca, en el año de 1617. *que no ha de retardarse la execucion del Ceremonial.* (103) y porque aunque se pruebe, ha de verificarse, *ser Racional*, cuya voz, en su misma significacion explica, *Que la costumbre ha de fundarse en razon; no que baste por razon la costumbre.* Y se comprueba de que otras muchas Declaraciones, y especialmente la obtenida à instancia de todas las Iglesias de España, en 11. de Junio de 1605. expressan, que han de ser las costumbres *immemorables, y loables*: (104) conque si para serlo hã de contener bondad, y dirigirse à virtud, estas deberàn ser su legitima Razon. Por tanto, si tuvieren la nota de irracionales, ya sea costumbre positiva, ya no uso de omision de actos, justamente se manda, que subsista la Ley Ceremonial, con su practica, sin que la apelacion la suspenda: Y si todavia huviere insistencia; à quien pertenecerà mas bien el declararla, que à el mismo Legislador, por la Congregacion, que lo representa? Y esta insinuacion baste para la obligacion en el fuero de la Conciencia.

(99)

*Idem Card. dilucidat ad ornatum orthodoxe Ecclesiae varietatem respicere, multiplicesque Ritus enumerat in Divinis Officijs, in tract. de Divina Psalm. cap. 18.*

(100)

*Ita P. Suarez disp. 84. sect. 2. Bonacina disp. 1. de Sacram. in genere q. 7. pñt. unico. P. Tho. Tambur. in lib. 1. methodi celeb. Missae cap. 5. Et Gavant. part. 3. tit. 11. de Rubricis praecept. Et direct.*

*P. Molina Carthus. de instruct. Sacerd. tract. 3. cap. 11. Et 12.*

(101)

*Iam verò cum Sacri Ritus, & Ceremoniae, quibus Ecclesia à Spiritu Sancto edocta ex Apostolica traditione, & disciplina utitur, in Sacramentorum administratione, Divinis Officijs, omni que Dei, & Sanctorum veneratione magnā Christiani Populi eruditionē, verā que Fidei protestationem contineant, rerum Sacrarum maiestatem commendent, fidelium mētes ad rerum altissimarum meditationem sustollant, & devotionis etiam igne inflamment, cupientes filiorum Ecclesiae pietatem, & Divinū cultum Sacris Ritibus, & Ceremonijs conservandis, instaurandisque magis augere: Quinque itidem Cardinales delegimus, quibus haec praecipue cura incumbere debeat. Sixtus Pap. V. in Constitut. 74. instit. 15. Congregationum ad Quintam in 2. tomo Bullarij.*

(102)

*Bulla Innocentij X. habetur initio Ceremonialis, Et in Bullario tom. 4. cons. 25.*

(103)

*Apud Barbos. in collectan. Bullarij verbo consuetudo.*

(104)

*Sac. Rituum Congregatio, ut alias saepe ad instantiam particularium Ecclesiarum, ita nunc ad instantiam omnium Ecclesiarum in Hispaniarum Regnis, dictam librum Ceremonialem immemorabiles, & laudabiles consuetudines nō tollere, declaravit die 11. Iunij 1605. Apud Iacob. Pignat. tom. 4. consult. 93. qui videndus à num. 5. ubi probat consuetudines, Et nō usus debere simul esse laudabiles, Et immemorabiles. Et in tomo 1. consult. 7. ubi postquam Dignitatem Episcopalem eruditus extulit elogijs, quando consuetudo irrationalis sit censenda, desinit in puncto Ceremonialis.*

**T**iene conexión con los explicados Capítulos el 22. acerca de la Constitución del Antecesor Clemente XI. à 15. de Diciembre de 1703. en que manda à todos los Sacerdotes, aunque sean Regulares de qualquier Orden, aun Militar, y la de San Juan, Instituto, Congregacion, y tambien de la Cõpañia de Jesus, que en los Oratorios privados no digan Missas, con el motivo de sus Privilegios, en los dias de las tres Pasquas, y otras Solemnidades, que se exceptuan en los Indultos; y que en los demàs no sea licito à los mismos, y tambiẽ à los Obispos, aumentar Missas, despues de celebrada la vnica concedida para determinadas Personas, ni despues del medio dia; y juntamente declara, que no cumplen con el Precepto del dia Festivo los que oyeren dichas Missas. Asimismo, en quanto à el Altar portatil declara, que las licencias, ò Privilegios concedidos à algunos Regulares, y comunicados à otros, para celebrar en el sin licencia de los Ordinarios, fueron revocados por el Tridentino: y por tanto prohibe à los dichos Regulares su uso, y comete à los Obispos, y otros Ordinarios, que procedã, como Delegados de la Sede Apostolica, à las penas señaladas por dicho Sacro Concilio, y hasta censuras *latae sententiæ*. El qual Decreto lo renueva el Sr. Innocencio, añadiendo la prohibicion, de que en las Celdas particulares, ò Apofentos se erija Altar para el Santo Sacrificio, dandonos la misma Facultad Apostolica, remota qualquier contraria costumbre, aunque sea immemorial: Y juntamente manda, que hagamos publicar el Decreto antecedente en nuestras Diocesis, para que se tenga su noticia. Y finalmente, por quanto contiene, que los Obispos, aun siendo Cardenales, no erigiessemos Altar en casas de Seglares, y fuera de las de nuestra habitacion; expone su Sãtidad entenderle *por Habitacion propria* las Casas donde nos hospedamos en ocasion de Visita, ò de camino, y tambien quando hazemos alguna mansion fuera de nuestra Morada ordinaria; que en tales casos sera licita la ereccion de Altar para la celebracion, de la misma fuerte que en nuestros Palacios.

*Hoc Decretũ afertur ad Calcẽ nostræ Bullæ, & à P. La Croix lib. 6. p. 2. de Sacrific. Missæ dub. 4. Ceterum ipsis deficit exordium, quod integrè transcribitur à Franc. Monacelli in formul. legali part. 2. tit. 13. (105) Trid. in cap. unic. de observ. & evit. in celebrat. Missæ.*

(106) Aliud est etiã lacrymis vberimis dignũ, quod ob nonnullorũ Sacerdotũ incuriam, aut impietatem, Sacrosanta Mysteria tan indecorè tractentur, vt qui illa tractant, videantur non credere, Maiestatem Domini esse præsentem. Sic enim aliqui sine spiritu, sine affectu, sine timore, & tremore, festinatione incredibili Sacrum perficiunt, quasi Fide Christum Dominum non viderent, aut ab eo se videri non crederent. Card. Bellarmin, lib. de gemitu Columbae cap. 5. Cui adiungit Episc. Genet in tom. 3. tract. 5. de Sacrific. Missæ, cap. 2. alias auctoritates ex Synodis celebratis.

**H**azemos esta Descripcion, para cumplir con ella el Mandato de publicar dicho Decreto: y solamente observamos su Causal, que es la summa Reverencia, que se debe à tan Augusto Sacrificio, la qual pondera con mas extension el Tridentino, (105) citado en este Decreto, con Declaraciones de su Sacra Congregacion. De donde es cuidado digno de los Summos Pontífices evitar los abusos, intimando este cargo à nuestra incumbencia de Zeladores de la Casa del Señor, y de su Veneracion. Y al considerar aora, la que debemos tener como Sacerdote indigno, nos acusa nuestra tibieza; y nos saca lagrimas el Dolor de otros, que no es mucho dixessemos, que indicaban faltarles la actual Fè, quando ha tantos años, que lo sentia el Venerable Cardenal Belarmino, y otros grandes Prelados. (106) Y pues tambien toca el Decreto en los Privilegios de Altares amobles, que dificilmente se conceden; se manifiesta, que pertenecen juntamente à la Causa del Culto, para que no permitamos indecencias.

**E**N el Capitulo 23. manda su Santidad, que cuidadosamente se atiendan, y cumplan qualesquiera otras disposiciones de la misma general Synodo en la Sesiõ 25. acerca de los Regulares, y Monjas. Y aviendo en el Capitulo vltimo derogado amplisimamente todos los contrarios Privilegios, con qualesquiera formula de palabras, y las llamadas *Mare magnum*, aunq sean expresados en la Fundacion, y en Constituciones, y Reglas, tambien juradas, y asimismo las costumbres, ò prescripciones, aunque fuesen immemorales; sabran todos, que la tal derogaciõ no se refiere solo à lo contenido en el dicho Capitulo, sino tambien à todo lo demàs, que en cada vno de los antecedentes de la misma Sesiõ està determinado.

## P. IX.

### *Concluyense los Capítulos, que tratan del Orden Judicial, y observacion del Santo Tridentino.*

**L**Os Capítulos 24. y 25. miran à restaurar el legitimo curso de las causas Ecclesiasticas en los Tribunales Superiores por via de apelacion: Y en las Criminales, que se han seguido de Oficio Fiscal por los Ordinarios Diocesanos, se manda, que para que los delinquentes no consigan el efugio de su merecida pena, por el medio de este recurso, sin que aya quien como Actor prosiga la acusacion; sean obligados los Procuradores Fiscales del Tribunal de la Nunciatura Apostolica, y respectivamente tambien de la Curia Metropolitana, à proseguir las instancias, y otros actos necessarios, para que las sentencias de los Ordinarios obtengan la justa confirmación, y execucion. Y esto sea de tal suerte, que si aconteciere pronunciarse sentencias en el grado de apelacion, sin ser citados, ni oidos dichos Fiscales, sean totalmente nulas, è irritas, con todos los Autos, que se hagan, y ningun efecto deban surtir; sino que antes las precedentes sentencias de los Diocesanos, se lleven à debida execucion, como si la apelacion de ningun modo fuesse interpuesta.

Empero estando dada la bastante providencia generalmente para las demas apelaciones, y inhibiciones, por el Pontifice Innocencio IV. en el Capitulo *Romana*, y por Decreto del pre-citado Concilio, que tambien despues confirmaron las Santidades de Clemente, y Urbano Octavos; manda aora el señor Innocencio XIII. que todo aquello, que se ordena en dichas Constituciones, y Decretos se guarde por todos los comprehendidos diligentissimamente, en las causas pertenecientes à las Curias Ecclesiasticas, en los Reynos de las Españas: excluyendo totalmente qualquiera costumbre, aunque fuesse immemorial, ò qualquier Privilegio, ò estilo de conceder ciertas inhibiciones llamadas temporales.

En el Capitulo 26. revalida su Santidad la Regla en quanto à los Juezes Conservadores, su modo, y facultad de proceder en las causas Civiles, que pertenecen à su conocimiento, dada en las Constituciones de los Pontifices Innocencio IV. Alexandro IV. Bonifacio VIII. Gregorio XV. y de otros Predecesores, y tambien en los Decretos del Concilio Tridentino, baxo las penas alli contenidas; que renueva, y confirma; añadiendo, que los dichos Juezes Conservadores, y Executores de sus mandatos deben exhibir à los Obispos, y demas Ordinarios las Letras de su Comision, en cuya virtud pretenden proceder.

**S**obre estos Capítulos ya insinuamos, que los Illustrissimos señores Nuncios, y Metropolitanos, con su Ciencia superior ponderarán la obligacion de su observancia, conforme à la Poteestad del Legislador Supremo, para las reglas de la Jurisdiccion Ecclesiastica: y juntamente tendrán previstos los inconvenientes, que insinuados ya por el Concilio, (107) todos experimentamos, de que siendo mas atendidos los que se que-xan de los Juezes inmediatos, se hazen frustraneos el Zelo de evitar las ofensas de Dios, la correccion de los escandalos, y la Rectitud, conque por lo regular se procede, dando los incor-regibles el dañoso exemplo de sus jaçtancias, con celebridad del triunfo de su inobediencia, desde que con vn mandato de in-

(1)

Cum igitur Rei criminum plerumque ad evitandas poenas, & Episcoporum subter fugienda iudicia, quærelas, & gravamina simulent, & apellationis diffugio Iudicis processum impedian, ne remedium, ad innocentie præsidium instituto, ad iniquitatis defensionem ab-utantur, atque huiusmodi eorum calliditati, & tergiversationi occurratur, ita statuit, & decrevit. *Concil. Trid. sess.*

13. cap. 1. de reform.

Causalis comprobatur ex cap. 3. § 61. §. porro, de appellat.

( 2 )

*Atentè recolendus est vnus pro mille D. Franc. Salgado, qui in tract. de supplicat. ad Sanctissim. part. 2. cap. 7. agit ex professo de stylo inhibitionum temporalium, illum reprobans tanquam contrarium omni iuris rationi, & principijs, ac cōtra naturam, & substantiam actus, contra charitatem introductum, captiosum, dolosum, damnoque plenum. Atque post certum exemplum concludit nūm. 30. Ac propterea Rex potentissimus tamquam Protector eiusdem Concilij ex indultis Apostolicis, vt latius deduximus supra hac 2. part. cap. 1. & seq. licet poterit obviare huic pestifero stylo, captioso, & fraudulento, ex quo maximæ ruinæ possunt in dies contingere in Republica hac Christiana, vt superius consideravi nus, & alias pluri nas, quas modo omitimus, cum facile deduci poterunt à quolibet; est que ( vt dictum est, & evidenter probatum ) contra expressum Decretum Concil. Trident. Sess. 22. cap. 7. & in illius fraudem, & illusionem inductus, & inventus hic stylus, omnino delendus.*

( 3 )

*Cassarem appello. Act. cap. 25. 11.*

( 4 ) *Cap. Romana de appellat. in 6. Concil. Trident. sess. 22. de reform. cap. 7. in quo confirmatur prædicta dispositio Innocent. IV. & Concilij Lugdun.*

*Decretum Clementis Papæ VIII. habetur ad finem Bullæ, & in collect. Barboj. ad Concil. præcitata sess. 13. cap. 1.*

*Decretum Urbani VIII. ad calcem Bullæ.*

( 5 ) *Est assertum commune inter omnes DD. & infertur ex cap. absit 11. q. 3.*

inhibicion, y absolució sin conocimiento, impedian aun al mas justificado progreso de causas Criminales, ò Civiles. ( 2 ) No es dubitable, que la apelacion es de derecho natural, y para presidio de la Inocencia, de que aun se valiò S. Pablo: ( 3 ) pero si ay casos singulares, en que los Juezes ordinarios exceden, no deberan producir igual estilo para los mas, en que pueden tener acierto con prudente practica de la Justicia. A este fin han mirado las Canonicas disposiciones antiguas, y repetidas, que aora nuevamente se confirman, ( 4 ) previniendo suficiente remedio, en que por el legitimo curso de apelacion, y precediendo el conocimiento de la causa por el processo, se reformarà si huviere agravio; y no lo aviendo, se escusaràn los mencionados perjuizios. Siendo muy cierto, que para el intento puro de la Justicia se dà la providencia adecuada: y si se atèdiere à otros, que inducen los inferiores Ministros, invirtiendo la presuncion juridica, que està por los Superiores, ( 5 ) allà podrà justificar se para la Divina residencia. Nosotros tenemos dado repetido orden, para que así se practique con las apelaciones, que pertenecen à nuestra Jurisdiccion de la Abadía de Alcalá la Real: y aora expressamos el estado de estos recursos, para que se tenga entendida su noticia.

## Capitulo XXVII.

„ **E** nixè denique, & ex intimo Paterni Cordis Nostri sensu omnes è religiosissima Hispanica  
„ Natione monemus, vt memores sint teneri se exactè, firmitè, & cum effectū observa-  
„ re etiam omnia, & singula in cæteris omnibus eiusdem Tridentini Concilij Decretis sancita.  
„ Et ne eorum executio post hac vllō modo impediatur, aut retardetur; decernimus, ac decla-  
„ ramus nullum pro impedienda, aut suspendenda executione Conciliarium sanctionum eius-  
„ modi, aut Decretorum, quæ ab Ordinarijs edita fuerint pro executione pariter eorum, quæ  
„ in ipso Concilio statuta sunt, suffragari posse, ac debere contrarium Privilegium, quod ante  
„ prædicti Concilij promulgationem à Sede Apostolica obtentum fuerit, nisi etiam post ipsum  
„ Concilium fuerit in forma specifica ab eadem Apostolica Sede confirmatum, vel noviter cō-  
„ cessum; itemque obstare non posse vllum Statutum, vel Concordiam, quæ à prædicta Aposto-  
„ tolica Sede specialiter confirmata non sit, neque quemcumque longævum non vsum, aut  
„ contrariam consuetudinem, vel præscriptionem etiam centenariam, vel immemorabilem, ni-  
„ si forsan præfatæ consuetudinis, aut præscriptionis materia capax sit, & insuper consuetudo,  
„ aut præscriptio immemorabilis probata iam sit, & admissa à competenti Iudice per tres Sen-  
„ tentias conformes, vel per vnam, quæ in iudicatum transierit, nec demum quamcumque ap-  
„ pellationem, sivè inhibitionem etiam tēporariam; reservato dumtaxat recurſu in devolutivo  
„ ad memoratam Congregationem Cardinalium eiusdem Concilij Interpretum; quibus etiam  
„ tamquam Exequutoribus præsentium nostrarum litterarum, nō solum committimus, & mā-  
da-

damus, vt eas, ipsarumque Decreta, & Ordinationes omnes perpetuò, & inuolabiliter obseruari faciant cum eadem potestate, quæ iisdem Cardinalibus à Sede Apostolica tributa est pro executione Decretorum memorati Concilij, sed etiam privativè facultatem impertimur, quandocumque opus fuerit, interpretandi, explicandi, ac declarandi eandem nostram Constitutionem, omnesque, & singulas Ordinationes in ea contentas (exceptis his, quæ ad Coemoniale Episcoporum, Rituale Romanum, & Rubricas Missalis, & Breviarij pertinent) quatenus illis dubietas aliqua, aut difficultas emerlerit; non retardata tamen interim illarum executione, adeo vt ante huiusmodi executionem nec ullus recursus ad eandem Congregationem Cardinalium, nec vlla super quovis Dubio consultatio promoveri possit. Decretis verò, Declarationibus à prædicta Congregatione faciendis, postquam nostra, aut Romani Pontificis pro tempore existentis approbatio accesserit; statim quæcumque reclamatio, aut consultatio omnino cessare, perpetuumque silentium desuper impositum censeri debeat.

Cierrase ya el recto intento de la Santa Sede con la preciosa llave, que puede llamarse Maestra, corroborando la observacion del vltimo Concilio general, que se numera el 19. en que la Catholica Iglesia congregada en el Espíritu Santo, convocada repetidamente por nuestros Summos Pōtífices, y presidida de sus Legados determinò, quanto necesitaba Siglo tã proceloso, asì en los Dogmas de la Fè, como en las Reglas de las costumbres. Y ocurriendo esta reflexion en dia del Glorioso Arçobispo Sã Carlos Borromeo, cuya solitud logrò la terminacion, y poner en práctica resoluciones tan saludables, celebrando las Synodos Provinciales Mediolanenses, y aun exponiendose à peligros; confiamos de su intercession, que haziendonos partícipes de su Zelo Pastoral, impetrarà la Luz, y Auxilio para esta conclusion, y sus efectos.

En el Ecumenico Tridentino se manifestò la influencia Celestial, que sin embargo de intermisiones en su principio, y muchos contrastes, (6) salieron tan acrisolados sus Decretos, asì de Religion, como de Reforma, que se admirò la concordia, y consentimiento vniforme, conque se finalizò, ratificandolos con aclamaciones, y bendiciones à todos los que concurrieron en su modo à tan Santo intento. (7) El Summo Pontifice Pio IV. lleno de Paternal gozo diò gracias à Dios cò solemne Proçesion, y Festividad del Clero, y Pueblo Romano, por el vniversal beneficio de la Christiandad, con la esperanza de lograr sus frutos, y cada dia mayores para la Iglesia: y lo confirmò de consejo, y assenso de los Eminentísimos Cardenales, decretando, que sus Sanciones fuesen recibidas, y observadas de todos los Fieles de Christo Nuestro Señor. (8) Exhortò à el Augusto Emperador, Reyes, Republicas, y Principes Christianos, que continuassen su Piedad, y cooperacion para el Divino Honor, con el bien de sus Pueblos en la observancia, y Patrocinio: y juntamente señalò à los mas Zelosos Cardenales, con los que avian asistido por Legados en Trento, para la execucion; por la razon muy bien considerada, de que importara poco promulgar derechos, si faltassen quienes promo-

(6)

*In Historia frequenti Concilij Tridentini, quam nuper compendio redegit M. Fr. Ioseph Maria de Turre Ianuen. Ord. Prædicat. tract. 3. q. 5. de Concil. Oecumenicis.*

(7)

*Inveniuntur ad finem ipsius Concilij evulgati.*

(8)

*Constant omnia ex Bulla confirmationis Pij IV. exposita anno 1564. 7. Kalendas Februarij. Quæ conspicitur simul ad finem Concilij, & in Bullario Cherubini tom. 2. constit. 73. huius Pontificis.*

(9)

Nos propterea considerantes parum esse iura condere, nisi sint, qui ea executioni demandari faciant. *In constit. 81. eodem Bullar.*

(10)

Deo autem Patri Misericordiarum gratias agentes, qui in Oecumenico Concilio Tridentino Spiritus Sancti lumine difuso, Catholicam veritatem omnibus patefecit, hæreses nostrorum temporum confutavit, mores, & disciplinam restituit, eiusdemque Concilii decreta ab omnibus observari volentes, cum ad singularem Romani Pontificis Auctoritatem tantummodo spectet Generalia Concilia indicere, confirmare, interpretari, & ut ubique locorum serventur, curare, ac præcipere.

Eorum quidem Decretorum, quæ ad Fidei dogmata pertinent, interpretationem nobis ipsis reservamus; Cardinalibus verò Præfatis interpretationi, & executioni Concilii Tridentini, &c. *Sixtus Pap. V. in eius constit. 74. institutionis 15. Congregationum ad Octavam in 2. tom. Bullarij.*

(11)

*Fidem facit Dr. Gundisalvus de Illescas in Historia Pontificali part. 2. lib. 6. cap. 31.*

(12)

Et licet omnes Principes Christiani ex prædicta Constitutione Pij IV. Pontificis exhortarentur ad curam, & observantiam, nec non executionem prædicti Concilii Tridentini; tamen illius protectio nulli eorum magis convenit, quam Regi nostro Catholico, tum quia ad instantiam Caroli V. Imperatoris, Sedem Apostolicam tenente Paulo III. & Philippi II. Hispaniarum Regis, Paulo IV. universalem Ecclesiam regente, fuit facta convocatio ad idem Concilium Tridentinum definiendum, ut refert Bobadilla in *Politica, lib. 2. cap. 18. num. 194.* quo summo cum labore, vigilantia, & meditatione, assistentiaque tantorum Patrum totius Orbis Christiani, Regumque, & Principum Supremorum per Nuntios suos, & Ambasiatores ad idem specialiter destinatos: multa sunt edita, & definita decreta ad reformationem universalem morum, & pro universalis Reipublicæ Spiritualis, & Ecclesiasticæ aptiori regimine, quibus omnino avelluntur infinita damna, quæ in perniciem utilitatis publicæ reperta fuere, lamentabile foret, ut tantus labor, tantum, & insonne studium, totque sanctissima Decreta Divinitus, & foeliciter definita, & salubriter, maxime in his Hispaniarum ditionibus appropriae humanæque cum reverentia recepta, fructum ex incuria, & negligentia amitterent, & inania redderentur in damnum Reipublicæ, & status Ecclesiastici, ac Christianæ Religionis. *Idem Salgado de supplic. ad Sanctissim. part. 2. cap. 1. à num. 42.*

(13) Ex quibus manifestè insuper colligitur, quanto amore, & affectu, quantaque reverentia, & obsequio veneratur à Catholicis Regibus, quantoque conatu, quanto desiderio, & pijsimo studio exhortationi Sanctæ Sedis ad protectionem eiusdem obloquentissimi illi ostendantur, adeo ut nullam patiantur illius decretis violentiam inferri. Quid namque prodesset, Regem Catholicum ita diligenter, insonnem se, & vigilantem præbere in Oecumenici Concilii provocatione, incitatione, & conscriptione, si in eiusdem executionis protectione defecisset, & non perseverasset? *Idem à num. 51.*

*viessen su necessaria observacion:* (9) De los quales Sixto V. despues constituyó determinada Congregacion; (10) à quien, reservando en si lo perteneciente à Dogmas de la Fè, concedió facultad para la Interpretacion, y execucion del Concilio Tridentino en lo tocante à reformation de costumbres, disciplina, moderacion, y Jurisdiccion Ecclesiasticas, como tambien para reconocer, y declarar los Decretos de los Concilios Provinciales, y el examen de las Visitas *ad Limina Apostolorum*, cõ las practicas de los Prelados, Cleros, y Pueblos, y si son conformes à la disposicion de dicho Concilio.

De los Principes es constante, que nuestro Catholico Monarcha Phelipe II. se declaró el principal Protector, y expidió su Decreto à 12. de Julio del año de 1564. (11) para que todos sus Vassallos obedeciesse, creyesse, y guardassen todo lo declarado, y estatuido por el Concilio publicado, de donde renació la mayor Gloria de los Señores Sucessores, y Nacion Española, por su Reverencia singular à la Sãta Iglesia. La razon la describe la Authoridad mas clasica para este asunto del muy docto D. Francisco Salgado, que entre la erudita exornaciõ de ser empresa propria de los Principes Christianos proteger Religiosamente las Catholicas determinaciones de los Concilios, sin permitir su inobservancia, y violacion; y haciendo los debidos elogios del Sagrado Tridentino, pone el §. que se copia à el margen, por sus adequadas noticias, y Doctrina. (12) Comprueba con la Bula de su Confirmacion, y cõ otros Textos Canonicos, y Civiles, de que colige por consecuencia legal: *Con quanto amor, y afecto, con quanto obsequio, y reverencia se venera por los Reyes Catholicos, y con quanto conato, deseo, y pijsimo estudio se manifiestan obedientissimos à la Exhortaciõ de la Santa Sede para la Proteccion del mismo Concilio, de tal suerte, que no permiten, que se contravenga à sus Decretos. Porque qual provecho tendria, que el Rey Catholico estuviesse tan diligente, y vigilante en la convocacion, promocion, y conclusion de la Synodo Ecumenica, si en su execucion, y Patrocinio defcaeciesse, y no perseverasse?* (13)

Pues si el Honor de los Españoles està aligado por su Fidelidad a la conforme imitacion de sus Monarcas, como por su Fè à la Veneracion de la Cabeza de la Iglesia Catholica, y Esta incitada por el señor Don Phelipe V. Nos intima nuestra

obli-

obligacion en la primera clausula de este Capitulo, que con los demas de la Bula admitiò, alabò, y encargò observar el señor Don Luis I. ( que avrà hallado ya la merecida remuneracion de la Corona eterna ) *de guardar exacta, firme, y efectivamente todas, y cada vna de las determinaciones establecidas en todos los Decretos de dicho Concilio: que pudieramos dezir, sino lo q el Emperador Marciano en Reverencia del Calcedonense? (14) Que hiziera muy grave injuria à el Iuizio de tan recta, como Reverendissima Synodo, si alguno intentasse controvertir, ò disputar publicamēte lo que ya està legitimamente juzgado, y dispuesto.* A los quales argumentos de la razon no podemos omitir, el corroborarlos con vna Doctrina tã Sagrada, que se atribuye à la Maestra, Madre, y Amparo de la Iglesia Maria Santissima Nuestra Señora; que aunq en la Authoridad no damos mas que la possible piadosa; lo escrito se halla confirmado en los Santos Padres. Escrívese assi por enſeñança à la Venerable Madre Maria de Jesus de Agreda: (15) *Tambien quiero, que tengas en gran Veneracion los Concilios de la Iglesia Santa, y luego todas las Congregaciones de ella, con lo que se ordena, y determina; porque en los Concilios assiste el Espiritu Santo, y en las Congregaciones, que se juntan en el nombre del Señor, es promessa suya, que estaràn tambien con ellos. Por esto se debe obedecer à lo que ordenan, y mandan. Y aunque no se vean oy señales visibles de la asistencia del Espiritu Santo en los Concilios; no por eso dexa de gobernarlos ocultamente, y las señales, y milagros no son ahora tan necessarios en esto, como en los principios de la Iglesia: y en lo que son menester, tampoco los niega el Señor.*

Por este fundamento dezia vn tan gran Pontifice, y Dr. como San Gregorio, *que à los quatro Concilios Generales precedentes se les debia tanto honor, como à los quatro Evangelios: (16)* Y no es inferior el vltimo; pues quien considerare bien sus Capítulos de Fè, y Reforma, desde el primero hasta el vltimo, admirarà tã vniversal Comprehension, que fue verdaderamente Ecumenico hasta en la Doctrina, y no estrañarà, que no se junte otro; porque ciertamente no quedò que añadirle, y no se necesita mas, que las Virtudes de Obediencia, y Humildad en su execucion. A que por vltimo no serà ineficaz argumento para grave escrúpulo, en los que ayà hecho la Profesion de la Fè en su forma ordenada, (17) el Juramento de obedecer à el Romano Pontifice, Vicario de Jesu Christo, y juntamente de recibir, y professar todas las cosas mandadas, definidas, y declaradas por los Sagrados Canones, y Concilios Ecumenicos, principalmente por la Sacrosanta Synodo Tridentina.

Confírmale mas con la segunda clausula de este Capitulo, en que Nuestro Santissimo Padre *decreta, y declara, para que en adelante la execucion no se impida, ò retarde de algun modo, que ningun Privilegio contrario à las Sanciones Conciliares, ò à los Decretos, que pronuncian los Ordinarios, para la practica de lo establecido en dicho Concilio, pueda, y deba sufragar, siendo obtenido de la Sede*

*Apos-*

(14)

*Iniuriam facit iudicio Reverendissimæ Synodi, si quis semel iudicata, ac rectè disposita revolvere, & publicè disputare contenderit. Imper. Marcianus in l. nemo 4. C. de Summa Trinitate.*

(15)

*Vener. Sor Maria à Iesu, ex Agreda in Histor. Genitricis Dei, part. 3. lib. 8. cap. 6. in Doctrina.*

*PP. & Exposit. in dictum Christi D. Math. 18. 20. Vbi sunt duo, vel tres congregati in nomine nro, ibi sum in medio eorum. Et alios congerit eruditò M. Fr. Anton. Perez in Pentatheuco Fidei de Concil. Dub. 7.*

*Miracula necessaria in exordio Ecclesiæ fuerunt. Ut enim ad fidem cresceret multitudo credentium in iraculis fuerat nutrienda. Quia, & nos cum arbuta plantamus tandiu eis aquam infundimus, quo usque ea in terra iam coaluisse videamus; & si semel radicem fixerint, irrigatio cessabit. S. Greg. Hom. 29. in Evang.*

(16)

*In festo eiusdem ad Matutinum lect. 6. Sicut Sancti Evangelij quatuor libros, sic quatuor Concilia lulpere, & venerari me fateor. Idem lib. 1. Reg. Epist. 24. adductus cap. 2. dist. 15.*

(17)

*In forma iuramenti Professionis Fidei edita à Pio Papa IV. quæ passim occurrunt, & in Bullario Romanoque Pontifici Beati Petri Apostolorum Principis successori, ac Iesu Christi Vicario veram obedientiam spondeo, ac iuro. Cætera ite omnia à Sacris Canonibus, & Oecumenicis Concilijs, ac præcipuè Sacrosanta Tridentina Synodo tradita, definita, & declarata, indubitanter recipio, atque profiteor. Quod licet intelligatur de Fide, par illatio ab omnibus fit quo ad mores.*

( 18 )

*Memorata Bulla , quæ habetur in lib. Concilij ad finem post longam narrationē: Motu proprio, & ex certa scientia , ac de Apostolicæ Potestatis plenitudine, quod eadem omnia, & singula Privilegia, exemptiones, immunitates, facultates, dispensationes, Conservatoriæ, Indulta, Confessionalia, Mare magnū, aliæ gratiæ in his omnibus , & in singulis, in quibus illa Statutis, & Decretis Concilij huiusmodi contrariantur, ipso iure revocata, cassata, & annullata, ac ad ipsius Concilij terminos atque limites reducta sint, & esse censeantur, nec quidquam adversus ipsa Decreta , & Statuta , quo minus ubique , & apud omnes observentur, in aliquo suffragari posse, sed ea perinde haberi , & reputari debere, ac si nunquam enatisent, autoritate Apostolica , tenore præsentium declaramus , ac etiam statuimus, & ordinamus.*

( 19 )

*Nihil ergo magis præstandum est, quam ne pecorum ritu sequamur antecedentium gregem, pergentes non quæ eundum est, sed quæ itur. Seneca del ita beata cap. 1.*

( 20 )

*S. Aug. ad inquisitiones Ianuarij Ep. 54. & 55. in nova edit. & in veteri 118. & 119. Qui prosequitur num. 35.*

*Omnia itaque talia, quæ neque Sanctorum Scripturarum autoritate continentur, nec in Concilijs Episcoporum statuta inveniuntur, nec consuetudine universæ Ecclesiæ roborata sunt, sed pro diversorum locorum diversis moribus innuenter abriter variantur, ita ut vix, aut omnino nunquam inveniri possint causæ, quas in eis instituendis homines secuti sunt; ubi facultas tribuitur, sine ulla dubitatione resecanda existimo.*

*Apostolica antes de la promulgacion de dicho Concilio; sino es que despues de el aya sido confirmado por la misma Sede en forma especifica: Y asimismo, que no pueda obstar algun Estatuto, ò Concordia, que no sea confirmada especialmente por la Sede Apostolica. Modo es preciso para establecer vn Assunto positivo, precaverle de los obstaculos, y objeciones; y reconociendo el mismo Summo Pontifice Pio IV. esta necesidad, expidió Bula à el año siguiēte de la de su Confirmaciō, en las Kalendas de Março de 1565. derogando todos los Privilegios, essenciones, y gracias concedidas à Personas aun de las mayores Dignidades, Ordenes, y Confraternidades, ( 18 ) que se opusieren, reducido todo à los terminos, y limites de el mismo Concilio. Conque no añade este nuevo Capitulo, antes si explica la inteligencia de ser los antecedentes Privilegios, y la distincion de los confirmados despues. Lo mismo comprehende à otros Estatutos, y Concordias: siendo la razon, que juzgamos convincente; porq̃ toda esta linea toca à beneficios particulares, respecto de toda la Iglesia congregada en el Concilio, y su fin universal, que debe preferirse. A esta serie pertenecen los Decretos mencionados, que intiman los Ordinarios para la execucion, porque son solo vnos medios aplicativos de Leyes superiores tan poderosas, que no pueden suspenderse; y como sin la intimacion no pueden tener eficacia, esta sigue la misma naturaleza, para no poder impedirse. A el modo, que la aplicacion del fuego no es la que calienta, pero porque sin ella no calentara, corren iguales para el efecto la causa, y su aplicacion.*

*En tercero lugar se excluye el no uso, aunque de largo tiempo, ò la contraria costumbre, ò prescripcion, aunque sea de cien años, ò immemorial, sino es que su materia sea capaz de ellas, y esten probadas, y admitidas de juez competente, por tres sentencias conformes, ò vna passada en cosa juzgada. Aunque esta ya muy tocado el punto de costumbres, ninguno es mas importate, que saberle, no subsisten contra las determinaciones del Tridentino, porq̃ se quita mucho riesgo de alucinarle con su pretexto. Muy antigua sentencia es, que degeneran de la razon, los que caminan, no por donde deben ir, sino por donde otros van: ( 19 ) Los institutos, y costumbres loables de los Mayores son muy dignas de observarse, dize S. Agustin: ( 20 ) pero tambien explica despues, que todas las que no se authorizan con la Sagrada Escritura, ò estan establecidas en los Concilios de Obispos, ò confirmadas por el uso de la Universal Iglesia; sino que se varian con los estilos de diversos Lugares, y que apenas, ò totalmēte no se encuentran las causas, y motivos de su institucion; quando aya poder, han de ressecarse, y excluirse. Adviertale bien el ita ut vix, aut omnino nunquam inveniri possint causæ: en que se funda tan gran Doct̃or. Si nõ se hallan legitimas causas, es declarar à tales costumbres por irracionales; pues para serlo, no es necessario sean contra la razon, basta que les falte. Assunto es de el mismo Santo,*

to, (21) de quien Graciano copió los mas capitulos de la Distincion VIII. Y por los dictámenes de los Padres del Concilio Cartaginense; ya dize, *que ninguno anteponga la Costumbre à la Razon, y Verdad, porque Verdad, y Razon siempre excluyen à la Costumbre*. Ya nota, q Christo en el Evangelio dixo, *Yo soy Verdad*, y no dixo, *Yo soy costumbre*, como lo repite Gregorio VII. Ya reprueba con San Cipriano, *à los que por estar vencidos de la Razon, recurren à la Costumbre; como si esta fuera mayor, que la Verdad, ò no huviera de seguirse en las materias Espirituales, lo que por mejor fuere revelado por el Espiritu Santo*. Consonantes son tambien otros Textos de Pontifices, y del Emperador Constantino en la Distincion 11. (22) Luego sin la razon es irrita la Costumbre, y las Leyes Conciliares deben mantenerse con su Razon. Esta es la conclusion mas fuerte, con el dictamen de Casto Sicense; *pues ser à embidia, y malignidad oponerse, à quienes la Verdad se revela, ò ingratitude à Dios, por cuya inspiracion la Iglesia se instruye*. (23)

Vease sobre quan solidas bassas se afirman los Mandatos Conciliares. A tales Capítulos dió el Tridentino titulo de *Reformation*: y lo que se reforma con tanta circunspeccion, y Luz, claro es, quedar reprobado, ò por irracionalidad, ò por conocido perjuizio del Regimen Ecclesiastico. Por lo qual, aunque en vnos Capítulos se derogan Costumbres, en otros se especifican immemorales, y en otros son las Decisiones absolutas; el efecto es el mismo: pues todo lo igualan las Bulas citadas del Sr. Pio IV. con Decreto irritante, que segun los Doctores Canonistas, y Theologos tiene tanta fuerza, que abroga lo pasado, y preserva de lo futuro. (24) A que no podemos omitir la comparacion, que (despues de establecer, que los Decretos Conciliares no los deroga el Summo Pontifice con gracia, ò Privilegio, sino es haziendo expresion de ellos) (25) pondera Prospero Fagnano: porque si los Privilegios no valen, teniendo el expreso consentimiento del Papa; mucho menos valdrà la Costumbre, donde solo puede ser tacito, y presunto. (26)

Finaliza ya el Capitulo de la Bula con la clave, *de apartar apelacion, ò inhibicion, aunque sea temporal, reservando solo el recurso en lo devolutivo à la Sagrada Congregacion de Eminentissimos Cardenales Interpretes del Santo Concilio*. La primera parte està expressa en muchos Capítulos de el, y en la Bula Confirmatoria para todos: (27) y la segunda consta primero de la remision de dicho Concilio à la Sede Apostolica, (28) y también

de *Si contra Concilium Generale non valet privilegium Apostolicum, in quo adest expressus consensus Papæ, multo minus valebit consuetudo, quæ non habet Papæ consensum, nisi tacitum, ac præsumptum*. Fagnan. in cap. quanto de consuet. num. 42.

(27) *In Bulla (per confirmatione Oecumenici Generalis Concilii) Tridentini iubetur Patriarchis, Archiepiscopis, & cæteris Prelatis: Ut eadem decreta, & statuta in Ecclesijs suis, Civitatibus, & Dioecesibus, in iudicio, & extra iudicium diligenter observent, & à subditis quilibet suis, ad quos quomodolibet pertinent inviolabiliter faciant observari: contradictores quoslibet, & contumaces per sententias, censuras, & poenas Ecclesiasticas, etiam in ipsis decretis contentas, appellatione postposita compescendo*.

(28) *Sess. 25. de reformation. cap. 21.*

(21)

*Idem latè lib. 3. de Baptismo contra Donatist. Ex quo selecta sunt plura capita ad Decretum 8. dist.*

*Nemo consuetudinem rationi, & veritati præponat: quia consuetudinem ratio, & veritas semper excludit.*

*In Evangelio Dominus, Ego sum, inquit, veritas: non dixit, Ego sum consuetudo. Itaque veritate manifestata, cedat consuetudo veritati.*

*Frustra, quidam qui ratione vincuntur, consuetudinem nobis obijciunt; quasi consuetudo maior sit veritate, aut non id sit in spiritualibus sequendum, quod in melius fuerit à Spiritu Sancto revelatum. Cum S. Cypriano in Epist. ad Iubaian. num. 50.*

(22)

*S. Isid. in cap. 1. Nicolaus Pap. I. in cap. 2. Constantin. in leg. 8. C. Quæ sit longa consuetudo, in cap. 4. Consuetudinis, vsusq longæ vi non vilis autoritas est: verum non vsque adeo sui valitura momento, ut aut rationem vincat, aut legem.*

(23)

*Qui contempta veritate præsumit consuetudinem sequi, aut circa fratres invidus est, & malignus, quibus veritas revelatur, aut circa Deum ingratus est, cuius inspiratione Ecclesia eius instruitur. Apud S. Aug. ubi supra.*

(24)

*Covarrub. pract. quæst. cap. 9. num. 7. Gonzalez ad regul. 8. Cancell. gloss. ultim. nu. 12. Fagnan. in cap. cum olim de maiorit. & obed. nu. 37. & 53. Pignar. tom. 10. consult. 14. nu. 29. Cardin. de Luca, in annot. ad Concil. disc. 1. nu. 16. & de Jurisdit. disc. 92. nu. 5. Monacelli in formul. legali tit. 3. form. 20. num. 4. & cum pluribus alijs Salgado de Regia Protect. part. 3. cap. 10. nu. 62. & 98.*

(25)

*Est assertum practicum à cap. ex parte de Capell. Monach. & ultra Fagnanum, & alios, quos citat ibi, & in cap. nonnulli de rescript. & ubi infra, Salgado de suplic. ad Sanctiss. 2. part. cap. 1. à num. 58. PP. Molina, Henriquez, & Thomas Sanchez de Matrimon. lib. 3. disp. 26. num. 7. Et specificè de Tridentin. P. Suarez lib. 8. de leg. cap. 19. num. 6. & D. Emman. Gang. in dicto cap. ex parte.*

(26)

*Si contra Concilium Generale non va-*

Si cui vero in eis aliquid obscurius dictum, & statutum fuisse, eamque ob causam interpretatione, aut decisione aliqua egere videretur; ascendat ad locum, quem Dominus elegit, ad Sedem videlicet Apostolicam, omnium Fidelium Magistrum, cuius auctoritate etiam ipsa Sancta Synodus tam reverenter agnovit. Nos enim difficultates, & controversias, si quæ ex eis decretis ortæ fuerint, nobis declarandas, & decidendas, quæamodum ipsa quoque Sancta Synodus decrevit, reservamus, parati, sicut ea de Nobis merito confisa est, omnium Provinciarum necessitatibus ea ratione, quæ commodior Nobis visa fuerit, providere. *In prædict. Bul.*

( 30 )

Erat Lux vera, quæ illuminat omne hominem. *Ioann. 1. 9.*

( 31 )

*Psal. 118.* Beati immaculati in via, qui ambulant in Lege Domini.

( 32 )

*Notat P. Le Blanc in titul. & argum. huius Psalmi.*

( 33 )

Quanto enim videtur apertior, tanto mihi profundior videri solet; ita ut etiam quæ sit profundus demonstrare non possem. Aliorum quippe, qui difficile intelliguntur, etiam si in obscuritate sensus latet, ipsa tamen apparet obscuritas; huius autem nec ipsa; quoniam talem præbet superficiem, ut lectorem, atque auditorem, non expositorem necessarium habere credatur. *S. Aug. enarrat. in hunc Psalm. in proemio.*

( 34 )

Vnde plerisque locis moralium sententias Psalmorum, tanquam stellarum lumina, quæ lucent, atque emicant in Orbe, Sanctus Propheta diffundit. Ceterissimum verò, & octavum decimum Psalmum, velut pleni luminis Solem meridiano ferventem calore, in perfecta libri constituit ætate. *S. Ambros. super hunc Psalm. in argum.*

( 35 )

Legem pone mihi Domine viam iustificationum tuarum, & exquiram eam semper.

Da mihi intellectum, & scrutabor Legem tuam; & custodiam illam in toto corde meo.

Deduc me in semitam Mandatorum tuorum: quia ipsam volui.

( 36 )

Pax multa diligentibus Legem tuam: & non est illis scandalum. *verf. 165.*

( 37 )

Id est offendiculum, ruina, & occurfus malus. *P. Le Blanc in exposit. Similiter S. Aug. ferm. 31.*

de la reservacion en la misma Bula: *de que si por obscuridad, ó duda se necesitare de recurso, sea à la misma, como Maestra de todos los Fieles, que dará forma, para declarar, y decidir las dificultades, y controversias, que de los mismos Decretos se exciten.* ( 29 ) Luego aora se renueva lo ya determinado: y como desde entonces empezó la Congregacion para este fin; se explica su Autoridad. Y por quanto el asunto de esta Constitucion es restaurar la Conciliar Reforma, se dà por su Santidad facultad privativa, para que tambien interprete, explique, y declare sus disposiciones ( exceptas las que pertenecen à el Ceremonial de Obispos, Ritual Romano, y Rubricas del Missal, y Breviario, por ser proprias de la de Ritos ) y ha de ser sin retardarse la execucion, de suerte, que antes de ella no pueda ser admitido algun Recurso, ni Consulta, y con su Declaracion cessará qualquier reclamacion, con perpetuo silencio.

Admirable providencia la de estas ultimas palabras Celestialmente inspiradas con el intento Santo de dirigir nuestras acciones, y Animos à la Vida Eterna. O si disipadas humanas fantasias penetrasse nuestros Corazones aquella Luz, que reverbera Nuestro Señor Jesu Christo ( 30 ) de aspirar à el Reyno de los Cielos, quanta estimacion causarían sus Leyes! Que fuyas son todas, como ya diximos, pues vienen por su ordenacion. Ay consuelo, para quien ama el acierto, como asegurarse con el Escudo de la Ley? Lo entendera así, quien atender, como se debe à el Psalmo de David, que por afectuoso, y Doctrinal està dispuesto, que lo digamos todos los dias, dividido en las Horas menores del Oficio Divino. ( 31 ) Fue superior impulso de aquel fervoroso Espiritu el elogio, y utilidad de la Ley Sagrada, que por su extension explica con diferentes nombres de vn mismo significado alternados por todos los versos; ( 32 ) y con tal excelencia, pondera San Agustin, que siendo de profundos Misterios, solo necesita su claridad, de quien lea, u oiga, sin mas exposicion: ( 33 ) y por esso lo compara S. Ambrosio à el Sol de medio dia. ( 34 ) Atiendanse pues: y aora mencionaremos solo los primeros en la Tercia. Señor, dize, ( 35 ) *impone Ley, que es el camino de tus Justificaciones, y la solicitaré siempre. Dame entendimiento, y reconoceré tu Ley, y la guardaré en todo mi Corazon. Conduceme por la senda de tus Mandatos, porque essa misma quiero. Què afecto! Què aprecio! Què legridad! Todo el Clero dezimos à Dios cada dia lo mismo. O si fuese con igual Corazon! Pues así estimariamos la Ley, que se nos impone con el respeto à su Magestad; de suerte, que la reconozcamos, la queramos, y la guardemos, como de nuestro deseo, y solicitud. Así debe ser, y nos conviene, por la razon, que dà su experiencia en otro posterior Verso: ( 36 ) Paz mucha proviene, Señor, à los que aman tu Ley: y no tienen escandalo. Esto es, tropiezo, ruina, y mal encuentro.* ( 37 ) Dos construcciones proprias se dan con San Agustin à esta frase: *Et non est illis*

*scandalum. La Ley no es escandalo, para los que la aman.* Claro está; que si la aman, no han de tropezar en ella. Otra: *Para los que aman la Ley, no ai escandalo.* Es tambien cierto; pues si produce Paz, no ha de mover ruina, ni perturbacion. O Amor! O Paz!

Aora à nuestra Constitucion. Ordena los Capítulos explicados: renueva los del Santo Concilio Tridentino: todos han sido considerados, y conferidos con la asistencia, que debemos confiar, del Espíritu Santo, para el Bien, y Perfeccion de la Iglesia: y el Vice Dios manda su observancia con su Potestad, y fuerza de Ley: Luego para nuestro Amor reverente han de ser de grande consuelo, sin aver embarazo. Pero mas: La experiencia ha enseñado de tiempo muy antiguo, que la Ley mas Sagrada, y su execucion hallan obstaculos, que suelen serlo Privilegios, Costumbres, Inhibiciones, y Apelaciones: pues previene, como puede, tambien el Antidoto de su exclusion. Què nos ha sucedido à los Ordinarios, nombrados Executores? Si atendiamos à nuestra obligacion; moverse con la inobediencia las controversias, y recursos mas perjudiciales, y aver de estar, como para la reedificacion de Jerusalem, (38) con vna mano en la obra, y tener la otra en la espada para la defensa. Y quantos inconvenientes resultan, por mas que los suavize la Prudencia, y Benignidad? De suerte, que nos vemos en el conflicto mayor; pues si toleramos, nos hacemos Nosotros Reos de las mismas Leyes para el Tribunal Divino, y si no; los Subditos nos hazen Reos en los humanos: que aunque San Agustin practicamente dà satisfacion, y el Christiano medio, con la recta intencion, y Charidad; (39) siempre es menester el asylo de la Paciencia, y Constancia. Aora puede componerse todo con tan provida Regla: executense los Capítulos comprehendidos, que ponen à cada vno en su debido lugar; y si todavia quedare duda por alguno de los reparos mencionados para lo devolutivo, proponganse con ingenua sinceridad los fundamentos à la Sagrada Congregacion, y lo que resolvere, con la Aprobacion Pontificia, quedará inviolablemente establecido para la obediencia: que así en quanto se ofrezca en toda nuestra Diocesi, no haremos cõtradicion. Avrà mayor cõsuelo para las Almas! No se preserva de este modo el infausto horror de los litigios, y sus contingentes pecados? No será apagar con Celestial Aura las llamas, que pueden encenderse, y continuarse en el Infierno? (40) Pues què beneficio mas justo, y suave ha podido discurrirte, que este extrajudicial?

Termina la Bula con la clausula preceptiva *Decernentes*, y la irritante *Non obstantibus*, cuya eficacia, es la mayor, que cabe en la expresion, y extension de Comunidades, y Personas, que si en algun caso se necesitare, podrá verse. Llegaba aqui ya el fin de esta explicacion de nuestro Amor, y desseo del verdadero Bien de nuestro Venerable Estado, y no sabemos con què providencia se ha ido deteniendo la impresion, pues

aora

(38)

Vna manu sua faciebat opus, & altera tenebat gladium: ædificantium enim unusquisque gladio erat accintus renes. Et ædificabant, & clangebant bucina iuxta me. 2. Esdr. 4. 17.

(39)

*Dominus pars hereditatis meæ, & calicis mei.* In hac hereditate concordia custoditur: pro hac hereditate non litigatur. Alia hereditas litigando adquiritur: ista litigando amittitur. Nolentes homines hanc hereditatem perdere, vitant litigare. Et quando forte videntur litigare, non litigant. Sed forte videntur litigare, aut putantur litigare, cum volunt fratribus consulere. Videte quam confors sit eorum litigatio, quam pacifica, quam benigna, quam iusta, quam fidelis. Nam nos litigare videmur cum aliquibus: sed non litigamus. Ille enim litigat, qui adversario suo male vult litigat ille, qui adversarium suum vult detrimentum pati; se augmentum: illi aliquid decedere; sibi accedere. S. Aug. serm. 159. de Concordia, in nova edit. & in veteri 91. de Diversis.

(40)

Ne litis horror insonet.  
Extingue flammam litium,  
Aufer calorem noxium,  
Confer salutem corporum,  
Veramque pacem cordium.

In Hymn. diurnis.

aora nos hallamos con su Corona mas preciosa de nueva Bula Confirmatoria de Nuestro Beatissimo Padre, y Señor BENEDICTO PAPA XIII. que prevenido de las Divinas Bendiciones, para que las difunda à su Catholica Grey, mandò promulgar en 23. de Septiembre; que se copia en ambos idiomas, (como hemos puesto cuidado) por algunos de Menores, y Seglares Devotos.

# BENEDICTUS PAPA XIII.

*Ad perpetuam rei memoriam.*

**I**N Supremo Militantis Ecclesiæ Solio per ineffabilem Divinæ Sapientiæ, atque Bonitatis abundantiam, nullo licet meritorum nostrorum suffragio constituti, ea, quæ à Romanis Pontificibus Prædecessoribus Nostreis ad Ecclesiasticam disciplinam factam, rectamque tuendam, & ubi collapsa est instaurandam providè disposita esse noscuntur, Apostolici muniminis nostri patrocinio libenter constabilimus, novisque præsidij, ut exactius serventur, corroboramus, sicut ad Omnipotentis Dei gloriâ, Ecclesiæ decus, specialemque Christi fidelium ædificationem expedire in Domino arbitramur. Alias siquidem emanarunt à felic. recor. PP. Innocentio XIII. Prædecessore Nostro literæ tenoris, qui sequitur, videlicet.

**E**N el Supremo Solio de la Militante Iglesia por la Inefable Celsitud de la Divina Sabiduria, y Bondad, aunque sin ayuda alguna de nuestros meritos, Constituidos, establecemos gustosamente, con el Patrocinio de nuestra Apostolica fortaleza, y corroboramos con nuevos presidios las disposiciones providas, que se manifiestan dadas por los Romanos Pontifices nuestros Predecesores, para conservar firme la Ecclesiastica Disciplina, y repararla donde estuviesse descaecida; para que mas exactamente se observen, como juzgamos en el Señor, que conviene à la Gloria de Dios Omnipotente, Decoro de la Iglesia, y especial edificacion de los Fieles Christianos. A/si, pues, procedieron del Papa Innocencio XIII. de feliz recordacion, Antecesor nuestro, las Letras del tenor siguiente.

*Prosigue inserta à la letra la Bula, Apostolici Ministerij.*

**C**Um autem, sicut accepimus, tametsi præmissa à memorato Innocentio Prædecessore maturo, ac saluberrimo fuerint constituta, & ordinata Consilio, illa nihilominus, nec dum plenariæ executioni, ut par erat, mandata fuerint, neque proinde optatos fructus usque quaque proferre valuerint; Hinc est, quod Nos probè considerantes, nihil magis alios ad veram Pietatem, & Dei Cultum assidue instruere, & excitare, quam eorum vitam, & exemplum, qui se Divino Ministerio dedicarunt, facileque fieri posse, ut Populus in via Domini prosperè, & feliciter progrediatur, si Cle-

**C**omo, empero, segun hemos entendido, aunque los sobredichos puntos ayan sido constituidos, y ordenados por el mencionado Innocencio Predecessor con maduro, y muy saludable Consejo, sin embargo ellos todavia no han logrado su plenaria execution, como era debido, ni por tanto han podido producir hasta aora los desseados frutos; de aqui es, que Nos, considerando bien, que nada instruye mas continuamente, y excita à otros à la verdadera Piedad, y Culto de Dios, que la Vida, y exèplo de aquellos, que se han dedicado à el Divino Ministerio, y q facilmente puede cõseguirse el q el Pueblo tenga prosperos, y felices progressos en el camino del Sr. si el Cle-

Clerus illi præluceat, ac suavem in eo Sanctioris Disciplinæ, bonorumque Operum odorem diffundat, ac propterea eorundem præmissorum aut hunc tam pium, & salutarem finem tendentium subsistentiæ, ac paratæ executioni, sublati quibusvis impedimentis, quantum cû Domino possumus, Pastoralis nostra cura, & sollicitudine consulere cupientes, præinsertas Innocentij Prædecessoris Litteras, & quæcunque in eis constituta, ordinata, sancita, decreta, & declarata, ac aliàs quomodolibet contenta, & expressa, Auctoritate Apostolica, tenore præsentium perpetuò approbamus, & confirmamus, ac quatenus opus sit, innovamus, & de novo constituimus, ordinamus, sancimus, decernimus, & declaramus, illisque inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adijcimus; nec non tam Dilecto Filio nostro, & Sedis præfatae in Regnis Hispaniarum Nuncio nunc, & pro tempore existenti, quod ea, quæ ad ipsum, eiusque Tribunal pertinent, quàm Venerabilibus Fratribus, Archiepiscopis, Episcopis, cæterisque Locorum Ordinariis, & Superioribus, ac etiam Dilectis Filiis utriusque Clero Sæculari, & Regulari eorundem Regnorum *districte, ac sub interminatione Divini Iudicii* Auctoritate præfata harum Serie præcipimus, & mandamus, ut illa omnia, & singula omni mora, dilatione, & cunctatione sublata, debita Obedientia exequatur, & accuratè, ac exactè servant, faciantque respectivè illa ab ijs, ad quos spectat, & quando cumque spectabit in futurum eadem Auctoritate omnimodæ executioni demandari, & inviolabiliter observari. Decernentes pariter, ita in præmissis per quoscunque Iudices, Ordinarios, & Delegatos, etiam Causarum Palatii Apostolici Auditores, ac ipsius S. R. E. Cardinales etiam de Latere Legatos, & dictæ Sedis Nuncios, aliosve quoslibet quacumque Præeminentia, & Potestate fungentes, & functuros, sublata eis, & eorum cuilibet quavis aliter iudicandi, & interpretandi facultate, & Auctoritate, iudicari, & definiri debere, ac irritum, & inane, si secus super his à quoquam quavis Auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari. Non obstant. omnibus, & singulis illis, quæ prædictus Innocentius Prædecessor in Literis suis præinsertis voluit non obstare, cæterisque

con-

47  
Clero legue con su luz, y difunda en él el suave olor de la mas Santa Enseñança, y buenas obras: Y por tanto, desseando atender con nuestro Pastoral cuidado, y solitud, en quanto podemos con el Señor, à la subsistencia de los mismos expressados Capítulos, q miran à tan piadoso, y saludable fin, y à su preparada execucion, quitados qualesquiera impedimentos; à las preinsertas Letras de Innocencio Predecessor, y à todo quanto en ellas està constituido, ordenado, estatuido, decretado, y declarado, y aun de qualquier modo contenido, y expressado, lo aprobamos, y confirmamos perpetuamente con la Autoridad Apostolica, y por el tenor de las presentes, y en quanto sea necessario lo renovamos, y de nuevo constituimos, ordenamos, estatuímos, decretamos, y declaramos, y à ello añadimos el vigor de la inviolable Apostolica firmeza: Y juntamente por la serie de estas Letras imponemos precepto, y mandamos con nuestra dicha Authoridad estrechamente, y baxo la comminacion, y cargo del Divino Juizio, assi à nuestro amado Hijo, y Nuncio de la dicha Sede en los Reynos de las Españas, que agora, y por tiempo exista, en quanto à las cosas que pertenecen à el mismo, y su Tribunal, como à nuestros Venerables Hermanos, Arçobispos, Obispos, y à los demás Ordinarios, y Superiores de los Lugares, y tambien à los amados Hijos vno, y otro Clero Secular, y Regular de los mismos Reynos; que executen todas las cosas, y cada vna en particular, apartada toda detencion, dilacion, y retardacion, con su debida Obediencia, y cuidadosa, y exactamente las guarden, y hagan, que respectivamente sean demandadas à la total execucion por la misma Authoridad, y que se observen inviolablemente por aquellos à quienes pertenece, y en qualquier tiempo pertenecerà en lo futuro. Decretando igualmète, que en lo antes expressado por qualesquiera Iuezes Ordinarios, y Delegados, tambien Auditores del Palacio Apostolico, y Cardenales de la misma S. Romana Iglef. aunq sean Legados de Latere, y Nuncios de dicha Sede, ò otros qualesquiera, q gozè, y ayan de gozar de otra quanta sea Preeminencia, y Potestad, debe juzgarse, y definirse assi, quitada à todos, y à cada vno de ellos qualquier facultad, y Autoridad de juzgar, è interpretar de otro modo, y ser à irritò, è inutil, si en contrario acerca de estos Mandatos por alguno se cometiere atetado por qualquiera Authoridad, con ciencia, ò ignorancia. No obstante todas las cosas, y cada vna, q nuestro Predecessor

contrarijs quibuscumque. Vt autem eadem præsentēs Literæ ad omnium notitiā faciilius deveniant, volumus illas, seu earum Exempla ad valuas Ecclesiæ Lateranens. ac Basilicæ Principis Apostolorum, necnon Cancellariæ Apostolicæ, Curiaque generalis in Monte Citatorio, & in Acie Campi Floræ de Vrbe, vt moris est, affigi, & publicari; Sicque publicatas, & affixas omnes, & singulos, quos illæ cōcernunt, perindē arētari, & afficere, ac si vni-  
 quique eorum nominatim, & personaliter intimatæ fuissent; Vtque ipsarū Literarum transumptis, seu Exemplis etiam imprelsīs manu alicuius Notarij publici subscriptis, & Sigillo Personæ in Ecclesiastica Dignitate constitutæ munitis, eadem prorsus fides tam in Iudicio, quàm extra illud ubique adhibeatur, quæ eisdē præsentibus adhiberetur, si forent exhibitæ, vel ostensæ. Datum Romæ apud Sanctam Mariam Maiorem sub Annulo Piscatoris die xxij. Septembris 1724. Pontificatus Nostri Anno Primo.

Innocencio en sus Letras preinsertas quiso, q̄ no obs-  
 taran, y las demás cōtrarias qualesquiera. Mas pa-  
 ra que estas presentes Letras vengā mas facilmēte  
 à noticia de todos, queremos, q̄ ellas, ò sus trassuntos  
 se fixen, y publiquen à las Puertas de la Igleſ. Late-  
 ranēse, y de la Basílica del Principe de los Apostoles,  
 como tambien de la Cancellaria Apostolica, y de la  
 Curia general en el Monte citatorio, y en la frente  
 del Cāpo de Flora de la Ciudad, como es de costūbre;  
 y así publicadas, y fixadas, que tãto coarten, y obli-  
 guē à todos, y à cada qual à quienes concierne, como  
 si fueran intimadas à cada vno de ellos en su nōbre,  
 y Persona: Y para q̄ sea dada la misma total fee, as-  
 si en luizio, como fuera de el, en qualquier parte à los  
 traslados, ò copias, de las mismas Letras, annq̄ im-  
 pressos, firmados de mano de algun Notario publico, y  
 roborados con el Sello de Persona constituida en Dig-  
 nidad Ecclesiastica, q̄ se diera à las presentes, si fue-  
 rā exhibidas, y mostradas. Dadas en Roma junto à  
 Santa Maria la Mayor, baxo del Anillo del Pesca-  
 dor, en el dia 23. de Septiembre de 1724. de Nues-  
 tro Pontificado Año Primero.

## F. Card. Oliverius.

*Certifica Juan del Re, Maestro de los Cursores aver sido hecha la afixion, y publicacion de las dichas Letras en los sitios designados el dia primero de Octubre. Y así consta de la Copia remitida por el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor Nuncio Apostolico de estos Reynos, en Carta de 28. de Noviembre.*

(41)

Quæ ad perpetuam vtilitatem gene-  
 raliter instituta sunt, nulla cōmutatio-  
 ne varientur: nec ad privatum trahan-  
 tur commodum, quæ ad bonum sunt  
 commune præfixa. S. Leo Epist. 53. Ana-  
 tolio Episc. in cap. 3. cau. 25. q. 1.

(42)

Si ea destruere m, quæ Antecessores  
 nostri statuerunt, non constructor, sed  
 everſor iustē cōprobarer, testante Ve-  
 ritatis voce, quæ ait: Omne Regnum in  
 se ipſo divilum nō stabilit: & omnis sciē-  
 tia, & lex ad verſum se divisa destrue-  
 tur. S. Gregor. lib. 12. Epistol. 31. Felici  
 Episc. in cap. 4. ead. cau. q. 1.

(43)

Nam Legislator hac loquendi forma  
 cenſetur, quantum potest obligare. Bo-  
 nac. de Leg. disp. 1. q. 1. punct. 8. § 4.

**A** Tanta luz no puede acrecerse claridad: pero si podrá  
 nuestra Veneracion observar en el Exordio: que nuestro  
 Santissimo Padre confiese propria de su Ministerio esta Con-  
 firmacion; y es consiguiente à lo que està prevenido de San  
 Leon Magno en el Decreto: *Que no se varie cō alteracion alguna,*  
*lo que generalmente se ha instituido para la perpetua, y comun utili-*  
*dad.* (41) Y estrecha mas la razon otro Magno Pontifice San  
 Gregorio, diciendo, *Que si revocara lo que los Antecessores esta-*  
*blecieron, justamente fuera comprobado, que no edificaba, sino que*  
*destruia.* (42) En el Precepto no dexa el mas sutil relquicio, cō  
 el *precipimus, & mandamus*, y su adiccion *districtè, ac sub inter-*  
*minatione Divini Iudicij*, como se notò en el Punto IV. que obli-  
 gan à pecado mortal estas palabras, y otras equivalente ntes, por  
 la razon cierta, que dà el Doctor Bonacina; *De que el Legislador*  
*con esta forma de hablar, se juzga, que obliga quanto puede.* (43) Y  
 en la Conclusion demuestra la distincion que dimos à la Pro-  
 mul-

mulgacion , que se haze en Roma para la fuerça de la obligacion, y la Notoriedad , en que basta qualquier modo de noticia, para que no escuse la ignorancia: tanto, que afirma el mismo Bonacina con el Padre Salas , *Pecara el Subdito del Summo Pontifice, no obedeciendo à la Ley debidamente promulgada en la Romana Curia, aunque la promulgacion llegue à sus oidos solo por Revelacion Divina, ò Ministerio Angelico.* ( 44 )

Puede requerirse mas? Y no debe ser menos la recomendacion de la Persona de su Santidad , cuyo Nombre es ciertamente definicion, pues lleno de la Bendicion espiritual , con la Celestial Gracia en Christo , ( 45 ) persuade antes con su Exemplo, que con su Mandato, siendo esta la mas perfecta doctrina: *Qui fecerit, & docuerit.* Mientras Arçobispo no cesò su vigilancia, de promover la completa Disciplina Clerical, como consta de las Synodos Provinciales, que celebrò en Benevento, y su libro intitulado *Synodico* , en que recopilò 19. de la misma Iglesia. ( 46 ) En los pocos meses de Pastor universal quanto ha edificado con sus Resoluciones Santas, Virtudes , y Exemplos Ecclesiasticos , y Religiosos? haziendo el mayor aprecio de ferlo, como admirò Roma en los dias de los dos grandes Patriarchas Santo Domingo, y San Francisco. Conque puesta su Luz en el Cádclero mas alto, no podrá dexar de mandar aora, lo que antes , y lo mismo que observa. Ciertamente no hallamos salida à este argumento : O han de dexar de obligar las Leyes Pontificias; ò estas, à que no falta circunstancia , obligã. Lo primero no puede dezirse por Catholicos , sabiendo que la errada Apostasia ha empezado siempre por la inobediencia: luego se haze innegable lo segundo.

Para el fin de que así se entienda ( Charísimos Hijos en el Señor ) dedicamos este nuestro conato Pastoral. Como à Prudentes hablamos, y que los mismos juzguen lo que dezimos. ( 47 ) Qué podremos pretender sino la salvacion de todos? El exhortar à nuestros Consacerdotes por Charidad, asseguramos con S. Ambrosio , no es para acreditarlos de Ciencia, ò de perfecta Vida , aunque la amonestemos à otros; sino para que oyendo lo q̄ les hablamos, aprendamos tambien de lo que instruimos. ( 48 ) Dificultad no la tienen en si Preceptos tan saludables , y propios de nuestro Estado, sino es que la finge su misma resistencia : ( 49 ) y si se fundare en el continuo habito de libertad, ò aversion indocil à la sumision; tanto mas se redarguye: siendo hazer à la Medicina odiosa, porque es mas necesaria. Ha Libertad! que siendo preciosa Dote, te conviertes en dolencia! Es muy transcendiente engaño el aprecio excesivo, que se haze de sus Fueros, con titulo de Derecho natural, en que tambien debieran algunos Moralistas aplicar mas precaucion : pues tiene sus limites , y dexará de ser Derecho, si se passare à vicio.

Deseabamos ciertamente la legitima inteligencia, y encontramos la Angelica de Santo Thomas. Afirma, que todos los

( 44 )

Secundò, Subditu Summo Pontifici peccare , non obediendo legi debere promulgatæ in Curia Romana; etiam si promulgatio legis ad ipsius aures perveniat tantummodò revelatione Divina , vel ope Angelica. Ita Salas. *Idem Bonac. disp. 1. q. 1. punct. 4.*

( 45 )

Benedictus Deus , & Pater Domini nostri Iesu Christi, qui benedixit nos in omni benedictione spirituali in Coelestibus in Christo. *Ad Ephes. 1. 3.*

( 46 )

*Episcop. Genet. pluries laudat in sua Theologia Morali, specialiter tom. 2. tract. 1. de Beneficijs cap. 8. quest. 6. Vbi transcribit regulas salutes, & Canonicas directivas Clericorum: & in cap. 9. quest. 2. Ex quibus cum maximo solatio aliquas sententias deligimus: Tandem sciunt Clerici per Clericalem Ordinem non licentiam peccandi, sed necessitatem benevivendi, eos affectos esse. Ita igitur vivant, ut exemplo cæteris benevivendi esse possint, caveantque, ne contra accidat, ut sint laqueus fidelium animarum. In incessu honestatem exhibeant, & gravitatem; nam gravitas itineris maturitatem mentis ostendit, sicut in compositio corporis, dissolutus risus, huc illucque oculorum evagatio, mētis indicant inæqualitatem: teneantque mente, quòd nugæ in ore Sacerdotis sunt sacrilegium, ut ait D. Chrysostomus. Et ex S. Gregorio Papa: Id plerumque, quod in Laicis culpa non est, crimen est in Sacro Ordine constitutis.*

Id sibi suadeant, ut omninò ab eorū mētibus eliminetur falsissima, ac prava illa opinio, qua nonnulli infelicer vinciantur, ut sibi patent, curam Animarum non habentes, sola Missæ celebratione, ac Divini Officij recitatione, Sacerdotali Ministerio satisfecisse: cum potius meminisse debeant, se à Deo electos, ut sint lux mundi, & sal terræ, ideoque doctrina lucere, iustitiæ operibus, bonarumque virtutum exemplo, aliorum Animas condire, & charitatis operibus eorum corda præservare teneantur. Et sic habitu, incessu, ac conversatione reliquis ædificationi esse current: potissimum in Sacrarum Literarū studio assidui sint, ut illud B. Petri Apostoli adimplentes: *Parati respondere omni quærenti vos*: ipsi in Domino magis abundant, & cæteros valeant erudire.

( 47 )

Ut prudentibus loquor, vos ipsi indicate quod dico. *1. ad Corinth. 10. 15.*

( 48 )

Nec prærogativam mihimet scientiæ, si hæc meis Consacerdotibus charitatis intuitu prædicem, vendicabo, aut vitæ per-

perfectæ me esse fatebor , cum de vita  
perfecta alios moneo : sed potius cum  
hæc ad illos loqui audeo , si ul cum  
illis , quæ loquor audiam. *S. Ambros. lib.  
de Dignit. Sacerd. cap. 1.*

( 49 )

Qui fingis laborem in præcepto. *Psal.  
93. 20. Q. d. Nonne es iniquus, qui fin-  
git præcepta Dei esse laboriosa , cum  
sint suavia? Ita Lira, Trev. Richel. & alij  
apud P. Le Blanc hic.*

( 50 )

Dictum est enim , quod ad Legem Na-  
turæ pertinet omne illud, ad quod ho-  
mo inclinatur secundum suam naturã.  
Inclinatur autem unus quodque natu-  
raliter ad operationem sibi convenientem  
secundum suam formam, sicut ignis ad  
calefaciendum: unde cum anima ratio-  
nalis sit propria forma hominis , natu-  
ralis inclinatio inest cuilibet homini ad  
hoc, quod agat secundum rationem, &  
hoc est agere secundum virtutem : un-  
de secundum hoc omnes actus virtutis  
sunt de Lege Naturali: dicitur enim hoc  
naturaliter unicuique propria ratio , ut  
virtuose agat. *S. Th. 2. 2. q. 93. art. 3.*

( 51 )

Lata porta, & spaciola via est , quæ  
ducit ad perditionem , & multi sunt,  
qui intrant per eam. *Matth. 7. 13.*

( 52 )

Summa ingenuitas ista est, in qua ser-  
vitus Christi comprobatur. *In Offic. S.  
Agathæ, Aña. 2. ad Matut.*

( 53 )

Vbi Spiritus Domini, ibi libertas. *2. ad  
Corinth. 3. 17.*

( 54 )

Beata libertas quæ servit Legi, obtem-  
perat iudici, paret Authori: quæ humi-  
lis Deo est, subiecta Christo, quæ im-  
perata tenet, iussa complet, præcepta  
conservat: cõtendit, ut placeat, ut pro-  
mereatur instat: timet offendere, vere-  
tur delinquere , amat Divina monita  
frequentare. *S. Chrysost. Serm. super illa  
verba Isaia: Si volueritis, & audieritis  
me, &c. in tom. 1.*

( 55 )

Sufficiat hucusque nostris nunc Con-  
sacerdotibus dilataste sermonem , in  
quo eorum excellentiam simul , & ca-  
sum demonstravimus , ne fidentes in  
sublimitate honorum, minime require-  
rent perfectionem morum , & in solo  
se crederent sacerdotis nomine , plius  
quam opere gloriari. *S. Ambros. lib. de  
Dignit. Sacerd. cap. 6.*

los actos de las Virtudes , en quanto virtuosos, pertenecen à la  
Ley de la Naturaleza, ò derecho natural: y dà la explicacion.  
(50) Es constante, dize, que à la Ley de la Naturaleza toca , lo que  
en el Hombre es de su inclinacion natural; y quanto ay , se inclina na-  
turalmente à la operacion correspondiente à su forma , como el fuego à  
calentar. De donde siendo la forma propia del Hombre la Alma racio-  
nal, su inclinacion es à obrar segun la razon , y esto es obrar segun la  
Virtud. Assi son de derecho natural los actos de las Virtudes, porque à  
qualquiera està dictando su razon propia , que obre virtuosamente.  
Luego solo en los margenes de la Razon, y Virtud està el De-  
recho natural humano. Es evidente: y mas considerandose el  
Hombre en el estado de redimido por Nuestro Sr. Jesu Chris-  
to , y adornado de su Gracia , y Donos : que lo que fuere assi  
connatural à la forma de su Alma, serà lo q̃ debe reputarse por  
derecho de su inclinaciõ. Quando se proponen otras razones,  
examinefe à qual de las Virtudes correspondẽ , pues si nõ per-  
tenecen à verdadera Virtud, serà sinrazon hasta su apariencia.

Vease, pues , quanto debe limitarse la aprehension de  
aquella essencion, y libertad, que por juzgarle naturales, hazẽ  
ancha la puerta, y espacioso el camino de la perdicion. (51) Si  
ella misma no pidiesse el freno , parara en desbocarse , y aun  
fueran todas las Leyes injustas , porque coartan el derecho de  
la libertad. Quan diferente conducta nos enseñõ el Señor, que  
es Luz, Camino, Verdad, y Vida , haziendonos mas Libres,  
Ingenuos, y Nobles , mientras mas nos preciamos de sus Sier-  
vos, como dezia la discreta Virgen Santa Agueda : (52) y San  
Pablo: *Que en el Espiritu del Señor està la libertad.* (53) Assi pre-  
dica elegantemente San Juan Chrysostomo : *Que la perfecta, y  
feliz es la que sirve à la Ley , obedece à el tuez , obsequia à el Autor:  
la que para Dios es humilde, para Christo sujeta : que respeta las Or-  
denes, cumple los Mandatos, conserva los Preceptos: pone su conato en  
agradar, su instancia en merecer: teme ofender, se averguença de pe-  
car, y ama la correspondencia à las Divinas moniciones.* (54)

Baste ya tan dilatado assunto para nuestros Confacerdo-  
tes: (55) y pues à imitacion del Grande Prelado San Ambro-  
sio hemos en todo indicado la excelencia, y el peligro, debien-  
do influir la sublimidad del Honor à la perfeccion de las cos-  
tumbres; confiamos, que con el impulso de la Obediencia a la  
Constitucion Pontificia, hemos de lograr todos el respectivo  
fruto para la Vida eterna. Assi postrada nuestra indignidad  
ante el Explendor Soberano del Divino Espiritu lo rogamus;  
y con el mismo Santo Doctor concluimos: *Age iam nunc Sanc-  
tificus Spiritus, qui Nos in hoc opere Divinis inspirationibus adiuvis-  
ti, cunctos Sacerdotes adiuvã, & præsta, ut faciant quæ in hoc Opus-  
culo ipse eloqui inspirasti , ut eis una mecum tribuas sæcu-  
lorum regna , quæ Sanctis in Regna seculorum  
dare promissisti. Amen.*

Concedemos los 40. dias de Indulgencia, cõ nuestra Paternal Bendicion, à los que por el Amor  
Divino leyeren con Paciencia esta Carta.



# NOS DON MARCELINO

SIVRI POR LA GRACIA DE DIOS, Y DE LA SANTA Sede Apostolica, Obispo de Cordova del Consejo de su Magestad, &c.

Hacemos saber à todas la personas de esta Ciudad, y Obispado à quienes lo aqui contenido toque, y convenga, como avemos recibido del Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Arzobispo de Rhodas Nuncio de su Santidad en estos Reynos de España, vn transumpto autentico de vna constitucion Apostolica, en que la Santidad de nuestro Santo Padre Benedicto Papa Decimo Tercio segunda vez confirma, y inova la Bula del Señor Innocencio Papa Decimo Tercio, que empieza: *Apostolici Ministerij*; la qual mandamos reimprimir, y publicar, para que tenga el debido efecto de obediencia à la Santa Sede, que es del tenor siguiente:

SANCTISSIMI IN CHRISTO PATRIS, ET DOMINI NOSTRI  
BENEDICTI XIII. PONT. MAX.

## CONSTITUTIO

RENOVATORIA BVLLÆ APOSTOLICI MINISTERIJ CIRCA  
disciplinam præsertim Regularem pro Regnis Hispaniarum.

# BENEDICTVS PAPA XIII.

*Ad perpetuam rei memoriam.*



ASTORALIS Officij sollicitudo nos admonet in his vigilantia, & authoritatis Nostræ partes libenter interponere, vt quæ à Romanis Pontificibus prædecessoribus Nostri ad Dominici Gregis, animarumque salutem, & directionem provide constituta reperiuntur, suum plenarium sortiantur effectum. Cum itaque quamplurium ex Veneralibus Fratribus Archiepiscopis, & Episcopis Regnorum Hispaniarum literis non ita pridem intellexerimus, Constitutionem pro Ecclesiasticæ disciplinæ in eisdem Regnis conservatione, & instauratione à fel. record. Innocentio PP. XIII. Prædecessore Nostro die viij. Maij. 1723. post maturum consilium editam, quæ incipit: *Apostolici Ministerij*, &c. ac subindè à Nobis per quasdam Nostras in simili forma Brevis die 23. Septembris 1724. desuper expeditas litteras, quibus totum ipsius Constitutionis tenorem inseruimus, confirmatam, & innovatam, per nonnullos præsertim Regulares in dd. Regnis degentes haud omnino, vt par erat, seruari, quinimò eius executionem varijs artibus, inanibusque prætextibus retardari, atque eludi, graviter commoti fuimus, nec desuimus conceptum inde dolorem, ac indignationem Nostram cum Superioribus Generalibus ipsorum Ordinum communicare, eisque diserte explicare firmam, constantemque voluntatem, ac intencionem Nostram esse, vt memorata Constitutio promptæ, & omnimodæ executioni demandaretur, & in transgressores, seu inobedientes cõdignis pœnis animadverteretur; ipsi verò Superiores Generales pro ea, qua præditi sunt, prudentia, probitate, & filiali in Nos, & huius S. Sedis mandata obsequio, id contra, & præter eorum mentem, ac non sine intimo animi sui mœrore accidisse Nobis ingenuè declararunt, vehementer etiam improban-  
tes quidquid contra eandem Constitutionem scripto, vel facto attentatum fue-  
rit